

Tratado de la Divina Comedia

63
1

200

Mo-Es

181
B

LA APARICION, Y MELANCO
DE MARIA SE
DEL THERMOPOLIS
VERDADERO Y SINCERO
CANTO A LA VIRGEN

LA VIRGEN DE LA APARICION
DE MARIA SE
DEL THERMOPOLIS
VERDADERO Y SINCERO
CANTO A LA VIRGEN





7A-201

HISTORIA

PANEGYRICA

DE LA APARICION, Y MILAGROS

DE MARIA SS^{MA.}

DEL TREMEDAL,

VENERADA EN UN MONTE DEL
Lugar de Orihuela, del Obispado de Al-
barracin;

SU AUTOR

EL DOCTOR DON FRANCISCO LORENTE,
Retor de la Iglesia Parroquial de dicho Lugar.

QUIEN LA DEDICA

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON JUAN
Francisco Navarro Salvador y Gilaberte, del
Consejo de su Magestad, Obispo de
Albarracin, &c.

Con licencia: En Zaragoza: Por JOSEPH FORT, Im-
pressor de dicho Ilustrissimo Señor.



HISTORIA

DE LA PATHEGIA

DE LA APARICION, Y MILAGROS

DE MARIA SS

DEL TRINIDAD

VENERADA EN UN MONTE DEL
Lugar de Orizaba, del Obispado de Al-

EL AUTOR

EL DOCTOR DON FRANCISCO LOPEZ DE
Hortelano de la Iglesia Parroquial de San Juan

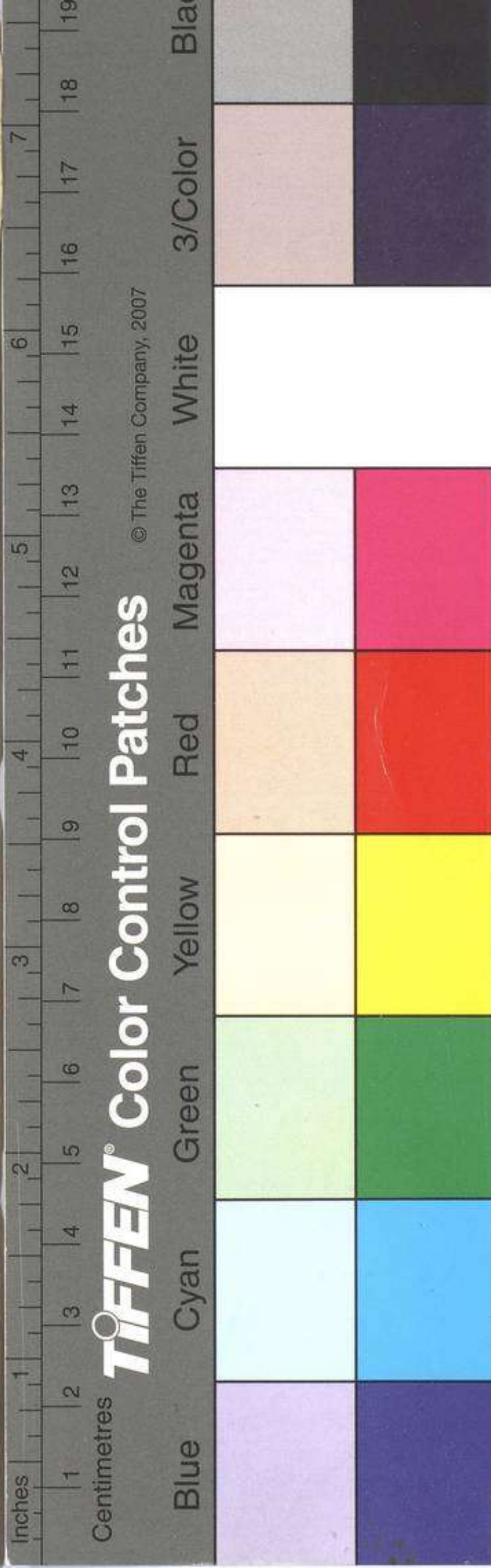
QUEM LA DEDICA

AL ILUSTRISIMO SEÑOR DON JUAN
Francisco Navarro Salvador y Gilaberto, Obispo de
Consejo de la Magestad, Obispo de
Albacete, &c.

IL^{MO.} SEÑOR.



SEÑOR: Tan patentes son los motivos, que tengo para dedicar à V.S.I. esta brevetaria de mi corto estudio, que el exponerlos pareceria talvez ambicion de repetirlos, antes que debida, justa obligacion de confesarlos. Estan muy achacosos los juicios, aunque esta es dolencia de todos tiempos, y siendo forzoso el condescender à la flaqueza en algo, aunque à repugnantes despechos de mi reverente humilde gratitud, callarè lo mucho que pudiera decir con vanidad, contentandome solo con insinuar, que he lo-



grado la honra de servir à V. S. I. en uno de los mas decorosos empleos de Palacio; y teniendo por esta nueva causa, sobre la razon de Subdito, resignado en V. S. I. todo mi alvedrio, es consiguiente, que le sobren à este leve obsequio para preciso, todas las calidades, que le faltan de meritorio; si bien nadie puede disputarle la razon de voluntario, por ser con tanta lisonja de mi genio. Añadese à esto, que desde que meditaba perplexo el dar à luz esta obrilla, lidiando entre la bien fundada desconfianza de mi insuficiencia, y el deseo de que se publicassen los milagros de esta Imagen prodigiosa; celoso V. S. I. de la mayor exaltacion de su culto, se dignò alentar mi desmayo, saliendo aora al publico à expensas de su notoria liberalidad este desvelo. Con que es razon, que busque à los pies de V. S. I. sagrado, mas con caracter de restitucion, que de tributo.

A mas, Señor (y aqui es preciso que hagan alto asì la consideracion, como
la

la pluma à expensas tambien de la gran moderacion de V. S. I.) siendo la divina Raquel del Tremedal la principal Pastora de esta Serrania , por ser la unica Imagen aparecida que venera à quien püede, ni debe dirigirse cõ mas cõformidad este Libro , que à quien hallandose Auxiliar de esta Señora, en tan glorioso ministerio , atiende tan cuydadoso à las insinuaciones de su gusto , que parece , que nivela por su Retrato las mas plausibles acertadas maximas de su gobierno. Maestra, forma, y exemplar de toda perfeccion , llaman los Santos Padres à la Soberana Emperatriz del Cielo, siendolo con especialidad de los Señores Obispos , y Prelados , en sentir del Docto Novarino. Y habiendo fixado en este Monte la Cathedra de su enseñanza , de tal suerte observa V. S. I. los superiores preceptos de su Escuela, que si trae siempre el Tremedal dentro del pecho para el culto , no aparta del Tremedal los ojos para el exemplo. Aqui es preciso, Señor , que V. S. I. tolere por lo mucho

que

Maria Pastor bonus. D. Ant. in Synm. p. 4. tit. 15. c. 19. Maria Episcopa. Id. ib. cap. 16.

Quod veri Episcopi forma extiterit à Virginea umbra post Deum consecutus est. Novarino: Umbra Virginea, num. 601.

que callo lo que digo , mayormente quando ofrezco dexar en silencio quanto se de puertas adentro del Palacio; porque no se diga , que falto à las confianzas de tan favorecido, dirè solamente lo que saben todos.

Una de las primeras lecciones , que diò al tiempo de aparecer este adorable Simulacro, fue de piedad àcia el Divino culto , y de compasión àcia el socorro de los menesterosos , franqueando suficiente moneda en la raíz de un Pino para la Fabrica del Templo ; y en uno , y otro se señala V. S. I. con tan singular esmero , que apenas hay en su venturosa Diocesi Templo , que no vocee la religiosidad de su culto , ni pobre que no grite reconocido las generosas, laudables profusiones de su mano: de lo primero dan firme testimonio la sumptuosa magnífica Capilla de Nuestra Señora del Pilar , que en la antigua Cathedral de la Ciudad de Albarracin ha costado desde los cimientos su devocion, la nueva Iglesia de Santa Barbara, la que levan-

ta la Religion Sagrada de la Escuela Pia,
y entre otras muchas de la Sierra, la de
Nuestra venerada Patrona, cuya Fabri-
ca se espera ver prontamente concluida
con la crecida suma que V. S. I. reciente-
mente aplica; de lo segundo hay tantos,
tan fieles, y vivos monumentos como
son los pobres de este Obispado, y aun
Pueblos enteros son testigos: digalo, à
diferencia de todos, el que padeciendo
en el año de 1742. el mas lastimoso
universal contagio, debió à las paterna-
les entrañas de V. S. I. el que contasse
menos estragos la epidemia, habiendo
proveído à sus vecinos, no solo de los
medicamentos que no tenían, sino aun
del preciso alimento que les faltaba. Es-
to si que es apacentar apacentando, es-
tenderse la providencia pastoral hasta el
alimento temporal de su querida Grey;
y si ninguno de quantos Ministros com-
ponen el alto venerable Sacerdocio,
imita mas propriamente al Salvador del
Mundo, que los Señores Obispos, sal-
vando V. S. I. muchas vidas en este ahogo,
no

*Ad Pastores qui
pascunt. Jer.*

*Magis expresse
gerit similitudi-
nem Salvatoris
quam simplex
Sacerdos. Durã,
de imrac. lib. 3
cap. 11. n. 4.*

no solamente llenò la obligacion de su elevado Ministerio, sino que ilustrò nuevamente su apellido gentilicio.

*Opportet ergo
Episcopũ esse:
hospitalem. Ep.
ad Thimot. c. 3.*

Entre otras altas instrucciones, que ha tomado V. S. I. de esta Celestial Divina Cathedratica, y que dicta el Apostol de las Gentes à los Señores Obispos, como tan propia, es la generosa hospitalidad en q̄ se explica; pues si esta Sagrada Imagen no permite, que se cierren jamás las puertas de su Iglesia, V. S. I. ofrece à todos, y à todas horas patentes las de su Casa, de tal manera, que sin dexar de hacer discrecion sabia de sugetos para el trato, solamente no hace distincion de personas para el beneficio; encontrando igualmente francas las puertas de su tratable dignacion, y de su agrado, quantos menesterosos buscan las luces de su consejo, ò la respiracion de sus ahogos hallandose afligidos. Afsi lo experimentan, y publican bañados de honor, y complacencia, los venturosos Diocesanos, y afsi tambien lo ha espatcido por diferentes Reynos una fama nada lisonjera,

gera, en alas del aplauso, haviendo experimentado la misma grata acogida que los propios los Forasteros, mayormente muchos Religiosos, y aun Seculares Ordenandos, que sobre lograr el verse dichosamente promovidos, hallan el mas caritativo honroso hospedage en su Palacio; sintiendo à veces V.S.I. que no sea tan anchuroso como su pecho, para que cada uno logre cortejo correspondiente à las medidas de su dilatado espiritu. La prudencia del siglo mirará acaso como demasia esta franqueza de genio, observando industriosamente lo contrario, pero V.S.I. puede dar muchas gracias à Dios, que le defiende con tan superior exemplo; pues nadie puede censurar lo que V.S.I. executa sin acusar tacitamente lo que hace Maria Santissima en esta Santa Casa: De esta generosidad con que V.S.I. ofrece à todos grato hospicio, se infiere ya la apacibilidad benignissima de su trato, que es otra de las prendas con que caracteriza à los Señores Obispos el Apof-

*Benignum. Ep:
ad Titum c. 1.*

Tremedal,
Trate melo.

tol, y uno de los documentos, que ter-
ciando tan amigablemente con la blan-
dura de su genio, ha aprendido V. S. I.
tambien de este portentoso Simulacro;
pues siendo suavidad, si bien se advier-
te, quanto inspira, aunque mudamen-
te en sus acciones esta Imagen, expri-
miendo dulzuras hasta el Anagrama de
su nombre; ajustandose V. S. I. à tan
acertada pauta, todo es suavidad en las
discretas maximas de su feliz gobierno,
todo blandura en las afables expresio-
nes de su trato, siendo este glorioso trās-
cendente, ò compañero inseparable
de todas sus acciones, ò el movil princi-
pal que las dirige; diganlo el templado
dulce magisterio con que V. S. I. enseña
cubriendo mas de una vez la clara subli-
midad de sus doctrinas, con el disfráz
modesto de consultas; el apacible har-
monioso estilo con que predica, la sua-
ve eficaz persuasiva con que razona, la
galante cortesania con que agasaja, la
tierna complacencia con que adelanta
al fervoso; la compasion con que alien-
ta

ta al desmayado; el prudente disimulo con que corrige à algun Subdito sus excessos, sin affustar con las severidades del ceño, ni llamar ajenas atenciones con el ruido: digalo tambien aquella humanidad sin exemplar (aunque exemplar tiene V. S. I. en esta Soberana Emperatriz) con que anteponiendo à las leyes del respeto los dictámenes del cariño, no dando lugar à que los lleven à Palacio, sabe V. S. I. ir à confirmar los niños, que están muriendo, para que logrando por medio del Sacramento nueva gracia, consigan en el Cielo mayor gloria. Pero lo q̄ mas es, digalo en fin (y pudiera decirlo alguno, si el rubor no le embarazasse dar tan noble testimonio) la singular inimitable benignidad, con que mirando V. S. I. las injurias como meritos, sabe gratificar los agravios como si fueran beneficios. (Porque preguntando en cierta ocasion un Subdito de V. S. I. à otro) ha concedido el Señor Obispo tal gracia à tal sugeto ? Respondió severamente festivo, que porq̄ le havia hecho

à V. S. I. algunos agravios, celebrè, hallan-
dome presente, la seriedad graciosa de
su dicho, y venerando confuso un he-
cho tan heroyco, no quisiera negociar
la gracia de V. S. I. por este medio. Este
es el blando superior impulso, con que
V. S. I. impera sus acciones, y este
es el suavissimo imperio con que imani-
za, y arrastra las voluntades. Con razon
dixo un discreto, que en el escudo de
las armas de V. S. I. estaban de mas el
Castillo, y las Cadenas, porque ni V. S. I.
necesita de grillos para aprisionar, ni ha
de menester fortaleza para rendir.

*Murenulas au-
reas faciemus
tibi. Cant. I.
Catenulas el
Hebreo.*

Pero no, no estàn ociosas las cadenas,
haciendo, aunq pintadas, una consonan-
cia harmoniosa à la reciente esclavitud
de esta Señora, con que V. S. I. se ilus-
tra; con una cadenilla pendiente del
cuello he advertido siempre à este Re-
trato peregrino, hermosa gala con que
la adorna en los Cantares el Esposo; y
enamorado V. S. I. de esta librèa, no so-
lo acredita la humilde esclavitud con
que la adora, en el precioso anillo que
le

le caracteriza, fino en la cadena con que
aprisionandose primero V. S. I. fuerte-
mente, trae à otros muchos à la amoro-
sa noble servidumbre de esta Imagen;
à este fin promovió V. S. I. la fundacion
de su gloriosa Esclavitud en la Visita del
año 1743. y lisongeando dulcemente la
devocion de este Pueblo, lo estrechò
V. S. I. à la adoracion de su Patrona con
nuevo titulo, añadiendo de dia en dia
poderosos estímulos à su agradecimien-
to, el fervoroso empeño con que V. S. I.
mira por el esplendor de su Santuario,
las diligencias vivas con que ha procu-
rado enriquecer la Esclavitud de Indul-
gencias, el haverla incorporado con la
cèlebre Archicofradia de nuestra Señora
del Confalòn en Roma; y en fin las cos-
tosas lucidas demonstraciones con que
hallandose V. S. I. este año Esclavo Ma-
yor, quiere hacer del todo plausible la
solemnidad; ò ! como ha de crecer el
culto autorizandolo V. S. I. con su per-
sonal asistencia, y con su exemplo; por-
que quien ha de haver que se refugia de-
fido.

*Virginis oculi
Fragiles dici
possunt. Novar.
in umbr. Virg.
n. 604.*

fidioso à tan sublime honrosa servidum
bre, viendo que V. S. I. arrastra gustoso
su cadena por el Monte; gloriése V. S. I.
en el Señor de que en su tiempo, y à su
influxo se mira la veneracion de esta
Señora en el mayor aumento, confian-
do seguro, que si son los ojos de Maria
Santissima los Ilustrissimos Prelados, no
puede dexar de mirar especialmente esta
Señora con benignissimos ojos à quien
como fiel Esclavo no aparta reverente
los suyos de su obsequio.

Aqui, aunque à violencia del genio,
se contiene mi agradecimiento respeto-
so à la superior eficaz fuerza de un
mandato, de que guardo para mi con-
fusion, y enseñanza el mas autorizado
testimonio. Conozco que he contra-
venido en mucho, sin embargo de ser
tan poco lo que he dicho; pero espero
de la benignidad de V. S. I. el indulto,
como tambien, que dissimulando el
rosco del alino de esta ofrenda, la per-
mita al abrigo de su sombra, para
que assi logre el aliento que le falta.

Dios

Dios guarde à V. S. I. muchos años
como se lo ruego, y he de menester.

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR,

A los Pies de V.S.I.

Su mas humilde Criado,

Francisco Lorente.

APRO.

*APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Roque Alberto Faci, del Orden de
nuestra Señora del Carmen, Doctor
en Sagrada Theologia, y Examina-
dor Synodal del Obispado de Albar-
racin.*

DE Orden del muy Ilustre Señor Don Joseph Fernandez, y Arcaya, Colegial Huesped en el mayor de Santa Cruz de Valladolid, Vicario General de este Arzobispado, he leído con mucho consuelo mio la Historia, y Milagros de nuestra Señora del Tremedal, sita en los terminos de Orihuéla, que desea sacar à luz el Doctor Don Francisco Lorente, Retor de la Iglesia Parroquial del mismo Pueblo, y veo, que la impaciencia devota, que yo dias hace padecia en la dilacion de la impresion de esta obra, estaba bien fundada; pues veia privados à los Devotos de las noticias, y favores de nuestra Señora en esse su celebre Santuario; de justicia pedia este la dicha Historia; pues pocos tenian noticia de tales favores. Filon Hebreo, fingiendo el genio Rabino de los de su nacion, introduce à Dios, como preguntando: criado por sí el mundo que le faltaba? Y dice, respondió un Profeta al Señor, que todo el mundo estaba bien acabado con toda su perfeccion, pero que faltaba una voz eloquente, que dignamente celebrasse obra tan grande, que alabasse al Cielo, y tierra; obra grandiosa de la mano de Dios. Así fingia Filon, lo que

que apenas puede servir, sino de erudicion en obsequio de su Autor. El dolor de los Fieles en la falta de Historia completa de aquel Santuario era una muda pregunta; de que faltaba à este Templo de Maria Santissima, Cielo del Obispado de Albarra-
cin, y solo diferente del que cubre el mundo, en que este tiene llaves, y no las permite jamàs el Templo de nuestra Señora del Tremedal: y así respon-
do, que le faltaba esta Historia, voz eloquente, y tanto, que no quiero ponderarla, para que la lea el Devoto, y se verá con deseos de repetir la lectura, y mi mayor sentimiento es faltarme la salud, como consta à todos, por lo que no puedo difundirme en alabanza de la obra como quisiera, y se merece por sí. Solo dirè, que en la especie es de lo mejor, que hè visto, y lo bueno por sí se aprueba, sin agenas recomendaciones, y que no contiene cosa opuesta à nuestra santa Fè, ni loables costumbres, sino muchas utiles para la devocion de Maria Santissima, y aprovechamiento de los Lectores; y merece de justicia la licencia que pide. Así lo juzgo en este Convento de nuestra Señora del Carmen. Zaragoza 18. de Agosto de 1744.

Francisco Roque Alberto Faci.

Imprimatur

Fernandez

V. G.



CEN.

CENSURA DE DON BRUNO

*Estanga, y Heredia, Abogado de la
Real Audiencia del Reyno de Aragon,
Regidor de la Ciudad de Zaragoza.*

POR comission del muy Ilustre Señor Don Fernando de Velasco, y Zavallos, Colegial Mayor del Arzobispo, en la Universidad de Salamanca, Academico Honorario de las Reales Academias de la lengua Española, y de la Historia, del Consejo de Su Magestad, su Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de este Reyno de Aragon, y Juez de Impresiones, &c. He visto el Libro intitulado Historia, y Milagros de nuestra Señora del Tremedal, aparecida en los terminos del Lugar de Orihuela, Diocesis de Albarracin, en el Reyno de Aragon; escrita por el Doctor Don Francisco Lorente, Retor del expressado Lugar. Y aunque la vicisitud de lo humano haya dilatado mucho tiempo la individual, y verdaderamente circunstanciada noticia de esta tan peregrina, y apreciable Historia: Sin embargo llegó ya el plazo de que desembarazado el Templo de esta Soberana Señora del velo, con que permitia se ocultassen las grandes maravillas, que desde el Tremedal obraba (1) haya podido el Autor manifestar como en espejo en este Libro, que aunque compendiado de muchos, todo èl es un grande Milagro solo. Le fue preciso à Moyses en el Desierto (2) el repetir con esfuerzo el golpe, para que el pedernal correspondiera obediente. Pues à impulso de fatiga grande, se havian de dilata-

(1) San Matheo
cap. 27. v. 51. *Ecce vultum. Temoli scisum est
in duas partes.*
(2) Numer. cap.
20. v. 11. *percutiens virga
vis filicea, egressa sunt aque largissima.*

latar las Milagrosas Aguas ; para el Beneficio del Pueblo con profusion perene. Tambien en el desierto del Tremedal ha repetido nuestro Escritor muchos, y continuos fatigosos desvelos, para que desde aquellas duras escabrosas peñas corrieran tan claras como las aguas, que aquel sitio ofrece, las noticias que en la realidad hacen el Santuario muy admirable : y conteniendose en esta narracion historica la mas solida Doctrina de la mejor Cathedratica, no puede admirarse el que tenga alguna correspondencia de proporcion con el agua; pues si el mejor atributo de perfeccion en esta, es el ser puro cristal, fluible, y desatado (supuesto, que el bien sin comunicarse aventura en parte su beneficencia) (3) Ya se deja entender por lo mismo, que los Prodigios relacionados, siendo Doctrina de Reyna tan Soberana, tengan con mucha claridad, y como el agua sus dilataciones, y benevolencias. (4) Moyes (bolviendo al Sagrado relato) tuvo la vara prodigiosamente justificada, como instrumento para admirar al Pueblo con la operacion del Milagro : y en la ocasion no falta instrumental bara de justificacion, que incite para que el amor a Maria en los corazones de sus Devotos, con la mayor extension se impresione. El saber enlazar (5) utilidades de mucho aprovechamiento con suaves apacibles conceptos, que lisonjeen el animo, es circunstancia muy precisa en el que refiere alguna Historia ; porque aun lo muy Sagrado, y benigno, se retiene mas en la memoria, si se mira con los brillos del adorno, y valentia. Dirè pues, que ha considerado todas las circunstancias el Autor de este Libro, porque refiriendo Milagros de

(3) *Ex philosophico principio. Bonum nisi diffidat non est bonum.*

(4) *Ecclesiast. cap. 15. v. 3. Aqua Sapientiae Salutatis.*

(5) *Bonum fecit opus, qui misit utile dulci ex Poet.*

María, quien no lo ha de advertir muy provecho-
so? Y al admirar los conceptos de su estilo, funda-
dos en eruditos, y Sagrados Testimonios, es pre-
ciso, que el entendimiento obre, para que con mas
repetida aplicacion, y lectura, este Libro en la
memoria del universo se radique. Aumentando el
Historiador con el ingenio, que descubre la auto-
ridad de la dignidad, y oficio que exerce. Como
dixo el Jurisconsulto alusivamente. (6) Y no en-
contrando en esta obra cosa, que à las Pragmati-
cas, y Leyes de estos Reynos se oponga, ni que à
las regalías de su Magestad contravenga, la juzgo
digna de la Luz publica, salvando siempre la supe-
rior, y mejor censura. &c. Zaragoza 8. de Agosto
de 1744.

(6) Leg. 19. de
Offi. Presidis.
illic Dignitatis
Authorem in-
genio suo auge.

D. Bruno Estanga Heredia.

Imprimatur
Velasco.

Dic-

DICTAMEN DEL MUY R. P. FAUSTO BAS-
*quas de la Compania de Jesus, Maestro de Rhetorica
en las Universidades de Huesca, y Zaragoza, en la
Ciudad de Valencia, y en el Seminario de su Pro-
vincia, Excathedratico de Theologia, y Examina-
dor Synodal del Obispado de Lerida. &c.*

MUY Señor mio : Por honra singular , que
V.m. se dignò hazerme , tuvè la dicha de
ver anticipadamente esta obra primorosa. Me em-
peñè à leerla al principio solamente , por ser este el
gusto de Vm. y proseguí luego por el mio. Puedo-
assegurar sin asomo de lisonja , que la leí toda en
breve tiempo , porque no sabia dexarla de las ma-
nos. El grande gusto, que tuve en la lición de este
Libro , parecia echizo , mas que complacencia era
ansia. ví inadvertido entonces repetido aquel Pro-
digio grande de Ezechiel, Hallème un Libro entre
manos, y aunque solo me pedian leerle, violentan-
dome gustosamente su atractivo , me ví precisado à
devorarlo. *Comedo volumen istud.* Yà queda dicho
en esto, que tambien en este caso fueron semejan-
tes los efectos, experimentando solo con gustarlo
un dulcissimo embeleso : *Et comedi, & factum est
in ore meo sicut mel dulce.* Mas no podia dexar de
ser así , porque este Libro , que destina Vm. para
la Prensa , es un panal sabroso , es un nectar sua-
vissimo , y es todo un agregado de dulzuras. Es
dulcissimo el obgeto , porque es la Madre dulcissi-
ma del amor hermoso , con el glorioso titulo del
Tremedal , la materia de que trata , es à sí mismo
gustosa , pues nos describe su dichosa aparicion, y
las gracias milagrosas con que siempre favorece à
sus

sus Devotos: el estito finalmente es tan suave, y
 dulce, qual correspondia al obgeto, y la materia.
 Muchos tratan asuntos grandes, mas no tienen la
 dicha de tratarlos grandemente. Empeñanse tal vez
 à copiar con su pluma un Heroe respetable, y le-
 vantán una figura contemible, tratan materias dul-
 ces, y floridas, y en el conducto de su estilo, se
 mudan en amargas asperezas: pero Vm. tuvo el
 acierto de emprender asunto digno, y desempeñar-
 le dignamente. Parece, que la misma dulce Madre
 inspirò à Vm. conceptos, y palabras. La Virgen
 del Tremedal como Vm. sutilmente descifra en
 su anagrama reparte miel muy sabrosa, y estas dul-
 zuras suavissimas Vm. nos las brinda destiladas por
 su pluma. Si son los Libros hijos de sus Autores tan
 queridos, como semejantes, este no hay duda, se
 asemeja mucho al Padre; pero à su dulce madre se
 parece mucho mas: ò dirán otros, que es hijo del
 fecundo ingenio de Vm. pero criado à los pechos
 de Maria, de cuyo nevado nectar beviò delicadissi-
 mas dulzuras. No sè, si mas expresivamente se di-
 ria, q̄ este bien animado parto de un noble entendi-
 miento à su docto Padre, se parece en el saber, y
 à su dulce Madre en el favor.

Frisonius.

*Caelestis rignos Ambrosia sapit
 succos, & liquidis ebria gaudiis,
 pascit corda Legentum
 Hyblae melior favo.*

Al gusto con que deleyta, corresponde la utili-
 dad con que aprovecha: En la blanda corriente de
 su naracion historica, se inundan amenas flores de
 la erudicion profana, y se fecundan abundantes
frutos de reflexiones Sagradas. Son estos en el gusto

varios, pero en la fazon conformes, y tales, que haràn apetecible la devocion de la Virgen del Tremedal, aun al paladar mas desabrido. No dudo, que Vm. por esta obra, merecerà entre los eruditos el credito de Sabio, y nuestra Señora del Tremedal ganará muchos Devotos. A lo primero me inclina la razon, mas lo segundo me lo persuade la experiencia; pues yá me consta de alguno, que de solo haver leído una parte de esta obra aun manuscrita, se alistò entre los apasionados de esta Reyna Soberana: Si la planta aun en flor yá fructifica, que hará mas adelante?

Las flores de Maria yá son frutos de honor, y de honestidad: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Y tambien las flores con que Vm. corona la gloria de esta gran Reyna son yá frutos: son sus frutos hermosamente floridos, sus flores son solidamente fructuosas, con abundancia tan amena, que fructificando florece, y floreciendo fructifica. Divinamente se dice, que las flores de estos frutos, ò los frutos de estas flores son honor, y honestidad. Los nuevos devotos de Maria llegando à tal honor, aprheenderàn virtud, y honestidad; y V. m. produciendo en los demás la honestidad de estos frutos, llegará à coronarse de el honor.

Yo creo, que no ha de haver quien à V. m. se le dispute; porque ingeniosos desvelos por tan bella Madre tienen asseguradas regalias, y essenciones: *Qui vigilaverit propter illam esto securus erit.* De los Doctos es muy cierto. De los Criticos podrá tal vez recelarse, pero de estos estará V. m. seguro con el desprecio. A mas, que aunque esta gente es plaga universal en estos tiempos, no terá menester

con.

conjuro, para apartarla de este Libro. Casi todo lo que en él respira es devocion, y este aliento solo para los criticos es veneno: aunque están tan hechos á morderlo todo, en este asunto no han de poder hincar el diēte, ni aun probarlo. Pero demos, que lo intenten: la Virgen del Tremedal no está continnamente curando tullidos, mancos y ciegos? No cura de todos males? Pues aun los peores, que son los males criticos, no hay que temerlos. No repare yà Vm. en publicar esta obra, que la juzgo digna de la aprobacion, y de el Elogio. Vea felizmente la Luz publica, para publicar las glorias de nuestra Señora, con la invocacion del Tremedal. No es bien que estén ocultos los preciosos thesoros de esta Reyna Soberana; pues es tan prodigioso y admirable, que parece que el Altissimo no quiso con ella dividir su Imperio, sino cedersele.

O Magni Regina Tonantis

Non tecum Imperium dividit iile: dedit.

Veanse los nuevos, y estupendos Milagros, que obra cada dia francamente, y entre ellos lease esta obra, que en su linea es tambien nuevo Milagro. Así llamó el sentencioso Oracio à los escricos tan lucidos.

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem cogitat, ut speciosa debinc Miracula promat.

Pero baste, que no quiero cansar mas, ni ofender la conocida modestia de Vm. porque mis alabanzas tal vez le amargarán, y no lo admiraré; pues son verdades. Zaragoza, y Agosto 18. de 1744.

B.L.M. de Vm. su mas obligado Servidor.
Fausto Basquas, de la Compañia de Jesus.

AVE MARIA.

CARTA DEL R. P. M. Fr. Andrés Lopez, Doctor, y Ex-
Cathedratico de Theologia en la Universidad de Zarago-
za, Examinador Synodal del Obispado de Albarracin,
Retor, y Regente de Estudios en su Colegio de la San-
tissima Trinidad, Redencion de Cautivos, Primo her-
mano del Autor, &c.

MUY Señor mio: Deseando satisfacer à las repe-
tidas instancias, con que V. m. me honra, man-
dandome expresar mi dictamen, sobre si podrá im-
primirse la Historia del Tremedal, que me remite; bre-
vemente dirè lo que alcanzo, no à impulsos de nues-
tra amistad, y parentesco, sino a las luces del mas de-
sinteresado juicio, y es, que debe V. m. deponer esta
tenaz desconfianza, tan bien parecida, como mal fun-
dada, con que su docil humilde genio resiste, mani-
festar la obra al publico; pues sobre estàr vista, y ce-
lebrada por sujetos de notoria erudicion, y literatu-
ra, y ser ya obediencia en V. m. lo que en otros se pu-
diera discurrir deseo de Aura popular; es cierto, que
la obra por si sola fiscaliza justamente la desconfian-
za, siendo (como es) à todas luces perfecta; porque
no solo es armoniosa, y suave la colocacion de vo-
ces, falada oportunidad la de sus frases, ingeniosa
la propiedad de conceptos con que ilustra los sucesos
historicos, amena la varia erudicion Sagrada, y pro-
fana, con que viste los discursos: sino que univocando
lo util, y dulce, es mas grande la obra de lo que pro-
mete, archivando en corto volumen un rico tesoro de
preciosidades, con que sobrefale, y se distingue de
otras, que siendo de pesado bulto, encierran poco de
alma en mucho cuerpo. Por esta razon me parece muy
grande la obra, por mas que la achiquen el poco cuer-
po, y la desconfianza: y me atrevo à decirlo así, por
no ser mia la proposicion, y porque en ella se dexan
ver una eloquencia sublime, sin afectacion, ingenio-
sos conceptos con propiedad, erudicion Sagrada, y

¶¶¶¶

Pro-

Profana, la mas selecta; dulzura en referir successos de su naturaleza desabridos, y un singular primor en amenizar los lugares mas áridos; de suerte, que sin faltar en lo que describe à la verdad, hace parecer las cosas mas bellas de lo que son: digalo la descripción de las fiestas, y Monte del Tremedal, cuya valentia de frases suaviza, hermosa, y allana de manera al Monte, que haciendolo desmentir (al parecer) lo pavoroso, y terrible, mas parece en su pluma deliciosa, florido, y terrible, mas parece en su pluma deliciosa, florido selva de Jardines de Italia, que funesto, terrible, y fragoso Monte de la Sierra: Este es admirable de eloquencia, que debe V. m. à la Emperatriz Soberana, que siendo flor la mas peregrina de este Monte, Lirio el mas hermoso de los Valles, Huerto, y Jardin del Paraíso, Fuente, y Rio el mas caudaloso, no solo convierte en Paraíso à la Montaña, sino que por dar todas las puntualidades à su Historia, hace, que V. m. represente la misma amenidad con su eloquencia, por lo que sin interesarse V. m. de su trabajo, saldrà de la obra ganancioso, pues à mas de que harà à su ingenio conocido, que es conocido interès para su ingenio, logrará aumentar el culto, y veneracion de nuestra Señora del Tremedal, que es el fin unico de escribir, con que de la obra resultan para el Santuario, y V. m. conocidas ganancias, pues la Imagen dilata el culto, y V. m. adelanta su credito: y siendo este mi mayor interès, suplico à V. m. de su obra à la publica luz, y espero no me prive de este beneficio tan grande, habiendome favorecido en otras varias ocasiones.

La Santissima Trinidad le dè à V. m. mucha salud, como le pido en esta su Celda, y Colegio. Zaragoza
Mayo 6. de 1744.

B. L. M. de V. m.

Su Primo, que de corazon lo estima

Fr. Andrés Lopez.

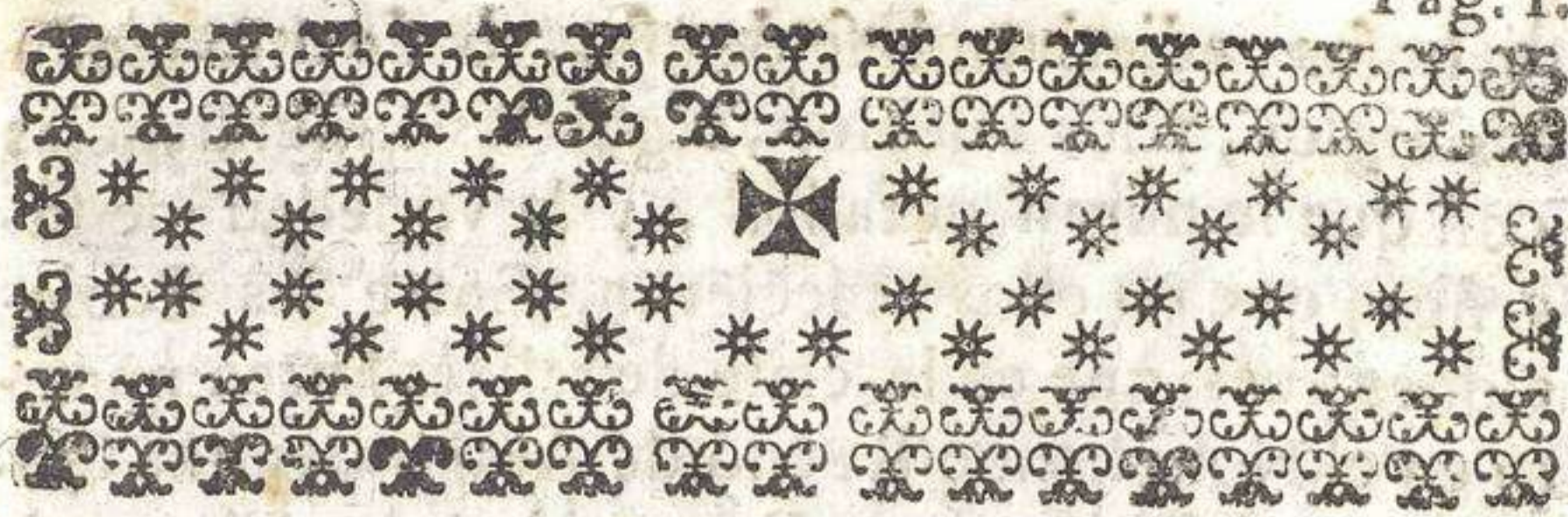
AL

AL LECTOR.

Pocos años ha que un Señor Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de Albarracin, cuyas relevantes prendas se han sabido distinguir en algunas Cathedras, y Oposiciones publicas de España, comenzò à historiar la Aparicion de Nuestra Señora del Tremedal con bien elegante concision, y huviera concluido primorosamente la obra, si el Lugar de Orihuela, al passo que agradecido à la fineza de su obsequio, le huviera subministrado despues el informe que se ha hecho autentico de otros recientes, è innumerables prodigios. Llegò à mi mano su laboriosa, aunque succinta tarea; y acordandome, que el motivo (segun el Abulense) de castigar Dios al Sacerdote Oza fue, porque fiò de ombros agenos la exaltacion de la Arca, considerandome por Cura el mas obligado, aunque el mas indigno Capellan de esta Soberana Emperatriz; se diò desde luego por fiscalizada la tibieza de mi devocion;

2.Reg.7. Ratio
mortis Ose fuit,
quia portavit
Arcam super
pluistrum; cum
debisset eam
portare super
humeros. Ek
Abul.

cion; pareciòme debido seguir su exem-
plo muy lexos de presumir que podia
igualarlo en el estilo , y sin aprovechar-
me en cosa alguna de su estudio , por-
que no tengo hasta aora tan mortifica-
do el amor propio , que me exponga à la
nota de que luzco con trabajo ageno: he
dicho en pocas palabras la causa de es-
crivir ; interpreta aora como quieras mi
intencion : acusa en el libro los muchos
defectos que le sobran , censura las ca-
balidades que le faltan , que à todo me
doy desde luego por desentendido , co-
mo yo configa que se dè à conocer este
portentoso Simulacro. Este es , y debe
ser mi fin : no aspiro à mas. Guardete
Dios



LIBRO I.

DE LA APARICION DE MARIA
Santissima, en su Prodigiousa Imagen
del Tremedal.

CAPITULO PRIMERO.

BREVE DESCRIPCION DE ORIHUELA, Y
del Monte del Tremedal.



A N varias son las fortunas de los Pueblos, como diversas las suertes de los Siglos; pues si hay unos, à quienes la erudicion llama de hierro, sobreescribiendo à otros con el precioso titulo de dorados; tambien hay Pueblos tan infelices, dixo Claudiano, que su nombre solo se acuerda para el escarmiento, ò el oprobio, sepultada eternamente su memoria en el olvido; à distincion de otros, que sobrandoles los timbres para embidiados, logran el aperecido renombre de

*Est & fortuna
Lecorum. Clau-
diano.*

A

di-

2
dichosos , adjetivandose de este , ò de otro modo los Siglos , y los Pueblos , segun las circunstancias con que se miran notados , y la variedad de successos , que en ellos acaecieron. Entre las Poblaciones pues, que en la clase de felizes hazen numero en el Nobilissimo Reyno de Aragon, es una Orihuela en el Obispado, y Comunidad de Albarracin disputenle enhorabuena otros Lugares la venerable antiguedad de su principio, aunque no se que admita en la disputa à muchos. Pleiteenle la fertilidad amena de sus campos ; aventagenle en fin en otras calidades , que acreditan los territorios; pero à ninguno cederà en el favorable benigno influxo de su hermoso Cielo, haviendose aparecido la Soberana Reyna de los Angeles en un monte de su distrito , eligiendolo para sitio de su grandeza, Trono de su alta soberania , y magestuoso Theatro de sus glorias; no serà pues extraño, que (aunque no es , ni debe ser assumpto de esta Historia) le deba alguna mencion honorifica à la pluma, Pueblo que le mereciò tan milagrosas atenciones à Maria ; y mas siendo tan frequente en la Escritura , que es una Historia Canonica hazer memoria de los Lugares , que escogió la providencia para ostentar en ellos sus favores , y misericordias , haziendolos publico theatro de asombrosas maravillas.

El Lugar de Orihuela es uno de los mejores de la Comunidad , y Obispado de Santa Maria de Albarracin; yà por este solo titulo antecedentemente obligado à la Soberana Reyna del Cielo, como todos los demás Lugares del Partido ; està su situacion en los Confines de Aragon, y Castilla à la deliciosa verde falda de la Sierra de Molina , Tierra de

3

de las mas altas que hay en España ; pues muchos, y de los mas hermosos Rios , que la enriquecen , y fecundan , nacen à poca distancia de dicha Sierra: como son el Tajo , que tiene su principio en la Fuente Garcia. El Gualabiar , y Cabriel por la parte de Aragon , y por la de Castilla , el Xucar, Cuervo , y Guadiel. El Gallo , que es el que riega las llanuras de este Pueblo , tiene el origen en los montes de su contorno , y aunque su significacion es realmente mas ruidosa que su caudal , no pudiendo en ocasiones murmurar del origen , que le diò tan escasamente el ser, pero no es tan pobre, que no baste, aunque con industria , y artificio à dar continuo movimiento à una Herreria , y dos Molinos ; mira àzia el Oriente desde su nacimiento, y despues de cumplir en Orihuela con su oficio, tuerce àzia la antigua famosa Villa de Molina con tardo curso , para incorporarse con el Tajo , sino es quando se desaparece, y esconde en algunos sumideros, antes de llegar al termino de Motos , ò porque aborrece su ser , no sirviendo à la comun utilidad , ò porque pundonoroso como Aragones, se averguenza , de no tener bastante caudal para lucir.

El Lugar està muy bien surtido , no solo de lo que necesita para el regular sustento , sino tambien para el regalo; tanto , que à el suelen hacer recurso algunos Lugares de la Comarca de Castilla , y Aragon , hallando à veces lo que buscan con mas comodidad que en la misma Villa de Molina , y en la Ciudad de Albarracin. En el invierno es frio, por estar sus montes muy nevados, al passo que es muy caloroso en el Estio. Si bien se disimu-

lan sus ardores con las frescas noches, y mañanas apacibles, y con los delicados ayres, que respiran las gargantas de los montes; de aquel se defiende con la leña, que tiene en abundancia en los espesos bosques, que lo rodean, y como está en solana resguardado del cierzo, es raro el día en que el Sol no lo visita con sus rayos. Por esso lo plantaron sus antiguos Fundadores en una cuesta al medio día, de manera, que las Casas sin embarazarse, ni hacer sombra unas à otras, puedan recibir luz, y calor por puertas, y ventanas. Por las vandas del Norte, y del Poniente lo coronan altos collados poblados de selvas, que lo dividen por tres partes de Castilla, con quien confronta. Por Levante se dilata en un espacioso campo, que habiendo sido un tiempo viñado, rinde aora cosechas fertiles de trigo. Corre la llanura hasta el antiguo Lugar; y Castillo de Rodenas, continuandose con moderado descenso de el Puerto de Villar del Saz, con el Campo de Vello por la mano izquierda, y con el de Monreal del campo por la derecha; à la parte del medio día, goza de agradable perspectiva de huertos con frondosas riberas del Rio Gallo; y de la otra banda un largo exito que dà pasto abundante à los Brutos caxeros; este se remata al Austro, y en frente del Lugar en dos montecillos, por donde como por dos pechos, parece que Maria Santissima comunica à Orihuela sus influxos. En el Sinistro se descubren ruinas de un Castillo, que sirvió antiguamente para detener las invasiones de los Castellanos, quando servian à Reyes distintos de los dos Reynos.

Esto suada alguna verosimilitud para creer, que

Ori.

Orihuela, fue en los passados siglos poblacion mayor de lo que oy es; pues sino llegàra con los Edificios cerca del Castillo, no le huvieran fabricado tan distante, teniendo para su fundacion menos apartadas otras cumbres. Coligese tambien de la gente, que de aqui saliò para la Conquista de Valencia, en donde en el antecedente siglo duraban familias oriundas de linages de este Pueblo, y aun enteras calles con sus nombres, que en el repartimiento, que de ellas hizo el Rey Don Jayme, se dieron en premio de sus servicios à nuestros antiguos Conquistadores. No faltando, quien piensa, que estos dieron el nombre de su Patria à la Ciudad de Orihuela, que es Silla de Obispado, y una de las principales, y cèlebres de aquel florido Reyno. Sea si quiera (dice el Reverendissimo Padre Xarque) no mas, que probable congetura, que si es afecto devido à la Patria el apuntarlo, no es de nuestro intento el discurrirlo.

Sobre las ruinas del Castillo mencionado, se erigiò la Hermita, que poco ha se llamaba de nuestra Señora del Castillo; aora no se ven sino ruinas sobre ruinas, y solo tendrà disculpa Orihuela en no reedificarla mientras emplea todas sus fuerzas en magnifico nuevo Templo de nuestra Señora. Por medio de este montecillo, y otro muy semejante, que hay al lado, franqueò passo la naturaleza por una penada cuestecilla de unos quatrocientos passos de larga, para subir à un pinar llano de un quarto de legua, sobre cuya firme vasa estriva la pesada maquina del Tremedal dichoso, que sirviendo de athlante al mejor Cielo, es uno de los montes mas vistosos de este territorio; levantase su desmedida

vaf

vasta corpulencia tan altiva, que está comerciando; al parecer, con las Estrellas, como quien les disputa qual es mayor dicha, si la de servir à Maria Santissima de Corona, ò la de besar su Sagrada planta como la Luna. En su configuracion no reconoce otro artificio de la naturaleza, que su maleza incultra, y la desordenada simetría de los medrosos riscos en que se desgaxa, sin dexar su horror por esso desagradable à la vista, yà por los frondosos senos en que se desahoga, yà por la verde guedexa hermosa que lo peyna, yâ, en fin, por lo mucho que regitran los ojos desde su Cima; pues descubriendose la mayor parte de Aragon, las entradas de Valencia, y por Castilla hasta los Puertos de Guadarrama, y Piqueras; se alcanzan à ver tambien los Pirinèos de Francia: esta es la venturosa Cumbre, cuyo nombre hizo cèlebre la Reyna de los Angeles, quedandose en su Aparicion con su mismo nombre; esta es la mansion gloriosa, que destinò para su morada, y para mirar desde ella con propicios ojos à Orihuela; pues se ve distintamente desde su Casa todo el Pueblo, por la abertura, que hay entre el Castillo, y el Colateral collado; de manera, que sus vecinos apenas pueden abrir puerta, ni ventana de sus casas, que no sea dando gustosamente de ojos en la de su Señora, dulcissimo recreo de su vista, suspirado centro de sus ansias, y objeto de su accidental unica gloria.

CAPITULO SEGUNDO.

SE HACE MEMORIA DE ALGUNOS SUJETOS,
que ilustraron à Orihuela.

ASSI como los heroycos immortales hechos de los hijos, son decoroso ornamento de los Padres, tambien las hazañas illustres de los naturales, coronan de gloriosos tymbres à las Poblaciones. Lo mismo es Patria que Padre, segun aquella tan antigua, como discreta Sentencia, con que tendrá la Patria tantos inmarcescibles laureles, que la ciñan, como son los generosos hijos que la exaltan. Yà insinuamos en el Capitulo antecedente, lo mucho que sus hijos ennoblecieron à Orihuela con sus Armas en la Conquista de Valencia; pues no la engrandecieron menos en otra mejor Conquista, que es la de las Almas con su religioso celo, virtud, y letras, algunos Insignes Jesuítas, que pudiendo servir de Columnas à la Casa de la Sabiduría, eternizaron su memoria, dando nuevo esplendor à su Patria, y à sus Casas. Puede ser que haya havido algunos de otras Venerables Familias Religiosas; pero no han llegado à nuestra noticia; y el ser los mas, ò todos hasta aora de la Compañia, es circunstancia tan lexos de parecer contingencia, que dà grave fundamento à una piadosa congetura. Hablando de la Emperatriz del Cielo el Gran Martyr San Ignacio, es digno de reparar, que la apellida Maria de Jesus; desean, dice el Santo, ver à Maria de Jesus algunas devotas mugeres, que han venido à este País. Cita estas palabras el Docto Novarino, y dice, que el llamarla el

Corona senum filii. Proverb. 17.v.6.

Patria est, velut quidam alter Deus maximusque Parens. Apud Stobæ, serm.37.

8
el Santo Martyr de este modo, es no precisamente por ser Maria Madre de Dios; sino porque todo quanto llegó à poseer, lo quería para Jesus. Bien lo diò à entender esta Señora en los Cànticos, quando dixo, que era toda para su Esposo. Ya està, pues, manifiesto el motivo de ser tan inclinados à la Sagrada Compañia los hijos de este Pueblo, y es, porque siendo todos Vassallos, y posesion dichosa de Maria en su Imagen del Tremedal, es conseqüente, que sean todos, y de todas maneras de Jesus. Aun hay otra razon de congruencia bien notable, y es la de haver Cofradia antigua, fundada à su Santissimo Nombre, cuyo culto serà tan fervoroso, como firme, radicada de nuevo la devocion à su Sagrado Corazon amante, à influxo de un Docto Jesuïta de esta Serranía, cuyo nombre callo con bastante repugnancia, por no ofender su conocida modestia.

Entre los Jesuïtas, pues, de que harè memoria, aunque succinta, aun no tanto por lo que sublimaron à Orihuela, como por lo que estendieron la veneracion de su Patrona, bien merece el lugar primero, el que mereciò llamarse por excelencia el Orador Christiano, titulo, con que sobre escribió à sus Libros. Diez Tomos diò à la luz del mundo su desvelo, precioso rico tesoro de invectivas contra el vicio. Dicho se està, que fue el Reverendissimo Padre Antonio Xarque, aquel gran Misionero Apostolico, que passando mas allà de la vida su ardiente celo, quiso estàr siempre convirtiendo Almas con sus escritos: de la natural elegante cultura de su estilo, èl mismo se dà eloquente testimonio, y lo diò la Imperial Ciudad de Zaragoza
bien

*Dilectus meus
mibi, & ego illi.
Cant. c. 2. v. 16.*

9
bien autorizado, encargandole en la muerte del
Señor Felipo Quarto, la relacion de su leal augus-
to sentimiento: es un Libro en quarto, en donde
sin malquistar los fazonados frutos de su madurez,
se dexan admirar las flores de su erudicion. Solo
este Libro, y otro sobre el Miserere se hallan en
este Pnablo, y es lastima, que no se guarden ma-
yormente los diez en el Archivo, que seria de al-
gun modo guardar los diez Preceptos del Decalo-
go, pues todo su assunto se dirige à la extirpacion
de los vicios, y à la puntual observancia de los
Divinos Mandamientos. No puedo dexar de decir,
que se tendrian muchos Pueblos por dichosos, si
tuvieran la gloria de ser Patria de este Homero.
Fue el Padre Antonio, sobre muy Docto, de tan
incansable fervoroso espiritu, que quando mas fa-
tigado, al parecer, por sus muchos años, y por las
continuas tareas de su Apostolico exercicio, para
que le dotò Dios de singular talento, tomò en Za-
ragoza por descanso el assistir à los Apestados en
el Campo del Toro: acudiò à su Patrona la Virgen
del Tremedal desde el principio, presentandose
(dice) mentalmente à todas horas en su Templo, y
aunque se sintiò dos veces gravemente herido del
contagio, tanto, que la una le abrieron yá la se-
pultura, juzgandole difunto, pero le conservò la
vida a nuestra Señora, para consuelo de aquellos
aflijidos. Viviò aun despues algunos años, y tan
agradecido à la Virgen, que eternizò con este mu-
chos de sus favores en la Dedicatoria, que hizo à
su Patria en el Quinto Tomo sobre el Miserere,
que es lo mas que hasta aora se ha escrito de esta
Imagen.

B

Si

Siguiese dezir algo de los tres Hermanos Jesuitas que tuvo el Padre Antonio, que igualmente favorecidos de la Soberana Reyna del Cielo, aunque no dexaron escritas sus alabanzas, fueron sonoros clarines, que publicaron sus maravillas. Estos fueron el Padre Geronimo Xarque, el Padre Francisco, que saliendo de la Sagrada Compañia con mucho honor, fue despues meritissimo Dean de Albarracin, y el tercero el Padre Joseph.

El Padre Geronimo, graduado en la Universidad de Zaragoza, antes de abrazar el instituto de la Compañia, fue sutil Theologo, y de ventajosas prendas para el Pulpito; comenzò desde luego à servir à la Religion con zelo fervoroso, hizo diferentes Misiones con mucho fruto, y predicando en el Obispado de Barbastro, lo obligò à dexar empleo tan glorioso un mortal tabardillo; conducido à la residencia, que tenia la Compañia en Fonz, lo mismo fue llegar, que decirle al Padre Murillo, que se hallaba superior: Padre, yà sè de cierto, que vengo à morir, añadiendo con alegre semblante, que havia de ser de aquel accidente, y en dia de la Virgen. Llegò el de la Purissima concepcion de esta Señora, y viendo, que no se cumplia la Profecia, le dixeran algunos, no vè Padre Geronimo como no ha sido Profeta verdadero? Pero repetia siempre con firme aseveracion: Yo sè que en dia de la Virgen he de morir, por mas que dè prolijas treguas la enfermedad; asì fue pues llegando la Fiesta de la Expectacion de su dichoso parto, murió este dia con notable paz, y consuelo de su espíritu, quedando todos affombrados del suceso; fue Devotissimo de la Reyna del Cielo, y quiso, que

que confirmasse la opinion de sus Virtudes con este vaticinio, siendo tanta la estimacion, que hizieron los de Fonz de sus cenizas que aun deshecha por justos respetos aquella residencia, no han permitido, que las trasladaran á otro Colegio vecino de la Compañia.

Entra agora por su orden el Dean Don Francisco Xarque en el numero de los Padres Jesuitas; porque aunque saliò de la Compañia, fue como escribe su hermano, para quedarse siempre dentro de ella, como lo testificaron los amorosos officios con que la correspondia, y el tenor de religiosa vida que guardaba: no falta quien asegura, que dexò la Sotana, para poder mejor defenderla de diferentes calumnias, con que intentò infamarla un Prelado de las Indias; pero lo mas cierto es, que llegò muy maltratado à la America, à donde lo conduxo el zelo de la conversion de las Almas, y que quebrantandose nuevamente la salud con los ayres, y alimentos de aquella tierra, y con los estudios, y cargas de la vida religiosa, quedò enteramente impossibilitado en dictamen de los Medicos, à emprender tan trabajoso exercicio; y diciendole, que eran incurables sus accidentes, si no bolvia à los ayres naturales; por esta razon, y por librar à los pobres Colegios de tan continua molestia, se viò obligado a dexar la ropa, prohibiendo con justas causas la Compañia, que buelvan à Europa con ella los que una vez passaron à las Indias; vino à la Corte de España, con una comission no pretendida, y muy honorosa, concerniente à la seguridad de una Provincia, y en atencion à sus grandes meritos, y servicios, le hizo la gracia su Magestad del

Decanato de la Cathedral de Santa Maria de Albarracin : en esta Dignidad se mantuvo todo el resto de su vida , retirandose al fin à su amada Patria Orihuela , en donde , y en otros Lugares , que contribuyan à su Prebenda , distribuya toda su renta de limosna, no olvidandose del debido culto à su Patrona , à quien consagrò diferentes , y ricas presentallas , y entre otras una lampara de plata , que oy alumbre en su Capilla. Fue Don Francisco de elevado talento , profundo Theologo , y versado tambien en ambos derechos; dexò algunos escritos, y entre ellos tres tomos en quarto : uno de la Vida del Venerable Padre Joseph Cataldino , el segundo de la del Padre Joseph Mazeta , y el tercero de la del Padre Diaz Faño , y otros insignes celebres Misioneros del nuevo mundo , siendo hasta en el estilo muy hermano del Padre Antonio. Tambien tiene algunos sermones impressos , y yo he visto el que predicò en las honras del Ilustrissimo Señor D. Geronimo Salas Malo de Esplugas, Obispo de Albarracin, en donde se ven correr los raudales de su eloquente ternura , y travesear à competencia las luces de su Sabiduria.

El ultimo , y menor de los Hermanos , fue Joseph de ingenio tan florido, que en lucidos aumentos huviera sido la gloria de sus hermanos , si huviera vivido algo mas de tiempo ; fue admitido en la Sagrada Compania con universal acceptacion, sin embargo de ser de poca edad. Hallabase en Girona armado con todas las prevenciones necessarias para passar à la espiritual Conquista de la America, y quando el Padre Gaspar Sobrino , Procurador General del Paraguay , bolviò de Roma, pensando

lle

Llevarlo en su compañía à tan gloriosa empresa, lo encontró yà agonizando de una hydropefia; à este le conservò milagrosamente la vida nuestra Señora del Tremedal como veremos despues , y en premio de lo agradecido , que vivió siempre à su favor, no le concedió mas , que la que havia menester, para atesorar Virtudes en el Cielo de su Religion Sagrada , y para que fuesse enteramente Hijo de Jesus, y de Maria. Estos fueron los quatro hermanos , que ilustrando la Compañia , la hydalga Sangre, y Patria , à quien devieron el ser, conduxeron, como los quatro misteriosos vivientes de Ezequiel, el carro triunfal de la gloria del Señor , estendiendo por diferentes partes la fama , y milagros de nuestra Señora del Tremedal , y añadiendose à estos otros tres Jesuitas de Orihuela igualmente favorecidos, y Devotos de su Patrona , podemos entender à los siete de algun modo , ò en las siete firmes columnas , que sustentaban el Palacio de la Sabiduria , ò en aquellos siete vigilantes ojos, que viò Zacharias siempre atentos al obsequio de una piedra ; fueron estos tres ultimos el Padre Juan Fernandez , el Padre Miguel Mansilla , y el Padre Juan Martinez. El primero fue Retor en diferentes Colegios de la nueva España , lugeto de relevantes prendas , y como quien la devió milagrosamente la vida, gran Venerador de esta Imagen prodigiosa , cuya devocion quiso radicar allà en las Indias , embiando diversas veces à pedir estampas. Los otros dos siguieron con mucho lucimiento su carrera por las Universidades , y Colegios de Castilla, atribuyendo la felicidad de sus progressos à esta Señora. El Padre Miguel Mansilla, dicen, que deseò con ansia el dar

Super lapidem unum septem oculi sunt. Zacharias c.3.v.9

à

à luz su Historia; una relacion llegó à mis manos muy succinta, y queriendo algunos prohibirla, lo está contradiciendo claramente la misma obra, porque el estilo es tan pobre, y tan desnudo, como han notado muchos, y pueden advertir aun los menos entendidos: toca impertinentemente algunos assumptos, que no atan con el principal intento, desviando à cada passo del blanco; los milagros que trae son muy pocos, y fuera de que en su relacion no guarda methodo, se han falsificado los mas, queriendo hazer de ellos authentica averiguacion; quien pues atribuirà semejante manuscrito à un Padre de la S. Compania? Y mas, quando no toma Jesuita alguno la pluma, que no sea para escribir con la mas culta Minerva. Añadese à esto, que el Padre Miguel estuvo muy acreditado en los Colegios de Castilla. Y à un Cura anciano, y muy docto del Partido de Molina, que lo tratò con mucha frecuencia le oí decir, que havia visto en su Quarto una obra muy selecta de Theologia Moral, que tenia yà con las licencias necessarias para dar à luz. No dice pues con un sugeto de prendas tan conocidas, manuscrito de tales circunstancias. Y si tomò (como es posible) la pluma en obsequio de nuestra Señora, corriò esta gloriosa tarea la misma fortuna, que la obra de Theologia, que tenia ya dispuesta.

Ultimamente el Padre Juan Martinez, que murió en el año 1739. no fue inferior à los demás en la devocion à esta sagrada Imagen; pues sobre dedicarle sus tareas literarias en diferentes conclusiones Theologicas, la erigió un curioso Altar no se en que Colegio de Castilla, en donde fue Rector,
 fien-

siendo tambien movedizo Altar su pecho, en donde traia siempre de primorosa sutil miniatura su retrato : diola à conocer entre otras poblaciones en la Imperial Toledo, de donde embiò una Señora algunas prefeas à este Santuario , haviendose librado de una peligrosa aguda fiebre por intercesion de la Virgen , à quien la exhortò el Padre Juan que se encomendasse. Asì de empeñaron estos Sabios insignes Jesuitas las obligaciones , que devieron à su instituto , à sus cunas , y à su Patrona ; acreditandose de verdaderos Hijos de Jesus , y de Maria ; y si alguno le pone à esta breve relacion la nota de apasionada, sin dexar de ser veridica, le concederè que lleva alguna mezcla, como no le niegue à esta pasion la calidad de bien nacida. Amas , que el principal motivo , es estimular con ella à los Venideros , à que miren igualmente por el antiguo esplendor del Santuario.

CAPITULO III.

REFIERESE LA APARICION DE NUESTRA Señora del Tremedal , el tiempo , y otras circunstancias.

Siempre mirò la condicion de los hombres à la antigüedad , como justa acrehedora de la mas alta estimacion : es verdad , que las cosas nuevas suelen ser frequentemente mas apetecidas; pero las antiguas son mas respetadas : de manera , que si aquellas pican mas el gusto , estas se concilian las mayores atenciones del respeto. Es muy comun el reparo , porque refiriendo San Juan el nacimiento tem-

In principio erat Verbum :: temporal del Verbo ; que es lo mismo que apari-
Et habitavit in nobis , Et vidimus gloriam ejus. Joan. cap. I. v. I. Et 14. cion en frase de San Pablo , hace antes mencion de su eterno Ser Divino. Prevencion sagaz, y discreta la llama San Juan Chrysostomo , porque considerando prudente el Evangelista el aprecio que hacen los hombres de las cosas antiguas , para que fuesse mas recomendable el Verbo Divino que nacia : acuerda studiosamente el antiguo Ser Divino que gozaba ; aun Maria Santissima , parece , que funda en esto su grandeza, diciendo , que en lo antiguo , ò *ab eterno* estaba yâ criada ; entienda principalmente elegida en la Divina Idea ; conmigo , añade tambien en los Proverbios , están las riquezas , y la gloria ; esto es segun vierte Theodocion , la substancia , ò subsistencia antigua ; como que el ser reputada esta Señora por antigua, es una de las nobles calidades que la ensalzan ; pues no le falta tan apetecida excelencia â esta Imagen prodigiosa, para que sea por todas sus circunstancias venerada , habiendo yâ como unos quinientos años, que la llamaban nuestra Señora la Vieja, assi consta de una escritura , que el Lugar de Bronchales conserva en su Archivo , de una limosna que fundo un Vecino de dicho Pueblo , para que el Lugar viniera el dia de San Juan Bautista â visitar su Santuario. De què tiempo pues serâ su aparicion milagrosa , llamandose quinientos años ha nuestra Señora la Vieja ? Fundamento nos daba esta escritura para hacer una conjetura bien larga , si no fuesse esta antigüedad en algun sentido respectiva ; siendo el motivo de apellidarse por entonces de este modo, el querer distinguir su Santuario de la Hermita , que pasado algun tiempo se erigiò tambien en honor su-

fuyo sobre la ruina que diximos del mencionado Castillo. No obstante esto aun le queda una antiguedad absoluta, bastantemente decorosa, con que se ilustrarian otros Santuarios de Maria Santissima, y aunque no serà tanta como quisieran, è imaginan algunos vecinos de Orihuela, creyendo sin ninguna repugnancia quanto les parece, que puede conducir à la gloria accidental de su Bienecho-
 ra, y por configuiente, que son muy pocas las que le aventajan en esta prerrogativa; pero siendo antes que todo la verdad, havràn de disponer su buena fee, contentandose con que sea, ni de las mas, ni de las menos antiguas de Aragon. Quinientos setenta y cinco años le concede Don Pedro Geronymo Hernandez en el Opusculo Hispano-Latino, en que habla de diferentes Imagenes de este Reyno, pues señalando distintamente el año de sus respectivas apariciones, pone à la nuestra en el de 1169. Cita este Autor à Don Juan Chrysoftomo Vargas Machuca, de quien copiò à la letra las noticias, y la tabla, y este se refiere à Don Francisco Montemayor de Cuenca, al que no he logrado ver, ni saber las razones en que se funda, habiendo escrito algunas Cartas à quien pudiera darme noticia; pero no dexan de ser graves, siendo Escritor de tanta nota; y no hallandose Autor de dicho tiempo, que trate de la Aparicion de este Divino Simulacro, es muy posible, que los de Orihuela le presentassen alguna Escritura de Archivo, no debiendo creer, que fuessen tan descuydados, que dexassen de tener autorizada la Aparicion con publico testimonio: assi nos lo podemos persuadir, y aunque bastava con la de los referidos la autoridad

*Opusculo Hispano Latino
 Mariano Jacobo, pag. 120.*

*Vargas Machuca Decissione
 utriusque Supremi Tribunalis, tom. 1. post
 decis. 60. fol. 489. & seq.
 Don Francisco Montemayor
 de Cuenca in Dedic. ad
 lippum IV. fol. 36.*

de Montemayor , quiero assegurar brevemente su opinion con una razon de verosimilitud .

Rmo. P. M. Roque Faci en el Prologo de su Libro intitulado: Aragon Reyno de Christo, y Dote de Maria.

Entonces se ha de congeturar la Aparicion de Maria Santissima en este , ò en aquel Pueblo , segun previene el Padre Maestro Roque Faci en su discreto Prologo , quando libre el Lugar de la opression tyrana de los Sarracenos , podia darla libremente culto ; de manera que habiendo sido las Sagradas Imagenes escondidas , para que no fuesen sacrilegamente profanadas , no hay mejor medio para colegir poco mas , ò menos , el quando aparecieron , que atender al tiempo en que los Lugares se conquistaron. Apenas , añade el Reverendissimo Padre Maestro, tiene excepcion esta regla , sino en caso de mudarle del primer sitio las Imagenes de Maria Santissima, y trassadarle à otro, como se lee de algunas ; fundado , pues en esta doctrina tan conforme , no es creible que la Virgen del Tremedal apareciesse años antes, y es muy verosimil que fue en el 1169. porque la Conquista de Albarracin , y su Partido , en opinion de algunos , fue en el 1164. y nada obsta que fuesse en el de 66. ò 68.

Establecido yà el año en que se manifestò esta Soberana Emperatriz , antes de entrar en el modo, y circunstancias de su Aparicion , es necessario advertir , que Lanuza , y Uztarroz , que la tocan brevemente , por falta sin duda de documentos, que los instruyessen , dexaron algunas circunstancias, que refieren los Reverendissimos Padres Maestros Antonio Xarque , y Roque Faci. Tambien es menester prevenir , que la Aparicion de la Virgen del Tremedal , no tiene otro apoyo , que el de

una

una constante, firme, y segura Tradicion: esta es la Escritura de Orihuela, y esta es tambien la mas frecuente escritura de otras Poblaciones venturosas, que lograron semejantes favores de Maria.

Habla el Real Profeta David de la Ciudad Santa de Sion, en que se significa Maria Santissima en comun sentir; refierela fundada sobre montes sublimes, y elevados, y resumiendo algunos de sus elogios, añade, que constarán sus grandezas en las Escrituras de los Pueblos. Estas Escrituras, dice Arnobio sobre el presente Psalmo, que son las tradiciones antiguas, voz comun, y fama publica, derivada de Padres à Hijos; esta es pues la Escritura, que conserva eternamente el agradecimiento de Orihuela en el precioso archivo de su memoria, sin faltarle otro testimonio bien autentico en dictamen de Galatino, que es el de las pinturas, que regularmente se exponen en los Templos de los Christianos para instruccion, y documento de los rudos; porque en el mismo Altar de Nuestra Señora ay un Quadro antiguo à mano izquierda, que expresa las mas circunstancias de su Aparicion maravillosa, que fue en la forma siguiente, segun la Tradicion de que Orihuela embió el mas autentico solemne informe al Rmo. Padre Antonio Xarque.

Guiaba cuidadoso un sencillo Pastor su candidata Grey por la deleytosa, aunque enmarañada cumbre del Monte del Tremedal, quando subitamente se viò cercado de un resplandor hermoso, que llenandole el corazon de júbilo, aunque lo dexò ciego de deslumbrado, pero con muchos ojos para examinar, como Moyse, uno de los mayo-

*Fundamenta
ejus in monti-
bus sanctis. Glo-
riosa dicta sunt
de te. Dominus
narrabit in
Scripturis Po-
pulorum. Psalm
86. v. 1. 2. & 6.
Arnobio hic:
Scriptura pa-
rentum sunt
traditiones, que
descendant de
generatione, in
generationem.*

*Scriptura
Populorū sunt
Sanctæ Imagi-
nes, que in Tē-
plis Christiano-
rum ad instruc-
tionem Populo-
rum fieri solent
in quibus mira-
cula literarum
ignari jugiter
legunt. Galat.
lib. 8. cap. 6.*

res prodigios. Viò sobre una peña à esta Imagen Milagrosa, adornada con tan peregrina hermosura, que parecia haver baxado todas las luzes de la esfera à componer su gala, ò que el Tremedal, como otro Tabor, se havia transformado en Theatro de la Gloria; conociò luego, que era la Soberana Reyna Maria, y entre turbado, y confuso, no sabia como explicarla reverente sus afectos, hasta que alentando esta Señora su desmayo, le pidiò con amorosa benignidad un pedazo de la torta que traía en su zurrón: era manco, y valiendose diligente de la mano sana para ofrecerla todo su corazón con la torta, le previno Maria Santissima: *No Hijo, no ha de ser con esta mano, sino con la otra; ha Señora mia, replicò el Pastorcillo con la humildad mas profunda, renovandose al mismo tiempo el sentimiento de su desgracia; si yo pudiera mover la otra, que me faltaba? Por ventura no llevaria en la guarda de este ganado, y por estas quebradas, tan arrastrada la vida. Con todo instò la Soberana Emperatriz del Cielo: Quiero que pruebes à sacar con ella el pan que te pido. Obedeciò puntual, y encaminando la mano manca à su pobre quanto limitada dispensa, la sacò repentinamente sana con la torta; quedò tan assombrado de la maravilla, como agradecido à la Madre de las Misericordias, y arrojandose respetoso à sus Sagradas Plantas, la diò, embueltas en llanto, las gracias mas rendidas.*

Aqui es preciso que hagan alguna pausa, assi el Letor, como la pluma para notar algunas circunstancias de esta Aparicion maravillosa; y lo primero que se ofrece al discurso es el excesivo gozo, que inundaría la Alma de este Pastor afortunado

en la manifestacion de tan inestimable thesoro; quien duda, que redundando el regocijo à la porcion del cuerpo, sin poder reprimir los Impetus del espiritu, saltaria, como otro David delante de la Arca del Testamento? No hay duda. Porque quando los motivos del gozo son tan superiores, se refunden tambien en lo sensible, siendo como avenidas, que salen de las margenes. Pero quien fino su corazon, que experimentò tan Celestiales dulzuras pudiera dezirlas? Permittiendose apenas à nuestros discursos el contemplarlas: con què sencilla, amorosa ternura pudo dezir (y acaso diria, ilustrado de esta Señora): O verdadera Sara! Madre del Isaac verdadero, risa, y alegria de todo el linage humano! O Estrella de Jacob, que iluminando con tus resplandores à todo el mundo, conviertes en claro dia la tenebrosa noche de este siglo! O Candido Bellocino, en quien cayò solo, y tan abundante el rocío de la Divina gracia, que nos lavò de las feas, abominables manchas de la culpa! O Escala, por donde los que miserablemente yazen en la tierra, suben dichosamente à la Gloria! O Judith valerosa, gloria del Pueblo Israelitico, honor del Orbe Christiano! O Purissima criatura con tantos visos de Deidad, que à no detenerme la Fè, os adorara como à Dios! O Cielo hermoso, mas capaz que el Cielo Impireo, pues no cabiendo en este el todo Poderoso, por ser inmenso, estuvo en vuestro virginal Talamo con mucho desahogo! O Maria concebida en inundaciones de gracia, è inundada en pielagos de gloria! Si la hermosura de vuestra copia arrebatada de esta manera el corazon, què harà la incomparable belleza del origi-

gi.

ginal? Gozome, Señora, de vuestras altas prerrogativas, y aunque confundido de ver, que honrais de esta suerte mi bajeza, vivirè en este infeliz destierro alegre, y confiado, de que he de ver vuestro original en el Cielo, habiendo logrado las afabilidades de vuestro Retrato en este Mundo. Estos, y otros dulcissimos afectos le diria sin duda su espíritu abrazado. Pero què mucho, que rompiesse en estos, y mas coloquios, habiendo merecido el glorioso dulce tratamiento de hijo: *Dame, hijo* (le dixo esta Soberana Emperatriz) *de la torta que traes en tu zurren.* Honroso titulo, cariñoso excesso! Bafante à bolver Rhetoricos à los mas rudos, y hacer enmudecer à los mas Sabios. Quien mas entendido entre todos los Discipulos que San Juan Evangelista? Pues no se lee, que hablasse una palabra quando quedò constituido por hijo de Maria: acceptò la honra; pero como que le faltaron voces à su elegancia para encarecer el aprecio, que hacia de ella: Grande merito el de San Juan; pero grande ventura la del Pastor. Y si al Evangelista, aunque quedò adoptado por hijo de Maria Santissima, no se lee en la Escritura, que lo llamasse expressamente hijo esta Señora: El Pastor no solo fue adoptado por hijo de la Reyna de los Angeles, sino que lo llamò señaladamente con este nombre. Yà no es de admirar, que el olvido, y el tiempo hayan borrado enteramente su proprio nombre, y apellido, debiendose mirar como mysterio, el que parece acaso. Discipulo se llama advertidamente el Evangelista amado, quando lo escogió por especial hijo de su Santissima Madre la Magestad de Christo. No se dice Juan; ni hijo tampoco del Zebedèo, siendo

*Mulier ecce
Filius tuus. Jo.
19. accepit eam
Discipulus in
sua.*

*Deinde dicit
Discipulo.*

do tal vez , entre otros muchos el motivo de llamarse de este modo; porque el nombre de Discipulo explicaba su ser en el orden de la gracia ; el de Juan , y Hijo del Zebedeo , en el orden de la naturaleza , trayendo su estirpe , y Padres à la memoria ; y parecia conforme, que viendose ennoblecido con tan generosa nueva ascendencia por medio de la gracia , quedassen en silencio el nombre, y genealogia de la tierra. Olvidense pues el nombre , y el linage del Pastorcillo dichofo , y nada ponga à esta omision la nota de descuido , que no era razon , que se diese à conocer al mundo por otro nombre , sino por Hijo de Maria , quien mereciò tan amoroso, tierno tratamiento à esta Señora. Acafo dirà alguno que este silencio fue , para que les quedasse à cada uno de los vezinos de Orihuela , la gloria, aunque dudosa , de poder decir, tal vez sería el Pastor de mi ascendencia ; no les disputemos este gusto , sin embargo de ignorarse tambien , si era natural del mismo Pueblo.

Passemos aora al beneficio de la mano , haviendo sido tan singular como de tal mano el beneficio. Dudase si enteramente le faltaba , ò si la tenia solamente paralitica : pues aunque esto segundo lo persuade al parecer la letra de la Historia; pero lo primero se deduce de diferentes pinturas ; y aunque pudo ser engaño del pincel poner con este defecto al Pastor , yà nos ofrece grave razon para dudar. No obstante , todo es uno para el intento ; porque si estando à lo segundo fuera mayor el Milagro, pero es en ambos casos igual el Beneficio. Curò milagrosamente à un manco la Magestad de Christo , y dize advertidamente el Evangelio , que le restituyò

Et restituta est manus ejus. Lucæ 6. v. 9.

la

la mano ; yâ antes havia dicho San Lucas , que aquel hombre tenia mano , aunque paralytica ; y no restituyendosele à uno rigurosamente , sino aquello que le falta , se explica su sanidad en frase de restitucion ; porque como tener mano sin exercicio , inutil para la accion , y movimiento , es lo mismo que no tener mano : vitalizarle Christo à aquel hombre la mano que tenia , fue lo mismo , que si le restituyera una mano que le faltaba : tuviesse en hora buena nuestro Pastor la mano impedida , ò fuera nueva la que le diò nuestra Señora , todo viene à ser uno para el caso , porque yâ logró la mano con movimiento , quedando tan admirado , y gozoso del beneficio , como allà el Pastorcillo Moysès , quando en presencia de la Zarza , Imagen de Maria , hallò su mano leprosa repentinamente sana.

Pidiòle torta la Santissima Virgen. Dignacion imponderable ! Pero quando no tuvo sus mayores entretenimientos con los humildes ? Unas veces los acaricia , y los regala ; otras gusta de que la sirvan con sus pobres ofrendas : y si dando se explica como Señora , y pidiendo se ostenta como necesitada ; no puede llegar à mas su fineza , que à mostrarse como menestrosa de nuestros dones ; la que tiene en su mano todas las riquezas Celestiales. Torta le pide , oblacion con que , segun el Profeta Jeremias , pensaban los Hebreos supersticiosos agradar à la Luna , à quien adoraban como à Diosa. Torta , que es cierta especie de pan subcinericio , ò cocido entre dos fuegos , y es el que gastan los Pastores de este Territorio ; alimento , aunque groffero , con que se mantienen bien robustos ;

*Sacrificemus
placetas Reginae
Caeli ad colendam
carn. Jer.
7. v. 18. & c.
44. v. 19.*

tos, y acaso mas contentos; que si tuvieran los que logran en sus esplendidos banquetes los Soveranos con tanta lisonja del apetito, ò enfado quizá del mismo gusto, no sirviendo à veces sino para una vana ostentacion, ò para voluntario, miserable quebranto de la salud. Torta le pidió tambien, ò pan subcinericio el Profeta Elias à aquella pobre pero generosa Viuda de Sarepta; y si en este genero de pan, que es acimo, ò sin levadura, està significada la Sagrada Eucharistia: pedirle Maria Santissima de este pan al Pastorcillo, fue sin duda significar, quan agradables, y gustosos le havian de ser los repetidos sacrificios, con que le havian de venerar en este Monte en los siglos venideros.

Pero porque esta Señora, preguntará alguno, le pide el pan antes de hacerle el beneficio de curar la mano? Esto parece que es obscurecer la bizarria de su genio, solicitando como paga este obsequio anticipado. Motivo nos dá, si bien se repara, la curiosidad de esta pregunta, para descubrir algunos quilates de su fineza; no es calidad del amor, el remediar como quien obliga, sino el favorecer liberal como quien paga. A todo el mundo se hizo por su amor deudora, la que es independiente, y Señora de todo lo criado; pero en nuestro caso quiso adelantarse con especialidad al Pastorcillo, pidiendole anticipadamente un leve obsequio, para que passasse assi el favor con titulo de deuda, siendo realmente exceso de su galantería. Habla la Reyna del Cielo por el Profeta Isaías, en inteligencia de Ricardo, y brindando con sus favores à todo el mundo, se explica por un notable modo. Venid, dice, à mi los que estais necesitados, y

D

com-

Fac subcinericum panem parvulum, & affer ad me. 3. Reg. c. 17. v. 13.

Debitrix sapientibus, & insipientibus facta copiosissima Charitate. S. Bern. Serm. de B. V. super signum magnum.

Omnes sitientes venite ad aquas: Venite, emite. Isai. 55. v. 1.

Fons aquas suas liberaliter largiens. Clamat enim cum filio suo. Isai. 55. Ricard. lib. 9. de laud. V.

comprad si quereis mis beneficios. No dice, venid, recibid; sino venid, y comprad. Tenemos la misma duda, que en el suceso del Pastor, porque no pudiendo perfeccionarse ninguna compra sin que intervenga la paga, poner esta previa condicion como precisa, parece conocido desdoro de su condicion generosa; diga, pues que ofrece sus gracias como quien liberal las dispensa, y no combide con ellas, como quien vende intereffada. Pero no, que en esto consiste el ingenio de su bizzarria. Los bienes que reparte la liberalidad son pura gracia; los que se compran, se dán, y se reciben de justicia: por esso dice Maria Santissima, no precisamente, que vamos à recibir, sino que acudamos à comprar, porque quiere darnos como si estuviera obligada de justicia, siendo en realidad los dones que nos franquèa mera gracia; sin perder de vista el rexto, tenemos clara confirmacion de este discurso. Venid, añade la Reyna del Impireo, y comprad mis favores sin precio alguno; no puede haver sin precio vendicion perfecta, y se explica advertidamente de esta forma, porque es tal el estilo de su bizzarria, que siendo sus gracias desnuda expresion de su fineza, quiere sobre escribirlas con el semblante de vendidas, como si à precio alguno estuvièsse obligada à concederlas. Por esta causa puede discurrirse, que le pidiò al Pastor este ligero obsequio, antes que experimentasse el beneficio, para que la milagrosa agilidad de la mano que le bolvia, pareciesse satisfaccion de la humilde ofrenda, que le consagraba.

Discurra ultimamente quien quiera (aunque esto es muy comun) la causa de manifestarse Maria

San.

*Venite, emite
absque argento,
& absque ulla
communicatio-
ne. V. I.*

Santísima al Pastor, estrenando en él los amorosos oficios de su piedad, y si pretende hacerse acreedor de sus benignidades, imite en el candor, y simplicidad à los antiguos Pastores. Contemple tambien la circunstancia de haver aparecido entre el rebaño la Madre del mejor Cordero. Del mismo modo fue su nacimiento dichoso, en opinion del Damasceno. Tenian sus padres una casa de Campo, en donde se recogia su ganado, poco distante de Nazareth, y en ella dice que nació esta Soberana Emperatriz. En ella nace, y con mysterio, porque si en el inocente valido del ganado, se entienden los clamores del afligido; allí donde clama la necesidad, no puede hacer falta Maria Santísima con su favor. Conformense en hora buena su nacimiento en un monte junto à Nazareth, y su aparicion junto al Tremedal, pues si nació para enjugar los llantos del mundo, como escribe en su Apocalypsi el Evangelista amado, aquí apareció para desterrar los llantos de este contorno, recién sacudido el yugo de los Sarracenos.

Parit ergo gratia, id est Anna Dominam id est Mariam. Editur partus in ipsius Joachim ovivivit Domo. S. J. Damasc.

CAPITULO QUARTO.

INFORMA EL PASTOR A ORIHUELA DE LA Aparicion de nuestra Señora, y maravillas que

Hablado de Maria Santísima su devoto Ricar- do, dice que a todos se estienden igualmente sus beneficios. No hay en esta Señora accep- tacion de personas, y quiere que participen todos de sus gracias; à la manera que el Sol comunica

universalmente sus benignas influencias ; por esta causa , no apareciendo para dicha solo del Pastor en la montaña , le mandò , que baxasse al Lugar à dar noticia: *Baxa luego à Oribuela (le dixo esta Señora despues del beneficio recibido) publica el favor que te he hecho , y hazles saber de mi parte , como yo he tomado asiento en esta Sierra , que gusto de ser en ella venerada perpetuamente , para consuelo , y beneficio de sus vecinos , y no cuydes del ganado , que corre por mi cuenta el guardarlo , corre por la tuya executar lo que digo.* Obediente el Pastor al passo que tan favorecido , y seguro de que le darian credito en el Pueblo , llevando en la mano tan autentico testimonio. Volò en alas de sus deseos , pareciendole llanura los precipicios , y compitiendose (quien duda) los saltos que le daria de placer el corazon , con los que èl daba brioso con sus ligeros pies. Llegò al Lugar en breve espacio de tiempo , pidió albricias à todos , informandolos de lo que havia visto , y haciendo ostension de la mano curada por milagro , yà para que se certificassen del suceso , y yà para que la mirassen como indice de su dicha , pronosticandose cada uno por ella su mejor ventura. Convocòse entre confuso , alborozado todo el Pueblo , despues de haver oido con asombro la eloquente persuasiva de aquella mano. Ordenaron una Procecion reverente , (si es que puede caber orden en semejantes lances) mugeres , viejos , y niños , sin reparar en la debilidad del sexo , en las pocas fuerzas de la ancianidad , y de la niñez ; todos se encaminaron al Tremedal , treparon animosos la pendiente aspereza de su cima , no se adrecada hasta entonces sino de las fieras , sin

mas fatiga , que la tardanza ; que padecian en ver à esta Señora , y hallandola en la misma peña en que apareció al Pastor , y donde oy està la, conflagraron las primicias de su afecto con el respeto mas profundo , doblando la rodilla sobre la dureza de los riscos , que ò no los dexò sentir la exorbitancia del gozo , ò ablandò quizà la inundacion copiosa de su tierno llanto. Baxaronla al Lugar para tenerla con mas decente veneracion , y la colocaron en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial , cortejandola con el mas solemne officio, profiguiendo todo el dia en festejarla obsequiosos con las demonstraciones , que dictaba à cada uno el ingenio de su agradecimiento , tan entregados al regocijo , y al culto , que olvidaron el sustento, y descanso precisos , despues de viaje , y de camino tan penosos. Entrada yà la noche, por providencia, y mandato de los del Gobierno , huvieron de retirarse à sus casas todos , constandoles esta obediencia nuevo sacrificio ; porque era lo mismo , que apartarlos violentamente de su centro. Creible es que los mas en dulcissimos coloquios de su dicha, passarian la noche entera , y acusandola en su curso de perezosa , renovarían los suspiros de los antiguos Patriarchas , quando en noche bien obscura clamaban por la deseada luz del mejor dia. Mucho madrugaron sus ansias fervorosas , acudiendo à la Iglesia antes de rayar el Alva , para bañarse nuevamente en alegre risa , pero no hallaron sino motivos de llanto , que les diò esta Celestial Aurora, retirandose al desierto , y huviera sido su sentimiento doblado , à no ocurrirles luego , que estaria en el mismo sitio ; así lo pensaron , y jantandose

Custos quid de nocte?

dose no yà en procesion compuesta , y ordenada , sino en diferentes quadrillas , corrieron à la Sierra en competencia devota , montaron en breve rato la cumbre , y hallaron en donde Juzgaban à la Sagrada Imagen.

Aquí (siendo tan sobre mayor la pena de perder un bien hallado , como el gozo de hallar un bien perdido) Si que le explicarian à nuestra Señora humildemente quejosos sus amorosos leales sentimientos : Es posible Señora la arguirian , que tan corto ha andado el Lugar de Orihuela en vuestro obsequio , que os ha obligado su maltratamiento à este retiro ? Yà sabemos , que es pobrissimo el cortejo , que pueden tributar los hombres , à quien sirven obedientes , y de rodillas los Serafines ; pero aunque es tanto el merito de vuestra alta Soberania , no ignorais à quan poco se estienden nuestras fuerzas , bien visteis ayer la obediente fiel prontitud , con que os buscamos , y que haciendo de nuestros encendidos corazones holocausto , los ofrecimos gustosos en sacrificio , siendo lo menos olvidar todo el dia aun el preciso sustento por no apartar la vista de vuestro Cielo hermoso : en que pues , Señora , ha podido delinquir nuestra rudeza para motivaros à la esquivez impenfada de esta fuga ; à mas , que si nuestros pecados , Señora , merecen esta fuga , cò no no desmerecieron ayer vuestra presencia ?

En estas , ò semejantes razones , y caricias le dirian à Nuestra Señora sus amorosas quejas , hasta que junto todo el Pueblo con los dos Brazos , Secular , y Eclesiastico en la cumbre , tuvieron su Consejo como prudentes , pidiendo à Dios , que los
 ial :

inspirasse lo que fuera del mayor agrado de la Santisima Virgen ; juzgaron que era desproposito fabricar Hermita en aquel sitio , que no sería frequentado de los Pueblos del contorno, no solo por lo fragoso , è inaccessible , sino por estar la mayor parte del año cubierto de nieve. Veian por otra parte quan costosos havian de ser los materiales, porque no pudiendo con vagages de carga conducirlos , havian de subir los mas en ombros ; y estas, y otras razones , con semblante de piadosas, y bien fundadas , los detenian en perplexidad confusa, sin advertir , que la Devocion de la Virgen sabe allanar las dificultades de los montes , venciendo cada dia montes de dificultades ; y que el mismo heroyco conato, que pusieran en vencerlas, subiria de punto el merito de superarlas ; persuadidos en fin de la apariencia de estos estorbos , les ocurriò como mas acertado , baxar la Sagrada Imagen , no al Lugar , sino al mencionado Castillo , que esta à mitad de camino poco menos , en donde lograrian el consuelo de tenerla mas cerca los Vecinos, pudiendo à poca costa erigirla Templo sumptuoso. Assi lo discurrieron, pero si tres vezes la baxaron al Castillo , otras tantas burlò Nuestra Señora sus intentos, bolviendose à la peña, que eligiò para Sitial desde el principio ; no podian yà negarse los discursos à tan claros desengaños , y arrepentidos de su porfia , se resolvieron animosos à emprender la obra en el mismo sitio , que la Virgen demonstrò con tantas señas ; comenzaron à tratar de las prevenciones necessarias , y quando yà tenian bastante piedra para la cal , y el edificio , leña para los hornos , y madera en diferentes pinares bien espe-

los,

los, solo la falta del agua los tenia con desconuelo; porque havian de subirla desde el exido : abrir pozo en una cnmbre tan enjuta les parecia lo mismo, que pedir agua à la dureza de una piedra ; pero no siendo de nuevo en las Imagenes de la Virgen , hacer , que las piedras se desaten en raudales, comenzando fervorosos , ò inspirados à cabar al pie de la misma obra (Lanuza, y Uztarroza escriven, que un Devoto hiriò con un pico en una dura piedra) saltò à los primeros golpes una vena de agua viva, que firviendo cumplidamente a la fabrica, durò no mas hasta que se concluyò la Hermita. Extraño portentoso ! Pero no cessaron con este los prodigios, porque cortando pinos para el maderamen preciso, hallaron en las rayces de uno la cantidad de dinero, que era menester ajustadamente para el gasto ; con estos socorros tan milagrosos, y oportunos como del Cielo , vieron quanto antes concluido el Templo con universal assombro , y regocijo ; y desvanecidas yà las mas arduas dificultades , facilmente allanaron las del monte, abriendo poco à poco con las idas , y venidas una estrecha senda , que ensanchandose por unas partes con la violencia del pico, y suavizandose por otras con la frecuencia de los concursos, se transita aora à caballo sin ningun riesgo, y sin horror de los precipios, que se descubren à uno , y à otro lado.



CAPITULO V.

REFLEXIONES SOBRE LAS CIRCUNSTANCIAS del Capitulo antecedente.

NO es cumplidamente feliz la possession de un bien, si no la acompaña la certidumbre de que será perpetua su duracion, pues por mas que sea el bien tan grande, que llene los deseos de quien dichosamente lo posee, el mismo temor, y contingencia de perderlo, malquista en inquietas desazones la complacencia de gozarlo: tan verdadera es esta sentencia, que no sería perfecta la gloria de los justos en bien fundada Theologia, si le faltasse la ciencia, de que ha de ser eterna su Bienaventuranza. Ya dexamos en el antecedente Capitulo à Orihuela en la possession gustosa del mayor bien que puede haver despues de Dios, pues quedó poseyendo à Maria Santissima en su milagrosa Imagen del Tremedal; pero no sería cabal su dicha si no supiera, que havia de ser durable el bien que goza: y de dònde se infiere la seguridad gustosa de esta permanencia? De las mismas palabras que habló con el Pastor la Soberana Virgen: *Baxa, y diles, que he aparecido en esta cumbre, que gusto ser en ella venerada, y perpetuarme.* Imponderable fineza la de aparecer en carne mortal el Divino Verbo; pero aun fue mayor la de quedar eternamente Sacramentado. A esta semejanza pues si fue gran ventura de este Pueblo, que apareciesse Maria Santissima en su distrito; pero lo que diò à su felicidad el ultimo complemento fue saber, que havia de perpetuarse para su amparo.

Requiritur ad veram beatitudinem, ut sit certus de sua beatitudinis perpetuitate; alioquin voluntas non quietaretur. D. Thom. 2.2. quest. 18. art. 3.

E

Aun

Aun quando la Virgen no huviera empenado su palabra, podia colegir Orihuela la seguridad embi-
 liable de su dicha, de haver aparecido esta Señora
 sobre una peña, porque si en la peña por su firme-
 a está significada la constancia, situarse tan repe-
 didamente en ella esta Ccelestial Emperatriz, fue de-
 cir que havia de ser firme, y estable su duracion.
 Habla el Real Profeta David, en inteligencia de al-
 gunos, de esta Soberana Reyna, y dice, que fijó
 sobre una piedra su Sagrada Planta; misteriosamen-
 te explica su colocacion con el verbo *Statuo*, y no
 con el Verbo *Pono*, sin duda, porque este significa
 ponerse una cosa en algun lugar, prescindiendo de
 que haya, ò no de permanecer, y aquel significa
 establecimiento, permanencia, y duracion; y le pa-
 reció mas propio valerse de un verbo que denotasse
 la constancia, haviendo de decir, que Maria San-
 tísima se puso de pies sobre una piedra; porque
 del antecedente de ponerse esta Señora sobre una
 peña, se infiere como por consequencia su constan-
 cia. Sobre una piedra se representa tambien en los
 Canticos en metaphora de Paloma, è infiriendo de
 esto el Abad Philipo la inalterable firmeza de su
 obrar, no será violento que nosotros colijamos la
 permanencia de su favor. De la celebrada antigua
 piedra del desierto, escriben algunos, que aun pro-
 sigue en fertilizar los campos; desatóse en christa-
 les al milagroso contacto de la vara, Imagen de la
 Virgen, y favores que explica por medio de una
 piedra la Reyna de los Angeles, es como forzoso,
 que sean permanentes.

Pero discurremos nuevo motivo de escoger
 Maria Santísima un peñasco para su trono. Por

ven.

*Statuit supra
 petram pedes
 meos. Psalm. 39.*

*Columba mea
 in foraminibus
 petrae. Cant. 2.
 Columba in pe-
 tra libenter ni-
 dificans, quia in
 fide firma quid-
 quid praevalet
 operatur. Phi-
 lippus Abbas
 lib. 6. in Cant.
 cap. 8.*

*Tenent Cosmo-
 graphi fontem
 iunc adhus per-
 durare. El Abu-
 lense ap. Alap.
 in cap. 20.*

ventura dirà alguno fue significarnos, que como Real generosa Aguila, componia en el su nido, para reengendrar en especiales hijos suyos à sus Devotos. Dàn alguna luz à este discurso el frequente comun estilo, no solo de las Letras humanas, sino aun de la Escritura, que expressan las generaciones en metafora de piedras: por esso al nacer la Magestad de Christo (y sobre una pierpa como escriben Gilberto, y el noticioso Brocardo) lo llama Iychio misteriosa Piedra cortada de la mejor, y mas noble cantera que es Maria: con que anidar esta Celestial Imagen sobre un risco, es dezirnos de algun modo, que alli nos està reengendrando en Hijos suyos, dandonos el fomento mas provechoso al calor, y Celestial abrigo de su amante pecho. O que piedra tan divinizada, y quantas calidades tiene para aplaudida, no solo porque es piedra fundamental de nuestras dichas, sino por la Sagrada Planta que la ilustra, ya no extraño, que la miren con tanto respeto los de Orihuela, que quieran entrañar sus polvos en el corazon como reliquia, de forma que yà no huviera quedado piedra à no resistirse su dura terquedad à los porfiados reverentes golpes de la devocion, no se admire, digo otra vez, que tambien aquella piedra del campo de los Bethsamitas, fue muy venerada, porque sirviò de Trono à la Arca, Imagen de Maria.

Mas yà es tiempo que dexemos esta piedra, porque llaman la atencion otras circunstancias de la Historia: quatro veces se retirò Maria Santissima al desierto, como à su lugar propio; una del Lugar, y tres de el Castillo, no me detengo precisamente en el numero, aunque siendo el quatro,

Saxa ponere divitiis. Ovid. *Metamorf. lib. I.*

Attendite ad petram unde excisist estis.

Sub rupe quadam tunc temporis existente habens prasapè incisum in rupe. I. part. cap. 7.

Fodina unde prodiit lapis totam terram regens. Iychio *serm. 2. de laud. V.*

Summa erat in veneratione lapis ille. Mendoza *in 1. Reg. ca. 6 in exp. littere n. 9.*

Beyerline *i. Theatro Vite humane.*

*Revertere, re-
vertere Suna-
mitis, revertere,
revertere, ut in-
tueamur te.*

Cant.

*Quater vocatur
Almonazid. hic*

como advierte Beyerlinck, el primer numero perfecto, retirarse quatro veces à la cumbre, fue explicar su Santissima voluntad perfectamente; tampoco reparo en que los de Orihuela la llamarian quatro veces con amorosas caricias, para que bolviera, como allà las almas Santas à la Esposa. Solamente pregunto, porque no quiso esta Señora ser venerada en el Poblado, en donde huviera logrado Templo mas magnifico, y en el corazon de cada uno de los Vecinos, una lampara ardiendo en su perenne culto? Muchas son las razones con que se puede satisfacer à esta pregunta, porque esto es muy frequente en las Imagenes aparecidas de nuestra Señora.

Lo primero, y mas comun, es porque celosa Maria Santissima de nuestro mayor aprovechamiento, busca en la soledad el sitio mas acomodado. Singulares elogios han dicho de la soledad los Santos Padres, y entre otras calidades apetecibles, pone el grande Origenes las siguientes. En la soledad es la voz mas clara, y perceptible, porque està libre del bullicio, el ayre que se respira mas puro, limpio de los malignos vapores del Poblado, el Cielo mas abierto, porque en el campo cogen los ojos mucho Cielo; lograndose en fin à Dios mas familiar, y mas vecino: por esso quando queria su Magestad hablar à sus amigos al corazon, los llamaba, dice el Profeta Osseas, à la soledad, en donde hasta los silencios suelen ser Oraculos, pues aun los silencios se oyen, y entienden en los desiertos; por esso se aparta Maria Santissima de los Poblados, buscando como Maestra de la mas alta segura contemplacion à sus Devotos los lugares, y sitios

mas

*Vox clarior, aer
purior, Cælum
apertius, fami-
liarior Deus.
Origenes Ho-
mil. 24. in Lu-
cam.*

*Ducam eam ad
solitudinem, &
loquar ad cor
ejus. Osseas 2. v.
14.*

*Magistra Con-
templationis.*

*S. Antonino in
suma p. 4. tit.
15. cap. 14.*

mas oportunos ; por tales reputaban los Antiguos las eminencias , y en ellas tenian los Sacerdotes del Sol las Cathedras de su enseñanza , dando desde alli â sus Discipulos los documentos mas saludables , para que aprendieffen à corregir el impetu desordenado de las pasiones , y para saber exercitarse en el glorioso empleo de las Virtudes.

Tambien puede decirse , que retirarse Maria Santissima à la cumbre , fue para que con la facilidad de visitarla , no descaeciera el fervor de los Fieles en servirla ; no hay cosa alguna por preciosa , que no la desestime el genio de los hombres con la frecuencia , dexando de apreciar , por quotidiano , aun el favorable perenne influxo de esse Planeta hermoso. Tan presente tuvieron esta razon los Gentiles , aunque supersticiosos , que acostumbravan colocar sus torpes Idolos en las cumbres de los montes mas excelsos , y el de Moloch , segun escribe Hauberto ; en la del celebre Moncayo , y à para conciliarles de este modo mas respeto , y à por parecerles , que en la elevacion de los montes sobrealia mas la mentida grandeza de sus Deidades : esta puede ser nueva causa de habitar comunmente en los montes Maria Santissima , para que la misma material elevacion , que le sirve de peana , nos haga de alguna manera venir en conocimiento de su alta Soberania ; por esso es tan corriente en la Escritura el representar sobre los montes â esta Señora.

Aun quando no padeciese tibieza la devocion de los Fieles , quedandose en el Lugar la Soberana Virgen , todavia se descubre nueva , y muy conveniente razon de retirarse ; y es , porque en el Lugar

Solis Sacerdotes imitatos fuisse Hebræos in Saxorum Sionis sublimitate docentes. Alap. Prov. 8. v. 2. fol. 205.

Hauberto año 40.

Fundamenta ejus in montibus Sanctis. Ps. Erit preparatus mons Domus Domini in vertice montium. Isai. 2.

gar feria cortejada sin molestia : en el monte cuesta mucha fatiga , siendo preciso vencer la dificultad de una gran cuesta ; ponga pues en alto la casa de su refugio , para que costando un suspiro cada paso , en el mismo penoso afan con que solicitan el verla , acrediten con mayor merito la fineza de venerarla. Huye , apartate dice la Esposa en el octavo de los Canticos : Retirate à los montes dulce esposo ; parece serio desvio de su esquivez , y no fue sino ingeniosa traza de su interès , y de su amor . Es verdad , que lograr su presencia era suavissima lección de su gusto ; pero teniendolo presente , tenia su obsequio de menos fino , lo que tenia menos de costoso : Estando ausente , en la misma fatiga de buscarlo , acreditaba las ansias de servirlo ; por esto aunque en su presencia lograba sus delicias , le aconseja la ausencia , vinculando en ella sus ganancias ; así la Esposa para hacer al Esposo evidencia de sus cariños , y así Maria Santissima para crecer el merito de sus Devotos , probando al mismo tiempo la fineza de sus cultos.

Mas : en los montes esta significado el resguardo de un patrocinio seguro , ò porque en sus agradables sombras halla alivio la fatiga de los caminantes , ò porque en sus retirados senos se esconden del rigor de la Justicia los delinquentes ; por esto habiendose situado antiguamente en ellos las Ciudades de refugio , los elige Maria Santissima para su asilo , pues aunque en todas partes se explica poderoso su Patrocinio ; pero en los montes dà mas claras señas de su amparo , siendo tambien este el motivo de compararla con los montes Ricardo de S. Lorenzo , pues à la manera que en ellos se defienden

Altissimum posuisti refugium tuum. Psalm. 90. v. 10. El Hebreo Domus Refugii.

Fuge , dilecte mihi assimilare Capreae Hinnuloque Cervorum super montes aromatatum. Cant. 8. v. 14.

Queram quem diligit anima mea. Can. 3. v. 2

Urbes refugii erant in locis elevatio. Leblã. tom. 1. pag. 175. n. 159.

den las fieras quando se ven perseguidas guareciéndose en lo interior de sus enfiadas, así los Peca- dores quando el rigor de la Justicia Divina los ame- drenta, se esconden seguros en el místico monte de Maria.

Pero individuemos mas el sitio donde se apa- reció, y retiró la Virgen del Tremedal, para que se descubran mejor las señas de su proteccion; apar- tóse, no en los escondidos senos del monte, ni en lugar oculto, sino en el mas patente, y manifiesto; puso se no como quiera en la cumbre, sino en el mismo principio de su vertiente, desde donde se registra sin embarazo mucho horizonte, y para qué? Para significar la vigilancia continua con q̄ atiende al bien de Oribuela, y su Comarca hecha zeloso Ar- gos desde la cima. Explica David la especial provi- dencia de Dios con el Pueblo Hebreo, y dize, que lo está mirando desde lo alto, esto es como expone Le- blanc con San Geronymo, desde el monte Moria, donde estaba el Templo; pues si Dios igualmente ve desde lo mas profundo del Abismo, que desde la mayor sublimidad del Cielo, para que se represen- ta, mirando de este modo? Para significar el des- velo amante con que cuidaba de su Pueblo; en las cumbres de los montes, se suelen poner las Centi- nelas para advertir las invasiones de los enemigos, prevenir los riesgos, y remediarlos; y aunque Dios no necesita de estas diligencias para precaver nues- tras desgracias; pero dà con esto à entender David acomodandose à nuestra corta capacidad la amoro- sa vigilancia con que cuidaba del Pueblo de Israel. En qualquiera parte es Maria Santissima toda ojos para nuestro remedio; así como Eva fue toda ojos

*Prospexit de
excelsis sancto
suo Psalm. 101.
Id est de Tem-
plo & Sanctua-
rio quod est mōs
Moria. Leblac
hic.*

para

para nuestro daño; pero en ninguna manifiesta mas bien el cariñoso oficio de Centinela, que en la eminente atalaya en donde habita: O afortunado Emisferio, que venturoso te contemplo, mirando te Maria desde su Santuario! Bien pueden assaltar te los riesgos, assustarte de tropel los infortunios, pero no tienes que temer, mientras te mire con piadosos ojos la Virgen del Tremedal. Fluctuando se viò Moyses reciennacido en las orillas del Mar, por tirano cruel decreto de Faraon: y tuvo riesgo de perecer el Niño? De ningun modo responde el Abulense sobre este texto; estaba, dice, Maria allí observando lo que passaba para sacarlo del peligro quando lo viesse en grave riesgo, y estando Maria, ò una Imagen fuya à la vista, bien puede ser, que permita, que insulte à sus favorecidos alguna desgracia, pero no llegará el caso de dexarlos, que perezcan.

Esta es la dicha que deviera estar siempre considerando esta Comarca, y esta es, la que como tal agradece el venturoso Nobilissimo Reyno de Castilla, que es à quien principalmente atiende esta Señora, pues aunque mira à diferentes partes su Santuario, pero la Imagen pone derechamente la vista sobre este Reyno, no pudiendo atribuirlo à contingencia del acaso aun el menos advertido; lo uno, porque no tienen lugar las casualidades en las Divinas disposiciones mayormente en milagrosas apariciones de la Virgen; y lo otro, porque de tal manera apareció en el deslíz de la Montaña, que sin mirar derechamente à Castilla, no podia fabricarse la Iglesia en el sitio, que señaló nuestra Señora. Y què es lo que indica con tan benigna demof-

Exod. 2. v. 3.
*Maria stabat
 respiciens, quid
 fieret de Pueri.
 ut si quid adver-
 sum videret in
 quantum posset
 succurreret.* El
 Abulense.

monstracion este adorable Simulacro? Què ha de indicar, sino que la mira con especial cuydado ofreciendoles prendas seguras de su Patrocinio, que se le lleva tràs de los afectos los ojos, y que es uno de los mas dulces objetos de su cariño. Todo esto en pluma de Leblanc, le quiso significar Dios al Profeta Coronado, quando le dixo, que le estaria continuamente viendo. Era David un Varon, à medida en todo de su gusto, y como es calidad de amantes verdaderos el estarse mirando, no acertando à perderse de vista el uno al otro, para persuadirle Dios lo mucho que lo amaba, promete no apartar sus ojos del Profeta, afianzandole en su amorosa vista la proteccion mas segura; y porquè motivo la merecerà Castilla à la Reyna del Cielo esta demonstracion tan fina de su agrado? Tan parente se viene su merito à los ojos, como las quantiosas limosnas, que ofrecen à su culto, especialmente los Pueblos del Contorno, contribuyendo no poco à las precisas urgencias, y esplendor del Santuario; esto à todos consta; pudiendo dudarse solo, si es la causa el mirarlos benigna esta Señora, ò si los mira atenta por esta causa: uno, y otro puede ser sin el menor deslustre de su fineza; de manera, que Castilla corresponda agradecida con limosnas, porque la mira, y Nuestra Señora ponga en Castilla sus ojos porque le dà limosnas. Dos modos tiene de obrar la vista en opinion comun, el uno dando, y el otro recibiendo; recibe las especies, que le embian los objetos, segun se explican los Filósofos, y embia tambien cierta especie de rayos à los objetos; pues así Maria Santissima embia à Castilla por el suavisimo conducto de sus ojos sus influen-

F

cias,

Firmabo super te oculos meos.
Psalm. 31. v. 8.
El Hebreo: *Cōsulam tibi oculo meo.*

Leblanc: *Alludatur etiam ad amantes, qui se mutuo in corde, & in oculis ferunt, hic.*

cias , y recibe de Castilla en mūtua corresponden-
cia sus limosnas ; ò quan embidiabiles , y seguras
son en este comercio las ganancias!

Lifongeenſe en horabuena los Pneblos de Castilla;
con que les dà el rostro la Reyna de los Angeles;
pero no se dèn por ofendidos los Aragoneſes, por-
que es igual favor el detenerlos à sus espaldas de-
fendidos, que el de fixar atenta los ojos en los Caf-
tellanos. Yà has logrado la gracia que me pides, le
dixo à Moyſes la Mageſtad Divina , dexandosele
vèr en cierta ocasion por las espaldas ; no era esta,
ſi bien ſe repara , la gracia , que en terminos le pe-
dia , ſino que le moſtraffe ſu Divina cara , y dice
que ha condeſcendido à ſus ſúplicas , y es porque
ſi en las afabilidades del Divino Rostro eſtà ſignifi-
cado ſu Patrocinio , tambien en ſus espaldas ſe
vinculan las ſeguridades de ſu amparo : conque lo
miſmo ſerà eſtar Aragon à las espaldas de eſta Se-
ñora , que poner cuydadosa ſus ojos en Castilla. A-
mas , que Maria Santisſima, atenta ſiempre à nuel-
tro auxilio , es toda ojos para acudir à nueltro re-
medío ; de manera , que ſi ſon ſus ojos eſcudos con
que ampara, tambien tiene en ſus espaldas ojos con
que mira. Por las espaldas llegaron la Magdalena,
y aquella muger hemorroysa , buscando la influen-
cia de los ojos del Divino Maeſtro , y la hallaron
venturoſas , eſcrive San Pedro Chryſologo por-
que ſiendo todo ojos la Mageſtad de Chriſto , à na-
die buelve el rostro ſu cuydado , haciendo por to-
dos lados rostro : Soborne , pues Aragon los ojos
de Maria por las espaldas , como allà lo hicieron
las Almas Santas con la Eſpoſa, que por todas par-
tes hallaron los agrados de ſu viſta , experimen-
tando

*Inveniſti gra-
tiam. Exodi 33.
v. 17.*

*Videbis poſte-
riora mea, v. 23.
Facies mea præ-
cedet te, v. 14.
Hoc eſt favor,
protectio, & au-
xillium. Villar.
tom. 5. Taut. 5.
n. 17. in expl.
lit.*

*Scapulis ſuis
obumbrabit ti-
bi. Pfalma.*

*Acceſſit retro.
Luca 7. Acceſ-
ſit retro, & te-
tigit ſimbriam.
Matth. 9. v. 20.
Retro nihil erat
& ibi faciem
quam declinave-
rat invenit : : :
erat totus oca-
lus , qui poſt ſe
ſuplicem ſic vi-
debat. S. P.
Chriſol. ſerm.
33.*

*Traha me poſt
te, curremus.
Cant. 1. v. 3.*

tando el suave olor de sus fragancias.

Ultimamente si es dicha imponderable de todo este contorno, que Nuestra Señora lo domine desde la elevacion de su Santuario, velando como Centinela para remediar sus peligros; no es menor ventura de Orihuela tener siempre à la vista la Iglesia de su Patrona, de manera que no pueden los Vecinos abrir puertas, ni ventanas de sus casas, sin que se entre de golpe la luz de! Sol hermoso de Maria por sus puertas. O que despertador tan vivo para saludarla à todas horas! Qué reprehensible ingratitude, si assi no se executa! Qué severo fiscal de las conciencias! Pero para quien trae siempre presente en su corazon, y en sus ojos à esta Señora, que seguro pronostico de vida! Observacion es de Cornelio Alapide, que en la pupila de los ojos se descubre la Imagen de una Virgen; y añade con Plinio, que no tiene el hombre que recelar peligro de muerte, mientras traiga en las niñas de sus ojos esta Imagen. Con mas propiedad que todos pueden dezir los Vecinos de este Pueblo, que llevan la Imagen de una Virgen en sus ojos, o que es la niña de sus ojos este bello Simulacro, pues aunque quieran no pueden apartar la vista de Su Templo; no tienen pues que recelar ningun peligro. De los Israelitas refiere el Real Profeta David, que no temieron riesgo alguno despues que salieron del cautiverio del Egipto; habiendo antes dicho el Sagrado Texto del Exodo, que se llenaron de espanto al tiempo de llegar à las orillas del Mar roxo. Dificultad grande, pero satisface à ella el ingenioso Autor del Apis Libani: logró el Pueblo llevar delante aquella milagrosa celestial columna, que

*Virginis Imago
apparet in
pupilla : : : in
homine non ti-
menda mors
Quamdiu oculo-
rum pupilla I-
maginē reddūt.
Alap. in cap. 32
Deuteronomii.*

*Deduxit eos
cum spe, & non
timuerunt. Psal.
77. v. 53.
Levantes Filii
Israel oculos vi-
derunt Egip-
tios post se, &
timuerūt. Exo.
14. v. 10.*

*Dominus autem
præcedebat : :
in columna nu-
bis. Exod. 13. 21*

*Hebræi verte-
runt oculos post
se retrospecti-
tes : : : parum
perdiverterunt
lumina ideò ti-
muerunt valde.
Apis Lib. tom.
1. in Apend. M.
Delib. 11. n. 72
Georg. Venet.
in Harmon. mū-
di.*

no los perdía un solo instante de vista ; apartò en-
tonces la cara de la columna , bolviendola al for-
midable estrepito del Exercito , que los seguia ; no
se estrañe pues , que teman ; porque si desviando
los ojos de la Columna Imagen de Maria , qualquie-
ra riesgo es de temer ; pero mirando siempre aten-
tos á esta Señora , no hay peligro que rezelar. O
Pueblo afortunado ! Mira siempre obsequioso à la
Columna que te guia en el desierto de este mundo,
que así te verás libre de sobresaltos. Y mejorando
el consejo de los Astrologos , que dictan como co-
sa de importancia , el fixar la vista atenta en el es-
pecial Planeta , que domina cada dia ; pues conti-
nuamente te domina tan buena Estrella , no malo-
gres los vitales influxos , que derrama.

CAPITULO VI.

*SE PONDERAN LAS ULTIMAS
circunstancias.*

*Sapientia edi-
ficavit sibi Do-
mam excidit
columnas. Prov.
8. v. 2.*

*Cum Salomon
edificavit Tem-
plum, plantavit
omnia genera
fructuum ex
auro; produce-
baturque fruc-
tus in tempore
suo. Galatino
lib. 4. arcano-
rum, c. 9. Rabi
Rambam, lib. 3.
cap. 19.*

DE la Sabiduria , escribe Salomon en sus Pro-
verbios , que edificò para sí un Palacio sum-
tuoso , y que no fiando su construccion de ministe-
rio ageno , corriò por providencia especial de su
cuidado ; y entendiendose este lugar no solo de la
Sabiduria eterna , è increada , sino tambien de Ma-
ria Santissima , le conviene con mucha propiedad
en esta Santa Casa , haviendo sacado agua mila-
grofa de la dureza de una piedra , y dado en la raiz
de un Pino suficiente moneda para la obra. Pino de
oro , dixo un discreto , que deviera apellidarse
dichoso , Y con mas razon , que aquellos arbo-
les,

les, que en el Jardin de las Hesperidas tan celebrado rendian oro en vez de fruto, segun Ferro; la misma excelencia refieren los Rabinos de otros arboles, que se plantaron en el Templo Salomonico; pero quanto de estos se cree como delirio, acaeciò en el Tremedal con singular assombro, para que fuera del todo prodigiosa la fabrica del Templo; raro Prodigio! Que bastò a acreditar aquel Siglo dorado. Pero que mucho, que se explicasse el Cielo de este modo apareciendo Maria Santissima en este distrito, quando el nacer, ò aparecer Minerva à la luz del mundo, fingen, que inundo la tierra de abundante lluvia de oro; no es de admirar, porque Maria Santissima, escribe San Proclo, es la tierra Evilath, cuyos fecundos senos no saben dar por fruto, sino es oro: O liberalidad, y providencia de Maria! Y, ò incomparable dicha la de Orihuela!

Explica Salomon el crecido gozo, que inundò su agradecido pecho al ver concluido el Templo tan magnifico, que fue una de las maravillas del mundo, y dice, que lo edificò edificando; pues si ninguno edifica destruyendo, à què fin se explica el Rey Sabio de este modo? En el sentido moral es muy facil la solucion; hay quien edifica edificando, y hay quien edifica destruyendo, construye edificando quien confiere una Dignidad al Benerito; fabrica destruyendo, quien carga el peso de la dignidad sobre el indigno, de manera, que destruye, y no edifica, el que levantando sobre debiles fundamentos una fabrica en vez de su consistencia, sollicita su ruina; pero à nuestro intento, el Expositor de las Tautologias ingenioso, dice, que

*Auratos Rhodis
imbres nascente
Minerva indul-
sisse Jovem per-
hibent. Clau-
diano lib. 3. de
laud. Stilicon.
Maria Evilath
terra auri erat.
S. Proclo de lau-
V.*

*Edificans edi-
ficavi Domum.
3. Reg. 8. v. 13.*

*Vox exultatio-
nis est. Villar.
tom. 6. Taut. 2.
in exp. littera,
num. 6.*

Additque edificasse edificaciones; quippe Dei, & non ipsius Edificationis expense. idem ubi supra.

Hæc copia::: de manu tua est::: que de manu tua accepimus, dedimus tibi.

Paralipom. 29. v. 16.

Sua Sponte lapides, adeo ut ad eos compingendos nullo ferro opus fuerit, sed absque ulla arte edificandi a ter se aptè conungerentur.

Theodoret. 9. 21. & 22. sup. lib. 3. Reg. 8. v. 13.

Humanitas apparuit Salvatoris nostri. Epist. 3. ad Titum v. 4

que edificò Salomon edificando, porque quanto consumió en aquella obra tan maravillosa, corrió à direccion de superior providencia; costeando hasta la idea de la Fabrica el mismo Dios. Es verdad, que fue de salomon la ocupacion, y ministerio; pero Dios le previno anticipadamente muchos socorros, porque todos los recibió de su divina mano. En prueba de esto, escribe Theodoro, que se hallaron por alta disposicion en una cantera piedras tan preciosas, y tan artificioosamente labradas, como si se huviera esmerado el arte en pulirlas con industria; por este motivo edificò Salomon edificando, à distincion de otros, que fabrican destruyendo, porque si es preciso destruir, y gastar intereses quando se edifica, à Salomon se los previno por extraño medio la providencia. Esto fue lo que hizo nuestra Señora con su escogido Pueblo de Orihue-la, estimular los vecinos à la Fabrica, y darles al mismo tiempo caudales para construirla. Pero expliquemos la liberalidad de esta Soberana Emperatriz, porque es mucho lo que ofrece que admirar. Aparecer la Virgen en este distrito, fue obligar estrechamente à los Vecinos, à que la consagrasen Templo; erigirla Templo era mostrarse en el modo posible agradecidos, con que al mismo passo que los puso en la más estrecha precisa obligacion, les facilitò los medios para pagar; en esto pues consiste el alto primor de su fineza, siendo este uno de los mayores argumentos de su condicion generosa. Aparecieron à la luz del mundo para beneficio nuestro, assi el Verbo Divino, como el Espiritu Santo, y careando el dulcissimo San Bernardo la una venida con la otra, dice que debemos mas à la

la

47
La Tercera Persona, que à la Segunda, y es porque el Verbo vino al mundo para obligarnos; el Espiritu Santo nos hizo agradecidos, el Verbo Divino nos empeño à amarlo con sus finezas, el Espiritu Santo nos diò los medios para la paga; porque para corresponder à sus extremos amantes, nos dispensò la moneda preciosa de sus Dones. De otra fuerte mas claro, y acercandonos con alguta propiedad à nuestro assumpto. Vino Dios al mundo à que disponiendole los hombres decente habitacion, se labrasen para Templos vivos de la Deidad. El Verbo Divino vino obligando à tan devido obsequio, pero la Fabrica la costeò à expensas de sus dones el Espiritu Divino, por esso, dice San Bernardo, que debemos mas à este Artifice supremo, porque mas debemos à quien nos dà caudal, para corresponder agradecidos, que à quien nos dexa precisamente adeudados con sus excessos. Muy deudores son à la Reyna de los Angeles todos los Pueblos, que se hallan favorecidos con milagrosas apariciones, y aunque Aragon tiene muchos, q̄ igualan, y tal vez exceden al nuestro en algunas circunstancias, pero de la de costear nuestra Señora los gastos de la obra, no se que pueda gloriarse otro como Orihuela; porquè aora preguntará alguno, yà que Maria Santissima se empeñò en costear la fabrica del Templo, no informo al Pastorcillo, que les tenia prevenido para el gasto? Motivo nos dà bastante esta pregunta para nueva, y no vulgar ponderacion de sus finezas, conceder un don como al descuido es el argumento mayor de lo bizarro, porque es dar sin ostentar lo generoso; calle pues nuestra Señora el tesoro, que tiene pre-

Apparuerit illis dispartite lingua Act. 2. v.

3.
Christus meretur amari; Spiritus efficit amare ille facit cur ametur, iste ut ametur :: in illo cernimus quo ab isto Jamimus quod amemus.
D. Bernardus serm. 76.

*Dabo tibi The-
sauros abscondi-
tos. Isay. 45.*

*Ut Templum
meum Ierosoli-
mitis instaures.*

*Tyrino hic ut
edificarem ei
domum in Jeru-
salem. Esdra*

1. v. 1.

*Invenies sta-
terem. Matth.*

17. v. 27.

*Quem qui in-
venit homo abs-
condit, & pre-
gaudio Matth.*

13. v. 44.

venido , para que siendo mayor el gozo al encontrarlo, sea tambien por esta circunstancia mas apreciable el Beneficio. Del Rey Cyro, escribe el Profeta Evangelico , que encontró grandes Tesoros con el glorioso destino de dedicarlos á la construccion , ó restauracion del Templo Jerosolimitano. Tambien San Pedro hallò moneda en la boca de un pez para pagar el Tributo , y ni uno , ni otro se lee en el Sagrado Texto , que manifestassen regocijo, siendo , inexplicable el gozo de aquel hombre del Evangelio , que hallò un tesoro en el campo ; notable diferencia , pero nacida tal vez de las mismas circunstancias. A Cyro yá le diò Dios aviso anticipado de que hallaria unos tesoros escondidos; tambien el Apostol San Pedro logró seguros informes del hallazgo. Pero el hombre del Evangelio no tuvo noticia alguna del Tesoro , siendo como casualidad el descubrirlo ; de manera , que á este le hizo el Cielo el beneficio , disimulado en las contingencias de un acaso , por esso rompe en demonstraciones de regocijo ; porque en la misma aparente casualidad que lo disfraza, haze mas estimable el don, la mano que lo dispensa.

Veamos aora brevemente la ultima demonstracion de la liberalidad de Maria , socorriendo al Pueblo con agua para la fabrica. El Reverendissimo Padre Xarque escribe, que saltò á los primeros golpes , que dieron en tierra junto á la obra. El Doctor Lanuza , que saliò de la dura entraña de una piedra , con que esta agua fue sobrenatural en quanto á la sustancia , porque fue nuevamente producida ; aun estando á la primera opinion , puede discurrirse assi con alguna probabilidad , porque

si

si fuera agua antigua, que corriese oculta, no es de creer, que hubiera cessado con la obra, una vez abierto el canal por donde deslizaba en esto pues consiste el liberal generoso empeño de Maria, en que fuese el beneficio à tanta costa. Escribe el Real Profeta David las milagrosas aguas, con que favoreció Dios al affigido Pueblo de Israel; y reparando el Pinciano sobre este Lugar, dice que hace distinta mencion de las aguas del desierto de Raphidiu, y de las de la soledad de Cades; pues què mas tuvieron las unas que las otras, para que le merezcan memoria separada? Mucho, porque las de Raphidin (segun Cornelio) aunque fueron milagrosas, pero estaba solamente el prodigio en descubrir las, porque corrían secretamente por las venas de la tierra. Las de Cades fueron aguas en la entidad milagrosas, porque fueron nuevas, ò nuevamente producidas del centro de una peña; y como en tanto es mas estimable el beneficio, en quanto tiene calidades de mas costoso, por esso hace David separada mencion de este Milagro. Este fue en terminos el que obrò en su aparicion nuestra Señora: bien pudo dar agua à poca distancia, descubriendo alguno de los muchos canales que havrà en el centro de la tierra, como lo denotan las copiosas fuentes que amenizan su verde falda, pero no quiso que naciesse de una peña, para que creciesen à un tiempo el assombro de la maravilla, y el agradecimiento al favor que dispensaba, siendo efecto de una providencia tan costosa.

Resta aora para conclusion del Capitulo una duda; siendo tan liberal Maria Santissima, porque no diò sino el dinero, que bastaba para el gas-

G

to,

*Qui convertit
petram in fons
aquarum, ru-
pem in fontes
aquarum. Psal.
113.*

*Petram nimirum
in Raphi-
dim, rupem ad
aquas contradic-
tionis in Cades.
Villarr. tom. 8.
taut. 4. D. 6. v.
6.*

*Hic se solo
Deus superna-
raliter produ-
xit aquas ex pe-
tra aerem vic-
inum in aquas
convertendo: in
Raphidim venã
aquarũ elevit.
Alap. sup. n. 20*

Hydris farina non deficiet, nec lecitus olei: usque in die in qua Dominus daturus est pluviam. 3. Reg. 17.

Redde Creditori tuos tu autem & Filii tui vivite de reliquo: stetitque oleum 4. Reg. 4. v. 7. & 6.

to, cessando tambien el prodigio de la agua con la fabrica del Templo? Bien se, que el Profeta Elias proveyò de azeyte, y harina à aquella Viuda de Sarepta, durando el Milagro, y el favor mientras durò la necesidad, y no mas. Lo mismo hizo Eliseo con otra Viuda, multiplicandole milagrosamente el azeyte, que havia de menester para pagar, y el que necesitaba para vivir: no obstante contentome con apuntar la duda, porque sería temeridad reprehensible que yo la resolviera, y quede para los Sabios Panegiristas de esta Imagen, el componer con la generosidad incomparable de la Virgen, la tassada limitacion de estos favores.

CAPITULO VII.

DESCRIPCION DE LA MILAGROSA IMAGEN de Nuestra Señora del Tremedal.

A Gradecido viviera à quantos han escrito la Aparicion maravillosa de esta Imagen, si huvieran dexado delineadas sus facciones aunque brevemenre, pues escusandome el reverente temor de examinar atento su adorable bulto, me veria aora libre del lusto de desayrar la belleza del Retrato; no es cobardia afectada de la pluma, sino verdadero conocimiento de mi insuficiencia, sintiendo tambien por esta causa, que no conciban; como debieran, de su hermosura los que no pueden venir à visitarla, pues los que logran esta dicha pueden enmendar la tibieza, y desmayo de la pintura, compensandose gustosos con mirarla, lo que mi rudeza defraude al describirla. Es la Imagen Sa-
gra-

grada de escultura, nada imperfecta, aunque no de las mas valientes, y primorosas: La materia es Pino, que se conserva incorrupto, à pefar de la jurisdiccion de tantos siglos. En este arbol, dicen, que se convirtió una hermosissima Donzella, à quien el Dios Pan tiernamente idolatraba, y aqui este arbol se convirtió en Imagen de la Virgen mas singular, que fue el principal unico empleo de las delicias de un Dios: tiene tres palmos en alto, los mismos que la Arca del Testamento; el rostro algo largo, y aunque Serrana, nada obscuro, no es enteramente encarnado, ni trigueño, haciendo como algunos vilos de uno y otro; algo magestuoso, sin amagos de severo, resaltando en celestiales agradados lo amoroso, tan agraciado, y apacible, que inflama con dulce hechizo los corazones. El cuello largo, y muy inclinado, sin embargo de disimular gran parte de la inclinacion con los vestidos; el interior se reduce à una tunica, y un manto, cuyo sobrepuesto adorno es oro bien encendido: desciende la tunica modestamente desde el cuello cubriendole hasta la punta del zapato. En la mano derecha muestra una manzana, Venus Divina, encendiendo en casto amor à las Almas con este simbolo que ostenta de sus caricias. Ocupa la Imagen del Niño Dios la siniestra, y teniendo en la suya un libro cerrado, levanta la diestra, como en ademan de quien bendice al Pueblo; está desnudo con semblante muy risueño, no pone en la Imagen de su Santissima Madre los ojos, ni la Madre los encamina àzia el Niño, mirando derechamente ambos a los que entran en el Templo, ò como que atienden benignamente a los memoriales, que le

Achil. Bochio
lib. 5. symb. q.

*Altitudo trium
palmarum. Be-
da apud Cast.
Alphab. Mar.
Verbo Arca.*

*Maria Venus
in quantum ho-
mines in Dei
amore inflamat
Jacob de Vor.
in Mar. Serms.
105.*

presentan , ò como que corresponden urbanos à quien reverente los saluda : la Virgen tiene una silla unida , todo de una pieza , y no es la accion de quien se assienta , sino de quien officiosa se levanta , y pone en pie , descansando Imagen , y silla sobre cierta especie de gradas , ò pedestal.

Esta es , aunque con tousco desaliño , en la substancia (no con toda la extension que yo quisiera) la Descripcion de esta bellisima Serrana , y siendo el Pino como materia el primer fundamento de su forma sea tambien el primero que contribuya à sus debidas alabanzas. Grande fue el aprecio , que hicieron los antiguos de este Arbol ; à la Diosa Cybeles consagraban los Sacerdotes sus verdes ramos , segun escribe San Fulgencio , Propercio. Que al Dios Apolo ; y coronandose con ellos la gran Madre en los dias de su mayor obsequio , añaden los Mithologicos , que eran tambien expresion elegante de los triunfos ; ciñendo con ellos las sienes de los que vencian en los juegos Isthimicos. Gran Madre es Maria , no solamente porque lo es del Divino Verbo , sino por serlo de todo el linage humano ; y formarse de este arbol su Retrato , es decirnos de algun modo , que en las dilatadas ramas de su Patrocinio , hallaràn seguramente sus devotos la deseada corona de sus vencimientos. No es otra cosa la soledad de esta vida , que un campo de batalla ; pero à quien no se le hará tolerable el duro afan de la pelea , sabiendo que Maria Santissima es premio de sus victorias. Esto sin duda quiso Dios dar à entender por Isaías , quando dixo , que para alivio de los fatigados pondria un Olmo en el desierto , ò como vierten otros,

un

San Fulgenc.

lib. 9.

*Fagus, & Arca
dio, Pinus ama
ta Deo, Proper.*

Probl. lib. 23.

Belog. 18.

*Grata Deum
Matri. Ovidio
lib. 10. Metb.*

*Nunc Ata-
manica pro-
tectum. tempo-
ra Pinu. Estac.
lib. 5. Sylvar.*

*Corona Atleta-
rum S. Joseph.
Hymnograph.
in suo mariali.*

*Ponam in de-
serto Ulmum.
Isai. 41.*

un Pino, siendo, en sentir de Ricardo, esta Señora el Olmo, y Pino, à cuya grata sombra descansan los hombres del sudor de sus fatigas.

Examinemosle al Pino sus calidades, para discurrir nuevas excelencias de la Virgen; su devoto Ricardo entiende de esta Soberana Reyna los vaticinios del Capitulo 44. y 60. de I saias, diciendo, que es el mysterioso Pino, que plantò Dios en el Jardin ameno de su Iglesia, assegurando sus creces con la copiosa lluvia de sus gracias: es muy propria la comparacion, de que puede la devocion inferir los afectos de su maternal piedad. El Pino, como nota el Eminentissimo Hugo, ayudado de la experiencia, està continuamente sudando gotas de resina; y si en esta se symboliza la dulce amargura de la Penitencia, significarse en el Pino Maria Santissima, es decir, que aunque en su Magestad no cabe la Penitencia, pues jamàs diò entrada à la culpa, pero ofrece copioso caudal à sus devotos, para que logren un verdadero arrepentimiento. Por esso se compara con la vara de Moysès, que sacò agua de la terca obstinacion de un pedernal, y por el mismo motivo se assemeja en los Canticos à una varilla de humo delicada: parece la similitud obscura, para explicar las excelencias de Maria; pero no puede ser mas propria por los efectos que causa; porque si el humo, dice Ricardo, mueve à llanto sacando lagrimas à los ojos, Maria Santissima, aun à los corazones mas empedernidos por la culpa, los defata en lagrimas de verdadera penitencia.

Mas, el Pino, à distincion de otros arboles, conserva siempre su verdor hermoso, no obstante los in-

Aliqui pro armo vertunt Plinum. Alap. Isai.

41.

Plantavit Plinum. Isai. 44.

Gloria Libani ad te veniet: Pinus, & Burras Isai. 60.

Pinus, de qua promittit Dominus Isai. 60.

Gloria Libani, & de hac Pinu, potest exponi illud Isai. 44.

Plantavit Plinum. Richard. lib. 12. del au. V.

Resina exuberat, per Resinã significatur Penitentia. Hugo super Jeremia, & 60. Isai.

Sicut virgula fumi. Cant.

Fumus, quia si fumus excitat lachrymas; pia Maria recordatio provocat lachrymas Devotionis, unde dicunt Fideles anima in Psal. 136. Flevimus dum recorda-

*venit tui Sion,
id est Maria.
Richard. lib. 12
de L.V.*

*Pinus, id est
fertilitas operu
pietatis. Hugo
ubi supra.*

*Maria sem-
per est Maria.
Novarino in
umbra Virg.*

incendios del Estio, y los destemplados rigores del Invierno. Por esta causa, y porque siempre dà frutos, dice el citado Autor, que denota la fertilidad permanente de las obras de piedad, y si es erudicion muy sabida, que el verde es simbolo de la esperanza, ser de Pino esta Imagen de Maria, y compararse al Pino Nuestra Señora, es dezir q̄ ninguno desfaye en la esperanza de sus piedades, por mas que lo intimide el conocimiento de sus desordenes. Maria siempre es Maria, escribe su Devoto Novarino, y Madre, añade el Pinciano aun de los que no son Hijos suyos à todos ofrece sus favores cariñosa, y à nadie puede defraudar la esperanza con que brinda. Aun se halla otra razon de similitud entre el Pino, y esta Celestial Emperatriz. En este arbol, si bien se repara, las mismas verdes hojas con que se viste, son à manera de agudas penetrantes espinas, con que defiende, con que si se explica su Patrocinio en la comparacion con el Platano, porque siendo à manera de escudos las hojas con que se adorna, denota con ellas el poder soberano con que ampara; tambien expressará el Pino la eficacia con que patrocina. Ultimamente si el Pino es el mas frequente combustible, con que se defienden los hombres de los rigores del frio, tambien Maria Santissima, dice Richardo de San Laurencio, tiene como por oficio el fomentar, y dar calor à los pusilanimos, y flacos; porque los enciende en fervorosos deseos de anhelar à la vida eterna de la gloria, ayudandolos con los socorros, y auxilios de la gracia. O quantos han experimentado este maravilloso efecto en el Santuario del Tremedal, en donde puso Dios un horno de fuego à la manera que

En Jerusalen ; pues apenas hay quien atento mire à esta Señora , que no deteste luego la culpa , encendiendose en vivos deseos de agradarla.

Estas ardientes , aunque invisibles llamas , que respira, las indica tambien en la manzana que ostenta , porque este hermoso fruto , segun erudicion, (aunque comun, nada vulgar) es uno de los geroglificos mas galantes del amor. Con tres manzanas en la mano , y el pecho al mismo tiempo abierto, pintaron à Venus Madre del amor ciego los Profanos, dando à entender los incendios, en que ardia con las mismas manzanas , que mostraba. De este simbolo se valian tambien en sus Desposorios los Persas , y de Aconcio canta Ovidio , que queriendo allegurar los amores de Zidipa , tomo por instrumento una manzana , escribiendo en ella mas llamas que letras; aludiendo tambien à esta costumbre antigua, pidió la Esposa de los Cantares à sus Compañeras, que la llevaran de esta fruta para expresar el casto ardor , que la abrasaba: conque mostrarse con una Manzana en la mano la Madre del amor hermoso, será significar la excesiva fineza, con que nos ama, solicitando nuestro amor en grata correspondencia ; fino es que digamos que se vale de ella para acariciar à sus Devotos , y que brindando en esta suavissima expresion con sus regalos, los trata industriosamente como à Niños , al modo con que las madres suelen alagar à sus hijuelos. Introduce se en los Canticos , llamando al Verbo Divino esta Señora , y para atraerlo le dice , que le tiene unas manzanas prevenidas : pues què, dice Pinto Ramirez , quiere atraerlo à su amante gremio como à Parvulo? Yo no lo sè, responde ; pero yà que no lo

lla.

*Comitatus eius
in Jerusalem
Isai. 31. v. 9.*

*Pectus apertum
sinistra tria ma
la aurea ferebat,
post erant
nuda gratia ne
xis manibus po
ma gestantes.*

*Carrar. de Imag
Deorum. fol.
343.*

*Extrabon en el
lib. 15.*

*Mititur ante
pedes pomum
cũ Carminetall.*

Ovidio. Ep. 19

*Stipate me
malis, quia a
more languo.*

Cant. 2.

*Omnia poma
nova, & vete
ra dilecte mihi
servavi tibi.*

Cant. 7. v. 17.

*Et pomis bis
trahendus Deus
tanquam Pue-
rulus? Plane
trahendus sal-
tem quatenus
illectus. Pinto
Ramirez de
Concept. pag.
127. n. 508.*

*Lignum quod
dedit panem
salutiferum, id
est, Christum
contra panem
intoxicatum te-
xico inobedi-
entia. Idiota de
B. Virg. p. 14.
contempl. 50.*

*Redemptrix
peccati, passione
filii sui. Pache.
de Heredia in
tract. de Con-
cept. B. M. V.*

llame como à Niño , lo trata à lo menos como al
mas amado; tiernas expresiones de la Soberana. O
Reyna del Impireo! Y como tiene con los hombres
sus dulces entretenimientos! Allà regalò con unas
sazonadissimas manzanas , entre otros muchos , al
Venerable Antonio , de la esclarecida Religion
del Patriarca Santo Domingo , y aqui brinda tam-
bien con una manzana à sus Devotos. Pero no apar-
temos los ojos de esta Manzana , porque si la de
Eva diò à todo el linage humano mucho que llo-
rar , Maria Santissima diò en otra Manzana mu-
cho, que agradecer. Eva en todo contraria à Eva,
llaman los Santos Padres à esta Señora ; porque si
la primera nos propinò en una manzana la ponzo-
ña , la segunda ofreciò en otra mejor manzana la
medicina ; si aquella nos dexò hambrientos con un
bocado , esta nos proveyò de sustento con el fruto
mas Divino ; si Eva en fin fue causa de la muerte,
Maria Santissima fue causa de la vida : por esso la
compara el Sabio Idiota al Arbol del Parayso, cuya
excelente virtud representa en este Retrato pere-
grino , insinuando en la manzana de la mano la sa-
nidad admirable de su fruto.

Pero porque Maria Santissima nos ofrece la vi-
da , ò el remedio en la misma especie de fruto , de
donde nos vino el daño ? Para que resalte la gloria
de sus vencimientos. Venciò esta Señora al demo-
nio al pie del Sagrado Madero de la Cruz, siendo
Coadjutora de su Hijo en la obra admirable de la
redempcion ; y si Christo para mas decoroso lustre
de su triunfo , rindiò poderosamente al enemigo,
restaurando la vida en el mismo madero , que fue
instrumento del pecado , Maria Santissima repara
mis-

misteriosamente nuestras quiebras , ofreciendo la vida en una manzana , que fue la primera ocasion de la mas fatal desobediencia. Manzana , y Arbol fueron las armas , con que vencieron al mundo nuestros contrarios , pero con las mismas quedaron ignominiosamente vencidos , de forma , que si Christo se valiò del arbol para señalar la gloria de sus triunfos , Maria Santissima rubricò en la manzana sus vencimientos : afsi lo dà à entender en este peregrino simulacro ; sino es que digamos , que presentar à la vista la manzana , es ponernos delante la ocasion de nuestra ruina , para que evitemos los fieros estragos de la culpa ; todo cabe en esta Celestial Divina Cathedra , descubriendo los primores de su alta Sabiduria en trahernos al conocimiento de nuestro bien , con lo mismo , que fue causa de nuestra perdicion. Esta fue la ingeniosa traza de que se valiò la providencia , para sacar à los Magos del torpe deslumbramiento , en que vivian. Eran antes unos ciegos Idolatras , que adoravan por Deidades à las Estrellas , y quiso Dios, dice San Pedro Chrisologo , que haviendo sido los Astros materia de su error , los conduxesse una Estrella , al conocimiento de su mayor felicidad.

Hagamos yá transito à la postura de la Imagen, pues aunque son todas las circunstancias bien reparables, pero no todo se permite à largas ponderaciones. Diximos que nuestra Señora del Tremedal se representa en pie , y parece muy conforme estar afsi , lo uno porque de este modo explica mejor su amante sollicitud en ampararnos , y lo otro porque es un Retrato , que para ser en todo peregrino , sabe à veces dexar su Templo , volando por si misma

H à

*Quare Stella?
 Ut ipsa materia
 erroris sic fieret
 salutis occasio. San Pedro
 Chrisol. Serm. 157.*

*Peregrinus
Deus. S. Greg.
Nacianz. orat.
19.*

*De Spiritu
Sancto nunquam
legitur sedere:
Maldonado, al
fin del cap. ul-
timo de San
Marcos.*

*Piis specta-
bat oculis, non
tam Filii mor-
tem, quam
mundi salutem.
S. Ambros.*

*Agnus stantē
Apoc. 5.*

*Ad mediandum
inter nos & Deū
S. Agust. apud
Tyrino hic.*

à favorecer à sus Devotos. Del Espíritu Santo, di-
ce San Gregorio Nacianceno, que es Dios pere-
grino; mas natural parecia el epitetto del Verbo
Divino, que vistiendo el trage humano, peregrinò
treinta y tres años en este mundo, y no apellida si-
no al Espíritu Santo de este modo; siendo tal vez
el motivo, porque, como notò uno de los mas Doc-
tos Expositores de los Evangelios, no se lee en to-
do el Sagrado Texto, que estè sentado el Espíritu
Santo, repitiendose frequentemente la Magestad
del Trono en que se sientan, assi el Padre como el
Hijo; siendo, pues, tan peregrino este simulacro,
conforme es que se proponga como en continuo
movimiento.

A mas, que si Maria Santissima es nuestra fide-
lissima Advogada, de ningun modo mejor, que
estando en esta forma, se explica el amoroso con-
tinuo exercicio en que se emplea. En pie la propo-
ne al pie del Sagrado Madero de la Cruz el amado
Evangelista, y fue, no solo para denotar su inimi-
table constancia en el sufrimiento de tan amargas
penas, sino para significar, dice el gran Padre San
Ambrosio, que estava advogando por el mundo.
Esto mismo dà à entender, en sentir del grande
Agustino, el manifestarse Christo en el Apocalipsis
de este modo; siendo tan corriente esta inteli-
gencia aun en las Letras humanas, que para ex-
pressar, que Apolo havia tomado à su cargo el pa-
trocinio de Troya, lo pinta el Poeta Virgilio en
esta positura. Pero aun no es esto lo mas notable
en esta prodigiosa Imagen de Maria, sino el que
estè levantada, teniendo una silla unida de la mis-
ma pieza. Assi la pinta el Real Profeta David aun
en

en el Trono de su gloria, sin embargo de tener si-
 tial correspondiente à su alta Soberania, y merece
 particular reparo, que al mismo tiempo se presen-
 ta guarnecida de diferentes escudos, y haciendo
 ostension de variedad de pechos, para que se en-
 tienda, que si estos son expresion del amor con
 que nos mira, y aquellos de la poderosa eficacia
 con que ampara, es prueba de que multiplica los
 pechos para amarnos, el estâr siempre en pie, y ar-
 mada para defendernos, ò que solo el incendio de
 muchos pechos, puede explicar la fineza de preferir
 à los apacibles descansos de su trono, el estâr siem-
 pre de movimiento en nuestro auxilio.

Astitit Regina
 Psalm. 44. *In*
scutulatis. San
 Geronymo *in*
uberibus. Loric-
 no.

Ultimamente diximos, que apartando los ojos
 de su Santissimo Hijo, mira esta Sagrada Imagen
 à los que entran en su Templo; este fue el consejo
 que la diò el Divino Esposo; desvia de mi tus ojos,
 querida Esposa, aparta de mi tu vista, poniendola
 en los que obsequiosos te veneran; y es, porque si
 en mirar à su Santissimo Hijo, vincula esta Señora
 sus delicias, en mirarnos se aseguran uestras
 conveniencias; y es tan grande el amor con que
 atiende à nuestras conveniencias, que funda espe-
 cialmente en ellas sus delicias. O què fiel pronosti-
 co de nuestra mayor felicidad, el que nos mire be-
 nigna esta Soberana Emperatriz! Pues à quien mi-
 ran sus ojos con agrado, no puede dexar Dios de
 mirarlo con cariño.

Averte oculos
tuos à me. Cant.
 6. v. 3.
Averte oculos
tuos à me, ab
fratres meos.
 Novarino n. 177
 13.

SE HACEN ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE
la inclinacion de Cabeza de su Imagen.

*Inclinat caput,
ostendat quod
per rectas aures
habet, & incli-
natas ad au-
diendas homi-
num preces :::
vel quasi suppo-
nens humeros
ad portandum
nos, & onera
nostra. Inclinat
caput aliciens,
& adjuvans
peccatores. Hu-
go apud Sylv.
tom. 5. lib. 8. c.
18. q. 9. n. 68.*

*Maria Atlas.
Castillo in Al-
fabeto.*

*Pastos bonus.
D. Antoninus
in summa p. 4. tis.
15. cap. 45.*

TRes cosas principalmente dice el Eminentissi-
mo Hugo Cardenal, que significò la Magesta-
dad de Christo, inclinando la Cabeza al tiempo de
morir. Lo primero, que nos llevaria compasivo
sobre sus ombros; lo segundo, que estaba pronto
para escuchar nuestros ruegos; y lo tercero, que
nos llamaba benigno. Pues estas tres cosas quiere
decirnos Maria Santissima en este bello Simulacro,
y las tres han de dar gustosa materia à este Capitu-
lo; lo primero que quiere decir con la inclinacion
de Cabeza la Soberana Virgen es, que sustenta à
las Criaturas como Celestial athlante; assi la ape-
llida el Ilustrissimo Castillo: Athlante fue Maria
Santissima del mejor Cielo, sustentando al Verbo
Divino en su Virginal Inmaculado Talamo, y Ath-
lante es tambien, que mantiene à todo el Mundo,
debiendo ser su conservacion à la eficacia de sus
ruegos, como afirma el Dulcissimo San Barnardo.
Pero para què nos lleva sobre sus ombros? Para
que no naufraguemos en el mar proceloso de este
mundo, y conducirnos seguros al deseado puerto.
Bien podia llevarnos de otro modo, sirviendonos
de guia con invisible mano; pero no quiere sino
que sea de esta manera, como que le sirve de dul-
ce lisonja la fatiga.

No es de admirar, es Pastora Divina, cuyo ce-
lo no se satisface con reducir las ovejas raciona-
les al aprisco, sino las pone sobre los ombros; es
real

Real generosa Aguila, que à diferencia de otras Aves, no transporta los polluelos en las manos, ò en las uñas, sino sobre las alas; es en fin la nube milagrosa, que à los verdaderos Israelitas, no solo les sirve de luciente faro! que les alumbra, sino de robusta firme columna que los sustenta; ò dignacion inefable de la Virgen, y ò imponderable dicha de los Fieles! Quien no querrà caminar al Cielo con descanso, ofreciendole Maria Santissima, como amorosa madre, sus Divinos ombros? Acudan à ellos los pusilanimos, y flacos, que assi se librarán de la aspereza del camino.

De esta expresion amante de su misericordia, se infiere legitimamente otra favorable consecuencia, y es, que si nos conduce sobre sus ombros benigna, ha de llevar precisamente la carga que nos bruma; assi es, porque es tal la compasion de la Reyna de los Angeles, que para alivio de los hombres, tiene como propios los males, que les affigen, Divina comparacion la de Ricardo, dice que esta Señora es aquella muger Cananea, que llegò à la presencia de la Magestad Soberana, pidiendo remedio para una hija, que tenia enferma; notese el modo con que formò la suplica. Ayudadme Señor, y compadezeos de mi, porque mi hija està padeciendo una tiranísima opresion: pues si la hija era la que se sentia gravada, porque no le pide à Christo, que se compadezca de la hija; porque como verdadera Madre, transformò en sí su persona, sintiendo como propio el mal q̄ la aquejaba; pues assi es Maria SS. dice Ricardo, con los Fieles, transforma amorosa Madre à las almas, en sí misma, y haciendo propios su compasion los males que la mole-

Aquila singularis D. Bern.
Serm. 3. in Ascens. Domini
Columna nubis
 S. Albert. *populum in terram promissionis introducēs. S. Alb. Mag. super missus est. C. 270.*

Mulier Cananea
Marthei. 15.
que clamat ad Deum pro Filia id est peccatrice, anima cujus personam misericorditer in se transformat.
 Richardo. *lib. 6. de Laud. V. Domine adiuva me: : miserere mei Filii David*
 Matth. 15. v. 15
 & 22.

62
lestan; aligerá el duro pefso que las maltrata bien lo acredita en esta Imagen prodigiosa, mayormente en el dia de su Fiesta, pues cargando diferentes enfermos en su peana, suele nuestra Señora muchas veces quedarfe con sus males, restituyendose ellos á sus Casas sin accidentes.

Lo segundo que dà á entender con la inclinacion de Cabeza la Soberana Virgen, es que aplica gusto á el oido á nuestras peticiones; frase es en la Escritura muy frequente hablar de unos oidos que atienden, para denotar sin duda, que hay tambien oidos, que no oyen; y parecen oidos que oyen los que inclina esta Sagrada Imagen; pues, si en esta potencia dixo Ravisio (aunque no habló como Filosofo) que habitaba el animo, de tal suerte aplica á nuestros ruegos los oydos como que se le vá el Alma de trás de nuestros ruegos. Infiriendose de aqui, que no solo está siempre abierto el Tribunal de su clemencia, para escuchat nuestras suplicas; sino que serán felizmente despachadas; oyd clama David, á esta Señora en nombre de los Fieles, oyd mis peticiones, y inclinad el oydo á mis suplicas reverentes. Si bien se repara, parece, que está demas esta expresion segunda de David, porque si no pueden escucharse los clamores del necesitado, sin aplicar al mismo tiempo los oidos; para qué pide David una accion tan necessaria, si nadie puede oyr los memoriales de otra forma? Sin duda para assegurar el feliz logro de sus suplicas. Bien sabia David, que á ninguno cierra las puertas de su piedad esta Señora; pero le pide, que le oyga, y que acerque sus oidos agradable, para inferir de este antecedente, que ha de ser cierto el logro de sus pe-

Aurem audientem. Prov 20. v. 12.

Auris auditus pro aure docili usurpatur. Villar. tom. 5. Taut. 10. n. 32.

Animam in auribus habitare Ravisio textor. lib. 2. cap. 5.

Audi Filia: inclina aurem tuam Psalm.

ticiones, como quien dice conſiga yo el verla, que
 inclina amorosa ſus oydos, que aſſi ſeguro eſtoy
 del buen deſpacho de mis humildes ruegos; el miſ-
 mo David ha de dar confirmacion al diſcurſo, ha-
 blando con la Mageſtad Divina en otro Pſalmo: Ya
 eſtoy, dize, firmemente aſſegurado de que Dios me
 ha de conceder liberal quanto le pido, eſſo ſigni-
 fica el verbo *Exaudio* de que ſe vale, pues no ſig-
 nifica oir tan ſolamente, ſino oir concediendo lo
 que ſe pide; y en que funda eſta certidumbre el
 venturoſo David? En el miſmo Pſalmo pone expreſ-
 ſamente la cauſal, y es porque viò à Dios, que in-
 clinaba ſus oidos àzia ſus clamores, como brindan-
 dole, dice el Cardenal Belarmino con ſus benigni-
 dades, pues ſi por eſte motivo respira David con
 alegre confianza, quien no llegará animoſo à eſta
 prodigioſa Imagen de Maria, por mas que lo aco-
 barde la gravedad de ſus culpas? Llegue el aſſigido
 en la mayor neceſſidad, y repare para ſu conſuelo,
 que yà le previene con claras ſeñas el favor, reſ-
 pondiendo gracioſa, à quanto le pida, con un ſi.

Ultimamente, la inclinacion de cabeza, indica
 tambien el grande amor con que nos llama. Dando
 voces la propone Salomon ſobre elevadas cumbres,
 y aqui eſtá continuamente llamando desde el mon-
 te, brindando liberal con ſus piedades. Vengan
 todos, dice eſta Señora, acudan conſiados, el cie-
 go por luz, el enfermo por ſanidad, por acierto el
 perdido, por conſuelo el atribulado, el pobre por
 riqueza, el ignorante por ſabiduria, el pecador
 por gracia; à todos llama generoſa ſin excepcion
 alguna, pero mayormente à los que paſſan cerca de
 ſu Santuario, y ſin levantar quizà los ojos à ſu ado-

ra.

*Dilexi quoniam
 exaudiet Domi-
 nus vocem ora-
 tionis meae. Pſ.
 114. v. 1.*

*Quia inclina-
 vit aurem ſuam
 mihi. v. 2.*

*Ipſe invitavit
 dum inclinavit
 aures ſuas : :
 Quorſum enim
 inclinaret. Bel.
 hic.*

*Nunquid non
 Sapientia clami-
 tat, & pruden-
 tia dat vocem
 ſuam? In ſum-
 mis excelsisque
 verticibus: : ſtās
 O Viri ad vos
 clamito. Prov.
 8. v. 1. 2. 3. & 4.*

rable sitio; y á los que logrando la dicha de habitar en su contorno aun no havrán venido en toda su vida à visitar su Templo, y consagrarla agradecidos algun Voto. Adviertan pues, repite su cariño, que les estoy llamando, pero de què modo? Con el mas agradable, mas amoroso, y mas Divino, llamandonos con su voz, segun advierte el Texto; parece la prevencion escusada, pero tiene mucho de misteriosa. La voz de Maria Santissima, la compara el Divino Esposo en los Cantares con la miel; con que decir, que nos llama con su propia voz, es decir, que nos llama con alhago, y suavidad. Dios suele llamar à los Pecadores con aspereza, suele dar voces con amenazas, intimando con los rigores de su Justicia: Pero esta Señora no acierta à llamar sino con blandura; por esso dice, que llama con su voz propia, para que entendamos, que siendo sus palabras como la miel, no hallaremos en ellas la menor aspereza que lastime, sino dulcissimas suavidades, que deleyten; por esso las compara al panal el Divino Esposo, y no como quiera, sino alambicado; porque si antes de comprimirse puede esconder en sus senos algun aijoncillo, libre despues de destilado de este riesgo, nada tienen del rigor las voces con que nos llama, siendo como el panal sin aijon, las palabras con que voca. Pero con què estilo llama Maria Santissima, preguntará alguno, para no enfordecer à sus amorosos llamamientos? No con voces, que se hagan sensibles al oido (aunque alguna vez se han dexado percibir las de este Celestial prodigioso Simulacro) sino insinuandose à lo intimo del corazon en utiles movimientos, exercitando en la voluntad

*O Viri ad vos
elamitu.
Dat vocē suam.*

*Mel, & Lac
sub lingua tua.
Cant. 4. v. 11.*

*Favus distillans
labra tua.
Cant. 4. v. 11.*

dad santos propositos, è ilustrando con soberanas luces el entendimiento, son sabroso panal sus dulces labios, y si el panal tiene miel que deleita, y cera que alumbra; las voces con que Maria Santissima nos habla, no son otra cosa, que santas inspiraciones con que ilumina. Este es su frequente agradable estilo: quien havrà pues tan ciegamente desalumbrado, que no se dè por entendido à la eficaz persuasiva de sus llamamientos? Solo el que no quisiere ser dichoso, porque al que desea que su alma rinda copiosos sazonados frutos de virtud, le basta el prestar grato oido à los tiernos encantos de su voz. Hemos notado brevemente, que sus palabras son luces, pues reparese, que tambien dice el Esposo, que son flores: peregrino bello maridaje, para que se sepa, que si las flores por mensajeras de los frutos son fecundas las superiores luces, con que Maria Santissima nos ilumina, son flores, que producen abundantes frutos en el alma.

*Qui audit me
non confundetur.*

*Beatus homo,
qui audit me.*
Prov. 8. v. 34.

*Lilia ejus
Lilia. Cant. 5.
v. 13.*

*Flores mei
fructus. Eccl.
24. v. 23.*

CAPITULO IX.

SE DA LA ETHYMOLOGIA DE EL NOMBRE Tremedal, apropiandose al Monte, y à Maria Santissima su significacion.

SI son los hombres, como siente el Philosopho, comprehensiva, aunque breve definicion de los sugetos, no serà fuera del intento, que por el nombre con que esta Sagrada Imagen se intitula, descubramos particulares excelencias de Maria. Pensaban algunos, y yo entre muchos padeci este engaño, que el nombre *Tremedal*, tomado del mon-

*Ratio, quem
significat nomē
est definitio que
designat, propriam
rei naturam. Aristot. 4.
Metaph.*

Covarrubias.

Tremedal

Lacus Canosus mobilis, vel tremens.

Covarrubias.

te en que se dignó esta Señora aparecer, carecía de rigurosa significacion, y que era arbitraria imposicion de este Pueblo, para distinguirlo de otros montes de su territorio; pero consultado el Dictionario nuevo, se halla, que tiene nativo propio significado. Covarrubias dize, que *Tremedal* trae su denominacion del verbo *Tremo*, que significa temer, ò temblar, y estando en esta etymologia ocurre luego la razon de congruencia, porque le dieron el nombre de *Tremedal* à esta montaña, siendo tal vez el motivo algun temblor, ò bayben violento, que padeceria à la fuerza de antiguo, aunque ignorado terremoto; dan alguna luz, aunque escasa, à este discurso, los muchos, y grandes Peñascos, que se miran desquiciados de su centro, y estos, si bien se advierte, por casi todo el ambito del monte, y en especial por la parte que mira àzia el Oriente, de manera que por aqui parece toda la cima movediza, sin embargo de la vasta pesadumbre, que assegura su firmeza. Sino es que digamos, que le dieron este nombre los Antiguos, porque los medrosos precipicios, que componen su tosca arquitectura, causan horror, y espanto à quien los mira. Prosigue con la explicacion Covarrubias, y dize, que *Tremedal* es lo mismo, que *Lago cenagoso*, que facilmente tiembla à qualquiera leve movimiento que se haga; y aunque el *Tremedal* por la solida consistencia, y aridez mucha de su cumbre, dice notoria improporcion con el nombre, dan grave fundamento à esta denominacion varios parages que se hallan en su raiz; pues en la Partida que llaman *los Ojos*, hay sitios muy movedizos, parages de facil estremecimiento, y lagos cenagosos, en don-

donde se han hundido diferentes vezes los Brutos, no pudiendo sacarlos aun despues de muertos. Y de estos Tremedales, quien duda, que à muy poca costa pudo subir la denominacion hasta la cima, llamandose Tremedal todo el monte, por los muchos que se descubren en la profundidad de sus valles? Examinada yâ con alguna verosimilitud la razon de darle à este monte el nombre de Tremedal, descubramos algunas razones de congruencia, por donde pueda convenirle su significacion à Maria Santissima. Primeramente, si Tremedal suena lo mismo que cosa tremula: tremula fue la Reyna de los Angeles, dice el Sapiëntissimo Idiota, yâ porque temió à Dios con temor filial, como escribe en sus Proverbios Salomon, yâ porque al anunciarle el Angel la Encarnacion del Verbo, se llenò de sagrada turbacion, y espanto; à mas que si tremedal, segun su origen, quiere dezir cosa terrible, Maria Santissima es tambien en algun sentido formidable; por esso el Divino Esposo la compara en los Canticos à un Exercito bien esquadronado. Es terrible à los Demonios, escribe San Pedro Damiano, y pavorosa à los pecadores proterbos, dize S. Laurencio; à aquellos, porque con su hermosa vista los pone en precipitada vergonzosa fuga à estos, porque por medio del temor los trae à verdadera penitencia: aun considerada en esta milagrosa Imagen, desempeña las sagradas terribilidades de su nombre, pues con la invocacion de su patrocinio han hecho huir sus Devotos al Demonio, como veremos en la relacion de los Milagros, trayendo algunas vezes los pecadores à su Templo por el camino del terror, y del espanto. En fin aun su

Idiota de B.
V. p. 14. contempl. 31. Beata Virgo Tremula fuit, id est, Deum timuit filialiter. Ideò de ea scribitur, mulier timens Deum, ipsa laudabitur Proverb. 31. timuit etiâ audiens salutacionem Angelicam, ideò dictum ei fuit: nò timeas Maria.

Terribilis ut
Castrorû acies
ordinata Cant.

Dam. Serm.
de Assumpt. B.
M. V. timor
singularis, malignorum Spirituum

S. Laurencio
Justinian. lib. de
casto. connubio
vervi, & ani-
ma. cap. 9. pa-
vor spirituali-
bus nequitiis.

venerable sitio es de temer, como aquel misterioso Lugar, que vió Jacob, diganlo los que habiendose atrevido á ligeros hurtos en su Templo, se han quedado sin accion, ni movimiento alguno, castigandolos benignamente esta Señora, con no darles lugar para la fuga; porque aunque es centro de la piedad su casa, para los que humildes, y reverentes la buscan, es Maria vara de rigor, para los que con insolencias la irritan: por esso se figura en la milagrosa vara de Moyfes, por cuya virtud se hizo Dios temer del obstinado ciego Pharaon. La condicion del Lago en comoverse á qualquiera leve impulso, le conviene propriamente á la Emperatriz del Cielo; porque al vientecillo humilde de nuestras suplicas, se mueven luego las aguas de sus misericordias, derramandose á beneficio de las criaturas; y esta facilidad con que se mueve, la indica hasta en la postura de esta Imagen, pues sin embargo de tener trono, no es la accion, sino de quien está de movimiento, expressando assi mismo en la inclinacion de los oidos, la prontitud con que atiende benigna á nuestros ruegos.

Hasta aqui ha corrido el discurso sin tropiezo, y aora parece que se detiene en algun pantano, al apropiarle la significacion de Lago cenagoso; que Maria Santissima sea Lago de Misericordias, assi como es Mar inmenso de gracias es de facil, y corriente inteligencia; pero llamarla Lago cenagoso, parece sacrilega injuria, porque tiene el sonido horrendo de blasfemia. Assi parece á la primera vista, pero si surcamos reverentes este Lago, hallaremos en su fondo gran misterio. Ricardo á Sancto Laurencio dize, que al pie de la Cruz fue esta Señora

Richardo á
Sancto Lauren-
cio de laud. SS.
V. lib. 9.

ñora

ñora Lago profundo, que recogió las amargas vertientes del Calvario, recibiendo por un modo maravilloso todas las penalidades de su Santísimo Hijo; con que si Christo cargó sobre sí con el inundo pelado cieno de nuestras culpas, estas en avenidas impetuosas revaláron en el mar de las misericordias, que es Maria; luego en algùn sentido puede decirse Lago cenagoso la madre de la pureza, no porque el lodo de nuestras culpas pueda empañar sus tersos Christales con la menor mancha, sino porque en las aguas de sus piedades se lavan nuestras almas de sus inmundas hezes. Así lo dize San Andrés Cretense, y así lo profetizó Zacharias en dictamen del Idiota, quando dixo, que havria en la Ley de gracia una fuente christallina siempre patente, para que en ella se lavassen hombres y mugeres: fuente patente dice, y lo es con especialidad en este Santuario, por tener siempre abiertas las puertas de su Templo, ofreciendo à todas horas las aguas de sus misericordias à quantos quieren limpiar las manchas de sus conciencias.

Aun quando al nombre Tremedal le faltasse rigurosa significacion, podia aprovecharse muy bien en elogio de esta gran Reyna, sacando de èl un puntualissimo anagrama. Lo mismo es Tremedal, que Trade mel, oracion latina, que explica la afable dulcissima condicion de esta Señora, porque si el Verbo Trade de que se compone, y significa dàr acuerdo su propension generosa, y en la miel se expresa la inefable suavidad de sus delicias, pronunciar atentos, y reverentes este nombre, es confessarla por fontal origen de los deleytes mas celestiales; así es, y este es uno de los principales elogios;

Lacus miseriarum per compassionem, in Passione Filii; ut expiremur de lacu miseria, & de luto fecis, & salvaremur à Descendentibus in Lacum.

El mismo, eodem loco Lacus, quia receptaculum fuit per compassionem omnium aquarum, id est, penalitatumque super Filium transeunt.

Lavacrum ablucens conscientiam. S. Andr. Cretense. Or. 2. in Anunciacione Fons de quo dicitur Zachar. 13. in die illa notabilique signat tempus gratia erit fons patens: in ablu-tionem Peccatoris. Idiota lib. 9. de laud. V.

*Mel, & Lac
sub lingua tua.
Favus distil-
lans labia tua.
Cant. 4. v. 11.
Vox enim tua
dulcis. Cant. 2.
v. 14.*

Richardo à
S. Laurencio
*lib. de laud. V.
cap. 3.
Maria munda-
nas amaritudi-
nes suis Imita-
toribus dulces
facit reputari;
inundationes
Maris, quasi lac
sugent. Deute-
ronomii 33.*

gios, con que la celebra el Esposo en sus Divinos Canticos, yâ diciendo, que su lengua es oficina del manjar mas deleytoso, que son sabroso panal sus dulces labios, y en fin, que toda Maria es suavidad, hasta en la Celestial harmonia de su voz: Por esto se compara á la celebrada piedra de Oreb, y à la tierra fertil de Promission; pues si en estas hallaron los Israelitas leche, y miel en abundante copia; de Maria nacen arroyos de leche, y miel en abundancia. Toda Maria es meliflua, ò es la misma dulzura, como canta N. Santa Madre la Iglesia; de manera, que por su medio los pesares se truecan en placeres, en deleytes los dolores, la tristeza de los llantos en regocijo, no haviendo cosa tediosa al apetito racional de sus Devotos, que no se endulze, passando por este suavissimo conducto, aludiendo à esto, ensentir de Ricardo, el Sagrado Escritor, quando dice, que las salobres aguas del Mar, se convertiràn en avenidas de leche mas dulce que la miel. Infiera de aqui la consideracion atenta, quan suave serà para los labios de quien reverente lo pronncia un nombre, que acuerda las inefables dulzuras de Maria. De este nombre Maria, dice San Bernardo, que es todo miel en los labios de sus Devotos, en el corazon todo jubilo, toda grata melodia en los oidos: porquè pues à esta semejanza, aunque con muy notable diferencia, no serà lo mismo este nombre Tremedal, trayendo expresfa en su misma construccion toda la suavidad, y dulzura de la miel? Y quien no celebrará el sabio, prudente acuerdo de Orihuela, en venerar con tan solemne culto à su Patrona, el dia, en que nuestra Madre la Iglesia venera el inefable nombre de Maria.

ria &

ria? Disposición sabia, porque el nombre de esta milagrosa Imagen, es de los que mas claramente explican las puntualidades de su nombre.

No perdamos aun de vista el anagrama de Tremedal, porque ofrece muy sabrosa materia à la meditacion. Ya advertimos, que *Tremedal* es oracion latina, y gramaticalmente perfecta, compuesta del verbo *Trado*, que significa dar, y del nombre *mel*, que significa la miel, en que se alegoria todo genero de bien, y consuelo espiritual: Con que lo mismo serà pronunciar el nombre *Tremedal*, ò *Trade mel*, hablando con la Reyna de los Angeles, que pedirle que nos llene de Celestiales dones. Infieromas, y es, que este anagrama en su misma formal expresion, es un eficaz rendido, aunque breve memorial; de manera, que si para implorar el auxilio de otras Imagenes Sagradas, es necessario formar expressamente las suplicas, y decir; v. gr. *Virgen de la Sierra*, ò *de los Olmos valedme*; aqui no es necesario decir *Virgen del Tremedal*, *amparadme*; porque bastantemente se implora su proteccion con decir solo: *Virgen del Tremedal*, pues quien atento pronuncia *Tremedal*, ò *Trade mel*, yà pide à Maria Santissima que le dè salud en sus accidentes, consuelo en sus mayores afficciones; y en fin, todo lo que ha de menester para remedio de sus males. O què memorial tan elegante, y comprehensivo, si se presenta con toda la Alma de un humilde rendimiento!

CA.

CAPITULO X.

SE DA BREVEMENTE RAZON DEL SANTUA-
rio de Nuestra Señora del Tremedal.

SI es obligacion de los Vassallos ; que se precian de leales , sollicitar obsequiosos el agrado de sus dueños , observando no solo las insinuaciones de los ojos, sino hasta el movimiento de las manos. Bien testifica el Lugar de Orihuela la fiel atenta servidumbre con que respeta à su Señora , procurando imitar los piadosos oficios en que se señala, y especialmente la generosa hospitalidad en que se explica; pues si tiene, como despues veremos, abiertas las puertas de su Templo , para acoger benigna à quantos vienen à adorar su Simulacro , siguiendo Orihuela las inclinaciones de su genio, tambien procura prevenir hospedage correspondiente à los Peregrinos ; à este fin, no contento con la Casa antigua , labrò el año 1729. otra mucho mas decente , y anchurosa ; tanto , que si en la primera pueden acomodarse tres , ò quatro Lugares à un mismo tiempo ; en la segunda hay capacidad bastante para quatro , ò cinco; à vista de esta si que huviera dicho con mas razon el Reverendissimo Padre Antonio Xarque , que tenia visos, y ensanches de Palacio la Casa de la Virgen ; esto dixo de la primera , llevado del grande amor con que miraba las cosas de su Patria , y su Patrona ; es verdad , que hasta aora no se ocupa , porque no està por dentro enteramente obrada , ni podrá ser hasta que se desembarazen de la nueva fabrica de la Iglesia ; pe-

ro no se conoce su falta, habiendo aposentos, y salas decentemente adornados en la antigua; habitaba la mayor parte del año los Mayordomos, para servir caritativos à los Forasteros, y tambien à dos Capellanes Confesores, que destinados à la asistencia, veneracion, y culto de la Soberana Reyna de los Cielos, ofrecen el consuelo espiritual à los que visitan su Santuario, no desamparando el sitio mientras pueden sufrir los destemplados rigores del Invierno. La Casa està bastante surtida de todo el menage necesario, no faltando en el Templo lo que es menester para las Solemnidades del Divino Oficio, pues se hallan, aunque no muy ricos, curiosos Ornamentos, que procura renovar el celo de algunos devotos; hay tambien Lampara de Plata, y algunas Jocalías, que tienen mas de bien parecidas, que de preciosas; y aunque ha havido precipitada pluma, que quiso tachar la providencia de los que gobiernan esta Casa, no se en què pudo fundar la inconsideracion reprehensible de tu pluma, teniendo motivos para aplaudir lo mismo, que quiso severamente censurar: Que xase, y no se quien, con semblante de celoso, de que no tiene rentas este Santuario, arguyendo de aqui una culpable desidia en el gobierno; y cierto, que este es un argumento tan malicioso, como debil, y de pluma, que ocultandose mañosamente, recata la mano, pero no el impulso que la dirige: A todos consta, que esta santa Casa se mantiene de limosnas, y que no bastando algunos años para las precisas, y regulares expensas, suple generosamente Orihuela lo que falta: pues si se mantiene de limosnas, como ha de tener rentas! Ni con què han de

K

funz

fundarse estas, si apenas alcanzan las mas veces las limosnas? Verdaderamente, que de aqui tomara motivo qualquiera juicioso, no solo para alabar la providencia Divina, que excita à los Fieles à tan piadosas asistencias, sino aun la direccion humana, que tan acertadamente las manipula, siendo como à modo de milagro, el que se mantenga sin raíces el esplendor lucido de este Templo; este fue el prodigio tan celebrado de la vara de Aaron, Imagen de Maria; y esto es lo que debe admirar en esta Santa Casa, pues no habiendo rentas fundadas, sino para tres Capellanes, que asistiran en adelante à nuestra Señora, y esperanzas de que se instituya luego nueva Capellanía, todo quanto ocurre para el adorno del Templo, salario correspondiente de los Mayordomos, y lo preciso para el decente cortejo de los Peregrinos, lo costea caritativamente la piedad de los Devotos. Bien ha podido nuestra Señora, despues de tantos años que apareció en esta cumbre, excitar à gruesas dotaciones la liberalidad de algunos Fieles; pero no quiere otras Hypothecas, que sus corazones, porque sabe que radicò en un Pueblo tan honrado, que primero faltaràn sus fundos, que dexen de corresponderle anualmente con su feudo. De este modo resplandece mas la providencia extraordinaria de Maria Santissima, brillando al mismo tiempo la solitud amante de Orihuela.

*Et radicavi in
Populo honorifi-
cato. Eccles.*

Pero una de las demonstraciones que dan mas autentico testimonio de la invariable fina ley de su noble agradecimiento, es el empeño glorioso con que se dedica à la construccion del nuevo Templo. Tres son yà con este los que ha erigido en el Mon-

te

te del Tremedal desde que apareció esta Soberana Emperatriz: Y siendo mayormente el que acaba de desmontar de la mas segura firme duracion, ha emprendido el nuevo sin otro motivo, que el de parecerle angosto á la dilatacion de su espíritu, no correspondiente á la fama de tan portentoso Simulacro, y para que en el dia del mayor concurso lo viesen los Pueblos el estar con quietud, y desahogo. Y á tenia puntualmente adaptada la descripcion de la obra, pero no me permiten esta extension las angustias de la prensa; contentandome solo con decir, que es de la mas firme, garvosa moderna Arquitectura, como le constará con evidente demonstracion á quien lo vea; y que si se descubren en él los esmeros mas primorosos del arte, no se admirarían menos el fervoroso ardiente celo de los Fieles. No se halla un vecino solo en Orihuela, sin haverse obligado en publica escritura, no solo á conducir materiales á la obra, sino á contribuir en lo que ha podido con su hacienda, pareciendoles, y bien; que no se explicaba decentemente el generoso ardor de su fineza, no estrechandose á tan debido obsequio en terminos de justicia, para que la contribucion no se llamasse voluntaria. De exemplo pueden servir la emulacion vizarra con que á semejanza de los Israelitas ha ocasionado su competencia considerables sumas.

El esfuerzo, á juicio de algunos, temerario con que han subido toda la madera desde la falda del Tremedal sobre sus ombros, pareciendo una selva cada Pino; y en fin, el brioso conato con que ha mas de un año que porfian con la dureza de un risco, que embarazaba la dilatacion del Templo.

Este sí que es celo verdaderamente animoso, edificar destruyendo, y no como la primera vez, precisamente edificando. Edificaron entonces edificando, porque corrió la fabrica á expensas de nuestra Señora, dando en la raiz de un Pino la moneda necesaria. Edifican aora destruyendo, no solo, porque levantan á sus expensas la Iglesia, sino por la inmensa fatiga, con que deshacen los estorvos, que la embarazan. Mucho debió Orihuela á su Patrona en la primera construccion, pero pudiera dudarse, si aora le debe mas, dandola mas que merecer, pues admite gustosa el noble desahogo de su liberalidad.

CAPITULO XI.

DE LOS FREQUENTES CONCURSOS QUE
visitan á nuestra Señora del Tremedal.

*Civitas abscondi
supra montem
posita. S. Matt.
cap. 5.*

S. Alb. Mag.
*in Bibl. supra
Evang. S. Matt.*

NO puede, dice el Evangelista San Matheo, esconderse una Ciudad puesta sobre la cumbre de un monte, porque la misma subline elevacion en que se ostenta, embarga con la curiosidad las atenciones de la vista. Ciudad puesta sobre un monte, llama San Alberto á la Soberana Virgen, y con mucha propiedad en esta Santa Imagen, es tan dilatado el distrito, que domina su Santuario, que salteando á muchos lugares con los ojos los afectos, los excita á que visiten su Templo en diferentes tiempos del año. Pareceles, y con fundamento, que les llama teniendola para su felicidad tan á la vista; y sobornados del suave, aunque imperceptible hechizo de su voz, vienen como atraídos de su.

Superior impulso al Tremedal. Aun hay otro motivo mas poderoso de la frecuencia de este concurso, y es las repetidas experiencias, que tienen todos de su patrocinio, saben que aqui depositò la providencia la salud, como allà en el monte Syon; y de aqui nace, que si de Sion contò por excelencia David, que seria frequentado de alienigenas Etiopes, y Tyros; tambien el Tremedal es concurrido de innumerables Pueblos Forasteros, à quienes trata el amor de Maria Santissima, como à muy propios, de manera, que encendiendolos con cariñosos officios de madre, en vivos deseos de servirla, todos se restituyen à sus Casas, con nuevos deseos de volver à visitarla; los que principalmente se señalan en el debido obsequio à esta Señora, son los venturosos Pueblos del Partido de Molina, yà porque la cercania les facilita la frecuencia, yà por parecerles, que no cumplen de otra manera, debiendole à esta Imagen prodigiosa, que ponga benigna sus ojos sobre Castilla; yà en fin porque la devocion à Maria Santissima la participan como miembros de su Cabeza, siendo tan notorios, como plausibles en toda España los anuales festivos cultos, con que la adora la Antigua Noble Villa de Molina, el Octavario què dedica al Misterio de su Concepcion en gracia, y el embidable singular privilegio con que lo celebra. Entre los Lugares pues de su illustre Señorío los mas distinguidos Veneradores de este Santuario, sin ofensa de los otros, son los Lugares de Allustante, Tierzo, Motos, las Villas de Orea, Checha Chequilla, y Peralejos. En esta ultima veneran à una Imagen milagrosa de Maria SS. llamada de Ribagorda, a quien sin reparar en las as-

pe-

*Dabo in Sion
salutem. Isaiàs
cap. 9.*

*Ecce Alienigena,
& Tyrus,
& Populus Aethiopum. Psal.
86. v. 4.*

perezas del sitio, porque està en las riberas del Tajo; le han erigido nuevamente un Templo muy sumptuoso, no sirviendo su devida veneracion de estorvo, para venir diferentes veces sus vecinos à este Santuario, executandolo los demàs Pueblos igualmente obsequiosos; y siendo no poco de admirar el fervor de algunos, que suben toda la cuesta à pies descalzos, y no pocas veces vienen así todo el camino, ò porque hicieron esse voto à nuestra Señora, ò porque quieren rubricar con la sangre que derraman, la fineza con que la visitan. Llegan aquí tan gozosos, como si no hubieran vencido la dificultad de tan aspero camino, descansan como en su centro à la presencia de este Divino Simulacro. Dicenla confiados sus desconsuelos, sintiendo luego en interiores regocijos anuncios de su buen despacho, y assegurando comunmente las gracias, que le suplican, por medio del Sacramento de la Penitencia, se restituyen alegres à sus Casas, cargados de Celestiales usuras, en premio de los donativos que la consagran. De todos estos Lugares, solo el de Moros, acude en solemne rogativa, haviendo cessado pocos años ha, la de la Villa de Orea, sin duda por justas causas, y sin la menor nota del amor que professan à esta Señora, de cuya inalterable firmeza, dan buen testimonio las anuales limosnas, que embian à su Santa Casa.

No creo que los Pueblos de Aragon se sientan ofendidos, porque hè hecho primero memoria de los Devotos Castellanos, dictandolo así la urbanidad por Forasteros, y no siendo mi intencion el cotear la devocion de los unos, y los otros, pues sobre que seria temeridad muy reprehensible, solo

Dios

Dios, y la Santissima Virgen, que conocen los corazones, pueden saber quienes son mas afectos à esta Imagen. Tampoco puede fundarse queixa, de que entre los de Aragon, ponga al Pueblo de Alba en el primer lugar, siendo del Obispado de Teruel. Y mas quando singularizan su obsequio las dificultades, que vencen en visitar el Santuario, teniendo que andar cinco leguas, y algunas de mal camino. Verdad es que han dexado de venir en procesion algunos años, pero se debe reputar como presente su culto, no siendo la cessacion voluntaria en los Vecinos. No es de mi instituto, investigar quien pone los embarazos, y discurrendo prudentemente, que seràn bien coloridos; tambien se, que continuaràn en su piadoso exercicio con el tiempo: Pues su inmemorial principio ha echado tan ondas raices en sus pechos, que serà mas facil, que se arruinen enteramente sus edificios, que el que padezca tibiezas la devocion que tienen à este devoto Simulacro. Vienn pues en trage de Penitencia este afectuoso Noble Pueblo Vispera de Pasqua del Espiritu Santo, sirviendo à su fervor de estimulo, y à la procesion de adorno doze Niños vestidos de blanco, que trahen sobre sus delicados ombros las insignias de la Passion de Christo. Ingenioso medio para inclinar à nuestra Señora à su amparo. Assi passan por Orihuela, excitando à todos à ternura, y emprendiendo animosos, y à pies descalzos, el camino de la montaña, despues de adorar à Christo Sacramentado en la Iglesia: lo mismo es llegar à la presencia de esta Imagen prodigiosa, que defatarse eloquentes en sus alabanzas, y presentarla cada uno sus suplicas amorosas, enteramente olvidada.

dados de su fatiga. Hacen luego una colacion bien escasa, por no defmentir el trage en que vienen de penitencia. Y bolviendo otra vez à la Iglesia, se disponen por medio de una disciplina, para confessar, y comulgar todos al siguiente dia; retiranse despues los mas à descansar no faltando quien passa toda la noche en oracion, ò porque no aciertan à apartarse de la dulce presencia de nuestra Señora, ò porque quieren comunicarla de espacio los negocios de su alma; al siguiente dia, procuran desocuparse de mañana, cantan una solemne Missa, y teniendo la providencia de su gobierno dispuesta abundante comida para todos, y aun para algunos pobres que se acercan en este dia al Santuario, se sientan à la mesa gozofos, no levantandose de ella, sin dar muchas gracias à la Soberana Reyna del Cielo: y sin ofrecerla alli mismo cada uno en grato reconocimiento de sus beneficios la limosna, que puede dar al Verano. Despidense ultimamente de nuestra Señora con indecible ternura, y saliendo en la misma procesion bien ordenada, se restituyen asì à sus Casas, llevando todos en sus pechos alegres pronosticos de su dicha.

Siguiese à la procesion de Alba, la del Lugar de Bronchales, distante del Tremedal una legua, no solo porque viene dos veces al año à nuestra Señora, sino por ser de los mas venerables su culto, teniendo la una procesion de antigüedad quinientos años; no puede negarse, que es un Lugar muy devoto, al passo, que muy favorecido de la Reyna de los Cielos, como quien participa tan de cerca sus influxos; pero no podemos dexar de darle compañeros, concurriendo tambien en solemne procesion

ces:

cesion al Tremedal los Lugares de Griegos Rode-
nas, Pozondon, Noguera, Tramacastilla Tor-
res, y algunos años Monterde, haciendoseles cor-
ta la distancia de dos, y tres leguas, y igualmente
apacible la fragosidad inculta de las sendas que al-
gunos pisan. Tanta es la complaciencia, con que
trepan gozosos las montañas, por ponerse quanto
antes en la amabilissima presencia de esta Señora,
que no parecen sus passos de quien arriba à una
cumbre con penoso afan, sino de quien baxa al cen-
tro con suave nativa propension: Pero què mucho?
Saben, que Maria Santissima es el monte de que
hablò el Profeta Evangelico, y que en esta Imagen
les dà especiales señas de su patrocinio, franquean-
do liberal las puertas de su Santuario, y assi no son
sus afanes molestas fatigas de quien sube, sino apa-
cibles suavidades de quien desciende; bien les pa-
ga nuestra Señora el embidiabile fervor con que la
visitan, socorriendo à sus campos con lluvias oportu-
nas, y derramando sobre sus almas abundante
lluvia de misericordias.

Estos son los únicos Lugares, que acuden en ro-
gativas, no dexando de haver por esso otros Pue-
blos muy Devotos en la Sierra, que aunque no
còcurren en procesion ordenada, suelen hacer por
familias sus devotas surtidas à esta Santa Casa.
Consideran, (aunque no todos) que la Virgen
del Tremedal es la unica Imagen aparecida, que se
venera en su distrito, y sobre interesarse en rendir-
la este tributo, conocen, que es ley devida de su
agradecimiento. Mas de admirar es, que vengan
à prestar la adoracion de algunos Pueblos del Par-
tido de Daroca, y del Obispado de Teruel; llenan-
dose

*Fluent ad eum
omnes gentes.
Isai. 2.*

*Ut ejus auxi-
lium, & patro-
cinium implo-
rent. Sanchez.*

dose subitamente en ocasiones el Santuario de Familias bien distinguidas , mayormente del famoso Lugar , y Rio de Celda, en donde hay especialissimos Bienhechores de esta Santa Casa. Aqui se detienen gustosos algunos dias, y muchas veces novenas , y galanteando con rendidas veneraciones el Divino rostro de esta bellissima Princesa , buelven mejorados de riquezas à sus Casas : Ultimamente, à la voz de Dios , dice el Profeta Jeremias , que se despertò en la tierra grande fuego ; de tal manera se ha encendido el fuego de la devocion de este milagroso Simulacro , que vienen à adorarlo de diferentes Reynos, viendose alguna vez Peregrinos del Reyno de Valencia , de la Mancha , y de Andaluzia.

*Vultum tuum
deprecabuntur
omnes Divites
Plebis. Psalm.*

*Ad vocem lo-
quela grandis,
exarcisti ignis.
Jerem. 11. 16.*

CAPITULO XII.

RELACION SUCCINTA DE LOS ANUALES
Cultos , que dedica el Lugar de Orihuecla à su
Patrona.

Circunstançias hay , en que no pudiendo conterse el impetu de la alegria dentro de los terminos , que señala la prudencia, dexa de ser prudencia el querer ceñir à moderados margenes la alegria, porque son à veces tan superiores los motivos del regocijo , que le parece al amor, que no satisface cabalmente à la generosa ley de sus impulsos , si no se rozan sus demonstraciones en excessos. Esto les sucede à los Vecinos de Orihuecla, dia del duleissimo nombre de Maria , en que consagra los mas solemnes festivos cultos à su Patrona , no te.

teniendo en esta ocasion por discreto, el que en las destemplanzas de regocijado, no aventura la nota de juicio; no es de admirar, porque sobre ser avenida, que reprime violentamente el pecho todo un año, tiene tan soberano motivo, como el de explicar su agradecimiento à la Soberana Reyna del Impireo, de quien experimenta tan imponderables, como frequentes beneficios; sube, pues, à reconocerlos al mismo sitio, que escogió esta Celestial Emperatriz para su trono, en la procesion mas bien compuesta, y ordenada, en que sin interrupcion de los Canticos de la Iglesia, alterna la dulce musica, que dà movimiento à una diestra danza, que solo el no venir de à fuera, dexa de tener de peregrina, acompañanla al mismo tiempo, los que en representacion militar, ò Soldadesca, disparado à trechos diferentes tyros, q̄ hacen en los montes agradables ecos, celebran en su modo los triunfos de la Princesa augusta de los Cielos en su nacimiento dichoso; de esta manera en diferentes pausas se disimula la fragosidad inculta de la cueva, y recibidos de innumerable concurso, que corona vistosamente los riscos, despues de descansar un rato, y dár tiempo à que se desembaracen del Confessionario, los que acuden aquel dia à ganar el Jubileo, se dà principio con toda Solemnidad à la Missa Mayor, acompañada de Organo, que no falta en esta soledad; oyese al Predicador con mucho gusto; porq̄ procura el Pueblo traer los Oradores de mas credito, yà por la cõplacencia q̄ todos tienen en oír las ponderaciones mas altas de la aparicion, y prodigios de su Patrona, yà para que

con la mas eloquente persuasiva incline à los Forasteros à la devocion de esta bellissima Serrana; algunas veces ha sucedido, que el Orador acaso, no bien informado, ha tomado por unico asunto la Natividad de la Virgen, sin hacer memoria de la aparicion, y milagros de la Imagen, y como este Pueblo no celebra precisamente el nacimiento glorioso con que Maria Santissima hizo dichoso al Universo, sino la aparicion con que nació segunda vez para especial consuelo suyo, suele quedar en estos lances defraudado, y quejoso su deseo, si bien disimulando con alta prudencia este descuido. Concluido el Sermon, y la Missa mayor, se ordena la procesion segunda vez, baxan de su Trono à la Sagrada Imagen, y aqui es el atropellarse desordenadamente los Fieles. Por qual ha de adorar antes el Manto de la Virgen, aqui el desatarse en eloquentes ternuras los corazones, y mas al ver, que despues de colocar seguramente en la peana, à esta Divina Celestial Pastora de la Sierra, es tanta la avenida de ciegos, niños, quebrados, y otro genero de enfermos, que carga sobre las andas, que son menester muchos hombres de brios para conducir las; y no seria en ocasiones ligereza el creer, que nuestra Señora lleva invisiblemente tan pesada, aunque gustosa carga, como allà la Arca del Testamento, se sobrellevò à si misma. Con este vistoso adorno, sacan à esta Señora de su Templo, y mezclandose los inocentes gemidos de los parvulos, los tiernos suspiros de los enfermos adultos, y los festivos clamores de concurso tan numeroso, forman un rumor, aunque confuso, muy agradable, y concertado, y mas, añadiendose à esto el repetido

dis.

*Lyca in lib. 1.
Paralip. cap.
15. Divina virtute sic portabatur, quod levitae portatores ejus, nullum pondus sentiebant.*

Disparó de los Mosquetéros, á cuyo alegre marcial
 bullicio, responden los senos del monte en agra-
 dables ecos, abultando la solemnidad ruidosa, y
 festiva de este culto. De este modo dan buelta con
 nuestra Señora, por aquellos riscos tan poblados
 del gentio que los ocupa, para ver la funcion sin
 embarazo, que en las hondeadas con que quieren
 hacer rostro, hace creer, que los peñascos se mue-
 ven, aunque con tardo movimiento, ò que à los
 hombres los convierte en peñascos el assombro de
 ver que ilumina la cumbre tanto Cielo; solo dan
 muestras de sensibles en el llanto, pero como tam-
 bien lloran los riscos, pudiera à vezes dudarse si
 son lagrimas, q los hombres derraman de ternura,
 ò agua, que los riscos sudan de congoja, oprimi-
 dos con tanta carga. Solo à quien no se ha hallado
 en este solemnidad, le parecerá pintura la relacion;
 lo cierto es, que la que en Imagen liquidò en cor-
 rientes la piedra del desierto, tambien sabe desha-
 cer en este desierto muchas piedras racionales en
 copioso llanto; naciendo la expression de estos afec-
 tos, principalmente de mirar el Divino Rostro de
 esta Señora tan agraciado, yà de ver tantos tier-
 nos Infantes, que como colgando de sus pechos,
 suelen quedarse dormidos en su regazo, yà de aten-
 der la Fè ardiente, con que los adultos gritan por
 su remedio, yà en fin de considerar, que la Sobe-
 rana Reyna abruga amorosa baxo su Solio à muchos
 pobrecitos, que por la desnudez, ò rusticidad em-
 biddiable del vestido, los mira ciegamente el mundo
 con vilipendio. Estas vivientes preseas, son las
 que adornan la gala en este dia, de la que aun des-
 deña para adorno de su hermosura todas las luces
 de

de la esfera. Suele durar esta funcion como media hora, lo uno, por el preciso descanso de los que llevan la peana; lo otro, por el cortejo, que en diferentes mansiones hace la danza, y mayormente, porque todos gozen de espacio la hermosa vista de esta Señora, inflamando los corazones à su presencia en nuevos afectos, y vivos deseos de servirla. Restituida nuestra Señora à su santa Casa, se buelve la procesion à Orihuela, fatigandose mas al baxar la cuesta, que al montarla, porque la exuberancia del gozo, con que suben todos à festejar à su Patrona, les reserva para despues la pena de dexarla. Baxan tambien muchos Forasteros atraidos de su agafajo, porque quieren que logren sus divertimientos, haviendolos acompañado en la solemnidad mas festiva de sus cultos. Passan el dia alegres en còmicas representaciones, y repitiendose el siguiente por la mañana algunos saynetes, tienen corrida de Toros por la tarde, en que es de ver, asì la habilidad de los naturales, como el gallardobrio con que los matan à palenque.

CAPITULO XIII.

DE LA NUEVA ESCLAVITUD QUE SE HA FUNDADO en obsequio de nuestra Señora del Tremedal.

Qui invenit beneficium, invenit compedes: Seneca.

CON discrecion escriviò Seneca, hablando de los beneficios, generalmente que son el medio mas eficaz para rendir voluntades, lo mismo es (dice) encontrar un beneficio, que hallarse el que lo recibe prisionero; porque corazon que no se cautiva à la expresion de un agafajo, de ningun modo

do puede blasonar de generoso. Por esta razon, escribe el gran Padre San Buenaventura, que todos los mortales son venturosos esclavos de Maria, por que estendiendose universalmente à todas las Criaturas sus benignas influencias, cada favor que liberal dispensa, es una suavissima cadena con que aprisiona; esto fue lo que dieron à entender à Raab, Imagen de Maria, los Exploradores Israelitas, y esto mismo es lo que significan los afortunados vecinos de Orihuela, en la reciéte humilde Esclavitud con que la adoran; reconocianse por dos titulos vassallos de esta gran Reyna, yà por sujetos à la Ciudad de Santa Maria de Albarracin habiendose intitulado Vassallo su Conquistador, yà por singularmente favorecidos de esta Señora en su prodigiosa Imagen del Tremedal; pero aunque à fuer de tan obligados, han procurado corresponder siempre en el modo posible agradecidos; no havia llegado aun el caso de sobre escribirse con titulo tan honroso. Hallavase en Visita el Ilustrissimo Señor Don Juan Francisco Navarro, mi Señor Obispo de Albarracin en el Octubre de 1743. y sabiendo quan prontos, y dispuestos están los animos de Orihuela, à quanto pueda conducir à la gloria accidental de su Patrona, no obstante una antiquissima Cofradia que havia fundada en su Santa Casa, promovió esta Esclavitud tan honorifica; siendo esta proposicion tan gratamente admitida de todo el Pueblo, que saliò luego à los labios el incendio de los pechos, sonando ruidosamente la Esclavitud de los corazones en los labios.

Instituyòse quanto antes esta nobilissima Congregacion, con titulo de Esclavitud de nuestra Señora

*Undique tuis
beneficiis irretistinos. S. Buen*

*Josué 2. Versio
Concatenasti.*

ñora del Tremedal, y se establecieron con los cargos, y oficios respectivos al buen gobierno de ella, las Constituciones concernientes al mayor culto, y veneracion de nuestra Señora, y al espiritual consuelo de las Almas, cuyas conocidas usuras afianza el apreciablesimo tesoro de Indulgencias, con que se halla en breve tiempo enriquecida à beneficio de la decorosa agregacion con que se mira ilustrada, haviendose incorporado con la Archicofradia de la Virgen del Confalon en Roma; esta, en opinion de Bozio, à quien cita el cèlebre Uvadingo, fue la primera Congregacion de Seglares, que se fundò en la Iglesia. Siendo la primera que instituyò el gran Doctor San Buenaventura, Autor de estas Hermandades, ò Cofradias. Con que sin embargo de ser la nuestra tan nueva, goza los apetecibles Privilegios de la mas antigua, y juntando por su venerable ancianidad las calidades de respetada con los generosos fervores de tan nueva, le concilia al Tremedal por todas sus circunstancias la mas sublime gloria.

Habla el Profeta Isaiás de la Mystica Jerusalem, en que se entienda Maria Santissima, en comun sentir, y vaticinando, que ha de verse en la mas lucida exaltaciòn, parece el Texto una continuada alegoria de lo que passa en el Tremedal. Toda la gloria del Libano, dice, vendrà à ti, abierto siempre tu Templo te servirà el Pino (materia es de este hermoso Simulacro) te servirà el Pino entre otros Arboles de adorno. Acudiràn à ti muchas gentes, y de Reynos bien distantes, blasonando de la honrosa esclavitud con que te sirven. Zelosos de tu mayor culto ilustraràn estas Congregaciones grandes Prec

*Initium
vero instituti
Sanctissimi Ro-
me factum in
fodalitate, sive
Archiconfrater-
nitate Confalo-
nis circiter an-
num 1270.*

*Bozio apud
Uvadingo An-
nal. Minorum
anno Christi
1724. n. 21.*

*Isai. 60.
Ponam te insu-
perbiam. v. 15.
Vatablo in su-
blimitate mag-
nificam.*

*Aperientur
Porta II. Glo-
ria Libani ad te
veniet: Pinus
v. 12.*

*Omnes isti con-
gregati sũt. v. 4.
Insul. r. gentes
ut Itali. Alapid
hic.*

lados, porque las presidirán obsequiosos Ilustrísimos Obispos; y para que enteramente se descubra tu alta Soberania, y la dicha de los que humildes te adoran, havrà depositado en tu Casa un rico inmenso Theforo de Misericordias, Gracias, y Indulgencias. Esta fue la grandeza que profetizó Isaiàs à la mistica Jerusalem, y estas son las singulares prerogativas, con que se considera nuevamente engrandecido el Tremedal.

Oy dia 5. de Setiembre, es el dia ultimo de la Prensa, y no permitiendome estas angustias, explicar con la claridad que quisiera estas circunstancias, tampoco se puede imprimir el crecido sumario de las Indulgencias; pero se executará quanto antes en las cartas de esclavitud, que se distribuyan para que se mueva à la conocida utilidad de estas ganancias, aquel à quien no lo excite el desinteresado heroyco fervor de servir à tan gran Reyna; pero quien havrà, que no se aliste en su esclavitud amorosa, logrando por este medio la honra mas elevada? Prodigio será segun Boecio de sus honores, por que servir à esta Celestial Emperatriz, equivale à lo mismo que reynar. Tan apetecible es este glorioso ministerio, que para significar David, que Christo lo tenia por dulce lisonga de su gusto, dice dos veces en un mismo Psalmo, y en un verso, que vistió el Verbo Divino el trage humano. No encarnò el Verbo Divino dos veces, y advertidamente dice dos veces, que vistió este trage. Y es porque encarnar en las purísimas entrañas de Maria en pluma de San Ambrosio, fue lo mismo que sujetarse à la jurisdiccion suavísimas de su Imperio, y como era tanto lo que Christo apreciaba el obsequiar à

M

tu

Subjicient se tibi. Hugo
Ponam propositos Tirino Episcopos tibi presidere.
Gloria ejus in te videbitur. Alap. id. est Misericordia. Gratia, & Indulgentia.
Servire Mariae regnare est. Boecio.

Decorè indutus indutus fortitudinem. Psal. 92
Indutus duna Virginis a sumptu carnem. Rupertto.
Ut materno serviret Imperio. S. Ambros. lib: 2. in cap. 2. usque in fine.
Deus gaudet dici Mariae servus quasi bis.

Apis Libani
tom. 2. fol. 11.
Delib. 7. n. 74.

*Erat Sarai
Sterilis, nec ha-
bebat Liberos.
Gen. 11.*

*Ingredere ad
Ancillam meam
si fortè ex illa
suscipiam Filios
Gen. 16. v. 2.
Mesec, Abrabæ
Serva. Villarr.
taut. 4. Did. 1. I
n. 5.*

*In Coelesti
Curia Servi B.*

tu Santissima Madre reverente, por esso para ex-
pressar su complaciencia amante, se acuerda dos
veces el humilde trage de su servidumbre. Por sin-
gular gloria tuvo el ser Hijo de esta Señora; pero
tambien tuvo por especial gala su librea, acaso
para darnos à entender, que si es grande dicha el
ser sus Hijos, no es menos el servirla fielmente co-
mo esclavos. Titulo es este tan altamente deco-
roso, que lo mismo es ser sus esclavos verdaderos,
que ser los especiales Hijos de su cariño.

Digalo el Texto hablando de Sara, Imagen de
Maria: Dos veces advierte su esterilidad, y pare-
ciendo, que bastaba el insinuarla una vez, es muy
misteriosa la repeticion; porque pudo Sara tener
Hijos, sin tenerlos, teniendo esclavos como los
tuvo antes de tener hijo, y como le faltaban los
unos, y los otros en esta ocasion, por esso se dice
dos veces su esterilidad. Entra, le dixo à su Esposo,
y habita con Agar, por si puedo lograr en ella suc-
cession; no dice, para tener hijos tu, y es porque
Agar era su esclava. Y como havian de ser forzo-
samente esclavos suyos los hijos que tuviera, aun-
que à Sara le faltaban hijos, atendia con particular
filiacion à sus esclavos. Ultimamente otra esclava
havia en casa, que la llamaban Mesec, y no le dice,
que habite con esta, sino con Agar; porque Mesec,
dice el Pinciano, era privativamente esclava de su
Esposo, y aunque pudo Sara à los de esta, adop-
tarlos por hijos suyos; pero solamente à sus escla-
vos miraban con especial adopcion las leyes de su
cariño. Esto es lo que executa Maria Santissima
con sus esclavos. Como lo significa en diferentes
lugares de los Proverbios, yâ en el amante desvelo

con

91
con que los cūda ; yã en las cariñosas expresiones
con que los trata , yã en fin en la noble divisa con
que los honra ; siendo tanta en opinion de algunos
la dicha de los especiales hijos, ò esclavos de Maria,
que en el Cielo los distinguirà de todos con hermo-
sísima librea.

*M. V. speciali
ornatu, & veste
distinguntur.*
Salazar. supra
Proverb. cap.
31. v. 21.

FIN DEL PRIMER LIBRO.



LIBRO

con que los cuba, y en las cosas de las
comercios para, y en la nobleza de
que los honra; y en la opinión de algunos
de los de las especies de los de las
de los de las de las de las de las de las

FIN DEL PRIMER LIBRO



LIBRO



LIBRO II.

DE LOS MILAGROS QUE HA
obrado la Poderosa Mano de Dios, por
Intercepcion de Maria Santissima en
su Prodigiosa Imagen del
Tremedal.

CAPITULO PRIMERO.

INTRODUCCION.



PARA que pueda caminar el discurs-
so con alguna luz en la relacion
de los Milagros de nuestra Señora
del Tremedal, notando entre ellos
algun exceso, y distincion; con-
veniente ferà, que demos la defi-
nicion del Milagro con el Padre
Suarez, y Angelico Doctor Santo Thomàs. Mila-
gro (voz que trae su origen de la Raiz Hebrea
Tama, que significa admirarse) es, dice el Doctor
Eximio con el Santo: *Una obra ardua, y muy dificilio-
sa, que excede la virtud, y facultad de toda la naturaleza
criada.* Segun esta definicion tan sabida, aunque
las

D. Th. 1. p.
q. 105. art. 7.
Suarez tom.
3. in. 3. p. dist.
31. sect. 2.

*Miraculum
est aliquid ar-
dum excedens
facultatem to-
tus nat. create.*

*Nibil potest
dici miraculum
ex comparatio-
ne Potentiæ Di-
vinæ ; sed per
comparationem
ad facultatem
naturæ quam
excedit. D. Th.
loco citato art. 8*

las cosas parezcan admirables , raras , y portentosas , dexarán de ser Milagros , si proceden por virtud oculta , ó ignorada de la naturaleza. Advertidamente se explica el Milagro por comparacion à la naturaleza criada , y no Divina ; porque no hay , dice Santo Thomàs , operacion milagrosa , si se mira solo de parte de la Omnipotencia : de aqui es , que en tanto será un Milagro respecto de otro , mas , ó menos excedente , en quanto mas , ó menos supere las fuerzas naturales. A tres classes pueden reducirse los Milagros , porque pueden vencer à la naturaleza de tres modos : pueden excederla en quanto à la substancia , en quanto al sujeto , en quien se executan , y en quanto al modo , y orden con que se obran. Del primer genero son , estar en un mismo lugar dos cuerpos juntos , retroceder el curso de esse Planeta hermoso , glorificarse un cuerpo humano , y otras cosas à esta semejanza , à que no pueden alcanzar las facultades de la naturaleza. Al segundo grado , pertenecen la sanidad de los Ciegos , y resurreccion de los difuntos ; porque aunque la naturaleza pueda dar vida , pero no à los difuntos ; y aunque puede dar vista , mas no à los ciegos. A la tercera classe , (y es la infima) se reducen los Milagros , que consisten solamente en el modo , y orden con que se hacen ; y de esta especie son una lluvia repentina , no habiendo aparecido en el ayre disposiciones , ni señales de agua , como sucedió à ruegos de Moyfes , y Elias ; y tambien la subita curacion de una dolencia peligrosa contra el curso regular de la naturaleza , modo , y orden de la Medicina ; consistiendo , no en que les falten fuerzas , y eficacia ; sino en que no pueden obrar sin mucho espacio , lo que ha-

hace la virtud Divina en un momento. Para mayor inteligencia de esta ultima Doctrina, me ha parecido aprovechar las advertencias, que de N. SS. P. Benedicto Decimo Quarto trahe el Reverendissimo Padre Feijoo en el Tomo de sus Cartas, tratando de las curaciones milagrosas; para que se califiquen, dice, por tales, es menester primeramente, que la enfermedad sea grave, naturalmente incurable, o por lo menos de curacion muy dificil. Lo segundo, que no vaya en declinacion. Lo tercero, que no se hayan hecho remedios, o que si se hicieron, no tengan efecto alguno. Lo quarto, que la curacion sea instantanea, o repentina, y tambien total, o perfecta; y en fin, que no haviendo precedido crise natural, sea constante, y durable la salud; esto es, sin recaer: pues todas estas circunstancias si bien se advierte, se hallaran en las curaciones, que refiero conseguidas por la intercesion de esta Sagrada Imagen; y aunque algunas parece, que no se ajustan a esta regla, por no haver sido instantaneamente perfectas, no levantandose al pronto los enfermos de la cama; pero no dexan de ser por esso repentinas, acaeciendo apenas invocaron a nuestra Señora, y perficionandose despues en breves dias. Presupuesta ya la definicion del Milagro, el exceso, que puede haver entre unos, y otros; (aunque sean, dice el Angelico Maestro de un mismo genero,) y señalando tambien el modo de discernir algunos; para mayor explicacion de nuestro assunto, es menester suponer con los Theologos: que solo Dios puede obrar como causa eficiente los Prodigios, por ser Author, y supremo Señor de todo lo criado, sujeto por su Potencia natural, o obediencial a su do-

Feijoo en el tomo de Cartas eruditas Carta 43.

D. Th. loco supra citato.

4
minio ; siendo tan privativa esta virtud del todo poderoso , que aun la Humanidad de Christo no fue causa eficiente de los Milagros , que hizo viviendo en este mundo , obrandolos solo como instrumento de la Divinidad del Verbo: con que quando se dice, que Maria Santissima , ò los Santos han hecho algun Milagro , debe principalmente atribuirse al poder Divino , que se vale à su arbitrio de estos instrumentos , moviendose à la eficacia de sus ruegos, para premiar la Fè de los que solicitan su amparo , y radicar en sus Imagenes la veneracion , y culto debido à sus Prototipos. Coligese de aqui , que aunque el obrar Prodigios , no es argumento infalible de Santidad , porque pueden hacerlos los Pecadores , y malos , como consta del Sagrado Texto : pero como frequentemente los obra Dios por medio de sus mayores Siervos , y Amigos , y los averigua como indicio de Santidad la Iglesia , quando canoniza à alguno ; siendo Maria Santissima el mas proporcionado instrumento de la Omnipotencia, consiguiente es , que se aventaje à todas las Criaturas juntas en esta gracia , excediendolas con eminentissimo modo en otras infinitas prerrogativas. Verdad es esta, que no necessita de prueba , debiendo ser solo continuo empleo de las mayores alabanzas ; pues tiene esta Señora con Dios tan intimo parentesco, que le diò, dice San Pedro Damiano , un poder , que se roza en infinito , concediendola el imponderable privilegio de no hacer Milagro , gracia , ò beneficio, que no passe por el apreciabilissimo conducto de su mano. Esta suprema potestad sobre todas las criaturas , con que engrandeciò el Omnipotente à esta Señora , se trasluce mas , ò menos en varias Imagenes, que la repre-

*Data est tibi
omnis potestas
in Cælo , & in
terra S.P. Dam.
cap. 1. de Nat.*

sentan ; y siendo la del Tremedal una de las mas veneradas, y no menos antiguas de Aragon , tambien es de las que dan glorioso autentico testimonio de su poder. Tan portentosa se explicò Maria Santissima desde el principio por su medio , que parece haver substituido en su retrato toda la inmensa amplitud de su dominio. Si los antiguos huvieran sido mas cuidadosos en averiguar, como debieran, sus Milagros , se podian componer libros enteros : bastante nos ha defraudado su descuido ; pero como esta Señora es oficina perenne de Milagros , no ha estancado hasta aora la corriente de sus beneficios ; algunos , y bien nuevos hemos podido resumir en esta Historia , despues de averiguaciones tan exactas, como pide la gravedad de la materia , y serian mas, à no ser las diligencias , que se han hecho por fuera tan costosas ; por esta causa se refieren mas prodigios obrados con vecinos de este Pueblo , si bien son bastantes los que se cuentan de los estraños ; y aunque de estos se podia componer mayor numero con algo mas de tiempo , y de trabajo ; pero no puede extrañarse , que sean mas los propios , que publiquen las misericordias de su Patrona , debiendo como especiales Hijos señalarse en sus alabanzas , al passo que son el primer delicioso empleo de sus amantes caricias.

*Surrexerunt
Filiae ejus, &
Beatissimam
predicaverunt;
Prov. 31.*

CAPITULO II.

REFIERESE EL MILAGRO CONTINUO DE LAS *Puertas del Tremedal.*

A Penas quiere entrar el respeto en el magnifico Templo de las glorias del Tremedal, quando
tro-

7
tropieza absorta en sus umbrales la admiracion; por-
que si son las puertas, mayormente en sumptuosos
Edificios, las que se llevan las primeras atenciones
de los ojos; tambien las milagrosas puertas de este
Templo, embargan las primeras ponderaciones del
discurso. Corone enhorabuena Salomon los Elogios
de Maria con las admirables obras de sus puertas,
que aqui las maravillas frequentes de sus puertas, han
de ser el fundamento glorioso de sus alabanzas.

*Laudent eam
in portis opera
eius Prov. 31.*

Es tradicion antigua, cuyo principio se ignora,
que jamàs se han cerrado las puertas de esta Santa
Casa; se han probado los Mayordomo, dice el Pa-
dre Xarque, à cerrarlas en diferentes ocasiones, y
frustrando sus diligencias la Reyna de los Ange-
lès, luego las han hallado patentes. Así lo de-
clarò con juramento Pedro Berges ante el Ilus-
trissimo Señor Don Martin de Funes, Obispo de
Albarracin, quien mandò à Domingo Aliaga su
Notario, que diera de ello publico testimonio: lo
mismo dice, ha acaecido con la interior puerta del
rexado, que dividia por medio el Templo antiguo,
abriendose entre otras muchas veces à Mossen An-
tonio Xarque un dia que subió à celebrar en la Ca-
pilla de la Virgen; del prodigio de la puerta princi-
pal del Santuario tambien fue Domingo Romero
Tèstigo en nuestros tiempos. Cerrò, dice, una no-
che Francisco Alonso, porque iban à entrar al Tem-
plo los vagages en que subieron unos forastaros, y
al instante se abrieron sin impulso humano, y con
formidable estruendo: havrà como unos diez y seis
años, que poco antes de morir Francisco Moral,
vecino de este Pueblo, le contò à un amigo suyo,
que queriendo examinar curioso este Prodigio, es-
tuvo

7

túvò un rato forzejando, y no pudo mover las puertas de su centro; cedió un poco la tenacidad de su porfia à la superior estraña resistencia, que notaba, y bolviendo con nuevo impulso à cerrarlas, al acercarse à ellas, se le espeluzaron los cabellos, comprehendido de cierta especie de turbacion, y assombro, que embargandole casi enteramente los sentidos, apenas le quedò reflexion para pedir à nuestra Señora, que perdonasse su temeridad. Mosen Miguel Galbe natural de la Cañada de Fortanete, en las Baylias, vino por el año de 1731. à ordenarse *in Sacris* en este lugar, estando en él el Ilustrissimo Señor Don Juan Francisco Navarro mi Señor, Obispo de Albarracin; oyò referir con tanto gusto como assombro este Milagro antiguo, y determinandose à averiguarlo por sí mismo, subió un dia solo al Santuario, cerrò à toda su satisfaccion las puertas del Templo, queriendo para hacer tiempo passear un rato, (como si nuestra Señora necesitasse de tiempo para fraguar el Prodigio) pero bolviendo, à impacientes estímulos de la curiosidad, los ojos, aun no se havia apartado seis passos, quando yà viò las puertas abiertas sin estruendo, si bien causando en su admiracion bastante ruido.

Le quedamos agradecidos à la experiencia, por ser tan authorizada confirmacion de esta continua maravilla, pero à ninguno aconsejarè que la repita, porque quizá puede serle muy costosa: En esta ciega, y piadosa creencia vive Orihuela, y toda su Comarca, y poner este Milagro en duda, no dexa de ser agravio de Maria Santissima; à mas, que quien no le dè facil assenso, ò tiene mucho de incredulo, ò muy poco de noticioso: pues de los Santua-

rios

rios de Nuestra Señora *de Finibus Terræ*, en Galicia junto à Consuegra, y del de la Virgen de los Henebrales en la Villa de Tamajon en Castilla, se cree sin dificultad esta excelencia; lo mismo afirman muchos de una Iglesia, que hay de Santa Maria Magdalená en las margenes del Ebro; con que no afirmamos cosa nueva de nuestro Santuario, ni increíble tampoco, quando la afirman sucesos tan repetidos. Quede pues bien radicada la Fè de Prodigio tan patente, y mas siendo tan conforme à la benignidad amorosa de la Santissima Virgen, y en nuevo apoyo de que no gusta estar cerrada esta Sagrada Imagen. Lease con reflexion el suceso que se sigue.

Felix Martinez, natural de Pelayo en el Obispado de Cuenca, y actual Preceptor de Gramatica en la Villa de Salmeron en la Alcarria, deseaba con ansia una Estampa de la Virgen del Tremedal para encender en nuevos fervorosos afectos su devocion; logròla por el Febrero de 1743. y ocurriendole, que no estaria decentemente colocada en su dormitorio, y que de qualquiera otro puesto la arrancarían à caso los muchachos; determinò ponerla dentro de una arca, en donde tenia los libros. El Ilustrissimo Ernesto, dice, que Maria Santissima es libro misterioso, que todos debemos guardar con reverente atenta curiosidad en la arca, ò libreria de nuestro corazon, y como el dicho Maestro tiene su corazon en los libros, discurriò, que el lugar era muy propio; fixòla pues en la cubierta, pareciendole, que así asseguraba el gusto de saludarla con frecuencia, siempre que se ofreciese ocasion de abrir la arca, pero fue en vano su cautela; porque hallò tal resistencia al querer cerrarla, que no le fue posible el do-

Liber est Domina mea, quam debet quilibet ponere in latere arce sue, id est, in armariolo pectoris sui sicut precipitur Deuter. 29. Ernesto in Mariali cap. 85.

blar la llave por más que lo intentò diversas veces: veia, que la Estampa no servia de embarazo, y observaba tambien, que en la cerraja no havia impedimento; y no penetrando la causa, porfiaba à cerrar con impaciencia: en este conato infructuoso estuvo un rato, hasta que entrando pensativo à discurrir en el motivo de aquella novedad, advertido de Manuel Herranz su Discipulo, que se hallò presente, quitò de la Arca la Sagrada Imagen, y apenas hizo esta diligencia, se cerrò luego con la misma facilidad que solia; no acababa de creer lo que le passaba, aun que no podia negarse el discurso à tan claras evidencias, y para apurar enteramente el fondo del suceso, examinando de nuevo, si havia interpuesto algun estorvo, bolviò à fixar la Estampa en el mismo puesto, pero le sucediò lo mismo, que al principio; de manera, que si quiso cerrar la arca, fue necesario quitar segunda vez la Estampa de nuestra Señora. Quedò con su Discipulo admirado del caso (de que tengo autentico Testimonio) y conociendo, que nuestra Señora queria estar en publico, no permitiendo llave, como allà la milagrosa Arca del Testamento, la colocò en la frente de su aula, votandola Protectora de su escuela, para assegurar los aciertos de su enseñanza en los progressos, y buena educacion de la Puericia. A las luces de este suceso, se encendiò mucho la devocion de nuestra Señora en aquel Pays, sirviendo de graciosa noble confirmacion al prodigio continuo de las puertas del Tremedal; porque quien es trañarà, que no sufra llave en las puertas de su Iglesia, la que no se permite à las clausuras de una Arca? Verdaderamente, que la una maravilla parece como consequencia de la otra,

B y

y que se puede tener por especial providencia de Maria Santissima, para que nadie ponga duda en el Milagro tantas veces patente de sus puertas: glorioso especial blason de su Sagrado Templo, y que bastaba à hacer celebre el Santuario por si solo, aun quando no obrasse esta Celestial Imagen otros portentos.

*Surge illumina-
re Jerusalem.
Isaias 60. los
Serenta apud
Haye in B. M.
lucida esto.*

*Occupabit por-
tas suas lauda-
tio. Isai. 60. v.
18.*

*Habentem por-
tas duodecim.
Ap. 21. v. 12.
duodecim porte
duodecim mar-
garita. v. 21. &
aperientur por-
te tue jugiter:
die, ac nocte non
claudentur.*

*Isai. 6. v. 11. &
Apoc. 21. v. 25.*

*Aperi Libane
portas tuas. Za-
charias cap. 11.
v. 1. velis nolis.*

Habla el Profeta Evangelico de la Ciudad misti-
ca del Señor: en que se entiende Maria Santissima
en comun sentir, y dice: Eâ, Jerusalem, levantate,
gozate dichosa por las altas prerrogativas, que te
ilustran; es grande el esplendor con que luces; por-
que son muchos los timbres, que te ennoblecen. Y
en que funda Isaias su grandeza? En que las alaban-
zas todas se ocupan en las puertas, siendo sus puer-
tas digno empleo de las mayores alabanzas; pero
aun està la dificultad en pie; porque las puertas de
la mistica Jerusalem le ofrecieron al Evangelista mu-
cho que admirar: es à caso, porque la viò San Juan
adornada con doce puertas, ò porque sus doce puer-
tas eran doce preciosas margaritas? Bien puede ser
esta la causa, pero otra propone Isaias à nuestro in-
tento mas expressa; y es porque viò, que sus mila-
grofas puertas nunca se cerraban, ni de dia, ni de
noche, estando à todas horas bien patentes. Note se
el Texto con atenta reflexion, pues no solo dice,
que no se cerraron, sino que indica tambien, que si
se cierran alguna vez, quieran, ò no quieran, se
han de abrir. Esto es lo que vaticinò Zacharias de las
puertas del Libano, en quien entienden unos à Je-
rusalen, otros el Templo; y esto es lo que ha acae-
cido diferentes veces en este Santuario, y à queriendo
examinar el prodigio de sus puertas la temeridad, y
poca

poca Fè de algunos ; yà queriendolas cerrar indiscreta providencia de otros ; pero à todos han dado en los ojos con el defengaño , abriendose luego con admiracion , y affombro. No fue poco el que causò à los Hebreos , el ver muchas veces abiertas las del Templo Jerosolimitano por el tiempo de la Passion de Christo ; dexabanlas, dice Galatino, bien asseguradas por la noche , y siendo menester para abrirlas, à lo menos veinte hombres, por la mañana las encontraban patentes. Al entrar Maria Santissima (escriue Cartagena) en un Templo de Egypto, se abrieron sus puertas en reverente obsequio. Quando Salomon celebrò con tan solemne culto la colocacion del Arca del Testamento , refiere Pineda con los Rabinos , que haviendose cerrado por sí mesmas las puertas del Templo , se abrieron espontaneamente luego sin impulso humano , desatandose en alabanzas las lenguas de los niños. Lo mismo sucedió con la puerta dorada de Jerusalem el dia, en que entrò triunfante el Redentor. Casi siempre advierte Castell, que estaba cerrada , y se abrió obsequiosa al tiempo de llegar la Magestad Divina, prorrumpiendo toda la Ciudad en festivos aplausos, à vista de tan estupendo prodigio , como nota el Autor citado con el Evangelista San Matheo. No puede negarse, que fueron muy admirables estos successos ; pero haviendo acontecido los mas una vez sola , no afombran tanto , como el Milagro continuo de estas puertas. Blasone pues como mistica Jerusalem el Tremedal , de que son sus puertas dulce tropiezo de los ojos , y gustoso embarazo del discurso. Gloriese de que sobre los varios timbres, con que se corona, bastan à hacerlo celebre sus puertas, siendo

Quidam putant libanum pro Templo sumi::: verosimilius est sumi pro Jerusalem. Sanchez ad cap. 11. Zac. n. 3.

Porte Templi cum vespere clauderentur, de nocte se ipsas aperiebant, venientesque mane apertas inveniebant. Galatino de Arcan. Cat. verit. 4. cap. 8.

Cartagena tom. 2. de B. V. lib. 9. hom. 10.

Per portam auream (qua rarissimè cum aperiretur ultro ut eradunt aperta est ei) regiam ingressus est Urbem::: quo novo spectaculo commota est universa Civitas, dicens: Quis est hic. Matth. 21. v. 10. Castell. lib. 3. cap. 5.

Pineda lib. 5.
cap. 5. de rebus
Salomonis.

Porte ejus
non claudentur
per diem. Apoc
21. v. 25.

Porta patens
Pastoribus.
Marrac. in Po-
lyant. Marian.
Arca Noè ilus-
trior. Isychius
Ser. 2. de laud.
Virginis.

Petra de qua
Psal. 103. Petra
refugium beri-
nassi. Richard.
de laud. V. lib. 8

Illic passeres
nidificabunt.
Psal. 103. v.
17.

Nox enim non
erit illic v. 26.
nocte signatur
culpa, luce gra-
tia. Villarr. tom
4. Taut. 9. Dia
5. n. 12.

Fons exponens
O dans aquam
suam, id est,
gratiam suam
sine personarū,
acceptione om-
nibus. Zach. 11.

ellas solas gloriosa, digna, ocupacion de las mayores alabanzas.

Pero investiguemos reverentes, que es lo que quiere decirnos con esta demonstracion la Soberana Virgen. Tan patente se dexa ver como sus puertas su dignacion amante: que ha de decirnos, sino que en su Templo ofrece amorosa abrigo à los Pastores, que habitan estas cumbres, siendo mejorada Arca de Noè, para asylo de toda especie de vivientes. Varias veces, dice el Padre Xarque, huvieran perecido algunos à los rigores del frio, à no hallar abiertas las puertas de su Templo. Sirviendo al parecer de refugio aun à las fieras del campo; pues en ocasiones se han hallado impresos sus vestigios en la nieve, que havia dentro; verificandose aqui à la letra, que en la piedra, esto es segun Ricardo, en Maria, hallarian refugio hasta las mismas fieras. Tambien lo logran las canoras, simples avecillas, anidando en las cornisas de la Iglesia, y respondiendo de algun modo agradecidas, pues entonan como pueden sus alabanzas. Dícenos tambien, que en su Real Magnifico Palacio todos somos de la Llave dorada con exercicio. Que no ay noche en su Santuario, pues franquea de noche las puertas de su Templo. Que si en la lobreguez de la noche se entienda la obscuridad de la culpa, y en la claridad del dia el esplendor hermoso de la gracia, tan libre tiene la entrada, el que esta en su gracia, como aquel, à quien detiene la confusion vergonzosa de sus culpas. Que es esta Iglesia la casa, y trono de la benignidad; porque à todos, como escribe Ernesto admite sin excepcion; que no vino tanto à este sitio à ostentar la soberania de su respeto, como à dar un illustre testimonio de las

las excesivas finezas de su cariño. Qué son estas puertas, à distincion de las de otros Santuarios, las puertas del amor, à semejanza de la puerta del cofrado de Christo nuestro bien, siempre patente, como advirtió San Agustín. Que es la puerta oriental, que no se cierra hasta la vispera, esto es, expone Richardo, que hasta el fin de nuestra vida, no cessaran las corrientes de sus misericordias: y ultimamente, que no ay dias, ni instantes feriados en la sala, y Tribunal de su clemencia, gustando de oír à todas horas nuestros memoriales, y suplicas, y por consiguiente de concedernos gracias sin cessar à todas horas. Del Templo de la Diosa Juno escribe Pausanias, que ofrecia à todos facil entrada, porque no tenia puertas. Chartario añade, que en el solio de esta Diosa estaban pintadas las gracias, y las horas juntas: en todo fue la antigüedad de los Gentiles tan ciega, como supersticiosa; pero en esta pintura procedió con alguna consecuencia: porque era como forzoso, que corriessen juntamente las horas, y los beneficios, teniendo siempre abierta la entrada de su Templo. No afianzemos en solas letras humanas el discurso, busquemos en el Sagrado Texto mejor apoyo: es advertencia tan ingeniosa como del Pinciano, que inmediatamente despues, que abrió aquel Templo sus puertas, en que se dexò ver el Arca, Imagen de Maria, nos propone San Juan en el Capitulo siguiente à esta Señora ilustrada con los resplandores del Sol, la Luna, y las Estrellas; pues qué connexion tiene tan brillante, lucido adorno con el prodigio de abrirse las puertas de aquel Templo? Grande; porque fue tan misterioso, como lucido. En el Sol, la Luna, y las Estrellas están simbolizadas las horas,

erit font patens. Ernesto. Prag. in Martioli cap. 31.

Vetus lateris ostium amoris. Villarr. ubi supra. n. 10.

Vita ostium pandetur. S. Augustin. trac. 112. sup. Joann.

Porta que nunquam clauditur usque ad Vesper. Ezech. 46. quia usque ad finem vite nostre semper possumus invenire misericordiam apud Matrem misericordie. Rich. lib. 10. de laud. V.

In via que Athenas ducit Junonis sine foribus ades est. Pausanias in act. ti. cap. 2. in Solio sedebat gratias, & horas egregie factas habebat. Chartario de Imagin. Deorū. fol. 124.

por-

*Apertum est
Templum: : &
visa est arca
Testamenti. Ap.
11. v. 19.*

*Signum mag-
num apparuit in
Cælo, mulier a-
mieta Sole, &
Luna sub pedi-
bus ejus, & in
capite ejus cora-
na Stellarum
duodecim. Ap.
12. v. 1.*

*Ut apertum
in Virgine pie-
tatum Templum:
subdit Joannes
mulier amieta
sole. Villar. tom.
1. tau. 6. did.
18. n. 7.*

*Cum omnibus
cõparatur, quia
suo auxilio in
omni momento,
in omni circum-
stantia temporis
adest. Sylv. tom.
5. lib. 8. cap. 18.
q. 9. n. 68.
Girald. Synta-
gon. 4. de Hist.
Deorum.*

porque esos hermosos Astros distinguen, ò señalan los instantes, y los tiempos, y adornarse de todos juntos Maria, añade Silveyra, fue significarnos el incessante perenne fluxo de sus gracias; pues esta es la causa de pintarla el Evangelista de esse modo, inmediatamente despues, que nos propone abiertas las puertas de su Templo; como quien dice, esta su Iglesia siempre parente; consiguiente es, pues, que corran sin intermision sus favores, con la misma velocidad, que los instantes, siendo empeño de su liberalidad, que no se passe, ni aun instante, en que no dispense à manos llenas sus favores.

Pero descubramos nuevo primor de su bizarro genio en esta constante fina demonstracion de su cariño. De la gran Madre, escribe Gyraldo, que abria las puertas de su profano Templo à los clamores humildes del afligido. Celebraban los Antiguos esta piedad con mucho aplauso; pero aun pudieron fingir mayor exceso; porque no consiste lo grande de una fineza en abrir las puertas à quien llama, sino en excusar à la necesidad, y al rubor esta diligencia, teniendolas sin llave à todas horas; pues lo primero es ofrecer las mercedes à costa de instancias repetidas: Lo segundo es concederlas, aun sin el precio de las suplicas; y esto, que no llegó à imaginar de su Dios la supersticion de los Gentiles, es lo que nos significa el Prodigio de las puertas de esta Imagen. Verificandose aqui, que Maria Santissima escucha benigna los clamores del necesitado, aun antes que llegue à sobornar su Patrocinio con los ruegos. Tambien puede discurrirse, que si en el Templo de nuestra Señora tienen las gracias su trono; estar parente à todos, y en todos tiempos; es decir, que se tome

cada uno las mercedes por su mano. De la Arca del Testamento, poderoso asylo de los Israelitas, escribe Mendoza, que nunca se cerraba. Toda su construcción fue idea del Supremo Artífice, y no se lee en el Sagrado Texto, que tuviese llave; era milagrosa Imagen de Maria; y para expresión la mas ingeniosa de sus gracias, fue conveniente, dice el Tautologista, que estuviese de esta forma. Con un similitud bien patente, y claro, explica el Pinciano su concepto; quien encuentra una Arca abierta, toma de ella lo que necesita, su misma mano es medida cabal de su deseo, pudiendo coger à satisfacción de su gusto, quanto ha de menester para su socorro; pues no tenga llave la Arca del Testamento, ni se cierran las puertas de este Santuario, para que entiendan el menesteroso, que en la Soberana Emperatriz del Cielo hallará tan segura, y facilmente lo que necesita para remediar sus ahogos, como si tuviese el thesoro de sus gracias en su mano.

A quien, pues, no animará en el mayor desaliento esta afabilísima dignación de su cariño? Y à quien tambien trás de los ojos no se llevarán los afectos las milagrosas puertas de este Santuario? Observelas atento quien quisiere ser dichoso; emplee en la ponderación de este prodigio todas las fuerzas del entendimiento; porque son puertas, que dan mucho que discurrir, al passo, que ofrecen tanto, que admirar. Algunas reflexiones añadiría no obstante la cortedad de mi discurso, pero el Letor las sabrá hacer con mas acierto, y saludando à la Virgen con el Elogio de Portera del Parayso, respire el Devoto confiado, de que aunque sus culpas le cierran las puertas de la Gloria, no dexará de abrirlas benigna

Immo clavem non habet B. V. sicut nec arca foederis clavem dicitur habuisse Mendoza tom. 2. in lib. Reg. cap. 4. n. 11. anot. 12. Sect. 2. n. 2.

Ut micaret in artificio Imaginis Mariae non tam gratiarum gaza, quam modus gratiae ad quaecumque sumenda arcae inveniunt.

Apertam. Villar. tom. 5. taut. 11. D. 1. n. 8. Hostiaria Paradisi. Bern. de Bustos. Serm. 1. de Natio. V.

nigna por medio de la gracia ; quien tiene siempre abierto el Templo de sus misericordias.

CAPITULO TERCERO.

GUARDA LA VIRGEN DEL TREMEDAL LAS Alhajas , que sirven à su culto , no permitiendo aun leves hurtos en su Sagrado Templo.

*Et collocavit
ante Paradisũ
voluptatis Cherubim , & flammam gladium
ad custodiendã
viam ligni vite
Genesis. 3. v.
24.*

*Mille Clipes
pendent ex ea.
S. Amb. mille
Hostia in Ps.
n. 8.*

*Gloriosa dic-
ta sunt de te
Civitas Dei.*

Psal. 86. v. 3.

*Et aperientur
portae tuae jurg-
ter die ac nocte
non cludentur.*

Isai. 60. v. 11.

GRande excelencia la de el arbol de la vida, cuya Sagrada inmunidad defendia con espada de fuego un Cherubin , no dando lugar, à que llegassen à el nuestros primeros Padres, despues que quebrantaron el precepto de Dios desobedientes. Pero no es inferior el que logra Maria Santissima en su Santuario del Tremedal, no haviendose jamás atrevido sacrilega mano à profanar las regalías de su Templo, tomando alguna de las muchas alhajas , que sirven à su culto. No es esto precisamente lo que mas admira ; sino el que no aya faltado joya alguna estando patentes las puertas à todas horas ; quando de otros Santuarios de Maria Santissima faltan à veces riquissimas preseas , estando las puertas , à lo menos de noche , bien cerradas ; y es , porque aunque aqui estan patentes para el beneficio, pero estan muy cerradas para el insulto ; son puertas muy abiertas para franquear al Templo la entrada , y juntamente poderoso escudo para su defensa. Grandes cosas dice el Real Propheta David , que se han dicho de la Ciudad Santa del Señor, siendo una de sus mayores prerrogativas el tener las puertas abiertas à todas horas ; pero aun nos descubre el Propheta Isaias nueva causa de mirarse la Ciudad de Dios con
tan-

tanta gloria, y es porqué sin embargo de franquear sus puertas á todos, no se lee hayan cometido en su distrito ningun robo, como expone sobre este lugar el Eminentísimo Hugo. Que esto es lo que acredita la grandeza de este Santuario: pudiendose decir en algun sentido de este feliz monte de Maria, lo que dice David del monte de la gloria; y es, que solo habitan aquella felicissima estancia, los que tienen puro corazon, y manos limpias. Bien pueden los ladrones entrar en esta Iglesia con sacrilega intencion; pero, ò ha de mudarles la intencion, esta Señora, ò si tienen libre la entrada, se hallarán con grillos para la salida; puede ser, que en ocasiones ayan entrado resueltos à cometer algun insulto; pero no ay experiencias de haverlo executado; consistiendo, ò en que esta Celestial Belona los llena de Sagrado espanto, ò en que nimiamente zelosa del debido respeto à tan venerable sitio, los sabe dexar sin accion, ni movimiento alguno. Nimiamente zelosa llamo à esta señora (de este modo la apellida Arnoldo Bostio;) porque acciones ha corregido de esta forma, que quedando al parecer en terminos de una devota trabesura, no las tendria por hurto la censura mas escrupulosa. Vealo el Lector atento en uno especialmente de los siguientes casos.

En el Año 1710. vino à visitar à nuestra Señora con otras payfanas suyas, una muger de tierra de Molina, quedòse sola en el Santuario, mientras que las compañeras disponian el desayuno, y viendo en un Altar la Imagen de un niño de hermoso, y bien organizado bulto, la tomò, ocultandola en el seno, con animo resuelto de llevarfelo; no tardò Maria Santissima en castigar amorosamente su temeridad,

*Non auditur
iniquitas in
terra tua: conf-
ticitas, & con-
tritio in termi-
nistuis. v. 18.*

Hugo hic.

*Quis ascendet
in montem Do-
mini? Innocens
manibus, &
mundo corde.
Psalm. 23. v. 3.
& 4.*

*Celatrix ma-
xima Domus
Dei. Arnold:
Bost. lib. de Pa-
trocin. B. V. M.
in sibi dica-
tum Carm. ord.
cap. I.*

dad, y ofladia, pues quedó al punto inmóvil como una Estatua; estuvo un gran rato consigo misma forcejando, pareciendole ilusion, lo que la estaba sucediendo; pero quantos mas esfuerzos hacia, mas claramente conocia los insensibles grillos, que la aprisionaban, siendo lo peor, que en nada pensaba menos, que en la restitucion, no ocurriendole, aunque manifiesta, la causa de su inmovilidad, las compañeras, que aguardaban con impaciencia, porque havian menester todo el tiempo para bolver à sus casas, acercandose à la puerta del Templo, la daban uno, y otro aviso, diciendola, que estaba prevenido yà el almuerzo, y su respuesta era siempre, que luego salia, sin atreverse à explicar lo que le passaba; llamaronla en fin quatro, ò cinco vezes, y advirtiendola siempre inmóvil, entrò en la Iglesia, y en recelo, un Capellan de la Virgen, examinòla compasivo, preguntandola, si havia quitado alguna cosa del Templo, y comprehendida en el hurto, la exortò à que pidiese à Nuestra Señora perdón, restituyendo el niño à su lugar, hallòse al punto con agilidad, y movimiento, y contando bañada de rabor lo que le havia sucedido, se bolviò à toda prisa à su casa, sin esperar à las compañeras, huyendo en alas de la verguenza de la Casa de la misericordia, como pudiera un Reo del rigor de la Justicia.

Un hombre natural de Barrachina en la Comunidad de Daroca, subiò tambien con otros de su lugar el dia de San Juan Bautista à confessar, y comulgar en la Iglesia de Nuestra Señora, quedòse solo en la Capilla despues de hecha tan santa diligencia, tomò una alhaja, ò cinta de tan poco valor (aunque no conservan los declarantes memoria individual)

19

dual) que no tendria por inconveniente el hazer memoria expressa de su nombre. No obstante la poca estimacion de la alhaja, por ser acaso dadiva sencilla de alguna pobre devota, diò à entender Maria Santissima el aprecio que hazia de ella, dexando al hombre immobil, como à la de tierra de Molina; así estuvo un rato haciendose desentendido à los compañeros, que lo estaban esperando; hasta que Francisco Ximenez, Mayordomo de la Casa, noticioso de lo que sabe hacer en estos lances Nuestra Señora, entrò à preguntarle, si havia tomado algo de la Capilla, respondiòle sin rubor, que si, explicandole su inmovilidad, y le dixo, pues en tu mano està el remedio, dame para bolver à su lugar lo que has quitado, y pide perdon à la Virgen de la ofensa que le has hecho; executòlo puntual, y al instante se pudo poner en pie lleno de assombro, y admiracion, y quedando nuevamente aficionado à la Soberana Reyna del Cielo, aprendiò à mirar con mas veneracion las cosas de su Santuario.

Muchos casos de esta especie se pudieran referir, si se huviera hecho de ellos autentica aberiguacion, pero bastan estos dos, y el que dirè despues, para que se conozca el zelo, con que guarda Maria Santissima la inmunidad respectable de su Templo, y la maravillosa virtud de este peregrino simulacro. Hurto el ambicioso Achan en la expugnacion de Jerico una regla de oro, dedicada por superior precepto al Divino Erario, y es advertencia del Sagrado Texto, que en la manifestacion del hurto havia de glorificarse el todo Poderoso. Varios son los pareceres de los Authores en el portentoso modo de descubrirse. De la Escritura parece, que se deduze,

*Nam Achans
tullit aliquid de
Anathemate.*

Josue 7. v. 1.

*Quidquid au-
tem auri, & ar-
genti fuerit:::*

*Domino conse-
cratur repositis
in thesauris*

*suis. Josue 6.
v. 19.*

Quamcumque Tribum fors invenierit. Josue 7. v. 14. Rabi Salomon cesset Acham fuisse deprehensam per rationale Pontificis: putat enim omnes Tribus transisse juxta rationale; & cum transiret Tribus Judæ, gemmam smaragdum, in qua scriptum erat nomen Judæ offuscata fuisse, suaque nigredine ream esse denotasse. Affirmant omnes Israelitas, juxta Arcam transire jussos, & reliquis impune, ac libere abeuntibus, solum criminis reum veluti injecta manu ob arca retentum esse, ne pedem quidem ulterius movere potuisset, ac si ante sanctitatem, il-

que se debió su descubrimiento à la industria de las fuertes. Rabi Salomon, citado de Alapide, dice, que todas las doze Tribus passaron junto al racional del Summo Pontifice, y que llegando la de Judà, à quien pertenecia Achan, la Esmeralda, en que iba escrito esta Tribu, ocultò repentinamente su esplendor hermoso; denotando, que en esta Tribu estaba el reo del delicto. Mendoza refiere otra opinion, que hace mas à nuestro intento, y es, que ordenando Josuè, que los Israelitas passassen junto al Arca, lo mismo fue ponerse el sacrilego Achan en su presencia, que quedar con vergonzosa inmovilidad castigada su osadia, no pudiendo dar un passo para la fuga, porque lo detenia mano poderosa. Este fue el medio, con que por virtud de la Arca del Testamento quedò el poder de Dios glorificado, y este es tambien el modo, con que sabe corregir Maria Santissima los defacatos que se intentan en su Templo, mejor que aquellos Idolos de Egipto, en cuya presencia refiere Kircher, que quedaban duramente aprisionados los noticiosos de algun robo, hasta que manifestaban el agressor del delicto.

En el día 22. del mes de Octubre del año 1741. Maria Lopez, Muger de Christoval Lopez, vecinos de Orihuela, se viò con la salud bastante quebrantada, y pendiendo en parte el escaso alimento de sus hijos, del continuo honesto trabajo de sus manos, subió à visitar à nuestra Señora, y rogarla que le diese salud robusta si le convenia; entrò en su Santa Capilla con un hijo de edad de unos quince años que le acompañaba, y viendo en la tarima del Altar de nuestra Señora una curiosa florecita de manos, sin duda de las que sirven à la Sagrada Imagen de ador-

adorno, la cogió del suelo, sin ocurirle que faltaba, con intencion de llevarsela à su casa, con el piadoso sobrescrito de reliquia; à breve rato sintió al oido un rumor desapacible, y extraño, con cierta especie de desasosiego, y sobresalto al corazon, que no la dexaban orar; como era de suyo tan leve la materia, y su intencion al mismo tiempo tan sana, no teniendo por hurto la accion de tomar la flor, no le ocurría la causa de aquella novedad, y aumentando con el rumor al oido, y la inquietud del pecho, el desasosiego del animo, despidiéndose de Nuestra Señora, determinò baxarse quanto antes à Orihuela, pero al tomar agua bendita (caso portentoso!) sintió, que se movian con estrepito las puertas, y le pareció, que saliendo de sus quizios, se caian sobre ella, y rompiendo en un espantoso grito, se bolvió al muchacho, como pidiendole auxilio, diciendole, ha hijo, que se caen las puertas sobre nosotros! No Madre, respondió el muchacho, es verdad, que han hecho gran ruido; pero mire V. m. como están quietas en su puesto: sobresaltóse con especial motivo la muger, al golpe de tan extraordinaria novedad, acelerando el passo con la prissa que le daba el susto, y ocurriendole à corta distancia del Templo, que la causa de quanto le passaba era la prenda que se traía, mandò al muchacho, que bolviera la flor al mismo sitio en donde la havia tomado, quedando con esta diligencia el corazon tan quieto, que pudo venir en conocimiento, de que todos eran avisos de nuestra Señora, para que la restituyesse la flor que se baxaba. Jardin ameno, y cerrado llama à Maria Santissima el Divino Esposo, y añade San Ambrosio, que esta tan cuydosamente defendido, que na-

da

Illius Arcae clarissimè radiantem occultari non possit illius furti, ac sacrilegii turpido. Mendoz. lib. I. Reg. cap. 4. n. II. in explicat. liter.

Fecit autem Nacraus Rex Aegypti ope Magia duo idola; si contigeret hominem aliquem furti conscium ante ea comparere non poterat is removerese ab iis donec medius inter utrumque captivusque teneretur. Kircher in Oedits Syntagm. I. cap. 9. ex Historia Arabica Mahomet.

Hortus clausus soror mea. Cantic. 4. v. 12. Hortus furibus inaccessus. S. Ambros. lib. I. de Virg.

da de quanto le sirve de adorno se permite à los arrojados del insulto , ni aun à las inculpables licencias de incauta mano ; bien se dexa ver en el jardin florido de este Templo , no queriendo nuestra Señora , que esta inocente muger arrancasse una pequeña flor de su lugar.

CAPITULO IV.

*DEXA NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL
su Templo , por ir à socorrer à sus Devotos.*

Non bene conveniunt , nec in una sede morantur majestas, & amor.

Prius respicit legem amoris, quam legem majestatis. Villar. t. 4. Tbaut. 4. Didasc. 4. n. 6.

QUÈ diferentes son los estilos de la Magestad, y del amor ! No se avienen juntos en un dólè, segun aquel verso tan comun. Porque la Magestad cuyda principalmente de los sosiegos del Trono , de las adoraciones debidas à su culto. El amor, como tan officioso, no sabe estar sino en continuo movimiento , dexandose llevar de la ley de sus impulsos. La Soberania pide como tributo , que el menesteroso llegue à expressar sus ruegos , hasta la misma tarima de su Solio. El amor no espera à tanto , porque sabe ir en busca del necesitado ; entre estos dos extremos pues, dice un Moderno, que Maria Santissima , antes mira por las suaves leyes del amor , que por las practicas , y pundonores de la Magestad, pues sabe preferir à las veneraciones del respeto , las demonstraciones amantes del cariño ; assi lo dà à entender en este milagroso Santuario, habiendo dexado muchas veces su Sagrado Templo, por ir à favorecer à sus Devotos.

Angelina Xarque , asistente muchos años en la Casa de la Virgen , tenia la devota costumbre de

en.

entrar muy de mañana à recibir la bendicion de la
 Sagrada Imagen , esta era al dia su primera diligen-
 cia, codiciosa del rocío de gracias que recoge quien
 madruga à saludarla reverente. Viò una vez , que
 nuestra Señora havia desamparado el Templo , fal-
 tando de su Trono , ò nicho , y la risa toda que la
 Aurora causa con su vista, se trocò en tierno llanto
 por su ausencia. Como Cierva herida, que busca su
 refrigerio en las corrientes , saliò à buscar à su Pa-
 trona por aquellas cumbres , sin dexar gruta , que
 no examinasse su cuidado , ni peña , à quien no
 comunicasse su sentimiento : levantaba el clamor al
 Cielo , y solo encontraba en los riscos algun alivio,
 enterneciendose en los ecos , con que respondian à
 los tristes suspiros que arrancaba; assi estuvo un rato
 afligida , viniendole à su combatida imaginacion , si
 à caso la Virgen havia mudado de lugar ; pero no
 fue assi , porque bolviendo segunda vez al Templo,
 se mudò repentinamente el llanto en indecible gozo,
 viendo yà en su Altar à la Reyna del Empireo , no
 haciendola falta, para celebrar con repetidos place-
 mes su hallazgo , las compañeras que tuvo la muger
 del Evangelio, quando encontrò la Dracma que avia
 perdido , pues aunque sola explicò en muchas len-
 guas su recocijo , dando rendidas gracias al Cielo;
 no se contentaba de mirar à nuestra Señora , no aca-
 bando aun de creer, que la veia , ni podia tampoco
 penetrar el motivo de su ausencia , hasta que atendió
 con algun cuidado , que traia bañado en agua , el
 ruedo del vestido , coligiendo de estas señas , que
 havia ido à socorrer à algun Devoto , que padecia
 naufragio , ò que peligraba en las corrientes de al-
 gun Rio.

Ana Gonzalez, natural, y vecina de Orihuela, en extremo Devota de Maria Santissima, y tenida en opinion comun por grande, y muy favorecida sierva del Señor, entrò otra ocasion tambien à saludar à la Santissima Virgen, y le sucediò lo mismo, que à Angelina Xarque; no tuvo sobrefalto alguno, viendo que faltaba esta Señora de su Trono, ò por que noticiosa del caso referido se persuadiò, que havia ido à favorecer à algun Devoto, ò por que tuvo luz del Cielo, para creer, que no estaria muy lejos del Santuario; saliò pues à buscarla con gran quietud, y sosiego, y hallandola sobre una de las muchas breñas, que sirven à su adorable sitio de muralla, despues de saludarla con humildad profunda, la viò por sí misma bolverse à su Capilla. Dize se de esta virtuosa muger (algunos lo refieren de otra) que fue testigo de este portentoso repetidas vezes, y que se le quexaba amorosamente (quando bolveria) à la Sagrada Imagen, diciendola con mucha sencillez, y gracia: *De donde viene mi Andariega?* Así llamaba à esta Imagen en todo peregrina, de cuyos repetidos sucesos tomò acaso motivo el Vulgo para aquella redondilla, que sin embargo de la llaneza de su metro, no suena desagradable por la boca de los niños:

La Virgen del Tremedal,
 Es nuestra gran Protectora;
 Pues corre, y buela en el ayre
 Por un Alma pecadora.

Yà comenzamos à ponderar en el principio la dignacion de Maria Santissima, en dexar su Trono, y pues este es uno de los sucesos mas maravillosos, no serà razon, que nos contentemos con tocarlo tan de passo. En todos los Santuarios nos brinda la
 Rey-

Reyna de los Angeles con sus misericordias, pero explica de muy diferentes modos su beneficencia; en unos para lograr sus beneficios, es menester que el necesitado se presente ante su Trono: esta sabe dexar su Trono por socorrer compasiva al afligido: de manera, que si en otros puestos es necesario buscar su proteccion, aqui se empeña en buscar à quien ha de favorecer. Esta variedad de sus favores explica con claridad en los Cantares, llamandola el Esposo à un mismo tiempo, pozo, y fuente, y es porque las aguas del pozo se estan quietas en el sitio en donde nacen; las de las fuentes desamparan el lugar en donde aparecen; para lograr el sediento las aguas del pozo, es menester que vaya à buscarlas à su sitio; la fuente, ella misma busca al caminante fatigado, ofreciendole en sus christales refrigerio; pues pozo, y fuente es Maria Santissima à un mismo tiempo, considerada en distintos simulacros, porque si en las aguas se representan sus misericordias, esta Señora concede en diferentes Santuarios sus favores, con la diversidad que el pozo, y la fuente ofrecen sus christales, dandonos à entender, que si es dignacion grande el dexarse hallar de quien la busca, aun es mucho mas dexarse hallar de quien la llama. Que bien significa este primoroso esmero de su cariño en el octavo de los Proverbios: habla esta Señora de si misma, y ofreciendo liberal sus gracias, dize, que la hallaràn venturosos los que la velan; no dice, los que la buscan, siendo esto mas natural al parecer, porque el hallar es correlativo del buscar con diligente sollicitud, y es porque, si el velar es poner los ojos en algun obgeto, para hallar à Maria Santissima, basta poner en su Magestad los ojos,

*Fons hortorum
Puteus aquarum
viventium. Cant. cap.
4. v. 15.*

*Qui manè
vigilant ad me
invenient me.
Prov. 8. v. 17.*

D

fin

sin ser precisa la diligencia de dar passos ; discutiendo de otro modo , se verá mas clara esta benigna demonstracion de su cariño.

Es sentir comun de los Filósofos , que lo mismo es encaminar la vista àzia algun obgeto , que embiar el obgeto su especie , representacion , è imagen à los ojos. Por esto , dice Maria Santissima , para mayor expresion de sus gracias , que la hallarân , no precisamente los que la buscan , sino tambien los que la velan , esto es , que lo mismo será poner en su Magestad los afectos expressados en los ojos , que embiar luego una Imagen suya à quien la llama en sus conflictos. Este es uno de los mas galantes testimonios de su fineza , y esto es lo que practica la Virgen en esta santa Casa.

Pero examinemos à otras luces este suceso tan portentoso , porque empeña en nuevas reflexiones al discurso. Bien pudo esta Sagrada Imagen , sin dexar su Templo , favorecer cumplidamente à sus Devotos , pues gozando su patrocinio regalías de inmenso , no puede haver distancia , que sea estorvo à la poderosa eficacia de su influxo. A mas , que teniendo tantos Angeles à su mandado , pudo haverse valido de su ministerio ; para què pues dexa las elevaciones de su Trono ? Esta duda , no mal fundada , nos ayuda à realzar las finezas de Maria Santissima. Es cierto , que por qualquiera de estos medios pudo assistir à los que la llamaron en sus conflictos , y aunque assi huviera quedado aliviada la necesidad ; pero no quedaban satisfechas las leyes de su amor. De este dice el dulcissimo San Bernardo , que el solo se basta por sí mismo : Es el amor tan activo , que no se contenta obrando por ministerio ageno , pare.

*Amor solus
tibi sufficit. S.
Bernard. lib. 3.
de amore Dei
cap. 2.*

reciendole deslustre de su noble hidalguia , si no va à favorecer con su presencia : por esso le dixo al Centurion la Magestad de Christo , que queria ir personalmente à dar la salud à su siervo, practicando este amoroso exceso , quando resucitó milagrosamente à Lazaro , porque aunque bastaba para estas maravillas el imperio eficaz de su palabra , quiso que se debiesse al soberano influxo de su presencia. De aquellos dos Seraphines , que asistian ante el Divino Trono (en quienes entiende Laureto al Hijo , y al Espiritu Santo) dice el Tauthologista , que fue representacion de la tercera Persona, el que descendió à purificar los labios del Profeta ; es muy ingeniosa la razon en que lo funda ; es advertencia del Texto, que para tomar la ascua , con que curò à Hayas, le valiò el Seraphin de unas tenazas , pero no se lee , que obrasse la curacion con ellas , con que arrimò el Seraphin el instrumento, limpiando al Profeta las manchas por su mano. Pues esta , dice, es la mejor prueba de representar al Espiritu Divino, porque el mas claro indicio de un amor summo , es, obrar los beneficios por su mano , sin quererse valer de ageno ministerio. Tambien en aquel Seraphin entiende San Methodio à Maria Santissima , y puede decirse , que fue representacion suya en esta Imagen milagrosa , porque sabe dexar como el Seraphin las quietudes de su Trono , obrando por su mano los beneficios , para acreditar con estos excessos el summo amor , que tiene à sus Devotos.

Pero contra la singularidad de esta fineza de Maria , haràn tal vez los Devotos de otros Santuarios una replica. No es tan privativo este modo de favorecer de esta Sagrada Imagen , que no se lean de

*Ego veniam,
& curabo eum
Matth. 8. v. 7.
Vado, ut à
somno suscitem
eum Joann. 11.
v. 11. & 34.*

*Lauretus in
silva Alleg. ver-
bo Seraph.*

Unus qui volavit Spiritum Sanctum vivide in opere expressit: igitur projicere in fide amoris quodlibet instrumentum indicat sanè, & amorem, & sumum. Villarr. tom. 2. Taut. 5. Did. 4. n. 12.

Seraphimque ex immaculato Altari sui pectoris carbunculum illum vivificum carne indutum Sanctarum manuum suarum complexu tanquã forcipè Justo Simeoni porrexit.

S. Meth. hom.
festiv. Purific.
B. M. V.

otras semejantes gracias ; y favores ; apenas ha hecho milagro nuestra Señora de Atocha , en que no se refiera , que consolò à los que la llamaron con su presencia. Lo mismo se dize de algunas Imagenes de Aragon , y de Castilla , dexandose ver de sus devotos en los naufragios , en los rios , en los incendios , y en fin en diferentes ahogos : luego aunque es muy singular esta demonstracion ; pero tiene por lo frecuente mucho de comun. Parece que tiene fuerza el argumento ; pero siempre se descubre ventaja lo este peregrino Simulacro : es verdad , que muchas Imagenes favorecen con milagrosas apariciones à quien las llama humilde en sus necesidades ; pero sucede de una de dos maneras , ò bien multiplicandose los retratos de Marla , ò bien multiplicando la principal Imagen sus presencias ; de fuerte , que asisten en dos , ò mas lugares à un tiempo mismo ; pero esto es sin dexar sus Tronos , ni perder las adoraciones de sus Templos ; la de el Tremedal , bien podia haver favorecido de este modo , pero no se satisface su amor , quedandose en el Santuario , porque aunque es grande amor lo primero ; pero es cumplir con las leyes del cariño , sin derogar à las veneraciones del Solio , esto segundo es olvidar las leyes del respeto , por dexarse dulcemente arrastrar de las dignaciones del cariño. Habla con esta Señora en sus Epithalamios el Divino Esposo , y la combida ; à que dexando las quietudes del sosiego , vaya trás de la amada grey de sus escogidos , no la previene , que los reciba benigna , quando lleguen con suplicas à su presencia , no tampoco que embie quien los asista , sino que salga diligente de su casa , y con una condicion bien precisa , y es , que esto ha de ser

*Si ignoras te
ò pulcherrima
Mulierum egre-
dere, & abì post
vestigia gregũ.
Cant. I. v. 8.*

fer ignorando su grandeza. Y porquè? Porque solo ignorando, ú olvidando al parecer los respetos de su Soberanía, puede obrar tan excesiva fineza esta Señora. De la hermosa Rachel llegaron à imaginar algunos Rabinos, que amaba con tanto extremo à los Hebreos, que volaria desde la habitacion de su sepulchro por ampararlos; erraron ciegamente hablando del retrato, lo que huvieran acertado discretamente del Prototipo, pues siendo Rachel Imagen de Maria, y representacion tambien de las Imagenes de esta Señora; sabe la Divina Rachel del Tremedal dexar la casa en donde habita, vestir ayrossa ligeras alas, y volar presurosa al socorro de nuestras miserias. O Aguila Real, y generosa! Y como sabes señalar tus finezas con tus plumas, siendo como nueva maravilla, que el viento no las borre, habiendo quedado escritas en el ayre; pero, si este es el que da aliento à las respiraciones de la fama, poco importa, que se descuyden las plumas en eternizar vuestras glorias, quando el mismo viento sabrà decirlas.

CAPITULO V.

ENCIENDE LA VIRGEN UNA LAMPARA
apagada, y conserva mucho tiempo unas velas
encendidas.

Singular Elogio el que dà à Maria Santissima su tierno Devoto San Alberto: Acolito espiritual la apellida entre los varios titulos con que la celebra. Misterioso epiteto, tan nacido à nuestro intento, como propio de Maria Santissima en este Santua-

Tantas enim vires oratio ejus habitura erat, ut etiam de sepulchro evolans Hebraeos de captivitate liberatura crederetur. Mendoza tom. 2. in lib. 1. Reg. cap. 4. n. 11. anot. 12. sect. 2. n. 4. p. 225.

Data sunt mulieri ala duc Aquila magna ut volaret. Ap. 12.

Accolitus quantum ad illuminationem. Alber. Magn. in Bibl. M. sup. lib. Pr.

tua-

tuario, pues si el Soberano empleo del Acolito, es encender las lamparas, ò candeleros de la Iglesia, y mantener cuidadoso las luces encendidas: tambien esta Sagrada Imagen sabe en ocasiones encender la lampara de su Templo, y mantener milagrosamente las luces que se dedican à su culto. Advertidamente digo, que ha sucedido este prodigio en ocasiones, porque nadie juzgue que es milagro continuo de la Virgen. Esta equivocacion padeciò no ha muchos años un Orador entendido, haviendo leído sin duda la Dedicatoria del Padre Xarque muy de passo, y no dexò de quedar interiormente arrepentido, pues lo desayrò la lampara en concurso bien numeroso. Ponderaba enardecido, que siempre, que se apagaba, milagrosamente se encendia, y que eran muy pocas las veces que se apagaba; y quando mas empeñado en su ponderacion, comenzò tremula la lampara à agonizar, hasta que del todo se extinguiò la luz. Los que dieron docil assenso à tan piadoso engaño, quien duda, que esperarían con ansia la repetition del prodigio? Pero no sucediò así, ni podia suceder tampoco en estas circunstancias; porque en bien fundada Theologia, no puede obrar milagros la Omnipotencia en confirmacion de una doctrina falsa. Miraron los mas esta novedad, como acaso, pero porqué no ha de vislumbrarse en ella algun misterio? Y mas quando previene San Bernardo, hablando de Maria Santissima, que la Regia Diadema de sus accidentales glorias, solo se compone de verdaderos honores, y alabanzas; porque no admite supuestas maravillas entre las lucientes piedras que labran su corona. Por estas razones pues, y por la verdad que pide materia tan sagrada, me pareció pre-

*Virgo Regia
falso non gau-
det honore. ve-
ris cumulata
honorum titulis
Bern. Ep. 174.*

preciso hazer esta advertencia ; siendo solo cierto, que aunque no es continuo el Milagro , ni lo ha obrado la Virgen en este siglo , pero sucediò repetidas vezes en el passado , hallandose Pedro Berges Mayordomo ; dexaba muchas ocasiones la lampara apagada , y la encontraba luego milagrosamente encendida, haciendo jurada esta declaracion en manos del Ilustrissimo Señor Don Martin de Funes, Obispo de Albarracin , quien mandò à Domingo Aliaga su Notario , que recibiesse acto publico, para que eternamente constasse por su testimonio. Aun ay otro testigo , que por sus circunstancias , y estado authoriza mas la relacion de este portentoso tan lucido.

El Licenciado Mossen Antonio Xarque , muy conocido en este Pueblo por el buen olor que esparcieron sus virtudes , subiò un dia à decir Missa en la Capilla de la Virgen , llevando ayudante en su compania , por sí no hallaba à los Santeros en la Casa , y sucediò asì , porque havian baxado à Orihuela ; entrò en la Iglesia , y à la primera vista encontrò la lampara apagada ; como estaba cerrada la Casa , y no havia fuego para encender , se affligiò mucho con esta novedad : quedarse sin decir Missa le era muy sensible : baxar à tiempo al lugar no era posible, porque era tarde ; perdidas pues del todo las esperanzas, despues de un rato de humilde, y fervorosa oracion , se despidiò de nuestra Señora este devoto Capellan , y hallandose yà fuera , y distante algunos passos , se sintiò con nuevo interior impulso de bolver al Templo , y al entrar le diò luego en los ojos la luz de un portentoso, viendo la lampara encendida por milagro , con que pudo decir Missa con notable devocion , ternura , y consuelo de su espiritu,

Mox apparuit gloria Domini. Levit. 9.v. 23.

ritu, dando rendidas gracias à Maria Santísima, porque le diò à entender con luz del Cielo, no obstante su humilde propio conocimiento, que le eran gustosos, y agradables sus sacrificios; como sucedió allà, segun Tirino, con Moyfes, y Aaron, quando sacrificando en el Tabernaculo, embió Dios fuego del Cielo en honra de su nuevo sacerdocio. Singular portento! Que embargando las admiraciones al asombro, excita à particulares ponderaciones, al discurso. En la dedicacion solemne del Templo nuevo que celebrò Judas Machabeo, advierte el Texto Sagrado, que ardieron las antorchas, haviendolas antes encendido. Parece que està demàs esta advertencia, pero siendo en todo misteriosa la Escritura, no dexa de indicar alguna maravilla; y es sin duda para denotar, que pudieron arder sin ministerio humano, encendidas con las luces, que segun Gerson, embió el Cielo, para ilustrar la solemnidad festiva de aquel culto; pues este es el portento, que se admira en este Santuario: bastante à acreditarlo de glorioso, aun quando esta Sagrada Imagen no obrasse otros Milagros. Del Sepulchro de Christo vaticinò el Profeta Evangelico, que seria sobre manera glorioso, mirandose altamente engrandecido; en muy diferentes causas fundan los Sagrados Interpretes esta gloria: Cornelio con San Agustin dice, que consiste en los muchos Milagros, que Dios obra en el sumptuoso Templo, en donde se venera, pues à su vista curan los enfermos de sus dolencias, huyen los demonios con espantosa fuga, reduciendose innumerables peccadores à penitente vida, y por un medio maravilloso, segun advierte San Gaudencio, que es dando Christo golpes en su Sepulchro. Basta qual-

Scitices Celestis ignis emissionis: Sacerdotium illorum tam celebri prodigio honorando. Tirin. hic.

Accenderant lucernas, & lucebant. lib. 1. Machab. cap. 4.

Ignis è Caelo divinitus elaxit. Gerson. v. ibi v. 57.

Erit sepulchrum ejus gloriosum. Isay. II. v. 10.

Peccatores convertuntur, Demones fugantur, morbi curantur. Alap. hic.

qualquiera de estos milagros para apellidarse Gio-
 rioso ; pero basta sin estos el haver baxado repetidas
 ocasiones luzes del Cielo , para encender las lampa-
 ras de su adorable sitio ; tan desde el principio ilus-
 trò Dios con estas demonstraciones visibles su sepul-
 chro , que à las luces de este Milagro compone la
 vision clara de la Magdalena San Gregorio , aunque
 llegò de noche en busca de su Divino amante Due-
 ño. Viò , (dice) la Magdalena , sin embargo de no
 haver rayado la luz del dia , porque ardian las lam-
 paras del Sepulchro con luces de la gloria ; assi suce-
 diò muchas veces , refieren Authores , graves en los
 principios de la Ley de Gracia , continuandose des-
 pues de algunos siglos esta maravilla , y siendo uno
 de los que le dan testimonio mas autorizado el su-
 mo Pontifice Urbano segundo , citado de Baronio ;
 Jacobo Gretfero escribe , que acaeciò aun el año de
 1101. Con esta milagrosa lucida demonstracion , ha
 glorificado el Cielo el Templo , en donde se adora
 el sepulchro de la Magestad de Christo , y con la
 misma ha hecho tambien nuestra Señora del Treme-
 dal celebre su Santuario , significando con este pro-
 digio , quan zelosa es del esplendor , ornato , y cul-
 to de su Templo , y reprehendiendo amorosa el des-
 cuydo , tal vez , de los Mayordomos. Incessantemente
 ha de arder el fuego en mi Altar , le previnò Dios
 en el Levitico à Moyses , y siendo animado Altar de
 Dios Maria Santissima , razon es , que el fuego pu-
 blique en lenguas de luz su alta Soberania , no fal-
 tando , ni un instante la luz en su presencia. Aun los
 antiguos Ethnicos daban este perenne culto à sus si-
 mulacros , como refieren Giraldo , y Rhodiginio ;
 observandolo tan atenta la Metropoli de los errores ,

E

Ro-

*Cum adhuc ve-
 nebra essent :...:
 vidit lapidem
 sublatum à mo-
 numento. Joan.
 cap. 20. v. 1.*

*Plenum lumi-
 nis erat sepul-
 chrum, ut etiam
 si nox adhuc es-
 set, tum sensi-
 biliter, tum
 spiritualiter vi-
 deret ea, quæ in-
 tûs erant. S.
 Greg. Nis. or.
 de Resurrect.*

*Descendebat
 manè circa ho-
 ram sextam flâ-
 ma de Cælo, &
 accendebat lam-
 padem unam,
 vel plures in
 Dominico Sep.
 Quaresm. to. 2.
 lib. 5. Peregr.
 2. cap. 23. fol.
 563. Bonifac.
 lib. 1. de cultu
 Terræ Sanctæ.
 Greg. Turon.
 lib. 1. Mirac.
 cap. 5. & 9.*

*Urbanus II
 & Gretferus
 apud Polodiaro
 Sacro die 25. &
 26. Martii n.
 1970. & 1975.*

*Ignis autem
in Altari sem-
per ardebit. Le-
vit. c. 16. v. 12.*

*Altare semper
igne sancto fer-
vens. Ernesto
in Mariali cap.
56.*

*Girald. & Ro-
digin. apud Ti-
rin. super Lev.
cap. 9.*

*Flamma: qua
luminaria ex-
tinēta accendū-
tur, & in ac-
censa convales-
cunt. S. Brig.
lib. 1. revelat.
cap. 50.*

Roma en honra de la Diosa Vesta, que si alguna vez se apagaba la luz, lo tenia por fatal anuncio toda la Ciudad: discurre, que no es necesario la preven- cion en estos tiempos, en que se mira el culto de nuestra Señora tan adelantado, y acalo por este mo- tivo no ha sido necesario repetir este portentoso.

Veamos aora otro no menos maravilloso; pues si es corriente Filosofia, que la produccion, y la conservacion son una misma cosa, no será menos admirable el mantener mucho tiempo unas velas en- cendidas, que el encender una lampara apagada; uno, y otro sabe hacer la Reyna de los Angeles, escribe Santa Brigida, y uno, y otro sabe tambien obrar esta Imagen milagrosa.

En el año de 1610. padeciendo extrema necesi- dad de agua la Ciudad de Santa Maria de Albarra- cin, acordaron venir à la Virgen del Tremedal, en penitente, y bien numerosa procesion; traxeron la Imagen milagrosa del Santo Christo de la Vega, pa- ra sobornar mejor la Clemencia Divina, pues à la presencia de su Madre Soberana, no sabe Dios con- tener las corrientes de sus misericordias; y corrien- do de cuenta de algunos Devotos, la cera, que ha- via de alumbrar à la Madre, y al Hijo; pesaron primero hachas, y velas con gran cuydado. Diez y ocho horas sin cessar ardieron, y bolviendolas à pesar, para pagar la merma, hallaron, que no se havia gastado, ni aun media onza. Assombraronse todos de maravilla tan estupenda, quedando nue- vamente aficionados à esta Serrana Divina, y der- ritiendose los corazones en lagrimas, hicieron de algun modo el officio de la cera, supliendo su falta, en no haver tenido falta alguna. Sucesso portentoso,

y admirable ! Arder diez y ocho horas la cera sin consumirse. Yo he de ir , y ver esta gran vision , dixo Moyses apacentando su ganado en el Monte Sinay : era una debil zarza , que ardiendo en vivas llamas , no se consumia ; pero notese , que Moyses ya havia visto aquel prodigio ; porque pues repite advertidamente que va à verlo ? sin duda , porque siendo tan singular , quiso cebar en su vista , y revista la admiracion ; ò porque le pareció , que no exageraba bien tan gran portento , si con el nuevo examen de los ojos no excitaba à nuevas ponderaciones el discurso , porque ver , que una materia tan debil arde mucho tiempo sin consumirse , merece no una , sino muchas , y no vulgares admiraciones. Este fue el suceso que pasmò à Moyses en el Oreb , y esto fue tambien lo que se admirò en el Tremedal ; y aunque no falta quien adjudica la maravilla al Santo Christo de la Vega , siendo muy comun el ponderarla sus Sabios Panegiristas ; pero aqui la atribuimos sin pleyto à nuestra Señora. Digo , sin pleyto , porque no pudiendo haverlo entre la Madre , y el Hijo , se compone muy bien , que sea de ambos el Milagro ; y prescindiendo , de que en la Escritura es muy frequente el referirse todos los Milagros del Hijo à su Santissima Madre , no falta especial razon , para prohibir este à nuestra Señora del Tremedal. En Leyes de una atenta urbanidad ; y tambien del pundonor , los gastos , que ocurren en agassagar algun Huesped , son siempre de cuenta de aquel que lo recibe ; con que , si los gastos de esta funcion , no fueron otros , que los prodigios que se vieron en tantas velas como alumbraron ; siendo nuestra Señora la que hospedò cortes al Hijo , consi-

guien-

*Videbat, quod
rubus arderet.*

*Vadam, O
videbo visionem
hanc magnam
Exod. 3. v. 3.*

guiente es , que corriese à sus expensas el Milagro.

CAPITULO VI.

COBRAN ALGUNOS ENFERMOS , Y MORIBUNDOS milagrosamente la salud , por intercession de la Virgen del Tremedal.

Medica miserrorum: ad salutem perducens egrotos. S. Ans. Super Salu. Reg.

Apotheca salutis hominum. S. bernard. in orat Ritmic. ad D. J. C. ejusq. Matrem intermeratam Virginem.

Officina Medica gratuita omnibus vulneratis. S. Juan Damasceno in Parac. B. V.

Operatus est salutem in medio terra. Psal. 72. uterum Virginis , quia carnem de terra non de Cælo demissam habuit. S. Geron. Dabo in Sion salutem. Isai. 46.

NO ay cosa por tan sabida , y frecuente , mas comun , que la de llamarse Maria Santissima Enfermera mayor en este Hospital de Adan. Medica Celestial, y divina , que cura sabiamente nuestros males. Botica , en donde se encuentra pronto eficaz remedio , para todos los accidentes ; oficina perpetua de milagrosas curaciones. Tan de antemano quiso Dios, que la venerasse el mundo, con esta prerogativa; como lo indican los clamores con que los antiguos Patriarchas suspiraban por la deseada luz del dia , en que naciendo esta Divina Aurora , havia de traer como el Sol , la Medicina en sus alas; lo mismo significaron alegres Sagrados Vaticinios, los Prophetas : David dice , que Dios obraria la salud en medio de la tierra , esto es , como expone S. Geronimo , por medio de Maria. Isaias , que depositaria la salud en la venturosa cumbre de Sion, en quien se entiende esta Señora , en comun sentir; tambien testifican esta excelencia diferentes Symbolos , è imagines de Maria, pues por su respeto daban salud las milagrosas aguas del jordan ; la celebrada fuente de Siloè , y la probatica piscina de Jerusalem, junto à la qual dicen , que nació esta Soberana Emperatriz. No acreditan menos esta verdad las Imagenes , que tan vivamente la representan en la Ley de

de gracia, que las que enigmáticamente la precedieron en la Ley antigua, y siendo nuestra Señora del Tremedal, una, de las que mas ilustran el venturoso Reyno de Aragon; tambien es cierto, que en su Santa Casa, exercie continuamente el oficio de Medica, y enfermera, ofreciendo à los dolientes à puerta abierta, y à todas horas la Medicina, tomales atenta à quantos la buscan, el pulso de su Fè, atiende cuydadosa à los accidentes de su charidad, observando las acceiones de su devocion, y segun ve que andan essas cosas en el alma, assi aplica amorosa el remedio à sus dolencias, obrando curaciones maravillosas.

Bien experimentaron en otros muchos, las cariñosas asistencias de esta enfermera del Cielo, el Reverendissimo Padre Xarque, y su Hermano Don Francisco, aquel, quando herido dos veces de la peste en Zaragoza, y la una abierta yà la sepultura, se viò libre por intercecion de nuestra Señora, y este, quando rendido en Cariñena à una fiebre aguda, trayendo consigo una Imagen del Tremedal, à quien de veràs se encomendò, oyò una voz, que le decia: descansa, no temas, porque no peligraràs. La relacion de estos, y otros muchos favores de la Virgen, la hallarà el Letor con estilo bien eloquente en la repetida Dedicatoria del P. Xarque, yo solo me detengo, por mas recientes, en los que ha hecho nuestra Señora à personas, que aun viven, para que su misma confesion confirme con viva voz las maravillas, dando à esta pobre humilde historia, algo de la mucha alma que le falta.

El Licenciado Don Roque Vicente Perez, Racionero de la Iglesia Parroquial de Celda, y tan afec-

tuos-

37
Sion de qua dicit Pater Isai. 46. dabo in Sio salutem, id est in Maria. Ric. de laudibus B. M. V. lib. 11.

Jordanis in quo Naamã Syrus, & Leprosus se lavit. Ernesto prag. in Mariali cap. 29.

Fons Siloè, Ricar. de laud. B. M. V. lib. 9.

Piscina probatica. Ricard. de laud. B. M. V. lib. 9.

In domo probatica Joachim. S. Joan. Dam. lib. 4. de Fide orthodox. cap. 15.

tuoso Devoto de nuestra Señora, como lo testifican la frecuencia con que viene à visitarla, y la charidad, y agafajo, con que hospeda à los que van à pedir limosna para su Santa Casa; enfermò en el año de 1706. de modo, que recibidos los SS. Sacramentos, defauciado del Medico, y poseido de un profundissimo letargo, no se esperaba, sino que diese el postres aliento, noticioso entonces de su devocion el Sacerdote q̄ le asistia para morir, levantando quanto pudo la voz, le encargò, que se encomendasse à N. Señora del Tremedal, y penetrandose poderosamente este grito hasta el corazon de èl que se veía yá entregado al desfaliento, diò muestras con algunas señas, y ademanes de los ojos, de que estimaba el aviso, atendiendo en èl, como un pronostico seguro de su remedio. Desde aquella hora comenzó à permitirse al alimento preciso, à que se havia yá negado un dia entero; de suerte, que el medio para obligarlo en adelante à esta diligencia, era traerle à la Virgen del Tremedal à la memoria, con este dulce pabulo se mantuvo, y fue cobrando poco à poco el sentido, que no le havia quitado enteramente el letargo, y à breves dias estuvo bueno. Diò muchas gracias à la Reyna del Cielo, quedandola al passo, que mas favorecido, mas devoto, y oy, es uno de los señalados Bienechores de su Santuario.

En el año de 1709. el Licenciado Don Juan Perez, Racionero tambien de dicha Iglesia Parroquial de Celda, se hallò moleestado de unas tercianas, que aunque no le entraron con semblante de amenaza, lo tubieron con algun defabrimiento, como unos veinte dias. Llegò el dia 4. de Agosto, y quando mas desprevenido, por no juzgar que eran de ries-

ries-

riesgo; explicando su traicion una inflamacion in-
 na, le viò tan cercado de mortales angustias, que
 le pareció, haver llegado ya el ultimo plazo de su
 vida; llamaron al Medico à toda prisa, y ordenan-
 do, que le administrassen luego los SS. Sacramentos,
 lo tuvo totalmente por deplorado, aunque tuviese
 la fortuna de despedir aquel oculto enemigo; vien-
 dose en este extremo, se encomendo à nuestra Seño-
 ra del Tremedal fervoroso, pidiendole à un Her-
 mano suyo, que fuesse à casa del Racionero Don
 Roque Perez, y le traxera un manto que tenia de
 la Virgen; y lo mismo fue entrar con èl en casa, que
 comenzar à pelear la naturaleza contra el traidor,
 que abrigaba à tanta costa; à las violencias de la
 lucha se arrojò angustiado de la cama, como bus-
 cando campo mas abierto à la pelea, y con el auxilio
 y favor de Maria Santissima, logró arrojar al ene-
 migo por la boca. Bolvió el Medico à ver como lo
 passaba, y no obstante esta victoria, teniendo siem-
 pre su muerte por cierta, encargò, que no le apar-
 tasse mucho el Sacerdote que le asistia; pero como
 le quedaba superior medicina, teniendo el manto
 de nuestra Señora en la cabecera, ni fue menester,
 que el Sacerdote passara mala noche, ni lo fue tam-
 poco para el doliente; porque logrando conocido
 alivio por instantes, quando madrugo el Medico
 cuidadoso à visitarlo, lo hallò ya vestido, y fuera
 de la cama, tan recobrado, como si tal insulto no
 huviera padecido; alegròse (aunque era muy enten-
 dido) de ver desayrado su pronostico, teniendo por
 milagroso el suceso; y volando la noticia por Cel-
 da en alas de la admiracion, y del aplauso; se acaba-
 ron todos de confirmar en la Fè de tan clara mara-
 villa

Solo D...
 ...
 ...

Polo Diario
profano *die* 5.
Augusti.

villa ; quando vieron àquel mismo dia entrar por su pie en la Iglesia , al que no esperaban ver, sino conducido en andas à la Sepultura ; en este dia 5. de Agosto , escribe el erudito Polo : que veneraban à las Diosas de la salud, y de la esperanza 'os antiguos Romanos en el monte Quirino; y desmintiendo Maria Santissima en su Imagen del Tremedal està vana supersticion , se hizo venerar en el mismo dia , por Diosa de la esperanza , y la salud.

En el año de 1710. El M. R. P. Francisco Xavier Gomez, de la Sagrada Compañia, y natural de dicho lugar de Celda, siendo de poca edad, se viò fatigado de un accidente muy molesto , que poniendo al Medico en grave cuidado, dispuso, que le administrassen los Santos Sacramentos , en que no se ofreció reparo sin embargo de ser tan niño. Movidos sus Padres Joseph Gomez , y Maria Ortiz , del grande amor , que le tenían , por el ventajoso talento , y prendas , que mostraba, doblando las rodillas ante una estampa de nuestra Señora del Tremedal , la rogaron con humildes lagrimas , que le concediese la salud , pero con una condicion bien estraña , que asomando à profecia , no dexò de ser inspirada , y sobre todo muy del agrado de Maria Santissima , y fue pedirle esta gracia à la Santissima Virgen , si havia de ser para convertir à Dios almas de infieles; tan oportuna , eficaz , y bien ordenada fue esta suplica, que lograron el despacho à pedir de boca , como lo diò à entender la del Niño , que incorporandose repentinamente en la cama , comenzò à pedir pan con impaciencia , impossibilitado hasta entonces à recibir, aun la substancia liquida ; tubieron la novedad por delirio , y se detubieron un rato en darle este

gus.

gusto, hasta que bolviendo el Medico, le to no
 cuidadofo el pulso, y hallandole sin rastro de calen-
 tura, exclamò admirado: què novedad es esta? Quien
 ha obrado esta curacion tan repentina? Y refrien-
 dole la suplica, que havian hecho à Maria Santissi-
 ma, se despidio, diciendo: dènle al niño el pan, y
 quanto pida, que no es el primer Milagro, que ha
 obrado esta Señora en el lugar de Celda. Vinieron
 luego con èl à rendirle à la Virgen las debidas gra-
 cias; y ocupado actualmente el Padre Francisco, se-
 gun carta reciente de las Indias, en la gloriosa tarea
 de la conversion de las almas; se halla su Madre
 mas gozosa, de que su expresion haya salido Pro-
 fecia, que si tuviesse el hijo Racionero en su Parro-
 quia, ò Prebendado de alguna Iglesia, disfrutan-
 do en su compañia las rentas mas copiosas.

Por los ultimos dias de Setiembre del año 1733.
 à Ana Maria Garcia, muger de Pedro Hernandez,
 vecinos del lugar de Argente, la asaltò una ca-
 lentura tan malignamente, que burlando todos los
 conatos de la medicina, y la naturaleza, le iba
 por instantes talando la vida; recibidos todos los
 Santos Sacramentos, llegò el caso de despedirse el
 Medico, porque no hallava à su mal remedio algu-
 no, teniendo el lance por desesperado; tanto, que
 bolviendo por la noche de visitar en un lugar ve-
 cino, dando su muerte por cierta, preguntò, que
 à que hora havia espirado dicha Anna Maria; en-
 gañòle como hombre en su pronostico, aunque en
 la realidad fuesse bien fundado; porque acordan-
 dose la enferma del prodigio, que obrò en sus cam-
 pos la Virgen del Tremedal, por el Agosto de
 1723. discurriò, y bien, que quien apagò el fue-
 go,

E go,

go, cuya ardiente llama iba reduciendo las mieses à ceniza, tambien podia templar el ardor de la calentura, y ofreciendo à nuestra Señora pesarse à trigo, y visitar quanto antes su Santuario, se viò à breves horas fuera del peligro, dexando al Medico confuso, y llenos de asombro, à quantos la havian visto, en los ultimos extremos.

En el mes de Febrero del año 1736. Nicolás Lahoz estudiante, natural del lugar de Zerbera, del Arzobispado de Zaragoza, se hallò rendido à una enfermedad aguda, que postrandole enteramente las fuerzas, lo dexò al dia septimo sin esperanzas de vida; asistiãle ya para morir el Licenciado Don Pedro Espinosa, Rector de dicho lugar de Zerbera, y lastimado del triste quebranto de su Casa, y de que la parca cortasse el hilo de la vida en edad tan poco madura, como peligrosa, lo exhortò con viva persuasion, à que hiciesse algun voto à la Virgen del Tremedal, pidiendola si le convenia la salud; el moribundo, que por librarse de la muerte huviera entrado en el empeño mas dificil, ofreció visitar luego à nuestra Señora, y hacer decir una Misa en su Capilla, y logrando un quieto, y apacible sueño en aquella misma noche, en que pronosticò el Medico su fallo, despertò por la mañana con tan impenso perfecto alivio, que admirò à quantos lo havian visto casi agonizando, assegurandose todos en la Fè, de que era patente prodigio de nuestra Señora, quando vieron que fue tan pronta, y feliz su convalecencia, que al tercer dia dexò sin riesgo la cama; cumpliò pronta, y fielmente su voto, visitando el Santuario, sin reparar en que era muy del templo
do

do el tiempo por las muchas nieves , que havian caido ; y à caso nuevamente empeñada de su fervoroso reconocimiento , lo mejorò Maria Santissima de estado , haviendo tomado el Habito del Seraphico Patriarcha S. Francisco ; en cuyo Sagrado instituto , como mas proporcionado instrumento de sus alabanzas , quien duda , que procurará estender la fama de sus prodigios , y misericordias.

En 16. de Abril de 1740. Blas Rodrigo , natural de Buena en el Obispado de Teruel , sintiendose mal herido de una ardiente fiebre , hizo llamar à su pariente Miguel Urrea , natural de Torrelacarcel , ò por el consuelo de tenerlo presente , ò porque tendria algun importante negocio , que comunicarle : púsose este aceleradamente en camino , llevado del estrecho vinculo , y amor del Parentesco ; pero aunque procurò adelantar el passo , yà hallò al doliente despedido de los Medicos , y sin esperanza de remedio humano , aunque no del todo privado de los sentidos. Viendolo en este deplorable extremo , levantò el grito animoso , acercandose al enfermo , y lo excitò à que se ofreciese con viva Fè à nuestra Señora del Treme-dal , haciendo voto de ir en su compañía à visitarla , y de que se celebrasse una Missa en su Santa Capilla , y hecha por ambos esta promessa , se hallò dicho Blas repentinamente con las fuerzas mejoradas , libre del peligro , y calentura , logrando despues en breves dias , una dichosa convalecencia.

Don Jacinto Perez de Lyria Presbitero , natural de Monrreal del campo , adoleció por el Se-

tiembre de 1741. de un Tavadillo muy malicioso,
 que bastò à poner su vida en el ultimo riesgo, sin
 la variedad de otros malignos accidentes, que le
 acompañaron. Puso su salud en manos de nuestra
 Señora del Tremedal, muy desde el principio, y
 siguiendo la enfermedad tan porfiadamente su
 curso, que se resistiò à toda especie de medica-
 mentos, oportunamente aplicados; recibidos yà
 todos los Sacramentos, le sobrevino un pesadissi-
 mo letargo, que hizo dudar à veces à los asistentes
 y Medicos, si estava vivo; pues no advertian en
 èl, sino insensibilidades de muerto. Así perseve-
 rò algunos dias, sin ser bastante toda la arte medi-
 ca, à abrir una pequeña puerta à la esperanza de
 su vida, hasta que bolviendo repentina, y perfec-
 tamente en sí, sintiò tan cercado, y oprimido de
 angustias el corazon, que le pareciò haver llegado
 yà la hora de espirar; renovò entonces mas fervo-
 roso con ardiente suplica la confianza, que puso
 en esta Imagen portentosa, à la manera, que una
 candela quando agoniza, aviva con mayor esfuer-
 zo la llamada, y luego se viò libre, no solo de
 las mortales congojas, que lo cercaban, sino tam-
 bien del riesgo, y la calentura. Celebraron todos
 por milagroso tan inopinado suceso, en quien ha-
 vian tenido tantas veces por difunto, y agrade-
 ciendo dicho Don Jacinto à la piedad de nuestra Se-
 ñora, hizò labrar para adorno de su Capilla, un
 crecido Relicario de plata, cuya hermosura, aun-
 que artificiosa, no excede al valor, y preciosidad
 de la materia; pareciendole aun corta expresion,
 à la gratitud de este devoto; cuya generosa modestia,
 confunde la sacrilega jactancia, de los que
 quan-

quando pagan à Mariá Santissima algun v̄oto , se atreven à decir blasfemos , que compran sus beneficios muy caros. Así lo dixeron dos (oxala no fuesen mas) habiendo dado el uno de ellos à nuestra Señora de Cabañete en el Obispado de Cuenca, una cadena de oro , y el otro à la Virgen del Loreto cien escudos ; pero se viò luego castigado su atrevimiento, pues repitiendoles à ambos el mal, de que les curò la Virgen , se hallaron en la cama depreciados sus mismos dones , muriendo rabiosa , y desesperadamente.

Vega: Devoción à Maria, pag. 27. num. 17. & 18.

En el año pasado de 1743. en el lugar de Villaluengo del Arzobispado de Zaragoza, se encendieron por el Verano unas calenturas muy malignas ; Joseph Fuentes , natural de dicho lugar, sintiendose gravemente herido por los ultimos dias del mes de Agosto , se contò con mas que prudente temor entre los muertos , viendo que la enfermedad no havia perdonado hasta entonces à ninguno , y poseido de una melancolia muy profunda , sentia en extremo el desamparo de la numerosa familia que dexaba ; puso no obstante por intercessores de su salud à los Santos de su mayor afecto , y en especial à la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Monte Santo , à quien en un monte de este dichoso Pueblo , veneran con tan esmerado culto , exemplarissimas Religiosas del Patriarcha S. Francisco ; pero continuando la enfermedad su rumbo , no experimentaba el desconsolado doliente, ningun alivio. Afligida su Muguer Theresa Molina , como tan interesada en su salud , à vivas instancias de su dolor , le hizo un ligero recuerdo de nuestra Señora del Tremedal , diciendole con ternu-

nura : Es posible , que no hayas hecho memoria de aquella Virgen de la Sierra de Albarracin , de cuyos milagros , nos has hecho tantas veces relacion ? Oyò esta expresion con afectuosa complacencia , è incorporandose animoso en la cama , hizo à esta Sagrada Imagen una suplica fervorosa , prometiendo venir quanto antes à visitarla ; pero adelantandose nuestra Señora à su visita , se le apareciò bañada de resplandores en frente à la Cama , con las mismas puntualidades , y menudas señas , con que se descubre en su Santa Capilla , siendo aunque instantanea , tan clara , y tan distinta esta vision , que lo dexò lleno de profundissima humildad , de un agradecimiento grande à dignacion tan amorosa , y de una segura firme confianza , de que no havia de quitarle aquella enfermedad la vida . Contòle à su muger , inundado en alegre llanto , el favor , que nuestra Señora le havia hecho , añadiendo , que yà estaba ciertamente fuera de peligro ; lo mismo decia à quantos iban à visitarlo , y sucediò como lo dixo , pues cobrò à breves dias entera , y felizmente la salud , haciendose desde aquella hora en el Pueblo menos temible la enfermedad , y especialmente en su casa ; pues aunque alcanzò à quatro hijos suyos la epidemia , se hallaron luego libres con el favor de Maria Santissima , siendo como consecuencia , y empeño de su dignacion amante , llenar aquella dichosa familia de bendiciones . Afsi sucediò haviendo entrado la Arca del Testamento en casa de Obededon , y parece conforme , que sucediesse afsi , haviendo honrado la casa de este Devoto , nuestra Señora del Tremedal.

Benedixit Dominus Obededon , & omnem domum ejus 2. Reg. cap. 6.

Quier

Quien no advierte, que en todos los casos referidos, à excepcion de uno, aunque es verdad, q̄ los Enfermos experimentaron repentinamente alivio; pero no se restauraron perfectamente, hasta pasado algun tiempo? pues si pudo nuestra Señora del Tremedal levantarlos instantaneamente de la cama, como ha sucedido à algunos, invocando à otras Imagenes de nuestra Señora, porque no discipulo que lograsen la convalecencia, hasta despues de algunos dias? Esta tardanza, ni parece conforme à la ponderada velocidad de su Patrocinio, ni à la piadosa asistencia con que cuida de los enfermos. Pero que mal piensa, quien discurre de este modo, como advierte un ingenioso Expositor de los Proverbios: quando se executa, (dice) con mucho gusto una cosa, no se acostumbra à hacer con mucha prisa, porque perficionar à veces una obra con tardanza, suele ser indicio de executarse con grande complacencia. Con un simil bien patente, y claro, se dexarà entender facilmente el pensamiento: desea con ansia un pobre enfermo, saciar la sed ardiente que lo aflige, dandle un vaso de agua fria, que lo refrigere, y què es lo que hace? Passa repentinamente el agua? No por cierto, antes bien para entretener el gusto, la va repartiendo à sorbos, no acertando à apartar el vaso de los labios, denotando lo mucho, que se complace en la misma pausa con que se detiene; pues à esta semejanza la demora, con que Maria Santissima comunica la salud à sus Devotos, indica quan suave, y grato le es este exercicio, como que es tanto el deleite con que los cura, que no acierta à levantar la piadosa mano con que los sana. Siete veces

ces

*Voluptatem
 hauriens tunc
 tur quasi nesciens à negocio,
 adeò sibi charo
 manum tollere.
 Lapis Libani.
 tom. I. flor. I.
 de Libat. v. 2.
 n. 82.*

*Vade, & Lava-
re septies in
Jordan, & re-
cipiet sanitatem
caro tua. 2.
Reg. 5. v. 10.*

*Maria delin-
satur in me-
dendo voluptas.
El Autor cita-
do ubi supra.*

ces te has de lavar en el Jordan (le dixo Eliseo à aquel Principe de la Syria) si deseas verte libre de la lepra. Repara sobre esta prevencion el florido Autor del Apis Libani, y pregunta, que para que era necessario bañarse tantas veces? En la suposicion de no sanar aquella agua por virtud natural, es cierto, que pudo el leproso quedar libre à la primera vez; porquè pues el Propheta le retarda perezosamente el beneficio, una vez que las aguas curaban por Milagro? Con grande misterio responde el Autor citado, lo dispuso Eliseo de este modo, y fue para que en el Jordan, como en espejo cristallino, se dexasse ver el gusto, con que Maria Santissima dà la salud à sus Devotos; bien puede sanarlos en un momento, assi como pudo el leproso sanar al primer contacto; pero como la lifongea tanto este exercicio, no quisiera apartar la mano del pulso de los enfermos, siendo el motivo de curar muchas veces sus dolencias, como à Pausas, el inexplicable deleite, que percibe en librarlos de sus dolencias.

CAPITULO VII.

LIBRA NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL
de otros molestos, y peligrosos accidentes.

CON muy limitada virtud huviera ilustrado su Santuario del Tremedal Maria Santissima, si solo explicasse su poder por medio de esta Imagen portentosa, en curar de una ò otra dolencia, no estendiendose contra todos los males su eficacia. Para todos se halla en el Tremedal, la mas oportuna,

na,

na, y pronta medicina; no solamente se explica con los moribundos, dandoles vida en lanzes desesperados; para qualquiera genero de achaques ofrece efficacissimos remedios, à quantos buscan confiados su Patrocinio, no haviendo accidente que no cure, ni peligrosa enfermedad de que no sane.

Joseph Gallet, natural del lugar de Zerbera, en la Comunidad de Daroca, padeciò muchos años una molesta epilepsia, ò mal de corazon, que llaman; acometiale con tal fuerza quatro, ò cinco veces al año, que la vehemencia tirana del insulto lo dexaba hecho un tronco, privandolo enteramente de los sentidos, y à veces muy herido, y maltratado. Llegò à extremo la vez ultima, que juzgando todos, que por instantes fallecia, le administraron la extrema Uncion Sagrada; recobròse despues de algun tiempo, y conociendo el manifesto peligro à que vivia continuamente expuesto, y mas, si le sobrecogia este accidente solo, ò en el campo; informado de los frequentes milagros, que obra esta Imagen prodigiosa, se determinò venir à pie à visitarla, siendo lo mismo concebir este proposito, que ponerse en camino para el Santuario: Llegò à esta Santa casa muy confiado en el favor de Maria Santissima, dispusose por medio del Sacramento de la Penitencia para mas obligarla, haciendo celebrar algunas Missas en su Capilla, y desde aquella hora, en cerca de cinco años que sobreviviò, no experimentò aun leves amagos de este mal.

De la Piedra Zaphiro escribe la medicina, que tiene especial virtud contra la epilepsia, ò mal ca-

duco, llamado de esta suerte, porque caen repen-

G

ti.

*Smaragdus
ratione opera-
tionis :: quia
Smaragdus à
morbo caduco
liberat. Mauri-
tius de Villa
probata Serm.
31. corona no-
va B. M.*

*Smaragdus
viridis lucens &
optimus :: cu-
ram epilepsie
conferens effica-
cem. Joannes
Tritemius lib.
1. de Miraculis
B. M. V. in
Urticeto cap. 7.
Saphirus ::
antraces solo
tactu liberans.
Joan. Tritem.
eodem loco*

tinamente ; los que sosprēnde la tiranía de este achaque , por esso para su precaucion la trahian antiguamente en sus anillos los Principes. La misma eficaz excelencia atribuyen comunmente à la esmeralda , y siendo preciosissima esmeralda , y Zaphiro la soberana Reyna del Cielo, segun el Abad Tristemio , y Manricio ; resplandece con esta especial virtud en su portentosa Imagen del Treme- dal ; tambien se dice del Zaphiro , que es especifi- co remedio contra los carbuncos , sacando fuera su mortal veneno à la fuerza de su contacto ; y la misma virtud se reconoce en esta Imagen , como se dexa ver en los dos casos que se siguen.

A Lorenzo Miguel, vecino de Orihuela, le so- brevino por el Setiembre de 1739. un venenoso carbunco , que aunque no explicò mucha malicia al principio , lo tuvo algunos dias postrado , y no sin recelo deverse en mayor aprieto , porque le creció mucho la inflamacion à un brazo ; llegó el Domingo infraoctavo de la Natividad de Maria Santissima, en que el lugar de Orihuela consagra solemnes fiestas à su Patrona , y contra el dictamen del Cirujano, y de su muger, que temerosa de su peligro , lo detenía con ruegos cariñosos , se resolvió à subir al Santuario a continuar en el empleo devoto de pedir limosna , para mantener las luces del Templo , como lo havia acostumbrado otros años ; cogió el platillo con la mano sana , pidió limosna mientras durò la fiesta , y ungiendose despues con viva Fè con el azeyte de la lampara, se deshizo tan repentinamente la inchazon del brazo, que quando llegó al Pueblo , apenas se conocian señales del carbunco. Quien no advierte , que en este

31

este suceso, se tomó el enfermo la medicina por su mano? Y que negociando la salud á tan poca costa, como la de llegar al azeite de la lampara, li-songeó al mismo tiempo el galante genio de Maria Santissima. Tan ingenioso es el estilo, que observa en las curaciones esta Señora, (dice Fr. Antonio de Jesus, Maria) que ofrece liberal la medicina, no como quien la aplica, ó dispensa por su mano; sino como quien la dexa al mismo arbitrio del enfermo; esto (dice) quiso significar Eliseo, quando le encargó á Naaman, que se lavasse en el rio; bien pudo el Propheta haver ido en su compañía, ó embiar su Siervo, que hiciesse esta diligencia; y mas no dexando de conocer, que echando el leproso menos, este obsequio havia de darse por sentido, juzgandose desayrado; pero fue su aparente desvio misterioso, para que lavandose aquel Principe de la Syria, sin ministerio ageno, pudiera decir gozoso, que havia conseguido la sanidad de la lepra por su mano. Sabido Symbolo de Maria Santissima es el Jordan, cuya generosidad nos ofrece de tal modo la salud, que no la dispensa, como quien precisamente la concede, sino como quien gusta, de que cada uno se la tome. Es botica abierta para todos, y se agrada de que tomemos la medicina por nuestra mano, queriendo atemperarse al gusto de cada uno; así parece q̄ lo dá á entender en este Santuario, vinculando la salud al azeite, que arde en la lampara de su Templo, y así lo experimentó el del caso referido, no solo consigo mismo, sino tambien con Joseph Miguel, su hermano vecino de este Pueblo.

Hallóse este por los ultimos de Diciembre de

1739. rendido à la maliciosa actividad de dos carbuncos, que situandose en los puestos mas peligrosos, bastava cada uno à ponerlo en el ultimo extremo; tenia el uno en la garganta, y el otro sobre una ceja, y le abultaron con su inchazon el cuello, y la cabeza de tal modo, que borrando todas las señas de humano, le hacian parecer un fiero monstruo: assi passò algunos dias, sin ceder à medicamento alguno la maliciosa fuerza del veneno,

Calixto Placentino in sup. temp. fol. 33.

Occurrerunt ei decem viri leprosi Luca 17. v. 12. ita ostendite vos Sacerdotibus, & factum est dum irent mundati sunt. v. 14.

Quod autem reliquum est oculi: fundet super extremum ejus auricula dextra, ejus qui mundatur, & super pollices manus, ac pedis dexteri. Levit. 14. v. 17.

Unus autem ex illis regressus est cum magna voce magnificans Deum. Luca 17. v. 15.

hasta que acordandose Lorenzo, de la facilidad con que se curò à sí mismo, subió el dia primero de Enero por la misma medicina, para su hermano; ungiòlo con mucha Fè con el azeyte de la lampara, y se logró el efecto con tanta dicha, que corriendo à breves horas el sentido, la vista, y la figura, estuvo luego sano, sin otra medicina. En este primer dia de Enero, refiere Calixto, que curò la Magestad Soberana à aquellos diez leprosos, de que hace San Lucas mencion en su Evangelio; y si esta curacion se obraba como se previene en el Levitico, ungiendoles con oleo algunas partes de su cuerpo, con la misma diligencia sanò el de nuestro caso. Es Maria Santissima oleo suavissimo, y medicinal, y comunicando su virtud al azeyte de su lampara, se conociò en esta ocasion el poder eficaz de su influencia. De los diez leprosos, solo uno advierte el Evangelio, que se monstrò à su Bienhechor agradecido; y es tan singular, y unico en su agradecimiento, que sin embargo de su mucha pobreza, es de los que con mas fervor asisten à la Fabrica de nuestra Señora.

En el año pasado de 1743. Jorge Sanchez, vecino de Orihuela, cayò desde lo alto de una bar-

ra-

fãca; y recibió tan recio golpe en un costado, que
 privandolo mas de una hora de los sentidos, lo tu-
 vo en un continuo gemido mucho tiempo. Descui-
 dò de su remedio al principio; pensión vergonzosa
 de menesterosos, ò precision en que los pone la
 forzosa asistencia à su trabajo, pena de faltarles
 el sustento; y perplexo el Medico, quando lo bus-
 cò yà tarde para su alivio, se detuvo prudente, y
 temeroso, por discurrir con acierto en el medio, y
 modo de medicinarlo; yà havia dos dias, que sir-
 viendole la cama de duro potro, no podia, ni
 media hora conciliar el sueño; Llegò el dia 30. de
 Junio, y quando mas rendido à tan molestas vigi-
 lias, y à la vehemencia cruel de los agudos dolo-
 res, que lo maltrataban; sintiendo que el Procura-
 dor de nuestra Señora iba convocando los vecinos
 para subir à aprestar materiales à la fabrica del nue-
 vo Templo, saliò de su casa animoso à incorporar-
 se con ellos, y ayudarlos en lo que pudiera en tan
 piadoso exercicio. Tubieron todos su empeño por
 temeridad, viendo que apenas se podia mantener
 en pie, pero que no vencerà el deseo eficaz de la
 salud, y mas ayudado de los ardientes estímulos de
 la devocion? Intentaron disuadirlo, mas no pudie-
 ron detenerlo; venció la cuesta con mucha fatiga,
 pero luego tuvo el premio de nuestra Señora, pues
 lo mismo fue inclinarse à tierra, haciendo accion
 para coger con otros una grande viga, que desva-
 necer se los dolores de repente, y comenzar à vo-
 cear: Milagro, Milagro de la Virgen; no havia de
 menester vocearlo, porque les bastava à los demás
 para creerlo, el ver tan disforme viga sobre sus om-
 bros. Asombraronse todos del suceso, y alternan-
 do

do las lagrimas con el sudor de su rostro, diò tier-
no eloquente testimonio de su agradecimiento, tra-
bajando todo el dia sin cesar como el mas robusto.

*Dies sollemnis
Et faustus vete-
ribus Romanis
ob dedicationem
Templi Herculi
Et Musis. Gi-
raldo de Mensi-
bus. ad 30. ac
refert Alba se-
quentia: Christus
suscitavit
Filium Viduae
Naim. Polo
Diario Sacro.*

*Sonet. vox tua
in auribus meis,
vox enim tua
dulcis. Cant.*

A este dia ultimo de Junio (en que resuscitó al
hijo de Jayro la Magestad de Christo, segun re-
fiere con Alva el erudito Polo) lo tuvo por dia so-
lemne y fausto la antigua Roma, por la dedicacion
del Templo, que consagraron à las Musas, y tam-
bien fue dia verdaderamente dichoso para el de
nuestro caso, aplicandose officioso à la fabrica del
Templo, que es para este Pueblo dedicar festivo
à la Musa mas Divina, y Celestial, que con la dul-
ce metrica consonancia de su voz, llenò los oidos
del mismo Dios de suavidad.

En el mes de Abril de este año de 1744. en la
Villa de Linares del Obispado de Jaen, estaban pa-
ra cortarle una pierna à un mozo, prevenidos ya
los instrumentos, el brafero encendido, y todos
llenos de espanto, sin haver quien se atreviese à
fer testigo de aquel destrozo. Supolo Catalina An-
guita, y traspassada de compasion, y al mismo
tiempo con una grande Fé en la Santissima Virgen
del Tremedal, le llevó à toda prisa al doliente una
estampa, que tenia de nuestra Señora, excitando-
le, à que la implorasse con ardientes suspiros en
su ayuda, y ponderandole que era una Imagen muy
milagrosa, cogiòla el triste paciente en la mano, y
como el vehemente temor de tan imminente peligro,
basta à prestar eloquencia à los mas rudos; fijando
atento en nuestra Señora el corazon, y los ojos,
supo explicar la alma de su pena con tan vivos sen-
timientos, que obligò à que le acompañassen to-
dos en el llanto; viendolo esta piadosa muger tan
bien

bien dispuesto ; y como atendiendo en el fervor con que se encendia, algunas luces de la dicha que le esperaba , consiguió , que se suspendiese la operacion hasta el siguiente dia ; dexaronlo muy gustoso con estas treguas , y mas desembarazado para entenderse à solas con nuestra Señora , cuya amorosa clemencia , sobornò con sus lagrimas de tal manera , que passando una noche quieta , y sosegada , quando madrugaron los Ciruganos à executar su piadosa tirania, yà lo hallaron con la pierna sana , y buena , quedandole solo para Señal algunas llagas , de que curò en breves dias. Arrimaron los instrumentos del arte , haciendose instrumentos de las alabanzas de la Virgen , y reconociendo su gran poder en un caso tan maravilloso, y repentino , extendieron el Milagro por todo el Pueblo.

Todos los auxilios de que se vale la Cirugia para sus curaciones, se reducen comunmente à unguento, que ablande , hierro , que corte , y fuego que cauterice. Penosa sujecion la de un doliente , yà à esto ultimo estuvo expuesto el de Linares; añaden tambien , que en las operaciones mas dificultosas, usa de un medicamento muy eficaz , llamado Mano de Dios , por la excelencia particular de su virtud ; y es usarle à Maria Santissima este elogio, à quien apellida mano de Dios, Bernardino de Bustos; tan suave la experimentò el del caso referido, que estando yà casi en manos del fuego , y del yerro , lo librò la Virgen del Tremedal de tan doloroso sacrificio , interponiendo piadosa su blanda mano. A la sombra de mi mano , dice Dios por el Profeta Evangelico , hallareis seguro patrocinio,

Omne auxilium medicina totius corporis: partitum est videlicet: unguento, ferro, & igne. Galen. apud Paolet, quadr. Medici assueverunt vocitare magnum, & efficacissimum medicamentum: manum Dei Filon. Medic. Cels. apud Benedic. Fidele de Euc.

no

*Manus Dei
qua protegit a-
nñquemque de-
votum, cui in-
quit Dominus.
Isaia 51. Sub
umbra manus
meae protexi te.
Bern. de Buft.
Serm. 4. de nom.
Mariae.*

no dice, que à la virtud de su mano soberana, fino à la sombra de su mano poderosa, y siendo sombra de nuestra Señora su milagrosa estampa, devió este dichoso mancebo à la virtud de su sombra el verse libre de tan peligrosa dolencia. Yà no extraño (aunque no lo apruebo) que avaramente agrade- cido no quiera dexar la estampa de la mano, ne- gandola à algunos enfermos, que la piden en aquel Pueblo, en donde ha crecido la devocion de nuestra Señora con este prodigio; ò porque le parece, que es mengua de su fineza el perder- la un solo instante de vista, ò porque temiendo à caso (aunque sin fundamento) que le repita el accidente de la pierna, quiere traer siempre consigo la medicina. Así lo declaran de voz comun, y fama publica un vecino de Griegos, y otro de Orihuela, que han venido poco ha de Andalucia, y haviendolo oido en el mismo Linares à algunos Sacerdotes, entre otras per- sonas fidedignas, han jurado la relacion del ca- so con todas sus circunstancias, olvidando so- lo el nombre del Mozo, y la del dia. Se ha pedido mas puntual informe por el Correo: se notarán si llega à tiempo; si no, nada deroga à la prudente credulidad, y substancia del Mi- lagro.



CAPITULO VIII.

ASISTE LA VIRGEN DEL TREMNDAL
en partos peligrosos.

NO ay dolores , que igualen en lo vehemen-
tes , y executivos à los que padecen las mu-
geres quando estàn de parto ; tantas son , y tan
agudas las congojas , que las cercan , que à veces
el prudente temor de perder la vida, es lo que me-
nos cruelmente las maltrata : quando no constasse
esta verdad por la experiencia, la testifica en repeti-
dos lugares la Escritura ; pues para explicar lo gran-
de, y crecido de una pena, te vale de esta compara-
cion, y metáfora. Angustias terribles! Pero castigo
al fin de la culpa de nuestros primeros Padres, cuyo
ciego desorden dexò esta inteliz herencia à las mu-
geres , à excepcion de Maria Santissima , que co-
mo por especialissima gracia , no tuvo , ni pudo
tener la menor culpa , se viò libre en su virginal
purissimo parto de estas molestias ; no por esso la
hizo falta à su amorosa tierna compafsion , el no
haver passado por esta comun frecuente penali-
dad , porque conociendo, por la ciencia infusa,
que tuvo en grado heroico , lo mucho que las mu-
geres padecen en sus partos , las assiste piadosa en
los mayores ahogos. Bien se colige la eficacia de
este patrocinio de los varios Simbolos , en que se
figura esta Señora por el Eclesiastico : como son
entre otros muchos , el Balsamo ; Galbano , Ar-
palato , y Cynamomo , de cuyas plantas escriven
con Dyoscorides los Medicos , que son conocido

Psalm. 47.7.
ibi dolores ut
parturientis.

Eclesiastici
48. v. 21. *qua-*
si parturientes
mulieres. Isaiàs
21. *sicut angus-*
tia parientis.

58.
remedio en los partos dificultosos; pero la que más claramente explica la singularidad de esta virtud, es la celebrada Rosa de Jerico: Dicese de esta coronada Reyna de las flores, que puesta en agua, quando las mugeres se sienten mas oprimidas, va descogiendo poco à poco la encendida purpura de sus hojas, y que al mismo tiempo el parto se facilita, hasta que templandose los dolores de la madre, sale con felicidad la criatura à la luz visible. Pues Rosa de Jerico es Maria Santissima en su Imagen del Tremedal, que desabrochando amorosa el abrasado seno de sus piedades, alivia à las que la imploran en semejantes tribulaciones.

En el dia diez de Agosto del año 1702. Maria Muñoz, muger de Martin de Selas, natural de este Lugar, estando embarazada de algunos meses, iba con su marido à una partida, que llaman el Torrejon, à assistir à los Segadores; asustose el bagage, en que iba montada, y arrojandola violentamente à tierra, le resultaron tan vehementes dolores de la caida, que estuvo en continuo gemido veinte y quatro horas; no sentia tanto los dolores, que tan inhumanamente la maltrataban, como el desgraciado aborto, que temia, creyendo dar à luz yà muerta la criatura: viendo que no podia lograr alivio un solo instante, se acordò, aunque tarde, de la Santissima Virgen, ofreciendo pesar à trigo lo que traia en el vientre, y repentinamente se hallò libre de los dolores, y del susto, dando despues tempestivamente à luz un niño, en quien vinculò su consuelo muchos años.

Doña Bernarda Generes, natural de la Almunia en el Arzobispado de Zaragoza, muger de Don
Mi-

Miguel Franco y Piqueras, vecino de Orihuela, padeciò dia diez y siete de Noviembre del año de mil setecientos treinta y uno vivos dolores del mas difícil riguroso parto; havia yà antes tenido muchos, y muy recios; pero en este fue mayor su sobresalto, pues sobre haverla tenido dia, y noche en continuo susto, se explicò al dia siguiente tan atrevesado, y torcido, saliendo à un mismo tiempo, el pie, y la mano, que tuvo por imposible el buen exito: assi lo juzgò entre todos la que la asistia, que por muy diestra, y experimentada, havia venido de fuera, y sin advertir, que aumentaria la pena à la triste doliente, empezò à vocear, que era desesperado el lanze: es muy frequente en estos acontecimientos amontonar dificultades, como lo practican los Medicos en algunas ocasiones. Traza, con que à costa de algunos sustos, è interesefes, quieren acreditar vanamente su opinion, negociando reconocimientos de una no debida gratitud; pero no sucediò en este lanze assi, porque estando la dificultad tan à la vista, estaba tambien la muger libre de esta sospecha, oyò pues tan melancolica explicacion Doña Bernarda, y considerando, que peligraban por instantes su vida, y la de la criatura, se asió animosa de un manto de nuestra Señora, que tenia en la cabezera de la cama, exclamando de esta manera: Ea, Señora, no he de dexar vuestro manto hasta dar el postres aliento, ò hasta que saliendo de este ahogo se vea à buenas luces la poderosa influencia de vuestro patrocinio; que ha de decirse, Madre mia, que no logra vuestro patrocinio, quien se acexe à la sombra de vuestro manto. Ingeniosa

expresion , valiente , y confiada, al passo que venturosa , pues la hizo à tan buen tiempo , que diò al instante à luz un hermoso niño , que cansado de vivir aun antes de nacer, no vivió mas tiempo, que el necessario , para recibir las Sagradas Aguas del Bautismo , quedando la madre tan libre de la fatiga , y del riesgo , que nunca tuvo mas feliz , ni menos doliente sobreparto.

En el dia diez y ocho del mes de Abril del año de mil setecientos y quarenta y tres , Ana Maria Guijarro , muger de Sebastian Villareal , vecinos de Salmeron en la Alcarria , se diò del todo por rendida à los executivos rigores de un parto muy peligroso ; tres dias havia , que estava padeciendo sin lograr intermision , ni alivio ; creciendo su desconuelo sobre manera , no tanto por los dolores , que tan agudamente la afligian , como por juzgar , que estava yà muerta la criatura , segun le prefagiaba la naturaleza en los ocultos , aunque evidentes indicios, con que avisa, doblava los cordones à su pena el ver , que su Madre , y Parientes la lloraban , y en fin faltandole en tan arriesgado lance aun el miserable consuelo de la que assiste, destituida de todo remedio humano , no aguardaba , sino exhalar el ultimo aliento. Noticiosa de su aprieto Ana Maria Soriano, natural de Orihuela , muger de Miguel Urquizu Morador en dicha Villa , vivamente lastimada de su desgracia , y no menos deseosa de dar à conocer en aquel Pais à su Patrona, tomando un manto , y estampa que tenia, fue aceleradamente à casa de la enferma , y exortandola fervorosa , à que tuviera Fè , puso en sus manos la estampa de nuestra Señora del Tremedal:

que tan fendida estaba ya en manos del de saliente, que aun valor le faltaba para mover los labios; pero como para obligar à Maria Santissima, no ay mas eloquente Idioma, que el de los afectos, haciendo el corazon el oficio de los labios, lo mismo fue fixar en la Sagrada Estampa los ojos, que conocer sensiblemente, que la criatura hacia movimiento, como que saltaba de alegria, agradeciendo el nuevo poderoso influxo, que la animaba; llenose la afligida muger de interior gozo, coligiendo de tan favorable principio, que ya no podia tener successo infausto; fuese cobrando del desmayo, mitigandose, ò desvaneciendose los dolores poco à poco, y ceñido el manto al cuerpo, diò de alli à media hora à luz un hermoso, y robusto niño, que ha ofrecido traer à este Santuario, haviendo antes embiado algunas limosnas de azeyte, lucidas mensageras de su amorosa gratitud, y claro testimonio de su devocion.

A vista de un suceso, tan singular, luego se ofrece la visita de nuestra Señora à Santa Isabel. Caminò Maria Santissima, escribe San Lucas, con velocissimo movimiento à la montaña, y apenas saludò à su prima, quando llenandose de regocijo la casa, diò alegres saltos el Bautista, pues lo mismo fue aqui entrar en casa de la doliente la estampa de la Virgen, que moverse la criatura en el vientre de su madre. Allà se explicò en alegres saltos el Precursor, porque Maria Santissima rompiendo las cadenas de la culpa, le diò la vida de la gracia: aqui à este lo preparò para la vida de la gracia, facilitando la vida de la naturaleza; en la montaña causò Maria Santissima estos maravillosos efectos

con

*Luca cap. 1.
v. 39.*

Exultavit infans in utero ejus. v. 41.

*Ad hunc diem
refert Minorita
Alba sequentia:
venit ad Chris-
tum Nicodemus,
& habuit collo-
quium de rege-
neratione misti-
ca: : si Christus
passus est anno
mundi 3997.
Luna 15. Mar-
tii incidit in hoc
die, & sic mor-
uus. Polo in
Diario Sacro ad
hunc diem. Polo
in Diario pro-
fano ad hunc
diem.*

Giral. synth. 12.

con la poderosa virtud de su presencia; aqui por medio de una estampa. Tambien merece particular advertencia la circunstancia del dia, pues si en 18. de Abril tuvo la Magestad de Christo largo coloquio con Nicodemus sobre la regeneracion Sagrada del Bautismo, conveniente era, que no quedasse este niño defraudado, en dia en que se tratò de la necesidad de este remedio, y mas teniendo à Maria Santissima en su amparo. Aun otra circunstancia, si bien se nota, viene igualmente oportuna à nuestro intento. Si es verdadera la opinion, no improbable, de que Christo murió en el año 3997. habiendo caido en este dia la Luna quinze de Marzo, en este dia fue crucificado la Magestad de Christo. Y si al pie de la cruz pariò à los hombres la Santissima Virgen con los dolores mas vehementes: conforme fue, que en dia, en que se hace memoria de sus amargas penas, se compadeciesse de quien la invocò confiada, viendose cercada de mortales agonias; assi lo experimentò esta muger, igualmente dichosa, que agradecida; y si en 18. de Abril tambien veneraban los antiguos à Proserpina, que era en opinion de algunos la misma que Luciana, y que Diana; esta tiene tan impresso el beneficio en su memoria, que quisiera emplear todos los dias de su vida en venerar à la Celestial Luciana de la Sierra.



**SANAN ALGUNOS TULLIDOS POR INTER-
cessiou de la Virgen del Tremedal.**

Hablado el Blesense de la Soberana Empera-
triz del Cielo, dice, que le sirvió al mismo
Dios de firme baculo, para que peregrinasse en
este mundo, yá que siendo de su naturaleza incor-
poreo, no podia moverse por sí mismo; cómo de-
xará pues de sustentar la flaqueza del Linage hu-
mano, la que escogió el mismo Dios para su
apoyo? Así es, escribe el Gran Padre San Alber-
to: porque siendo esta Señora todo para todos, es
pies para el tullido, manos para el valdado, y ba-
culo, en que seguramante mantiene el impedido la
debilidad cansada de sus miembros. Aun en la Ley
antigua, dispuso Dios, que se conociera, aunque
entre sombras, esta admirable excelencia de Ma-
ria. Valdado estaba el Patriarca Jacob, y le man-
dó Dios, que subiesse à Bethel, y para qué? Pa-
ra que visitando aquel Sagrado lugar, lograsse en
adelante (segun el Pinciano) andar con rectitud.
Bien pudo Dios sanarlo sin esta diligencia; pero
figurandose en Bethel Maria Santissima, quiso
que debiesse la sanidad à una Imagen suya.

Polonia Martinez, muger de Joseph Lopez,
vecinos de Orihuela, estuvo quatro años paraliti-
ca, valdada de pies à cabeza, passando lo mas del
tiempo en la cama, porque apenas podia mante-
nerse a veces sobre dos muletas; así pensò aca-
bar su triste vida (aunque siempre alegrememente
resignada) viendo, que eran vanos todos los co-
na.

*Virga susten-
tationis: Senex
namque anti-
quus dierum::
qui in lingua
sua loqui non
poterat, neque
ambulare::inni-
xus huic virge
defectus nostros
prosequutus est.
Petr. Bles. Ser.
I. de Advent.*

*Sustentatrix
claudorum, pes
claudo. S. Alb.
M. in Biblia
Mariana sup.
lib. 6. Job.*

*Manus, per
quam Deus elec-
to suo succurrit
Bern. de Bustos
Serm. de nom.
Maria.*

*Baculus debi-
les sustentans.
Jacobo de Vor.
Serm. 3. de An-
nunc. Mar. V.*

*Ascende Be-
thel 35. v. 1. ut
inveniret clau-
dicationis re-
medium. Villar.
tom. 3. taut. 14.
Did. 3. n. 3.*

natos de la medicina , hasta que lastimado su marido de verla padecer tanto tiempo , y para que no pudiera quejarse como el paralitico del Evangelio , que no tenia hombre , que le diese la mano compasivo , deseoso de su salud , la conduxo en una silla à la milagrosa Piscina del Tremedal: Pusola en la peana de nuestra Señora , en el dia solemne de su fiesta ; y encendiendole en humildes afectos à la presencia, y cercania de su adorable simulacro , repitiendola votos , suplicas , y ruegos, cobrò repentinamente la salud à vista de innumerable concurso , dexò las muletas en el Templo por Tropheo, y baxo por su pie al lugar con tanto brio, como si jamàs huviera padecido impedimento alguno. Quedò nùevamente reconocida à su marido por tan piadosa diligencia , y mucho mas à Maria Santisima , ante cuya Imagen Sagrada tenia luciendo una lampara noche , y dia : en este devoto obsequio perseverò su agradecimiento algunos años , y no dexò la lampara de arder à modo de milagro en algun tiempo , porque haviendo llegado à grande extremo su pobreza , puede ser , que alguna vez la mantuviera de limosna , no dandose por vencida su empeñada gratitud à los muchos estorvos , que le ponía la necesidad. De las Virgines necias dixo un Sabio , que sin embargo de tener sus lamparas apagadas , huvieran hallado las puertas del Cielo abiertas , si huvieran llamado à esta Señora. Como pues dexarian de abrirse en su muerte las puertas de la gloria, à quien tuvo siempre la lampara de su devocion tan encendida?

Bartholomé Perez , vecino de Orihuela , se halò el año de 1720. tan tullido, que no podía dar

dar un passo sin buscar ageno apoyo à su quebrantado cuerpo ; eran tan repetidos , y vehementes los dolores que padecia, que no encontraba alivio en la cama , y mucho menos en la medicina ; pues fatigandose inutilmente en su curacion el arte , le diò por vencido à la tenacidad de sus dolores: asì estuvo seis meses , sin mas descanso , que el que le ofrecieran su christiana resignacion, y sufrimiento, hasta el veinte y quatro de Setiembre de dicho año, en que movido de superior impulso , determinò subir por su pie al Santuario con segura esperanza de su remedio. Pareciòle à su muger , Quiteria Franco , temeraria su resolucìon , pues aun ayudado de las muletas, no podia dar un passo sin arrancar un gemido doloroso, y temiendo alguna fatalidad en el camino , le rogò encarecidamente, que subiesse à cavallo ; pero no quiso admitir el partido , pareciendole , que en la misma penosa fatiga con que subia , asseguraba mejor el beneficio que esperaba. Quatro horas le durò el vencer la cuesta , siendo solo media legua la distancia, renovandose à cada passo, que daba, los dolores, que tan inhumanamente le affligian , y à no haverlo su muger , y una parienta suya sostenido en el camino , no le huviera sido posible arribar al Santuario. Llegò en fin à la casa de la salud , y à breve rato , que estuvo en fervorosa humilde oracion ; sintiò en el cuerpo cierto genero de calor extraño, que daba extension , y fuerza à sus encogidos nervios ; quiso probar si era verdad , lo que le estaba sucediendo , y levantandose animoso , conociò, que no era ilusion del deseo , ni fuerza engañosa de la imaginacion , sino patente misericordia de

I nuef-

nuestra Señora del Tremedal , en cuyo Templo se detuvo muy poco , sin faltar à las leyes de agradecido ; pues apenas se ungiò con el azeyte de la lampara , para dar à su esperanza (ò à la posesion dichosa de su sanidad) nueva firmeza , arrojando intrepidamente gozoso las muletas , dexando à su muger , y la compañera en la Capilla , salió como fuera de sí , corriendo por aquellas breñas , ò para hacer en sí mismo la ultima experiencia del Milagro, ò para que con sus ecos dieran los ríscos mayor bulto à las repetidas voces de su agradecimiento. Vino despues al Lugar solo por las sendas mas escabrosas , y en la agilidad, con que baxaba , diò à todos testimonio de la maravilla.

En el año de 1740. Vicente Ibañes, natural de Gualabiar , se sintiò tambien herido de una aguda ciatica , que maltratandolo con intensísimos dolores importuna , no le dexò cerca de quatro meses sossegar de noche , ni de dia, sin hallar otra conveniencia en las Medicinas , que la de apurar mas los esmeros de su paciencia ; llegó el dia doce de Setiembre, en que Orihuela hizo la Fiesta acostumbrada à la Santísima Virgen , y poniendo su curacion en manos de esta Imagen milagrosa , determinò venir à visitarla en su vispera , emprendiò su devota Romeria con mucha pena , no queriendo admitir la caballeria, con que le brindaban , y mas quando à cada passo , que iba dando , cobraba nuevos alientos , porque experimentaba sensiblemente alivio , tanto , que al llegar à la partida, que llaman el Puerto, cessaron los dolores del todo.

Con este fiel Pronostico de su salud escalò alegre , y brioso la cumbre del Tremedal , pero al
tiem-

tiempo de dar vista à la Casa de nuestra Señora, se doblò la crueldad de los dolores, de tal modo, que le iban faltando las fuerzas al sufrimiento, y mucho mas para llegar (aunque estaba muy cerca) al Santuario: ocurriòle, que con aquella novedad, queria tal vez probar nuestra Señora la animosidad de su Fè, é implorando su auxilio fervoroso, sin rendirse al desmayo, pudo llegar con muchissima fatiga à las puertas de su Templo; aqui descansò un poco, y aqui fue donde hallò verdaderamente su descanso; pues antes de llegar à la presencia de nuestra Señora, le saliò al encuentro la medicina, cessando repentina, y tan enteramente los dolores, que lo afligian, que aun amagos no ha padecido desde aquella hora.

En estos dos casos ultimos, si bien se repara, no solo se dexa admirar la velocidad piadosa de Maria Santissima, sino tambien el costoso empeño de estos Devotos para obligarla, pues no librando el logro de sus deseos, en la precisa diligencia de visitar su Santuario, la ofrecieron gustosos la fatiga penosa de tan aspero camino; obraron con mucho acierto, porque aunque para favorecer Maria Santissima à los hombres, no necessita, que hagan alguna cosa de su parte; pero quiere las mas veces, que obren lo que pueden, para que assi consigan mejor lo que la piden. Este documento provechoso nos ofrece la curacion milagrosa de aquel tullido, que estaba en la especiosa puerta del Templo, en la qual se entiende Maria Santissima en pluma de Ricardo: levantate, y anda, le dixo la suprema Cabeza de la Iglesia; es cierto, que para poder andar, era necessario, que se pu-

*Porta Templi
qua dicebatur
speciosa, ad quam
debemus sedere
exemplo illius
claudi: qui clau-
dieavimus à si-
milis nostris.*

Ricardo à
Santo Laur. de
laud. V. lib. 10.
de Richardo.

*Surge, & am-
bula. Act. 3.*

siera en pie , y aunque siendo esta diligencia pre-
 cisa parece tambien escusada la advertencia ; pero
 tuvo mucho de misteriosa ; porque si para levan-
 tarse el tullido era natural poner las manos en tier-
 ra ; advertirle San Pedro, que se levantara, era de-
 cirle , que hiziera de suyo lo que pudiera : ni obsta
 que el Principe de los Apostoles lo cogiera de la
 mano diestra , porque ya le quedò libre la otra,
 para que se ayudara : pues esto es lo que pide Ma-
 ria Santissima à los que solicitan su amparo , de
 modo , que assi como la tierra , con quien la com-
 para Richardo à Santo Laurencio , no ayuda à le-
 vantar al caido , si no haze algunos esfuerzos , ef-
 trivando à lo menos en ella con las manos ; tam-
 poco Maria Santissima concede en ocasiones sus
 beneficios, à los que no ponen algunos medios pa-
 ra alcanzarlos. Aun las letras humanas estàn en-
 señando esta importantissima Doctrina. Affligido
 clamaba al Cielo un Carretero , haviendosele
 atascado las ruedas en un camino pantanoso , y
 apareciendosele Jupiter ayrado , le reprehendiò
 severo , diciendole , que como queria que el Cielo
 le ayudara , estandose el quieto sin hacer ninguna
 diligencia , aplicò con este aviso el ombro , y saliò
 prontamente de aquel trabajo. O y quan inutil-
 mente claman algunos en sus necesidades , por no
 sacudir el ocio torpe que los detiene!

*Manibus, &
 pedibus debe-
 mus nos prende-
 re huic terra.*
 Richard. lib.8.
 de laudib. V.

El Theatro
 de los Dioses.
 tom. 2. fol. 210.
 y 211.



RESTITUYE A ALGUNOS LA VISTA NUESTRA Señora, y sana à una Ciega, Sorda, y Muda.

UNa de las penalidades lastimosas, que puede padecer el hombre en este miserable vida, es la privacion de la vista, del oido, y del uso de la lengua; què consuelo puede haver para un ciego, decia el Santo Thobias, que viviendo en perpetua obscuridad, no puede registrar la agradable hermosura de la luz? Pues no viene à ser menor tormento el que padecen el sordo, y el mudo: aquel porque està negado al racional comercio por falta de sentido: y este, porque oprimido de dolores el entendimiento (dice un Sabio) no puede dar à la luz sus conceptos, sin hacerse las mas veces enfadoso, y muy pocas bien entendido. Añadese à esto, que faltando el interprete del corazon, y los afectos en la lengua, trahe siempre fatigada la Alma, no pudiendo lograr en sus congojas el regular, aunque triste, deshaogo de la queja. Pues para todos estos males tan sensibles ofrece alivio esta Sagrada Imagen; siendo, à semejanza del original, dulce oido para el sordo, elegante loquela para el mudo, y clara vista para el ciego.

En el lugar de Bueña del Arzobispado de Zaragoza, les nació à Francisco Hernandez, y à Maria Gomez una niña llamada Francisca, siendo su nacimiento, como sucede comunmente, la alegria, y regocijo de sus Padres; pero como no hay gusto en este mundo, à quien no salpique el azar de un sobresalto; apenas llegó la niña à edad de romper las

*Quale gaudium
mibi erit, qui in
tenebris sedeo,
& lumen Cœli
non video, Tho-
bias 5. 12.*

*Audito dul-
cissima} Jacobus
Monachus in
mariali orat. 3.*

Lingua tacentium. idem orat. 5.

*Oculus cæco
Job 29. quia
multos sanat.
Cæcos quotidie
Maurit. de Vill.
probata Ser. 7.
corona nova B.
M. V.*

las prisiones de la lengua , se descubrió en extremo sorda , y muda : hechas algunas experiencias , vistas las disposiciones de los organos , y consultados los Medicos, se dieron à la dificultad por vencidos, no hallando para su curacion remedio alguno; affligieronse los padres mucho , viendola con estos dos lastimosos defectos , y noticiosos de los Milagros, que obra este portentoso Simulacro, especialmente en el dia, que la consagra solemnes fiestas este Pueblo , determinaron venir con la niña à visitar su Santuario ; llegaron en el dia once de Setiembre del año de 1729. à su santa Casa , presentaronla confiados su reverente suplica, poniendo en su presencia la niña , para sobornar mejor su clemencia, y colocandola en su Peana , apenas se concluyó la fiesta , luego empezó à dar muestras de que oía, rompiendo en graciosas, y bien articuladas palabras el embarazo nativo de la lengua : celebraron con indecible gozo la maravilla ; aunque no hizo por entonces el ruido, que deviera , ò porque se confundiria con otras , ò porque no se tendria (dirá alguno) por grande novedad, el ver que hablava una muger ; ò en fin lo que es mas cierto , porque no esforzó la voz el agradecimiento en aquel concurso ; no quiero decir por esso , que fuesen desagradecidos , porque no han cessado despues de dar avisos, hasta que se ha hecho autentico el Milagro, y pudo ser , que la razon de repentino , les embargasse al pronto las voces , passandose lo mudo de la niña à sus mismos Padres ; no es de estrañar, pues quando sanò à aquel mudo la Magestad Soberana , advierte el Evangelista , que de admiradas se quedaron como atonitas las Turbas; si bien rom-
pian-

*Loquutus est
mutus, & ad-
miratae sunt
Turbae. Lucae
11. v. 27.*

piendo en alabanzas de Maria Santissima la devocion de Marcela. Es muy comun el reparo: porquè obrando Christo el prodigio, se encaminan à su Santissima Madre los elogios? A que responde Novarino, que fue, para que se le atribuyesse tambien este milagro: Todos los obrò Dios por su respeto de algun modo; pero esto de dar lengua à los mudos, y oido à los sordos, es tan privativo de Maria Santissima, que no parece, que se puede referir esta maravilla, sin hacer especial mencion de esta Señora. Al Galbano la compara el Docto Cartagena quando fue à visitar à Santa Isabel su Prima à la montaña; porque si esta especie de aroma, segun Plinio, tiene particular virtud para disponer perfectamente el organo de la voz; uno de los soberanos efectos de la visita, fue organizar en el Bautista la voz mas milagrosa, debiendola tambien el mismo beneficio Zacharias; pues se mantuvo, en opinion de algunos, en su casa, hasta que cobró perfectamente el uso de la lengua; la razon de atribuirse à Maria Santissima esta especial gracia, puede discurrirse, que es, por ser reparadora de las miserias, y daños de nuestros primeros Padres; uno de ellos fue, que despues de aver caido quedaron como mudos, no pidiendo à Dios perdon de su pecado, y enfordeciendo tambien de algun modo al Divino llamamiento; y como estas, y otras quiebras, que no huviera padecido la naturaleza en el estado de la original justicia, se originaron miserablemente de la primera culpa; siendo Maria Santissima reparadora del linage humano, por esto le conviene el especial privilegio de curar los sordos, y los mudos, y por la misma causa los cie-

*Ut inveniret
Virgini à qua
carnem sump-
serat Sanitatem
tribuendã. No-
barinus. lib. 4.
umbra virginea
n. 471.*

*Quasi Storax
& Galbanus.
Ecclesiast. 24.
v. 21.*

*Quando con-
cepta Salvatore:
abit in monta-
na ad visitandũ
Elisabeth. Car-
tagena Homil.
de Visit. Plinio
apud ipsum.*

*Abscondit se
Adam, & uxor
ejus. Gen. 3.v.
9.*

*Reparatrix
magna misera
sortis primorũ
hominum. Justo
Lipio in D.
Virg. Aspricol.
cap. I.*

ciegos, como hemos visto en el mudo, sordo, y ciego, de que hace mencion San Lucas, habiendo cobrado tambien la vista por respeto de esta Reyna soberana: pues todos estos tres beneficios alcanzó por intercessión de la Virgen del Tremedal la niña de nuestro caso, aunque en diferentes tiempos; sin duda porque à fuer de agradecida, procurò obligar nuevamente su clemencia, empleando la lengua en sus alabanzas, ò porque emulando la Soberana Reyna del Cielo la condicion generosa de su Hijo, es cada don de su bizarra mano, segura prenda, que afianza nuevo beneficio. De las flores, dixo Plinio, que son elegantes mensageros, de que han de bolver los frutos; flores, que son frutos, son los dones de Maria, porque cada favor, que liberal dispensa, es vaticinio alegre de la continuacion de nueva gracia. Assi lo experimentò en el año de 1734. dicha Francisca, acudiole un corrimiento à los ojos con obstinacion tan porfiada, que vino à quedar enteramente ciega, despues, que con bastante exercicio de su paciencia, se diò por desengañada à su costa la medicina; assi passò bastante tiempo con alegre resignacion, muy confiada en que le bolveria la vista la Virgen del Tremedal, y viniendo conducida à su santa Casa en el dia de su Fiesta, comenzò fervorosa à inclinar la piedad de Maria Santissima, reconvinendola humilde con la primera experiencia de sus misericordias, para mas bien assegurar el favor, que le pedia; tan eficaces fueron sus ruegos, q̄ aunque no cobró la vista dentro del Santuario, pero tardò muy poco, pues bolviendola sus Padres à su casa, lo mismo fue entrar en el termino de su Lugar, que

*Flores mei
fructus. Cant.*

comenzar à ver , y señalar los obgetos con distincion , quedandole tan claros como antes los ojos , sin padecer desde entonces la menor ofensa en ellos , ni en ninguno de los demás sentidos , y quisiera de agradecida , que todos se convirtiesse en lenguas , para emplearlas incessantemente en alabar à Maria Santissima.

En el año de 1741. Maria Martinez , muger de Juan Hernandez , naturales de Villar del Saz en el Arzobispado de Zaragoza , padeciò un fluxo tan corrosivo à los ojos , que no bastando à corregirlo todos los medicamentos , le privò la vista del todo , con notable desconuelo suyo , y de su marido ; lloraba afligida su desgracia , porque siendo , como es , mucha su pobreza , no podia dexar de ser por consiguiente su vida muy penosa , comenzando desde luego à experimentar su amargura , porque no hallaba muchas veces quien la guiara en diez y siete meses , que estuvo tolerando esta dolencia. Compadecidas algunas personas de su trabajo , la excitaron à que hiciesse à nuestra Señora del Tremedal algun voto , y estimando agradecida el consejo , ofreciò visitarla à pies descalzos. Vino conducida de algunos de su Lugar en el dia 9. de Setiembre del año de 1742. vispera de la Fiesta de nuestra Señora del Tremedal , y passando gran parte de la noche en la Capilla de esta Soberana Emperatriz , la hizo humilde vivas representaciones de su dolor ; pusieronla en la peana al dia siguiente , entre los muchos , que buscan el remedio de sus males al Sagrado contacto de las vestiduras de la Virgen , y aunque concluida la Fiesta pudo desmayar su confianza , y parecerle que le retardaba

K

ba

ba el favor Maria Santísima, no por esto desconfió de su clemencia, antes bien avivando nuevamente su esperanza con el fervor encendido de sus suplicas, se despidió de nuestra Señora, segura de que havia de cobrar la vista antes de llegar à su casa: así sucedió; pues à mitad de camino, sin haver perdido aun de vista el Santuario, le bolvió repentina, y perfectamente la vista à un ojo, comenzando à señalar, y distinguir los obgetos con admiracion de quantos la iban acompañando, mudò su llanto de rumbo, derramando muchas lagrimas de contento, y aunque logró la vista en solo un ojo, no dexò de tener el beneficio por cumplido, no sintiendo, como muger, el quedar con alguna deformidad; porque así como no deseaba sino lo preciso para vivir, así tambien no pretendia otra cosa, que lo que necesitaba para ver. Conformidad embidable de desvalidos, y vergonzosa confusion de poderosos; pues si à estos no los satisface aun lo que les sobra, aquellos tienen por sobrado lo que les basta: tan agradecida se mostrò esta muger à su Bienhechora, que llegando un Capellan del Santuario à breves dias à su puerta, le diò de limosna todo el trigo que tenia: era en la realidad muy poco; pero es cierto, que le diò à la Virgen quanto pudo, y sin pecar en codiciosa, solo en esta ocasion quisiera ser rica, para gratificar de algun modo la misericordia, de quien supo hacer mas tolerable el pesado yugo de su pobreza.

*Caligaverunt
oculi ejus, & vi-
dere non pote-
rat. Gen. 27. v.
1.*

Lastimosa, sensible fatalidad es la privacion de la vista; pero el hallarse una persona dos veces privada, quien duda, què ha de ser doblada pena? De Isac dice el Sagrado Texto, que estaba cie-
go,

go, y que no podia ver. Lo mismo dice del Sacerdote Heli: parece ociosa la adicion, pero no pudiendo aver superfluidad en la Escritura, no dexa de indicar alguna cosa especial esta advertencia. Yo discurria, si es tal vez para denotar, que puede haver quien sea dos veces ciego, porque puede haver ceguedad por vicio de los ojos, y tambien por falta de sentido: una ceguedad por falta de la vista, y otra tambien por defecto de la potencia. Claramente lo veremos en el siguiente caso, que aunque sucedió en el año antecedente al referido, lo pongo en el ultimo lugar, por ser mas prodigioso.

En el año de 1740. en el Lugar de Motos del partido de Molina, les nació à Pedro Lopez, y Manuela Perez una niña, que llaman Josepha, en cuya formacion procedió la naturaleza tan escasa, que no solo nació sin vista, pero aun con menos esperanzas de lograrla, que aquel ciego de nacimiento de quien hace mencion San Juan Evangelista; porque enteramente vacia la concavidad de los ojos, no descubria el mas atento examen de los Medicos, sino cierta especie de casi imperceptibles puntos, que affomaban, como medrosos, en el centro. De todos, dice la Escritura, y la experiencia, que nacemos llorando, y aun este frequente regular desahogo, ó comun pension del nacimiento, le negò la naturaleza à esta Niña por falta de los ojos, pues la sacò à la luz sin ojos para ver, y sin ojos tambien para llorar. Allá se dice del Tirano Nabuco, que despues de darle à Sedecias el mas grave motivo de sentimiento, mandando degollar sus Hijos, le estorvò cruel aun el

*Filios autem
Sedeciae occidit
coram eo, &
oculos ejus effo-
dit. 4. Reg. 2. v.
7.*

alivio del llanto, haciéndole sacar los ojos. Ingenioso martirio! Porque no puede haver mas excesivo dolor, que tener motivos para sentir, y no tener ojos para llorar. En este miserable estado se huviera visto esta Niña con el tiempo, à no solicitarla sus afligidos Padres remedio anticipado; supieron, que el Lugar de Orihuela sacaba en solemne festiva Proceſſion à Nuestra Señora, con motivo especial de accion de gracias, y llamados de esta noticia, y de las repetidas experiencias, de que en el Tremedal se halla mejorada para los ciegos la milagrosa fuente de Siloe; vinieron con ella al Santuario en el dia 25. de Junio del año de 1741. acercaronla à la Peana al tiempo de sacar à la Virgen de la Iglesia, compitiendole los afectos, la confianza, y la ternura; y yà que no se adelantasse la razon à la Niña, se aſiò tan tenazmente al Manto de Nuestra Señora (ò esta Señora le aſiò como misteriosa zarza) que pareció à lo menos, que admiraba con cierta especie de racional instinto, lo que allà en Oreb paſmò al entendimiento. Concluida la fiesta, la puso su Madre al pecho sin reparar curiosa, si se descubrian algunos indicios del beneficio, que esperaba, bolviòla durmiendo hasta la Casa, que llaman de Santa Maria en el termino del Lugar de Motos, en donde descansaron de la fatiga del camino sentandose à tomar algun sustento, y luego advirtieron, que la Niña señalaba con mano inquieta, y bulliciosa àzia la parte en donde estaba la comida, no tanto para pedir el sustento, de que no necesitaba, como por indciar con curiosa manecilla, que à beneficios del Sol hermoso de Maria, à quien llama Relox de Sol el

Doc-

*Nataioria Siloe
ad quam missus
est cecus natus
lavare oculos.
Joannis 9. Ut
illum narentur.
Richard. à S.
Laur. lib. 9. de
laud. V.*

Doctissimo Viegas : aquella era la hora primera del dia de su luz ; porque aquel era el primer instante , que comenzaba à ver : Acudieron sus Padres llenos de affombro à abrirle los parpados, que tenia aun cerrados desde el dia de su nacimiento, y la hallaron con ojos , aunque de poco bulto , pero perfectamente organizados , y que liegaron à su correspondiente tamaño hasta el dia de San Pedro: todo el Lugar de Motos fue testigo, y la Niña, siendo de los ojos de todos, dà en la claridad embi-diable de los suyos , parlero lucido testimonio del Milagro. Grande fue el que obrò la Magestad Soberana con el Ciego de nacimiento, y tanto, que habiendo curado milagrosamente à diferentes Ciegos , ninguno , si se leen los Evangelistas, con cuidado , se hallarà mas aplaudido ; puede ser que fuesse el motivo la circunstancia de ser ciego de nacimiento ; pero tambien es muy propia à nuestro assumpto la opinion, que de algunos refiere Theophilato , diciendo, que logrò este dichoso mancebo nuevos ojos , convirtiendose en ojos la materia de aquel Lodo, que le aplicò la Magestad de Christo con su mano ; de manera , que si à los demàs le diò vista para los ojos, el Redemptor ; à este le diò ojos para ver : Esto fue, lo que hizo con la Niña de Motos Nuestra Señora del Tremedal ; y prescindiendo de si fue educacion , ò creacion este portentoso , es cierto , que le vienen los ojos tan nacidos, como de tal mano.

Joann. c. 9. v. 6.
Quidam autem dicunt , quod Lutum non sit depositum , sed formatum in oculum. Theophil. apud Zelada in Judith. cap. 9. v. 151.

*COBRA MILAGROSAMENTE EL JUICIO UNA
muger, por intercession de la Virgen Santissima
del Tremedal.*

*A Dlis qui-
dem Immorta-
libus, qua ma-
jor potest esse
pœna furore, at-
que dementia?
Tullio Arusp.
respons.*

*Nam sepè ca-
dit in ignem, &
crebro in aquã.
Matt. 17. v. 15.*

*Domine mi-
serere Filio meo,
quia lunaticus
est, & malè pa-
ritur. idem. ib.
v. 14.*

UNa de las mas severas penas (dixo Tulio) con que los Dioses pueden affligir à las Criaturas, son el furor, y la demencia. Entre la variedad de males, à que està sujeta la flaqueza humana, ninguno ocasiona mayor perjuicio que la locura, porque turbada la razon, y herido el juicio, queda el hombre para las operaciones racionales hecho un tronco, desatando à veces en furias como un bruto con proprio, y ageno peligro. Esto le sucedia frequentemente à aquel lunatico de quien dice el Evangelista San Matheo, que intentando arrojarfe al fuego, se iba tras de los riesgos, buscando continuamente los precipicios; pero no consiste aun en esto el mayor daño, sino en que robando el freno con el discurso, el rico tesoro del albedrio, dexa al hombre inutil para su espiritual aprovechamiento, y lo que es mas, para restituirse à la possession dichosa de la gracia, si lo cogió este accidente en el miserable estado de la culpa. Por esso tal vez quando el Padre del mancebo solicitò humilde la compassion del Divino Maestro, sin embargo de que se hallaba posseido del comun enemigo, no fue esto lo primero que le propuso, sino que estaba lunatico, como que sentia mas los estragos, que podia causar en su alma la locura, que las hostilidades, que le podia hacer el demonio con su tirania. Para la curacion pues
de

de un mal de consecuencias tan funestas, no podia faltar remedio en Maria Santissima, siendo medicina universal de todas las dolencias. Bien lo hubieran hallado las Virgines fatuas, si como llamaron a las puertas del esposo, hubieran llamado a las de la piedad de esta Señora; todo consistió en falta de discurso, y en que no tuvieron quien solicitasse su consuelo compasivo, como lo buscó para su muger un vecino de este Pueblo.

En el año 1724. Isabel de Pobes, muger de Pasqual Miguel, pocos meses despues del primer parto que tuvo, perdió enteramente el juicio, cuya notable falta se conoció sensiblemente en el desgobierno de su familia; no era esto lo q mas affigia a su marido, sino el riesgo de perder la vida, a q la tenia continuamente expuesta el desordenado furor q la agitaba; este temor lo obligó a tenerla a tiempos cerrada, maltratandola con fuertes ligaduras; así estuvo cerca de un año sin lograr aun un ligero intervalo de aquellos, en que suele respirar con algun sosiego la escasa luz de un loco, y viendo, que ni para la seguridad de su vida bastaban las cautelas, ni para su alivio las medicinas, cansado ya de todas su marido, aunque siempre christianamente resignado, subió con alentada confianza a nuestra Señora del Tremedal, haciendole cierta promessa si sanaba a su muger; arrimóse en persona de esta a la Peana, procurando tocar el Manto de nuestra Señora, y aumentando los fervores de su suplica, no tardó en verla bien despachada, pues apenas bolvió a su casa, advirtió con grande consuelo suyo, que su muger hablaba con algun concierto, dando no obscuras señas.

ñas la razon, de que queria restituirse à su antiguo ser; observaba por instantes continuada esta novedad, y repitiendo sus ruegos, y sus votos, no cessò hasta que su muger cobró entera mente el juicio, logrando su possession con tanta felicidad, y dicha, que desde entonces no ha padecido lesion alguna.

CAPITULO XII.

*LIBRA ESTA SAGRADA IMAGEN DE PELI-
grosas quebraduras à los niños.*

*Beatus qui
rexcbit, & alli-
det parvulos
suos ad Petram
Psalm. 136.*

*Id est, ad Ma-
riam Richardo
de laud. B. M.
V. lib. 8.*

*Lapis adjuto-
rii 1. Reg. 7.
Ernesto in Ma-
riali cap. 39.*

POblacion dichosa, y bien aventurada, segun David profetiza, la que logra para el consuelo de sus hijos el arrimo de una piedra. Piedra es Maria Santissima en su Imagen del Tremedal, cuya firmeza afianza à Orihuela, y su comarca, la proteccion mas segura; piedra es para todos del amparo. Piedra de los errantes, ò perdidos. Piedra en fin como la de Zacharias con muchos ojos; pero principalmente atentos à socorrer las necesidades de los niños, porque estos son el blanco, y niñas de sus ojos. Para todos se desata liberal en beneficios, mas para lograrlos à veces los adultos, es menester que den golpes repetidos con la humilde vara de los ruegos. No hace esperar tanto à los Parvulillos; porque lo mismo es ponerlos en su presencia, ù ofrecer por ellos una ligera suplica, q̄ explicarse en largas corrientes sus misericordias, no padeciendo quiebra, de que compasiva no los libre, ni peligrosa quebradura de que no los sane.

Tan difícil seria reducir estos beneficios à ave-

signacion autentica, como el ceñirlos à las angustias de esta breve Historia.

Bartholomè Moron, Procurador, depuso que libres en un año de este accidente penoso se pesaron en Villa Franca solo catorze niños, siendo tambien sin numero en otros Pueblos; en este (supongo que procederà de causas naturales) parece que la Virgen dispone, que muchos nazcan con esse accidente, como que gusta de oír sus tiernos clamores, para tener ocasion de exercitar con ellos sus piedades. Ultimamente tan innumerables son las maravillas, que en esta materia ha obrado, y obra nuestra Señora con los niños, que sin peligro de encarecimiento hiperbolico, puede decirse, que montan tanto los quebrados en la inmensa tabla de sus Prodigios, como la mas crecida suma de portentos, que obra Maria Santissima en otros Santuarios. Referirè no obstante algunos, para que à vivos recuerdos del Beneficio, crezca en los niños con la edad el agradecimiento.

Francisco, hijo de Bartholomè Sanz, vecino de Orea, en el Partido de Molina, distante del Tremedal una legua, nació tan baldado, que tuvo algunos dias à sus Padres con grande desconuelo; ofrecieron à la Virgen del Tremedal pesarlo à trigo, y hacer una novena en su Santuario, y luego estuvo sano, y robusto.

El Rmo. Padre Juan Fernandez de la Yna, y Torres, de la Sagrada Compañia de Jesus, natural de este Lugar, salió à luz tan lastimosamente quebrado, que vivió algun tiempo en un gemido continuo, y fue preciso abrirlo quando llegó à edad de los ocho años; quedó de este remedio doloroso

L

tan

tan maltratado, que por mas de media hora lo juzgaron muerto; y amandolo sus Padres, sobre el motivo de hijo con especial afecto, imploraron à nuestra Señora del Tremedal con ardientes suspiros, y à la invocacion de este nombre dulcissimo, cobrò al instante aliento, abriendo alegre los ojos, y saliendo en breves dias del peligro.

Joseph de Samper, hijo de Juan, y de Ana Barquero, naturales de Orihuela, havian passado por el mismo martyrio; llegò à extremo de debilitarlo, porque havia trece dias que no tomaba aun el preciso sustento; ofreciòlo su Madre resignada à nuestra Señora, y recobrandose por instantes, desde aquella hora aprovechò para nueva camisa la mortaja, que le tenian yà dispuesta.

El Reverendissimo Padre Sarri, natural del Lugar de Celda, muy observante Religioso de San Francisco de Paula, estuvo tambien de niño muy lisiado, passando dias, y noches en amargo llanto; buscòle su Padre pronto remedio, viniendo con èl al Santuario, y anticipandose la curacion al camino, poco antes de llegar se le cayò el cintero con que venia oprimido, sin haver padecido desde entonces el menor amago.

A Francisco, hijo de Martin de Selas, y de Maria Muñoz, vecinos de este Lugar, estaban yà para abrirlo, y lastimada su Madre de verlo en tan duro potro, arrebatò intrepida al niño, subiendo con èl al Santuario, pidiò à nuestra Señora, que lo librasse de aquel tormento; y fueron tan eloquentes las lagrimas, con que adornò su suplica, que yà saliò bueno de la Iglesia.

A Joseph, Hijo de Domingo Dobon, y de Ana

Ana Maria Sanchez, lo pusieron en la Peana de la Virgen en el dia de su Fiesta, hallò grata acogida en esta Señora; pero fue como nuevo Milagro, atendido el genio de su clemencia, que no le concediese la gracia en el mismo dia.

Mas prontamente experimentò los maravillosos efectos de su piedad Bernardo, hijo de Domingo Lafuente, y de Theresa Lorente, vezinos de Albarracin, pues los tristes sollozos con que subió, se trocaron en alegres Canticos al baxar.

En el año de 1731. estaban yà para abrir à Agustin, hijo de Juan de Burdeus, y Manuela Monterde, vecinos de la Villa de Xea, sentia vivamente su madre el verlo en esta apretura; y haciendo cierta promessa à nuestra Señora, al instante se viò el niño libre de tormento tan cruel, y el Artifice del desabrimiento de executar tan sensible operacion.

Ultimamente, sin otros muchos, que pudiera referir sin salir de este Pueblo, y que callo industriosamente, por evitar la nota de prolixo, pueden, y deben entrar tambien en este numero Pedro, hijo de Joseph Alonso, y Ana Maria Mansilla. Francisco, y Pedro, Hijos de Juan Soriano, y Geronima Lorente; Joseph, hijo de Pedro Gomez, y Agueda Moron; Manuel, hijo de Juan Alonso, y de Ana Maria Zurilla, haviendose poco ha librado por intercesion de la Virgen, del mismo penoso achaque, que los antecedentes.

Infiera aora el Letor de estos sucesos, y de otros muchos, que notará en esta Historia acaecidos à los parvulos; con quanta razon dixè al principio, que se le llevan à nuestra Señora tràs de

los afectos los ojos, siendo el mas dulce empleo de sus cariños. No es mucho, porque emula en todo de la condicion Divina, y generosa de su hijo, tiene sus mayores delicias en tratar con los pequenuelos. Dexad, que lleguen à mi los parvulos, dixo en una ocasion indignado la Magestad de Christo; vióse cercado de numeroso concurso, en donde havia grandes, y pequeños, y no se irritò, dice Leblanc, precisamente, porque no dexaban llegar à los niños, sino porque los Discipulos querian introducir primero à su presencia los adultos, esta es la causa porque se enoja, como quien dice: entre los grandes, y pequeños, que me buscan, aunque à todos dà grata acogida mi clemencia, quiero, que logren los niños la primacia; este es pues tambien el genio de Maria Santissima, à todos hace su amor acrehedores de sus piedades; pero gusta preferir à los parvulos en las mercedes; bien lo diò à entender en la visita à su Prima, pues llenando de bendiciones su casa, quien participò primero sus benignas influencias, fue el Bautista; en este estremo primero la plenitud de sus gracias, redundando despues à S. Isabel, y à Zacharias, lo mismo significò en los Proverbios la Santissima Virgen, brindando à todos con sus dones en la metaphora de un esplendido banquete; pero con una diferencia, que à los niños sobre llamarlos dos veces, los señala por su mismo nombre. Vengan à mi los parvulos, vengan, repite à mi los pequenuelos. Y porque causa, preguntará alguno con el Docto Lyra, han de lograr estos la preferencia? Sin duda porque son especiales Hijos adoptivos de esta Señora. De todos los Fieles es Madre universal, porque

*Indignè tullit
 & ait illis, sin-
 i Parvulos ve-
 ure ad me* Mar.
 10. v. 14.

*Quod ab iis
 edocendis, qui
 adultiores es-
 sent eum avoca-
 rent.* Leblanc
 in Psalm. M. 8.
 v. 3.

*Si quis est
 parvulus veniat
 ad me. Quis est
 parvulus veniat
 ad me.* Prov. 9.

*Cum parvulos
 præ cæteris ad
 suas epulas in-
 vitit? Lyra hic
 Matrem filio-
 rum labantem.*
 Psalm. 112. v.
 ultimo.

Villaroel tom.
 7. Auth. L. D.
 8. n. 4.

q̄a todos los mira, como Hijos, su grande amor; pe-
 ro llevan tan eficaz recomendacion los Niños en
 su candor, y pureza, que los trata como à espe-
 ciales Hijos Maria Santissima; no sè si quiso
 significar esta adopcion el Propheta, quando ha-
 blando de esta Señora, en pluma del Pinciano, la
 llama advertidamente Madre de los Hijos. Propon-
 gamos brevemente una dificultad antes de indivi-
 duar esta filiacion: Si el titulo de Madre dice re-
 lacion precissa a la razon de Hijo, para què expre-
 sa David, como si fuesse necesario, lo que debie-
 ra callarse al parecer, como supuesto? Yo discurria
 si era para señalar la adopcion especial de los Par-
 vulillos. Fundo mi pensamiento de este modo: la
 maternidad de la Virgen respeto de las criaturas,
 puede considerarse de dos maneras; puede mirarse
 como Madre de los Pecadores, y puede atende-
 rse como Madre de los niños, ò inocentes; co-
 mo Madre de los primeros, es Madre triste, porque
 los Pecadores le costaron al pie de la Cruz penas
 muy vehementes: como madre de los niños es
 madre alegre, porque estos no le cuestan ningunos
 dolores; à sus amantes pechos, escribe San Buena-
 Ventura, que se enfayò à criarlos, quando criaba
 à su Hijo Santissimo à sus pechos. Pues notese ao-
 ra, que quando David llama Madre de los hijos à
 Maria Santissima, dice al mismo tiempo, que es
 madre que se alegra; pues vease como no està de-
 más la expresion de Madre de los hijos, pues dis-
 tingue misteriosamente entre unos, y otros, como
 significando, que si todos los Fieles son hijos de la
 Soberana Reyna de los Cielos; pero hay unos, que
 merecen especialissima adopcion à su cariño, y
 estos son los Parvulos.

No

*Maria in Je-
 su parvulo, par-
 vulos alios ale-
 re, & nutrire
 didicit. D. Bon.
 in illa verba.
 Adstitit. Regina
 cap. 8. in spe-
 culo.*

Obviabit illi quasi mater honorificata. Eccl. 15. Et Virgo scilicet tanquam Mater, que Filium Virginitate in columi, atque adeo sine dolore & praesura: Majores autem natu, cum accedant plurimis peccatis cum illos Deo parit sum doloribus quodam modo ennititur. Salaz in Prov. cap. 8. n. 156.

No parezca el pensamiento tan voluntario, que no tenga apoyo en un grave Expositor de los Proverbios. Habla el docto Salazar de la maternidad de la Reyna de los Angeles, y prescindiendo en esta Señora el concepto de muger, del titulo de Virgen, dice, que considerada como Virgen, es Madre de los pequenuelos, è inocentes; como muger, es madre de los Pecadores: luego si como muger los concibió con imponderables penas al pie de la Cruz, y como Virgen no padeció ningun dolor, hablar David de la maternidad que la alegra, es señalar de algun modo la adopcion gloriosa de la tierna infancia. Infiero mas, y es, que si el titulo de Virgen es de los que mas altamente engrandecen à esta Señora, y tambien de los que mas dulcemente la deleytan, fundandose la adopcion de los parvulos en este titulo tan glorioso, consiguiente es, que sean los hijos mas amados, siendo entre todos los mas decorosamente distinguidos. Así es, y de aqui nacen (como consta de varias Historias) las expresiones con que los trata, las ternuras con que los acaricia, los dulces coloquios con que los lisonjea, los regalos con que los aficiona, y en fin la cariñosa prontitud con que los libra de sus dolencias; como se dexa ver en esta Imagen prodigiosa, à cuya presencia apenas llega niño, que no sana.

87

CAPITULO XIII.

*ASSISTE NUESTRA SEÑORA DEL TREMBE-
dal en peligrosos despeños à sus Devotos.*

Uno de los cariñosos oficios de la Soberana Reyna del Cielo, es el dar piadosa la mano à los caidos. Así lo canta la Iglesia, implorando à favor de los fieles su proteccion benigna, por esso Ricardo la compara advertido con la tierra; porque así como esta, siendo entre todos el elemento mas firme, detiene en su amoroso seno à quantos caen, tambien Maria Santissima recibe compasiva en semejantes riesgos à quantos humildemente imploran su Patrocinio. Quando caiga el escogido, dice el Profeta David, no tiene que temer; porque la mano de Dios lo mantendrá: Mano de Dios es Maria Santissima, escribe Bernardino de Bustos; y à quien esta Señora auxilia con su poderosa mano, no tema quebrantarse en los mayores despeños.

Por los años de 1670. Francisco Perez, natural de Gualaviar, hallandose en la Villa de Elche del Reyno de Valencia, supo, que havia una palma de tan desmedida estatura, que en su altivo cuello, libraba la inmunidad de sus frutos, intromando en cada Datil muchos riesgos, de modo, que havia seis años, que no los aprovechaba su Dueño, no atreviendose à cogerlos aun los mas animosos; parecióle ocasion oportuna, para ostentar sus bríos, y fuesse por esta causa, ò llevado de la golosina, con complacencia de algunos curiosos, y con menor repugnancia de sus amigos, determinò

su-

*Succurre ca-
denti S. Eccles.*

*Terra quæ ca-
dentes suscipit,
& ipsos adju-
vat ad surgen-
dum. Ricardo
de laud. V. lib. 8.*

*Cum cecideris
non collidetur,
quia Dominus
supponit manū
suam. Psal. 36.
v. 24.*

*Manus Dei
est Maria, per
quam Deus elec-
to suo succurrit:
unde inquit Ps.
Psalm. 88.*

*Manus mea
auxiliabitur ei.
Bern. de Bust.
Serm. 4. de nom.
Mariæ.*

subir à la palma temerario ; estaba yà muy cerca de la copa , ò en la cima , quando turbandosele la vista , al mirarse en tanta altura , ò lo que es mas cierto , desvaneciendose la cabeza con los humos de la hazaña , cayò precipitadamente à tierra , con espanto de quantos estaban à la mira : alguuos dicen , que con la fuerza del golpe se abrió à manera de una sepultura , y que llevandolo al Lugar , estuvo casi sin movimiento quatro dias ; otros añaden , que se le apareciò nuestra Señora . Todo puede ser que sucediera ; pero no han podido averiguarse estas circunstancias , y solo es cierto , que se acordò al tiempo de caer de la Virgen del Tremedal , à quien tenia particularissima devocion , y que debiò à la piedad de esta Señora el cantar su vencimiento en la raiz de la palma , con mas seguridad , y dicha , que en la cima ; pero còmo no havia de cantar este hombre la victoria ? Ni còmo podìa ser la palma ocasion de su desgracia , siendo uno de los mas galantes symbolos de esta gran Reyna ?

Palma, quia si Palma, similitudinem humanae manus quodam modo exprimit in frondibus: : Maria extendit manus suas inopi, & palmas ad pauperes. Prov ult. Ricard. lib. 12. de laud. V.

Palma es Maria Santissima exaltada en Cadès , y sublimada tambien en el dicho Monte del Tremedal ; y si la palma se dice así , segun Ricardo à Santo Laurencio , porque sus hojas imitan la figura de las palmas de la mano ; Maria Santissima , como escribe Salomon en sus Proverbios , estiendo compasiva las palmas de las manos , manteniendo invisiblemente à los pobres afligidos.

Por el mes de Marzo del año de 1717. Juan Barquero , natural de Bronchales , hallandose con sus Padres en las casas de Frias , subiò à cortar leña à un elevado Pino , que havia sobre un espantoso despeñadero ; delgajòse la rama , en donde

puso el pie, tan poco seguro, como inadvertido; y vencido el cuerpo àzia el peñasco, al conocer, aunque tarde, el riesgo, dixo gritando; Virgen del Tremedal asistidme. Valiòle la invocacion soberana de este nombre; porque aunque comenzò à caer por lo mas pendiente, y tajado del precipicio, se detuvo luego en un poyato, ò punta de peña, que sobre salia, siendo no mas la que precisamente bastaba para mantenerse el cuerpo en penosa, y bien reducida postura, con no pequeño horror de la vista; oyeron las voces dos, ò tres hombres, que havia trabajado por aquel parage, acudieron compassivos, y desembarazados del asombro de verlo en tan peligroso estrecho sitio, lo sacaron tan gustosos, como se dolieron antes compadecidos.

Miguel Urrea, natural de Torrelacarcel en el Obispado de Teruel; caminaba en el Puerto de Cariñena por un parage muy estrecho, y peligroso, guiando un carro cargado, y dando un buelco muy violento, se vieron mulas, carro, y Carretero tan inclinados a un salto bastantemente profundo, que no hubieran bastado fuerzas humanas para detenerlos. Temiò afligido en tan repentina desgracia perder de un golpe hacienda, y vida, y llamando a nuestra Señora del Tremedal en su ayuda, se hallò al instante libre del riesgo, y milagrosamente restituido al camino, y para que no le quedasse duda al entendimiento de la poderosa mano, que obrò el Prodigio, se hallò cercado al mismo tiempo de un resplandor hermoso, à cuyas agradables luces, se dexò bien conocer la proteccion de esta Sagrada Imagen; vive desde entonces

tan reconocido , que viene muchas veces à visitar su Santuario , procurando ganarla algunos Devotos , y exhortando à otros à que la invoquen en sus conflictos. Quando el Devoto de Maria vaya à caer en algun despeño , hallará seguro firmamento , dice el Eclesiastico ; assi expone este lugar Ricardo à Santo Laurencio. Notese aora , que este nombre es equivoco , y significa , yà el Cielo estrellado , yà la seguridad , y firmeza de un apoyo ; y si como Cielo denota el resplandor , con que ilumina , y como apoyo la firmeza , que asegura ; este feliz hombre logró en nuestra Señora del Tremedal un resplandor alegre , que lo confortò en su desconuelo , y constante firme apoyo , para no caer en la profundidad del precipicio.

Por el mes de Noviembre del año de 1729. Joseph Miralles , Muger de Manuel Ambros , vecinos de la Villa de Xea de este Obispado de Albaracin , preñada de muchos dias , cayò por un balcon , que tendria como quatro estados de alto , habiendo falseado una tabla , que le servia de mal seguro pavimento : tuvo luego presente à esta Sagrada Imagen , comenzando à llamarla à grandes voces , y la experimentò tan propicia , que siendo natural , y preciso , el encontrar con unos canes , que mas abaxo salian de otra ventana , no solamente pasó entre ellos sin lesion alguna , sino que se hallò con mucho sosiego sentada en tierra , sin mas novedad , ni movimiento de la criatura , que si no huviera estado embarazada ; acudiò luego su marido asustado à las voces , que havia oido , è informado del caso , le ayudò à dar gracias à nuestra Señora , que supo benigna convertir en apacible salto

*Firmamentum
actiue :: : ideo
Eccl. 3. v. 34.
Dicitur de ser-
vo Maria : in
tempore casus
sui inveniet fir-
mamentum. Ri-
cardo de laud.
B. V. lib. 7.
Vocab. Eccl.*

salto la violencia del precipicio ; vinieron despues à visitarla à su Santuario , y un Devoto encargado de su agradecimiento, lo hizo expressar en un quadro , en donde la razon de pintado, no le pleytea las realidades de verdadero ; viniendo tambien al parecer , como pintado para este lanze , aquel hermoso lienzo , ò Milagro , que nos dexò San Juan en su Apocalypsis, en el que se representa cercana al parto una muger venturosa, libre del susto fatal de una carga , por interposicion de la tierra ; esto es, segun Ricardo, por mediacion de Maria.

Manuel Sorando , natural de la Villa de Checa del partido de Molina , que actualmente se halla en el oficio de Hundidor en esta Herreria de Orihue-la , subió una noche en el Ivierno à desembarazar el arca de los yelos , y otros estorvos , que deteniendo el curso de la agua , impedian el movimiento de la Herreria ; caminaba en la parte superior por la medrosa senda , que componen unas estrechas tablas , y deslizando por descuido en un carambano , è impelido tambien del viento , se viò con todo el cuerpo fuera de la Arca con evidente peligro de su ruina : invocò con ardiente fee à N. Señora del Tremedal , y al instante sintió una extraña , aunque invisible fuerza , que deteniendolo , para que no cayera , lo bolvió a su natural postura ; tan veloz fue en esta ocasion el auxilio , que apenas tuvo lugar para implorarlo , encontrando à un mismo tiempo el peligro , y el socorro ; pero no por esso dexò de conocerlo todo ; pues no cessa de publicar las misericordias de Nuestra Señora del Tremedal , procurando desde entonces senear mejor el pie.

*Signum magnum D. Ap. 12.
 ☉ cruciabat ut pariat. v. 1.
 ☉ 2.*

*De Maria enim dicitur Ap. 12.
 ☉ adjuvit terra , id est Maria mulierem, id est, arimara fidelum. Ricardo de laud.*

Por los ultimos de Octubre del año de 1741 Joseph Ortiz, natural de la Almunia, en el Arzobispado de Zaragoza, fue à cottar una carga de leña à la sierra de Ricla; pufose à arrancar una mata sobre el desliz medroso de una roca, que tendrà unos quarenta estados de profunda, y venciendo el cuerpo àzia el precipicio á los esfuerzos, con que estuvo forcejando, quiso assirse de una peña, pero encontrò en ella nuevo impulso para su ruina; porque desquiciandose de su sitio por movediza, cayò precipitado con ella: acordòse en este repentino conflicto de los milagros, que obra esta portentosa Imagen, en cuyo Santuario, y fiesta havia estado el mes de Setiembre, è invocandola con alentada confianza, se hallò en la falda con vida milagrosa, aunque no sin algunas considerables heridas en la cabeza, de que curò à breves dias. Vino en este año à visitar à nuestra Señora agradecido, y declarando lo referido con juramento, empleò todos los esfuerzos de su poder, y fervor, en desempeño de su obligacion, y gratitud.

CAPITULO XIV.

*DEFIENDE LA VIRGEN DEL TREMEDAL
de desgracias, y ruinas, à quien la invoca.*

*Omnia sunt
hominum tenui
pendentia filo.
Ovidio.*

Discretamente dixo Ovidio, que todas las cosas del hombre estân pendientes de un hilo muy sutil, y delicado; porque cercado desde que nace de peligros, no dà passo, que no sea tropezando con un riesgo; y aun quando mas descuidado,

do, ò en las tranquilidades del ocio, ò en los descansos de su retiro, le suelen saltar tambien los infortunios: por esso debe de compararse la vida del hombre con una tela, ò porque facilmente la corta la muerte con su guadaña, ò porque si se fabrica de muchas hebras, tambien la vida del hombre es una tela, de que se cortan varias desventuras, siendo tantas como los instantes, que respira, las fatalidades, y desgracias, que lo insultan; miserable pensión, y que bastaba à tener à los hombres en continuo susto, à no saber, que en sus mayores conflictos tienen en Maria Santissima el auxilio mas oportuno, y poderoso: como lo experimentaron entre muchos, los que voy à referir, habiendo iavocado en su favor à nuestra Señora del Tremedal.

Francisco, hijo de Matheo Martinez, y de Polonia Martinez, siendo de edad de ocho años, estaba en la corrida de Toros, con que el Lugar acostumbra à entretener los forasteros, que vienen en la Fiesta de la Virgen à visitar su Santuario; cayò sobre èl una grande viga con veinte hombres, que havia en ella mirando la corrida, y lo dexò tan monstruosamente desfigurado de pies à cabeza, que aun sus mismos Padres no le conocian. Viendo tan sensible desgracia, hizieron voto de visitar à nuestra Señora, y sin embargo de estar el hijo tan maltratado del golpe, que no seria poco curar despues de muchos meses, passados cinco dias, subió por su pie à la Virgen, à cumplir la promessa de sus Padres, siendo esta diligencia à vista de mas de ochocientas personas, que fueron testigos de la maravilla.

*Precisa est
velut à texente
vita mea. Job.*

*Auxilium
prontum, ac pa-
vatum Chris-
tianorum. S.
Joann. Dam.
in Par. B. M.
V.*

En

En el mes de Julio del año de 1731. Pedro Valdemoro, natural de Orihuela, guiaba por la falda del Tremedal dos pares de bueyes, que arrastraban para cierta fabrica una viga, que pesaba mas de ochenta arrobas; encendidos los brutos con el calor del Verano, agitados de la importunidad molesta de los mosquitos, y tabanos, se precipitaron colericos, saliendo fuera del camino; hizò el Dueño amago con la bara, para que bolviessen à la fenda, y al encuentro que tuvo la viga, ò en un ribazo, ò en la raiz de algun Pino, dando un violento baybèn, cayò sobre el dicho Pedro, oprimiendole con su formidable peso un muslo; creyò, que se lo havia hecho pedazos, y temiendo mayor desgracia, si los bueyes continuaban su carrera, (porque hubiera corrido sobre el muslo gran parte de la viga) como estaba à la vista del Santuario, puso en nuestra Señora los ojos, llamandola en su auxilio, y al instante quedaron los bueyes sin movimiento, como que los detenia poderoso superior impulso; venian los compañeros algo distantes, y acelerando el passo à los gritos con que clamaba, viendolo en tan estrecha apretura, y aplicando sus fuerzas, que fueron menester todas, lo sacaron debaxo de la viga; juzgò el affligido tener el muslo tronchado, porque sintiò agudos dolores al principio; pero gastando el golpe toda su violencia en la ropa, no le hizo mas injuria, que la de dexarsela despedazada; postròse en el mismo sitio de rodillas àzia la Casa de nuestra Señora, rindiendola humildes repetidas gracias, è hizo luego pintar un lienzo, que representasse el Milagro, para eterna memoria del Beneficio.

Don

Don Marcelino de Coria, Retor de esta Iglesia Parroquial (cuya piadosa memoria se conserva aun mas reciente que sus cenizas, tan afectuoso Devoto de Maria Santissima, que quando se ofrecia hablar, ò predicar de esta gran Reyna, no podia contener las lagrimas) determinò el año de 1724. que se ensanchasse la Casa antigua del Santuario, para mas decente, y cumplido hospedage de los Peregrinos. Sacaban yesso para la obra quatro, ò cinco Jornaleros de Orihuela en una cantera subterranea, en donde à lo penoso del trabajo, se les añadia el estar en continuo riesgo; porque el sitio estaba movedizo, y poco consistente, aunque procuraron apoyar su techumbre, formando algunos pilares. Fue un dia dicho Retor à verlos trabajar, y sin embarazarse en la poca seguridad de aquella estancia, ni en la estrechez de la puerta, que era bastante angosta, quiso entrar en la cantera; aun no tenia el medio cuerpo dentro, porque era preciso entrar muy agoviado, quando advirtieron, que desprendiendose algunas piedrezuelas del techo, se venia aceleradamente para abaxo; affustaronle mucho, pero à Don Marcelino le cupo la mayor parte del sobrefalto; porque estrechandose por instantes las piedras que formaban el arco, ò puerta de aquella gruta, con el peso, que cargaba sobre ellas, le oprimian el cuerpo con violencia estraña; implorò à un tiempo el auxilio de su Patrona, y el de los Feligreses, que havia fuera, y tirando del cuerpo con eficaz, y pronta diligencia, para sacarlo de aquella triste apretura, lo mismo fue verse libre del peligro, que desplomarse súbita, y espantosamente todo el terrero, librandose
de

de las ruinas de aquel estrago , dos , ò tres Jornaleros , que havia dentro , pues procuraron salvar las vidas, en la concavidad de unas peñas; atribuyeron todos el verse con vida à la protecciõ amorosa de esta Señora , y al siguiente dia subieron agradecidos à visitarla , pintando con tan vivos colores el suceso Don Marcelino , para excitar à todos al agradecimiento , que le diò mucha alma , sin faltar à la verdad , la eloqueare ternura de su devocion.

En el dia 14. del mes de Julio del año de 1728. Ana Selas , muger de Domingo Gaspar , vecinos de Orihuela , hallandose al amanecer en la cama con una niña de poco tiempo , sintiò caer un pilar que sustentaba toda la estancia del dormitorio; temiò prudentemente mayor estrago , y arrojandose pronta de la cama , para huir el riesgo, quando quiso sacar à la niña , yá no pudo , porque se asolaron repentinamente la techumbre , y pavimento. Ofreciòse de veras à la Virgen del Tremedal , quando sintiò el estallido de las maderas , y sin saber como (siendo natural , que el peso la arrebatasse consigo à lo profundo) se hallò defendida debaxo de una chimenea , que estaba en el alto segundo de la casa , à donde no alcanzò su ruina; allí estuvo un rato confusa , hasta que avisado del estruendo Angelo Blasco su vecino , entrò en la casa como pudo , y la hallò fluctuando entre el gozo de verse con vida , y el sobresalto de que estaria muerta su criatura : excitòla à que pusiese segunda vez la confianza en Maria Santissima , y detembolviendo con otros vecinos , que acudieron , los tabicnes , y maderas , encontraron risueña à la niña debaxo de unas tablas , que forman

*Dies dicatus
fortuna mulie-
bri. Theatrum
Vit. hum. apud
Polo die 14.
Julii n. 976.*

do una concavidad à manera de nicho, la libraron de tal manera del riesgo, que no recibió el menor daño. Celebrò la madre agradecida su buena suerte, en el mismo dia en que veneraban los Gentiles, à la que llamaban fortuna de las mugeres; pues siendo Maria Santissima la verdadera fortuna de los mortales, salieron con vida madre è hija, hallando en la Virgen del Tremedal su fortuna duplicada.

Prov. 8. *Meum est consilium, & æquitas.* El Hebreo: *Meum est consilium, & fortuna.*

En el Domingo de Ramos dia 10. de Abril del año 1729. Catalina Ibañes, muger de Juan Gaspar, estando tambien con un niño en la cama, poco antes de hacerse de dia sintió, que crugian las maderas de la casa, encomendose al instante à su Patrona, y cayendo de punta sobre la cama una grande viga, no les hizo lesion alguna. Este nuevo susto, aunque embuelto en un Milagro, con la continuacion del estallido, la obligò à salir aceleradamente del aposento, sin acordarse de sacar el niño; llegó à la puerta de casa para salir fuera, huyendo del estrago horrendo que la amenazaba, y aqui tropezò assombrada con una maravilla; porque la encontró abierta, estando segura de que la havia dexado por la noche bien cerrada: conociò, que Maria Santissima la facilitaba el passo, para que no padeciese en la detencion ningun peligro, y apenas salió à la calle, se desplomò lo mas de la casa con toda su techumbre; salieron presurosos los vecinos à la novedad de un ruido tan espantoso, y refiriendo quanto le havia passado, pidió, que la ayudassen à dar gracias à la Reyna del Cielo, por tan singular beneficio, esperando muy confiadamente, que mantendria à su hijo con vida, la que usò

N

COM

con ella tan patentes misericordias; así sucedió, porque despues de largo rato, que durò delembarazar el sitio de tan pesados estorvos, lo encontraron gozoso, sin señal del mas leve detrimento.

Quien no advierte en este suceſſo multiplicados misericordiosamente los prodigios? El primero fue que de la viga, que cayò de punta sobre la cama, no recibieſſen leſion alguna. El ſegundo, que à la Madre, y à el hijo los defendieſſe la Virgen de diferente modo, à aquella le conſervò la vida, ſacandola del rieſgo; à eſte dexandolo en el miſmo centro del peligro. Ultimamente la circunſtancia, que mas lo ilustra, es, que la muger, para no tener embarazo en la fuga, hallaſſe abiertas las puertas de ſu caſa: Eſtraño beneficio! Pero muy propio, que quien tiene patentes las de ſu Templo, para nueſtro refugio, las abrieſſe aora à ſu Devota, para la ſeguridad de ſu reſguardo. En eſte dia entrando triunfante en Jeruſalen la Mageſtad Divina, dicen, que ſe abrió eſpontaneamente la Puerta dorada; y ſi entonces obrò Dios eſte prodigio, para demonſtracion glorioſa de ſu triuſo: aqui obrò Maria Santiſſima eſte portento, para que triunfaſſe ſu Devota de las amenazas de un eſtrago. Tambien eſcrive la Venerable Madre Maria de Agreda, que fue eſte dia, tan ſingularmente privilegiado, que no murió ni un hombre ſolo en todo el mundo; conforme es pues, que lograſſe el privilegio del dia eſta muger, y mas teniendo à ſu favor el Patrocinio de Nueſtra Señora del Treme-
dal.

Castell. lib. 3.
cap. 5.

La V.M. Maria
de Agreda en
el lib. 6. de la
Mistic. Ciudad

En el Ivierno de 1740. Manuel Adobes, dormiendo una noche en la Herreria de Corduente,

jun-

junto à un yunque , dispertò al ruidoso estallido, que diò una diforme viga , que llaman cumbrera, y viò, que tràs ella se venia para abaxo toda aquella horrible maquina ; como los de este Pueblo tienen à su Protectora tan prontamente como en el corazon , en los labios , acudiò veloz à su amparo, y lo experimentò tan propicio, que aunque cayò sobre èl el madero con formidable impulso , pero fue de modo , que estrivando la una punta sobre el mismo yunque , en donde èl tenia la cabeza , le dexò la cavidad , que precisamente necesitaba, para no quedar el cuerpo oprimido de su violencia , sirviendole al mismo tiempo de muralla contra los millares de texas que caian; así estuvo contiouamente llamando à nuestra Señora , hasta que deshaogò su colera la ruiua, y quando los que despojaron el sitio , despues de muy largo rato , juzgaron , que estava muerto , lo sacaron sin mas daño , que un golpe , que recibìò en el muslo: asombraronse todos del prodigio , que se divulgò por todo aquel contorno de Molina , con mucho aplauso ; y apenas el dicho Manuel estuvo bueno , vino à visitar nuestra Señora agradecido.

En el Febrero de 1740. Maria Arralde , muger de Domingo Miguel , dexò à un niño llamado Diego en la cocina, mientras se desembarazaba de algunas precisas tareas de la casa ; sintiò luego el estrepito de la chimenea , que caia , y temiendo, que lo havia cogido debaxo , levantò el grito, diciendo : Virgen del Tremedal guardadme el niño; acudiò turbada à ver , si podia librarlo del riesgo, y se aumentò el susto , no descubriendo ni la me-

nor parte del cuerpo ; porque estaba todo sepultado ; pero instando à nuestra Señora con ruegos fervorosos , quitadas las muchas piedras , y tabiques , en que estava embuelto , lo sacò sano , y risueño , sin mas señal que el humo , con que salió algo atezado el rostro , para que en el candido papel de su semblante, se viesse escrito el Milagro, aunque en borrones.

En el dia 27. de Febrero del año de 1741. le sucedió casi en terminos lo mismo à Maria Miguel, muger de Joseph Muñoz, con dos niños llamados Mariano , y Balthasar ; havialos dexado al abrigo de la cocina , mientras se fue a la Iglesia , y apenas entrò en casa oyò que caia la chimenea , que havia dias que amenazaba ruina ; aunque traia del Rosario muy reciente la invocacion de la Virgen, solo à la del Tremedal tuvo presente : llamòla humilde , y fervorosa , acudiendo al lugar , donde temió fatal desgracia , comenzò confusa à desembolver los materiales , y piedras de la chimenea ; y quando juzgò en sus dos hijos perder dos vidas de un golpe , hallò una vida mas en una hija de Diego Sanchez , y Maria Martinez ; havia entrado esta à divertirse con ellos , y acompañandolos en el suño , les ayudò à cantar el vencimiento , aunque en tono de llanto ; porque salieron todos ligeramente heridos. Tres fueron , los que en este lance perficionaron las alabanzas de la Santísima Virgen , para que fuesse misteriosa la alabanza, como la de los tres niños , que se libraron en el horno de Babilonia.

En 27. de Febrero , ofrecia sacrilegos cultos à Diana la Gentilidad ciega, pintandola en pie, y con alas

alas entre otras varias insignias, para significar, sin duda, la celeridad con que caminaba al socorro de sus miserias: pues mas veloz, de lo que soñò à su Diosa la antigua supersticion, experimentò à la Virgen del Tremedal esta muger; y si allà sacrificavan niños en las Aras de Diana como víctima cruel, en que se complacia; esta ofreciò mejorado el sacrificio à su Patrona, presentandola en sus Aras sus dos prendas: y pidiendola, que pues le havia dado vida milagrosa, corriessen tambien en adelante à cargo de su providencia.

Hoc die festa dicabantur Diana: servabatur consuetudo Sacrificii adolescentium. Polo Diario Prof. ad hunc d. Maebantur Virgo, & Puer. Idem ibidem n. 330. & 334.

CAPITULO XV.

LIBRANSE ALGUNOS POR INTERCESSION de nuestra Señora de los peligros de unas ruedas.

NO hay cosa mas comun, que pintar sobre una rueda à la fortuna, assi prospera, como enemiga: y yo discurre, que es, no solo para denotar su inconstancia, sino para significar, que caminan tan aceleradamente las desgracias, que no basta la providencia humana à precaverlas; pero por mas que el miedo las pinte presurosas, aunque es cierto, que suelen venir con mucha prissa; pero nunca pueden ser tan veloces, para ofendernos, como lo es Maria Santissima para ampararnos. Rueda es esta Señora, escribe San Bernardino de Sena, y rueda, en que estriva constante nuestra fortuna. Su Devoto, Mauricio, la compara con las de la carroza de Ezequiel, para expresion de su cariñoso desvelo, y celeridad; porque apareciendo junto à las corrientes de un Rio pobla-

Rota volubilis. S. Bernardino tom. 3. Serm. de Assump. B. M. V.

Meum est consilium, & fortuna. Ex radice Hebræa Prov. Rota super terram. Ezech. 1. Maurit. de Villa. Prop. Serm. 4. Corona nova B. M.

bladas de ojos, y tambien con manos; si en estas se significa su proteccion amorosa, en los ojos su vigilancia, y en las aguas las tribulaciones, y miserias; tan velozmente se mueve esta rueda misteriosa en las aguas de nuestras tribulaciones, al golpe de nuestras suplicas, que siendo toda ojos, para verlas, es juntamente manos para remediarlas; bien se reconoce esta prontitud de su favor en su milagrosa Imagen del Tremedal; quando oprimidos de ruedas sus Devotos, han hallado contra la impenfada velocidad de estos infortunios, la velocidad apetecida de su amparo.

Al Padre Joseph Xarque, de la Sagrada Compania de Jesus, natural de este Lugar, siendo muy niño, lo sacò su Padre à un campo, que tenia no muy distante, para que se divirtiese en ver los Segadores; fatigòse algo del Sol, que picaba fuertementè, y no haviendo sino un arbolillo en todo aquel parage, lo puso à su sombra para que durmiese; estaba junto à la carretera, y aunque se le ofreciò el peligro, à que lo exponia, si passaba algun carro de los que porteaban hazes à las eras; pero como se desviaba à poca distancia, juzgò, que los Carreteros advertirian en donde estaba, ò que èl podria dar aviso quando vinieran; en esta confianza se empeñò con los Segadores, y divertido con ellos, olvidò el riesgo en que dexaba al niño, y quando acordò, y bolviò los ojos, viò, que ya iba à passar sobre èl un carro, no pudiendolo advertir los Carreteros por ir muy apartados; dieron grandes voces los que segaban, por ver si con ellas podian detener las mulas, y viendo el afligido Padre, que no paraban, doblò las rodillas

Billas ázia el Santuario de nuestra Señora , que se descubre desde toda aquella llanura , en donde estaba ; hizola cierto voto , si le guardaba la vida al niño , corrieron todos à porfia , y quando creyeron hallarlo muerto , ò muy estropeado , lo encontraron durmiendo sin daño alguno , estampados los clavos sobre el vestido , para testigos firmes del Milagro.

En el dia 25. del mes de Julio , por los años de 1696. Martin de Selas , natural de Orihuela , venia junto à Monreal del campo en un carro , que traía de peso mas de ochenta arrobas ; quiso apearse antes de llegar à la posada , y cayendo en tierra , enredado en las sogas , y no pudiendo detener las mulas , temió perder miserablemente la vida ; porque no podian dexar de cogerlo las ruedas : viendose en este aprieto , llamó à la Virgen del Tremedal con afecto igual à su conflicto ; y habiendole passado sobre las piernas el carro , se hallò sin mas daño , que la confusa turbacion del susto , que alcanzò tambien à muchos , que lo vieron ; celebraron todos el suceso , teniendolo sin dificultad por milagroso , y dicho Martin , sin embargo de su mucha edad , tiene tan presente el favor de nuestra Señora , que yà que por ser su pobreza mucha , no puede corresponder de otra manera , no cessa de alabar continuamente à su Bienhechora.

En el dia 10. de Diciembre del año de 1722. Geronimo Miguel , natural de Orihuela , estaba sobre la rueda grande de la Herreria , que llaman Barquinera , quitando yelos , y otros estorvos de unas canales , para desembarazar la corriente ; no
la-

fabian los Oficiales de la Hertería el peligroso sitio en donde estaba , soltaron inadvertidamente la pressa , y moviendose velocissimamente la rueda al pesado impetuoso golpe del agua , lo arrebatò contra el canal por donde se precipita ; interpuesto , y oprimido estrechamente el cuerpo entre la rueda , y la canal , se considerò entre dos inevitables riesgos el infeliz ; el uno era , que el crecido violento golpe del agua lo sufocasse , y el otro , que la rueda lo hiciesse menudos pedazos con sus dientes : hallandose en estas angustias , implorò à grandes voces el favor de nuestra Señora , y al instante cessò el movimiento de la rueda , no bastando para detenerla todas las fuerzas humanas. No cessò por esso de llamarla à toda prisa , y oyendo sus clamores , los que havia dentro de la Fabrica , salieron à fuera , y causandoles igual admiracion el verlo con vida , y hallar parada la rueda , desembarazados del pasmo , que les causò tan asombrosa maravilla , lo sacaron de aquella triste apretura , haciendo retroceder la rueda à fuerza de palancas.

En el año de 1633. Isabel, Hija de Miguel Trageriner , y de Isabel Montalar , naturales del Lugar de Celda , estava sobre un Molino de dicho Pueblo trabeseando como niña; y viendo que baxaban unas flores en el agua , se abalanzò à cogerlas sin advertir el riesgo à que se aventuraba ; turbòsele la vista , y arrebatada de la corriente impetuosa , sin parecer por alli quien pudiera remediarla , cayò precipitadamente al Rodezno , que estava dando bueltas ; acordòse , que sus Padres nombraban muchas vezes à Nuestra Señora del Tremedal , y llamandola , aunque de poca edad , con mucha fee , la

tra,

tratò tan blandamente el Rodezno en vez de ha-
 zerla menudos trozos, que la despidiò al Carcabo
 sin sacar aun en la ropa el menor perjuicio; estuvo
 un tiempo fluctuando, porque està cerca de dos
 varas de profundo, hasta que la puso la agua en
 una orilla, en que se mantuvo otro rato, asida de
 una mano à unas hierbezuelas: continuaba siem-
 pre con embidable tierno fervor en implorar el
 auxilio de Nuestra Señora del Tremedal, y oyen-
 dola un Labrador, que havia por aquel distrito,
 acudiò compasivo, y la sacò de aquel ahogo.
 Contòle lo que le havia passado con mucha gracia,
 y no necesitò de preguntarla quien havia obrado
 aquella maravilla; porque la hallò llamando à N.
 Señora. Supo su Padre el suceso, y entre la pas-
 sion del natural sobresalto, se bañò de gozo, vien-
 do lograda la educacion de sus Hijos con tan buen
 efecto; pues à su buena crianza debiò de algun
 modo la muchacha el salir con vida, siendo ella
 ocasion de invocar à esta Imagen prodigiola; que-
 dò el Padre tan reconocido por el favor de la Ni-
 ña, que determinò erigir un Pilar en honra suya;
 no sè si ha puesto en execucion tan fanta idea, y
 sería muy reparable, que borrandola el tiempo
 de la memoria, se dexasse la Columna arruinada
 en el taller de la idea, antes de conseguir las rea-
 lidades de fabrica.

En el dia 3. del mes de Setiembre del año
 de 1741. Manuel Martin, vecino de Caminreal
 de la Comunidad de Daroca, bolvia del monte de
 su Lugar à su casa con una carretada de leña, que
 pesaria como ochenta arrobas, diò el carro un bay-
 bèn en una llanura, y queriendo hacer diligencias,

O Y

y esfuerzos, para que no cayera, lo cogió miserablemente debaxo, cargando sobre él todo aquel formidable peso; iban en compañía de este otro vecino de dicho Pueblo, y un hijo suyo; y aunque lo juzgaron muerto, à lo menos muy mal herido, desentredando à toda prissa las fogas, quitando la leña, y otros estorvos, despues de un quarto de hora, que les duraria, segun dixeron, este trabajo, lo sacaron sin ofensa notable, solo con una ligera herida en la frente: admiraronse del caso, y mas el hijo, que lo lloraba yà difunto, y les dixo que havia llamado à nuestra Señora del Tremedal desde el principio, continuando en implorar su auxilio todo el tiempo, que estuvo en aquel aprieto, y que essa era la causa de salir vivo; vino el dia 11. del mismo mes de Setiembre, à dar rendidas gracias à la Reyna de los Angeles, trayendo aun la herida por testimonio en la frente, y no quisiera à fuer de agradecido, que se borrasse jamàs la señal del Milagro, por rubricar la escritura con su sangre propia, y no perder jamàs de la memoria el contenido singular de la Escritura.

CAPITULO XVI.

LIBRA NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL
de otros diferentes riesgos à sus Devotos.

NO hay que fiar, dice el Profeta David, en la fidelidad mentida del caballo, aunque entre la mas noble especie de los brutos lo acredite su gallardia de generoso; pues vemos muchas veces,

*Pallax equus ad
 salutem. Psalm.
 32. v. 17.*

105
o porque inopinado encuentro lo espanta, o porque una ligera sombra lo asusta, o su misma ardiente colera lo agita, romper las leyes del freno, y del instinto, rebelarse desobediente contra el Dueño, y solicitar colerico su precipicio: tantos testimonios hay de esta verdad en las Historias, como sucesos tragicos, que no pueden leerse sin mucha lastima. Diganlo Friderico I. Emperador de Alemania, Theodosio Emperador de la Grecia, Casimiro II. Rey de Polonia, Alexandro II. Rey de Escocia, y Juan Rey de Castilla; haviedo tenido todos fin funesto, por fiarse de la falaz hydalgia del caballo; el mismo fin huvieran tenido los de los siguientes sucesos, à no haver llamado à Nuestra Señora del Tremedal en su auxilio.

Aptud Leblanc
Super hunc Psa.

El Doctor Don Pedro Franco, Dignissimo Dean, que actualmente es de la Santa Iglesia Cathedral de Albarracin, igualmente Devoto, que Bienhechor del Tremedal; siendo de edad de unos veinte años, venia solo en una noche de invierno de Monreal del campo; desconociò el caballo el camino, o porque estaba muy cubierto de nieve, o porque era mucha la obscuridad de la noche; cayò en un atolladero, o barranco, y forcejando, por levantarse brioso, despidiò violentamente al cavallero, quedádole un pie encarcelado en el estrivo; hizo prontas diligencias, y esfuerzos para sacarlo, buscando el freno, para detenerlo, y enfureciendose el bruto olvidado de su hidalgo instinto, y de las generosidades de Andaluz, comenzò precipitado à correr, arrastrando miserablemente al Dean; viendose en tan evidente pe-

ligro de perder la vida con muerte tan desgraciada; llamó con viva ardiente Fè à nuestra Señora del Tremedal, y hallandose à su parecer, cercado de un apacible resplandor, perdió luego el sentido à los recios golpes, que recibió en la cabeza, y todo el cuerpo; así estuvo, sin saber si mucho tiempo, ò poco, y bolviendo en sí, como quien despierta de un profundo sueño, se hallò con el pie desaprisionado sin saber como (porque no podía ser à lo natural sin romperse las correas del estrivo) y allí muy cerca el cavallo, y atribuyendo este prodigio patente à buenas luces, à la protección amorosa de la Virgen, montando otra vez à caballo, tomó para Orihuela el camino; pero antes de llegar, sintió un vehementísimo dolor al pecho, y puesto en cama, se advirtió, que tenía un hueso roto, nada le sirvió de sobresalto, creyendo, que lo sanaría luego, la que le conservò la vida en lance tan desastrado; y fue así, porque cobrando en breves dias la salud, subió a rendir las debidas gracias à nuestra Señora del Tremedal.

Del Principe de los Apóstoles San Pedro, previene advertidamente la Escritura, que en cierta ocasión, caminò derechamente à Casa de Maria. Y quando, ò por qué causa? En ocasión, en que recientemente libre de las molestias de aprisionado, lo dexò aun el Angel, que lo librò en nuevo peligro. Notense con reflexion las circunstancias antecedentes de este caso. San Pedro en el calabozo se viò cercado de luces, herido un costado, aunque levemente, y en fin libre de las prisiones por ministerio de un Angel. Y qué sucedió? Que

ha

*Consideransque
venit ad Do-
mum Maria.
Act. 12. v. 12.
Lumen refulsit
in Habitaculo.
Percussoque la-
tere Petri ::
ceci terunt cate-
na, v. 7.*

hallandose en las puertas de la Ciudad solo, y amenaza lo otra vez de las cadenas si lo cogian los Guardas, caminò derechamente à Casa de Maria, y con consideracion (dice el Texto) cuerda, y meditada; porque es tan eficaz la sombra solo de Maria, que basta à defender à los hombres de quantos riesgos los amenazan, y libertarlos de las duras prisiones, que los molestan. Repasse agora el Lector curioso, las circunstancias de nuestro caso, y hallarà en muchas cosas equivocados los sucesos.

Por el mes de Octubre de 1736. Mosen Pedro Segara, Beneficiado de esta Iglesia de Orihuela, restituyendose à su casa, despues de haver hecho la limosna de nuestra Señora del Tremedal en el partido de Molina, quiso al passar por cerca de la Herreria, contar las estampas, que le havian sobrado en la carrera; comenzò curioso à desarrollarlas, y espantandose al ruido de los papeles la mula, corriò desesperada fuera del camino àzia un ribazo, que cae al rio, y desordenada à saltos, y brincos, sin querer sujetarse al freno, ni al alhago, despidiò al giiete, quedandole un pie aprisionado en el estribo, y arrastrandolo, aunque corto trecho, fue grande su sobresalto, y mas quando advirtiò, que estando la mula sobre una peña, hizo un mago para arrojarse à un precipicio; pero como tenia en la mano el remedio, trayendo las Imagenes de nuestra Señora en la mano, imprimiendo la prensa de aquel conflicto la invocacion de nuestra Señora en el corazon, y en los labios, quedò la mula sin accion, ni movimiento, hasta que llegando el Criado, que por venir algo distante, no pudo en aquel aprieto socorrerle, le sa-

cò del estribo el pie, sin haver recibido mas que una ligera lesion: atribuyò su libertad juntamente à la poderosa benigna influencia de la Virgen; pues no cabe en los fueros de la naturaleza, sujetarse sin diligencia humana, quando mas enfurecida una bestia: fuera de que al tirarse ciega la mula al precipicio, le detuvo como freno, el mas executivo, la voz de la Virgen, que articulò Moissen Pedro; para que se vea, como esta Señora, para favorecer sus Capellanes, sujeta las bestias, quando mas embravecidas, y feroces.

CAPITULO XVII.

LIBRA LA VIRGEN DEL TREMEDAL A SUS
Devotos de peligrosos naufragios.

*Qui navigant
mare, enarrent
pericula ejus.
Ecclesi. 43. v.
27.*

Solo los que navegan, dize el Espiritu Santo, pueden referir los continuos riesgos del golfo; monstruo fiero, que quando se enoja en alguna tempestad fanudo, como si no bastasse para el terror el solo, conjurado con los vientos, atemoriza à bramidos, asusta à los pobres navegantes à filvos espantosos; y rebelandose, al parecer, contra el Cielo, levanta sobre sus amotinadas olas, à los que se fian de su inconstancia, para que sea mas precipitada su caída. No hay freno, que lo detenga, rindiendo solamente su cerviz al poder Divino, que haviendole puesto desde el principio como en las arenas, lo haze tener à la raya; por esso Christo fue assumpto de las admiraciones quando aprisionò los vientos, y los mares. Quien es este, exclamaron, à quien obedecen rendidos los elementos.

mentos? Reconociendo, que empresa tan portentosa solo podia caer en la Omnipotencia Divina; pero como no hay poder reservado à la Reyna del Impireo, como escribe el Arzobispo Ernesto, es preciso, que estendiendose su Imperio à todo lo criado, se dilate tambien sobre los mares su Dominio. Así lo diò à entender en los Proverbios, diciendo, que estaba presente quando preparaba Dios los Cielos, y criaba los abismos. Yo asistia, dice, en la Divina idea, quando ponía Dios Ley, y termino à las aguas, reprimiendo en las arenas el inquieto, desordenado orgullo de sus ondas; así lo significa tambien por el Eclesiastico, quando afirma, que penetrò lo mas profundo del abismo, pissando las inquietudes del golfo. Pues este poder, que tiene Maria Santissima sobre las aguas, se ha manifestado muchas veces en esta Imagen prodigiosa, burlando sus Devotos, peligrosas tormentas con su ayuda.

Quando certa lege, & Gyro vallabat Abysos. Prov. 8. v. 27.

In fluctibus maris ambulavi. Eccles. 24. v. 8.

El Dean Don Francisco Xarque, de quien ya se hizo al principio honorifica memoria, bolviendo de Indias para España, se embarcò en el Puerto de Buenos Ayres en una Caravela, tomò por Patrona en tan arriesgada prolija navegacion à la Virgen del Tremedal, cuya Imagen de oro traya siempre consigo para su consuelo, y el de muchos, obrando nuestra Señora por su medio diversos prodigios, y al desembocar del Rio de la Plata, se levantò un Norte tan furioso, que arrojò al estrecho de Magallanes el Navio, haciendole padecer quinze dias los golpes mas recios, que havian experimentado jamàs Pilotos, ni Marineros, algunos de ellos de mas de quarenta años en el oficio.

Abrióse la Nave por la Quilla, y no bastando bombas, ni diligencias para deshazarla, perdieron todos las esperanzas de la vida, sino el Dean, que animoso en tempestad tan deshecha, sacò del pecho la Imagen de nuestra Señora del Tremedal, exhortandolos, à que la implorassen con ardiente Fè: Oyò de confesion en la camara de popa à mas de sesenta Passageros, empleandose en otros caritativos exercicios, y habiendose entregado un poco al sueño, para recobrarle de desvelo tan continuo, oyò una voz à breve rato, que le decia con clara distincion: *Desansa, no temas, que no peligraràs.* Y esto fue, segun advierte el Padre Xarque, quando el Mar estava mas embravecido, quando corria mas desapoderado el viento. Levantòse lleno de gozo, para animar à los compañeros, refiriendoles lo que havia oido, y alentados con vaticinio tan alegre, prosiguieron en invocar el auxilio de la Virgen, con cuyo favor, aunque sin remitir su ayrado ceño la tempestad, llegaron felizmente al Rio Geneyro en el Brasil; tomaron allí tierra, y agradecidos al favor de Maria Santissima, dieron entre todos mil pesos de limosna, y los ofrecieron à una Imagen de nuestra Señora, que se venera con grande culto en aquella playa.

Tres circunstancias bien reparables ocurrieron en este caso del Dean, y cada una por sí sola merece particular admiracion. La primera fue oirse aquella voz maravillosa, que llenandole el corazon de confianza, le aseguró que no peligraria, verificandose, segun David, que sobre las aguas del Mar se escucharia la voz imperiosa del Señor. La segunda està en haver salido à las tranquilidades

des de la playa sin aplacar nuestra Señora (como pudo) el furor de la tormenta. Resplandeciendo singularmente su patrocinio en librarlo de este modo ; porque fue sacarlo del naufragio en los mismos ombros del peligro. Muy maravillosa se ostentò la Providencia en librar del Diluvio à Noè con toda su familia , y fue, segun notò San Pedro en su Epistola primera , porque se defendieron del amotinado tumulto de las ondas , por virtud del agua, dizelo el Texto con formalissima expression , y es reparo tambien del gran Padre San Agustín. Pues si en el agua se llorò sumergido todo el mundo, cómo pudo el agua sacarlos del peligro ? En esto estubo el portento ; y consistió en que iba dentro del arca Imagen de Maria , y à los que se acogen à la sombra de su amparo , sabe hazer esta Señora, que en los naufragios , les sirvan de segura tabla los peligros. Así se viò con la familia de Noè ; esto acaeciò en su tormenta a Jonas , como advierte S. Zenon, dirigiendo sus votos al Templo de Jerusalem; y lo mismo sucediò con D. Francisco, levantando los ojos al Templo del Tremedal. Yà no admiro (y es la tercera circunstancia de nuestro caso) que el Dean se durmiese en el mayor peligro , quando los demàs zozobraban entre la tempestad , y el desfaliento. Durmiendo nos propone el Evangelista San Marcos à la Magestad de Christo , quando sobresaltados los Apostoles al furor de una tormenta, daban assalto à la nave desobedientes las olas. Parece que huviera sido mas conforme velasse el Divino Maestro , ò para enseñar vigilancia à los Discipulos , ò para alentar su desmayo. Pero tuvo su sueño mucho de misterioso. El gran Padre San Al-

P

ber-

*Octo Animæ
salvæ factæ sunt
per aquam. 1.
Petri 3. v. 20.*

*Noe cum suis
per aquam, &
lignum libera-
tur. S. August.
tom. 6. lib. 12.
contra Faustum
cap. 14.*

*S. Zenon apud
Zelada in Ju-
dith cap 14. S.
5. num. 28.*

*Veniat oratio
mea ad Templū
Sanctum tuum.
Jonæ 2. v. 8.*

berto dice, que dormir Christo en esta ocasion sobre la popa, fue descansar enigmáticamente en Maria, con que fue de algun modo aliviar nuestra rudeza, y significarnos, q̄ a la sombra de su Madre podemos dormir seguros en los mayores ahogos, pues convirtiendo en seguridades los riesgos, y en tranquilidades los naufragios, sabe hacer, que los bramidos del Mar, sirvan de blando arrullo a sus Devotos para dormir.

Cervical omnium virtum, in quo filius Dei dormit. Marci 4. Et erat ipse in puppi super Cervical dormiens in Maria, quia tale in alibi requie in non invenit. S. M. 6. Mag. in Bilb. Mar. lu p. Evan. Marci,

En el año 1678. Francisco Muñoz, y Maria Cubel, naturales de Orihuela, fueron con una Hija suya, de edad de quatro años a la Villa de Molina, y jugando un dia la Niña sobre el Puente, que llaman de San Francisco, cayó en el Rio por donde corre mas profundo, lastimada su triste, affligida Madre de aquel fracaso, implorò el favor de algunos vezinos, pero ninguno se atrevió a sacarla de el ahogo; impelida entonces del amor materno, y sin duda de algun otro interior impulso, sin el qual huviera sido temeridad ciega lo que hizo, se arrojò en el mismo pozo, diciendo con fee animosa, y valiente: Virgen del Tremedal ayúdame. Valióle la invocacion poderosa de este nombre; pues sin hundirse en la agua, pudo sacar a su Hija sin daño alguno a la ribera, con grande admiracion de muchos, que estaban a la vista.

En el año 1694. Ignacio, Hijo de Ignacio Cortes, vezino de Orihuela, siendo de edad de unos nueve años, estaba trabeseando en el Tinte, junto al Rio, en ocasion, en que por instantes se iba ensoberveciendo, por la mucha agua, que le sobrevino de un grande nublado. Lisongeado, como muchacho, de la novedad de verlo tan crecido,

no

no se apartò à tiempo del riesgo, y arrebatado impetuosamente de una avenida, baxò muy larga distancia, à vezes embuelto en las olas, y otras muchas sobre las aguas. Vieronlo algunas Personas, y levantando el grito al compas de la lastima, baxò corriendo hasta la plaza de Orihuela la noticia. Saliéron muchos apresurados discurriendo en el medio de sacar al Niño, que juzgaban yà muerto, y no atreviendose ninguno à abalanzarse al peligro, ayudado Mossen Urbano Lorente de sus muchos brios, entrò cortando intrepido las olas, esperando animoso, à que llegàra, y tuvo tan buena fortuna, que haziendo presa de la ropa, lo sacò fuera, sin haver padecido ofensa alguna. Admiraron todos el verlo con vida, y les satisfizo el muchacho con inocente sencillez, diziendo: Al punto que caí en el Rio, cerrè la boca, para que no me entrasse la agua; quando salia arriba, y sacaba la cabeza, le pedia à la Virgen del Tremedal, que me ayudàra; y como al bolverme à hundir, cerraba otra vez la boca, y tantas quantas vezes el Rio me levantaba, bolvia à llamar à Nuestra Señora, por esso no me ha podido ahogar la agua. Celebraron todos el suceso, y tambien la mucha gracia, con q̄ lo contaba el Niño, bañado en agua, y en gozo; pero su agradecimiento debió de durar tan poco, como la inundacion del Rio; pues aprehendiendo tal vez de las fugitivas corrientes su poca firmeza, no dexò de huir luego el beneficio de su memoria, haviendo perecido despues de algunos años en el agua; no podemos entrar en los secretos juicios de la Providencia, mas no dexò de ser mucha su ingratitud, siendo Maria Santísima tan conseqüente en favorecer.

En el dia 16. del mes de Abril del año 1704. Pedro Alonso, vecino de Orihuela, bolviendo de la Villa de Peralejos à su casa descaminado, y en noche obscura; llegò à las riberas del Rio Cabrilla, baxaba à causa de un recio temporal muy crecido; pero por no quedarse al defabrigo del campo, se resolviò à badearlo, no sin conocimiento, y temor de algun peligro, que experimentò muy luego; pues cayendo con el bagage en el agua, y sepultado aunque breve rato, en las olas, perdiò casi las esperanzas de la vida, llamò pronto, y confiado con el corazon à nuestra Señora del Tremedal, yà que no podia con la boca, porque se le estorbaba el agua; y sirviendole como de Santelmo en tempestad deshecha un resplandor hermoso, que apareciò en la orilla, se hallò milagrosamente fuera de las aguas. Fue aquella noche à la Villa de Checa, y bolviendo al siguiente dia por una carga de hierro, que forcejando el bruto havia despedido en el rio, y hallandola como cien passos mas abaxo del vado, acabò de conocer el prodigio, que obrò con èl Maria Santissima, quando bastò el impetu de la corriente con su violencia à arrebatat tan pesada materia tanta distancia. Si es verdadera la opinion, que con Alva refiere el erudito Polo, de que en este dia salieron de la tierra de Egypto los Hebreos; tambien es sentir del Docto Alapide, que al salir les embiò el Cielo aquella luciente nube, que les sirviò de fanal en la obscuridad de la noche; y si Dios significò à los Israelitas su proteccion amorosa en aquella milagrosa columna, Imagen de Maria; aqui tambien Maria Santissima, mediante un resplandor de fuego, alumbrò benigna à su

Ad hunc diem refert Minorita Alva :: Egressi sunt filii Israel de Egypto. Polo in Diario sacro d. 16. April. Vult Alapide, quod hec columna non primo apparuit in Etham, sed in Rameffe. Polo tract. 1. mans. cap. 7. n. 166.

Devoto, para que saliera felizmente del naufragio.

En el dia 22. del mes de Febrero del año 1719. Joseph Moron, natural de Orihuela, hallandose en Andalucia, se determinò montado en un jumentillo à passar el Rio Guadiel; estaba yà en medio de la corriente, quando sobreviniendo con furiosa avenida un arroyo, cuya inopinada traicion no pudo prevenir, apartandolo impetuoso mas de cinquenta passos del vado, le iba haciendo beber la muerte à sorbos; viendose en tan penosa congoxa, y casi sin aliento, ni respiracion, llamò interiormente à nuestra Señora del Tremedal, y experimentò tan pronto su auxilio, que sin saber como, se hallò cantando su triunfo en la orilla, el que antes se miraba triste juguete de las ondas. Admiraron el caso muchos que lo estavam viendo, y no menos la circunstancia de salir montado, no obstante el impetu violento del arroyo. Pudiendose decir graciosamente de este, aunque en diferente sentido, lo que acostumbra à decir el Vulgo, de los que no se apean facilmente de su engaño.

CAPITULO XVIII.

ASSISTE LA VIRGEN DEL TREMEDAL CON especial Patrocinio à unos que cayeron en unos pozos.

UNo de los Elogios, con que se saluda frequentemente à la Reyna de los Angeles, es el de firme, venturosa Escala de los hombres. San Bernardino la dà tambien el epiteto de Rueda, conviniendole con mucha propiedad en esta Imagen pre-

Scala.
Rota volubilis.
S. Bernardin.
Sen. tom. 3. ser.
de Assump. B.
y.

*Levamus in al-
tum. Picinell.
lib. 24. cap. 12.
Mundi Simb.*

116

prodigiosa, porque si una, y otra firven para subir à lo alto lo que miserablemente yace en lo profundo, por la piadosa intercession de este adora- ble simulacro, han subido algunos à lo alto desde la profundidad temible de los pozos, en donde se hallavan tristemente sumergidos.

Caminando un Vecino de Orihuela, muy devo- to (segun se dexò ver) de Maria Santissima, llegò à hacer noche en el Lugar de Villa Robredo en la Mancha, preguntòle la Huespeda sobre cena de donde era, y no desestimando, aunque curiosa la pregunta, dispuso mañosamente la respuesta para introducirse à hablar de su Patrona; contòle su milagrosa aparicion en el monte del Tremedal, con los favores que alcanzan, los que se valen de su intercession, pintòle tan vivamente el frequente concurso que la visita, las maravillas que obra, y la devocion con que la venera esta comarca, que la dexò muy aficionada à nuestra Señora, y en su informe seguros pronosticos de su dicha: dentro de breves dias cayò un hijo suyo en un pozo sin poder remediarlo, y acordandose de la conversacion del Passagero, se postro en tierra humilde, y reveren- te, diciendo con alentada confianza: *Virgen del Tremedal ayúdame*; acudiò luego al brocal del pozo, à ver si podia socorrerlo, y viendolo sobre las aguas sentado, entre turbada, y gozosa, comenzò à llamar à los vecinos, para que passassen à ser testigos del portento, acudieron muchos, y sacando al niño aun sin señas de sobresaltado, les refiriò con mucha gracia, que le havia estado acom- pañando una Señora muy hermosa; quedò la ma- dre muy gozosa de haver dado grato oido al Arrie-

ro,

Fo, y no menos reconocida à nuestra Señora, por tan singular beneficio, que celebraron, como era razon, quantos se hallaron presentes, pudiendo oportunamente repetir la admiracion de los Angeles, quando vieron caminar à Maria Santissima en beneficio de los hombres, como Luna hermosa, ò como espejo de figura espherica, ò rotunda, segun la version Hebrea: leccion estraña, pero no puede ser para nuestro caso mas nacida, con la advertencia del Tautologista: en los espejos (dice) concavos, ò rotundos, se descubren tan trocados los obgetos, que en virtud de su artificio, se ve arriba lo que estaba abaxo, y lo que estaba arriba se mira como caido, lo caido se mira levantado, y lo levantado se manifiesta como inclinado à lo profundo; esta fue la razon de admirarse los Celestiales Espiritus, y por la misma causa pudieran asombrarse en Villa Robredo; pues dexando nuestra Señora del Tremedal la elevacion de su Trono, se viò inclinada à la profundidad del pozo con el Niño, y este à beneficio suyo, se mirò luego dichosamente levantado. A las luces de este prodigio no dexaron de esparcirse algunas centellas de devocion en aquel Pueblo, que duraron sin duda despues de muchos años; pues à los principios de este siglo acaeciò otro suceso, aun mas maravilloso.

Cayò tambien en un pozo muy profundo, otro Niño de dicha Villa, por dexarlo de la mano la haya, que lo conducia; supieronlo al instante sus Padres, è intimamente heridos de tan funesta noticia, acordandose luego de nuestra Señora, ofrecieron traer el Niño à su Santa Casa, si le confer-

Va-

*Que est ista,
que progreditur
quasi Aurora
consurgens,
pulchra ut Luna?*
Cant.

*Lectio Hebraea
Uti claritas speculi
rotundi.*

*Imagines (observa) inverse
in speculis concavis
videntur ita permutatis
locis obiectorum,
ut que deorsum
sursum, & que
sursum exploratur
deorsum.*
Villarreal tom.
1. Taut. 4. D. 2.
num. 8.

vaba la vida ; llegaron al brocal del pozo , y viéndolo sobre las aguas , respiraron un tanto de su congoxa , profiguiendo en llamar confiados à Maria Santissima ; pensaban en el medio , y modo de sacarlo de aquella angustia ; pero aqui de la maravilla : Pues escusandoles nuestra Señora esta diligencia, dispuso, que elevandose las aguas obsequiosas , pusieran en manos de sus Padres la criatura ; embargòlos este suceso , de tal modo , que quedaron mudos por un rato, no acertando à explicar, sino con asombros su agradecimiento ; y el año de 1705. sin embarazarlos la distancia, ni buscar pretextos al cumplimiento de la promessa , vinieron con el Niño à dar las gracias à nuestra Señora ; Matheo Lopez (que aun vive) vezino de este Pueblo, asistia entonces en el Santuario , viò al niño , y oyendoles à sus Padres con muchas lagrimas suceso tan prodigiolo , nos ha presentado esta declaracion con juramento , siendo igualmente reparable, que un pobre Labrador ofrezca esta piadosa memoria , y que los Capellanes de la Virgen no dexassen mas authorizada la noticia ; pues de Milagros tan dignos de ponderacion , es justo quede eterno informe à la posteridad. En bien firmes monumentos, previene el Sagrado Texto de los Numeros, que afianzaron los Israclitas el obsequio del Jordan al Arca del Testamento , quando elevò sus aguas contra su nativo impulso. Tambien celebraron con indecible regocijo el descubrimiento milagoso de aquel pozo, cuya maravilla no estuvo precisamente en que el pozo apareciera , sino en subir contra su inclinacion las aguas ; quando los hombres callasen estos portentos , las mismas aguas tienen lenguas

*Steterunt aquae
ad instar montis,
instar intumescens,
cap. 3. v. 16.*

*Positi sunt lapides
in monumentum. Num.
cap. 4. v. 7.*

*Tunc cecinit Israel
Carmen isrud :
ascendat puteus.
Num. cap. 21. v. 27. v. 18.*

*Maluenda hic:
Ascendat aqua
sua.*

guas para decirlos ; los rios , dice el Real Profeta David , que vocearon en claro, eloquente Idioma, las grandezas del Señor , siendo obgeto de sus alabanzas ; la maravilla de levantar obedientes sus mismas olas.

Este fue el prodigio , con que acreditò nuestra Señora en Villa Robredo su gran poder , dando al mismo tiempo testimonio de su amorosa benignidad ; pues elevarse las aguas del pozo con el Niño , fue escusar à sus Padres el trabajo de sacarlo ; no obrò nuestra Señora en este lance como pozo ; de Maria , como fuente fue este beneficio , porque si las aguas de la fuente se logran sin fatiga , y las del pozo se consiguen à costa de alguna molestia ; si para sacar las del pozo es menester instrumento , y las de la fuente se alcanzan con la mano : Maria Santissima hizo , que las aguas sirviessen de instrumento , poniendo en manos de sus Padres à este Niño ; verificandose aqui lo que escribe el Idiota de la Soberana Reyna del Cielo, que es fuente, que levanta las piedrezuelas à lo alto.

Doña Maria Theresa Valero, natural de Torrelacarcel en el Obispado de Teruel , muger de Don Miguel Perez de Lyria , vecinos de Monreal del campo , en el Arzobispado de Zaragoza , siendo de edad de quatro años , cayò en un pozo, que hay en su casa muy profundo : una niña , que traveseando con esta , y otras , se hallò presente , diò este funesto aviso à su Madre (no à la de Doña Maria , sino à la suya) y ahsiendola fuertemente de las vasquiñas , la guiaba àzia el lugar de la desgracia ; algunos tienen este aviso por milagroso , diciendo ; que no havia hablado hasta entonces

*Elevaverunt
flumina vocem
suam , elevave-
runt flumina
fluctus suos.
Psal. 92.v.4.
S. Aug. hic: Lo-
quuta sunt flu-
mina.*

*Fons scaturiens
ab imo sursum
lappilos elevans
Idiota part. 14.
Contempl. 24.*

Q

aque

aquella niña , y que la Virgen le anticipò milagrosamente la habla , para que informasse el riesgo de la otra ; bien pudo suceder así , y acaso tomó motivo de este suceso la devoción de aquella comarca , para llamar à nuestra Señora del Tremedal la Virgen de la lengua (así la nombran especialmente en Celadas) pero no habiendo podido averiguarse esta circunstancia , es razón quede en duda ; pues aunque es de mi obligación el referirla , puede ser agravio de la verdad el asegurarla . A porfias pues , è instancias de la muchacha , avisò su Madre à los Padres de Doña Maria , y acudiendo luego al remedio , llenos de turbación , y sobresalto , creció su desconuelo , no descubriendo en la superficie del pozo à su Hija (en donde brazeando largo rato , porque el nuevo peso que recibió con las aguas en el vestido , la havia hundido à lo mas profundo) entrò prontamente animoso un hombre , afianzado à una soga , y tentando con los pies , la asíò fuertemente de la ropa , y la sacò fuera ; puso la en brazos de su Padre , y mirandola sin movimiento , ni señal de vida , fue tal la vehemencia del dolor , y sentimiento , que rendido à un desmayo , la dexò caer segunda vez al pozo : acudieron à sacarla luego ; pero como se aseguraron mas en que estava muerta , la pusieron en una estancia , tratandola como à difunta , no pensando yà sino en amortajarla ; opusose à esta diligencia Cathalina Fernandez abuela de la niña , tan confiada en el favor de nuestra Señora del Tremedal , como hija de Orihuela ; y arrebatada acaso de superior impulso , tomó el yerto cadaver en sus brazos , abrigandolo mas al calor de su devoción , que al de su pecho ,

re-

repitiò à nuestra Señora suplicas, y ruegos encendidos, ofreciendo hacer una Novena en su Santuario, y luego comenzò à dar la nieta perezosos bostezos, no como quien resucita, y buelve del otro mundo, sino como quien despierta de un sueño sossegado, de modo, que à breve rato se hallò tan perfectamente convallecida, que hizo parecer especie de sueño la desgracia; trocòle el sentimiento de la casa en alborozo, no cessando por esso el llanto, aunque mudò de estilo, y agradecidos todos à nuestra Señora por tan extraño beneficio, explicaron de muchos modos su agradecimiento, estendiendose la fama del Milagro por todo aquel contorno. Aun vive dicha Doña Maria Theresa, confessando deber la vida à nuestra Señora, mejor dixera las vidas; porque siendo dos los riesgos, de que la librò la Virgen del Tremedal, dos havian de ser las vidas, que la diò. El que me hallare, dice en los Proverbios esta Señora, hallarà dicho famente la vida: la version Hebrea no se satisface con una sola, sino con muchas, y haviendo caido dos veces en el pozo Doña Maria Theresa, hallò dos vidas en Maria Santissima; porque bastava cada caida por si sola, para darle una muerte desgraciada.

En el año 1738. Gregoria Lopez, muger de Bernardo de Casas, vecinos de Orihucla, sirviendo en el Lugar de Santa Eulalia, en casa de Don Francisco Perez de Lyria, cayò de pies en un pozo, que hay en el huerto, contiguo à dicha casa; llamò fervorosa al tiempo de caer à su Patrona, y Madre la Virgen del Tremedal, y quando se juzgò miserablemente sumergida, se hallò sobre la su-

Q

per-

Qui me inven-
erit, inveniet vi-
tam, & hauriet
salutem à Do-
mino. Proverb.
8. El Hebreo:
Vitas.

perficie, con tanta rectitud, y consistencia, como pudiera sobre el seguro, firme apoyo de una tabla; viò claramente al cristalino espejo de las aguas, las misericordias, que con ella usaba Maria Santissima; y aunque para salir no alcanzaba con las manos al brocal del pozo, ni hallaba tampoco en las paredes asidero; pero considerando, que quien la mantenía con modo tan maravilloso, podia sacarla de aquel aprieto, avivando nuevamente los fervores de su Fè, recurriò segunda vez à Nuestra Señora del Tremedal; y sintiendo luego como mano poderosa, que tiraba de ella con violencia extraña, sin saber como, se hallò fuera, pasmada de maravilla tan asombrosa; y mas quando reparò atenta, y viò, que aun las plantas no sacaba humedecidas; por cuya causa no se atreviò à jurar si quedò en el ayre suspensa, ò si se mantuvo aquel breve tiempo sobre la agua. Si fue lo primero, es milagro igual al que se refiere, que obrò Dios con los Hijos de Corè; si lo segundo, al que sucediò con los Israelitas, quando passaron el mar Vermelho, y el Jordan: y aun parece mayor, si bien se nota; porque retirandose las aguas, no es mucho, que saliesen con la planta enjuta. Tambien la circunstancia de subir arrebatada haze alguna consonancia con el milagroso rapto del Profeta Elias; pues si este se mirò elevado à beneficio de la Carroza, Imagen de la Virgen; aqui sucediò lo mismo à piadosas asistencias de esta Imagen.

Factum est grãde miraculum, ut Core pereunte, filii ejus non perirent. Num. 26. v. 10. & 11. Penduli manserunt, & sic benserunt in cere, divina virtute. Lyra hic. Mare vidit, & fugit; Jordanis couersus est retrorsum.

CAPITULO XIX.

REFIERENSE DOS RAROS PRODIGIOS, QUE
 obrò la Virgen del Tremedal con un Castellano,
 y un Andaluz.

EXplicando el Real Profeta los varios modos,
 con que lo insultaban frecuentemente sus
 enemigos, los significa en la metaphora de Toros,
 y de Perros. Embistieronme, dice, como fieros To-
 ros, para herirme, y como rabiosos Perros, para
 despedazarme: de este genero de acometimientos,
 no en figura, ò representacion, sino en realidad,
 se hallaron sorprehendidos un Castellano, y un
 Andaluz, logrando la mas pronta, y segura de-
 fensa en Nuestra Señora del Tremedal; pero este
 segundo con la circunstancia notable de no haver-
 la llamado con su propio nombre; no es de admi-
 rar, porque es tan singular la proteccion de Maria
 Santissima, dize un Escriitor moderno, que la ex-
 perimenta aun el que no la llama con su nombre
 propio. Parece soñada la autoridad para el inten-
 to, pero yo añadiría, si tuviera autoridad, que no
 pudiendo haver nombre, que no sea propio de
 Maria Santissima, porque apenas hay nombre, que
 no explique alguna de sus infinitas excelencias;
 qualquiera nombre, con que la llamamos en nues-
 tros conflictos, es poderoso estímulo, para que
 acuda veloz à socorrernos, como se dexa ver en
 el siguiente caso.

Transitaba por una estrecha garganta de Sierra
 Morena un Andaluz, natural de Bilches, en el
 Obis.

*Tauri pingues
 obsederunt me,
 circumsederunt
 me canes multi.
 Psalm. 21. v. 12.
 G. v. 17.*

*Quandoquidem
 ut miseriam vi-
 des acurris etiã
 dum sine nomi-
 ne nominaris.
 Villarr. tom. 8.
 Taut. 10. D. 4.
 n. 2.*

Obispado de Jaén, sin más cuidado, que el que le ocasionaba la penosa fatiga del camino, quando le saltó un ferocísimo Toro, que desmandado de la vacada, era terror formidable de la selva, acometiéndole con furia tan espantosa, que se juzgó sangriento destrozo de sus puntas; pues así las angustias del sitio, como las del miedo, embarazándole la fuga, le imposibilitaban de todos modos la defensa: llegó el bruto à desahogar su corage, amenazándole con el mas violento executivo golpe, y acordándose el Andaluz, que los Serranos nombraban muchas veces à nuestra Señora del Tremedal, comenzó à decir: Ha Virgen! Ha Virgen! No se acordaba del titulo de esta Sagrada Imagen; y prosiguió: Ha Virgen; aquella, que llaman los Serranos en sus aflicciones, socorredme piadosa en este lance. Caso portentoso! Dexando el golpe en amago, trocó repentinamente el bruto la fiereza de su instinto en mansedumbre de cordero, retirándose como avergonzado de haver acometido à traicion à un indefenso, quedando el hombre tan asombrado de la maravilla, como agradecido al favor de esta gran Señora, y no menos gozoso de haver logrado una fuerte mas ayrosa, que quantas celebra la genial inclinacion Española, en los Toradores de mas fama; pues para burlar los sobervios alientos del Toro, no hubo menester hurtar el cuerpo, bastó solo el aliento de los labios; pero què mucho teniendo à su lado à la Soberana Emperatriz del Cielo, y que es la suerte dichosa, segun canta Venancio, con que se libran del rigor de los infortunios, los que la imploran en sus mayores aprietos? Así lo experimentó este dichoso Andaluz, y reconocido

al

*Sors humano
Generi.*

al favor de esta bellísima Serrana, vino ahora como veinte y dos años à visitarla, sin reparar la distancia de cerca de sesenta leguas.

Uno de los excelentes privilegios, que logró en el estado feliz de la inocencia el primer hombre, fue el que le ofrecieran los Brutos Vassalage, como à su Soberano Principe, duròle poco esta regalia, porque rebelandose contra Dios por la culpa, los animales soberviamente altivos le negaron la obediencia; todos estos fueros, que perdió miserablemente Adan, y su descendencia, los gozò con eminentísimo modo Maria Santísima desde el primer instante de su concepcion en gracia: de manera, que no habiendo quien no se rinda à su dominio, se le sujetan, hasta las fieras mas indomitas del campo; bien testificaron este rendimiento viviendo la SS. Virgen en este mundo, pues caminando segun refiere Cartagena, por las montañas de Juda salian Osos, Tigres, y Leones, à prestarla adoracion; pero que mucho, que la reverenciassen en vida, se yà antes en la Ley antigua la veneraron obsequiosas en la milagrosa Imagen del Arca. Bien sabido es el suceso. Juncieron los Filisteos dos bacas cercales à un carro, colocaron en èl el Arca del Testamento, dexandolas al arbitrio de su instinto. Y que acaeciò? Que olvidadas de su ferocidad, de las crias, y de su propension, siguieron derechamente el camino, sin declinar à la diestra, ni à la siniestra, atentas solo à la Arca que conducian. Muchos Prodigios obrò Dios en credito de esta Imagen portentosa; pero este, advierte Mendoza, fue para los Filisteos la ultima experiencia; porque al ver, que los brutos la miraban con tan rendida

Faciamus hominem, ut praesit bestiis. Gen. cap. 1. v. 26.

Cartagena. tom. 3. de sus Hom. lib. 9.

Tollentes duas vacas junxerunt ad plaustrum. Reg. 1. cap. 6. v. 10.

Non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram. v. 12.

Ad maiorem Miraculi evidentiam. Mendoza hic.

ve-

veneracion, les hizo venir en conocimiento de su gran poder. Esto es pues lo que califica la maravillosa virtud de Nuestra Señora del Tremedal, como consta del suceso mencionado, y de otro, que referimos ya de Pedro Valdemoro: lease ahora con reflexion el del Castellano, que aun es por sus circunstancias mas asombroso.

Caminando un hombre, de tierra de Campos, en Castilla la vieja, por una llanura muy espaciosa, vió venir para sí un Mastin rabioso, que explicando en poca espuma mucha colera, daba señas de acometerle con furia; asustóse mucho, no descubriendo en aquel contorno, peña, planta, ni arbol, para su resguardo; y viendose sin mas armas en su defensa, que una debil vara, cuyo ligero golpe, solo podia servir para encender al perro en mas coraje, tocóle con ella en la cabeza al tiempo de embestirle, accion natural de quien repara el impetu de quien le acomete; y aun leve contacto de la vara, invocando al mismo instante à la Virgen del Tremedal, cayó el perro muerto à sus pies: quedó el hombre lleno de asombro à vista de un prodigio tan estupendo, y creció la admiracion de la maravilla, quando al reconvenir su memoria, no se acordaba, que esta Sagrada Imagen huviesse llegado jamàs à su noticia; fue luego à su Lugar refiriendo con todas las circunstancias el caso, y nadie le daba razon de nuestra Señora del Tremedal, desconocida de todos en aquel Pais, estuvo algunos dias perplexo, y considerando lo raro del prodigio, no podia sossegar su agradecimiento, hasta saber la Authora del beneficio; discurria à su modo, aunque rustico, como Theologo;

go; que no podia dexar de ser verdadera Imagen de Maria, la que invocada, obrò tan estraña maravilla, y se empeñò con resolucion generosa en bulcarla, aunque fuesse necessario peregrinar toda su vida; à este fin entrò por Vizcaya, y Navarra, creyendo encontrar este Santuario en alguna de sus Provincias; y aunque hallò frustrado su pensamiento, no por esso se resfriò en su santo proposito, antes se encendieron mas sus deseos, teniendo por bien empleadas sus fatigas, à trueque de encontrar el centro de sus ansias; no tardò mucho en verlas satisfechas; pues explicando la causa de su peregrinacion, apenas llegò à Aragon por tierra de Calatayud, logró puntual informe del sitio, y Lugar en donde se venera esta Sagrada Imagen; gozoso con la seguridad de la noticia, como quien despues de afan muy costoso logra un tesoro escondido, acelerando el passo, y volando en alas de sus deseos, llegò a este Celestial Santuario, dando humildes repetidas gracias à la Reyna del Impireo, que por tan irregular estraño medio lo traxo à su conocimiento, veneracion, y culto. Confessò con grande ternura, y consuelo de su espiritu en la Capilla de la Virgen con Don Francisco Gonzalez, Cura del Lugar de Adobes, contandole delante de muchas personas todo lo referido, celoso de la mayor exaltacion del Santuario, nos embiò el año de 42. como Notario Apostolico, testimonio publico de este suceso, digno por cierto de los encarecimientos mas altos.

o Milagro de excelente magnitud, llama Leblanc, al que obrò con los niños el Redemptor, quando entrò triunfante en Jerusalem; y en que consistiò

R

la

*Infantes magno miraculo
Christum laudant. Leblac
in Psal. 8. v. 2.
num. 25.*

*Osanna filio
David. Matth.
21. v. 15. id est,
salva nos. Idem
ibidem. Ex ore,
non ex mente
illorum ea ver-
ba procedebant:
sed virtute Di-
vina tenera il-
lorum lingua,
ad formanda
hæc verba, du-
cebatur. Idem
ubi supra.*

Ignoto Deo.

*Spiritus postu-
lat pro nobis
gementibus in-
enarrabilibus.
Ad Rom. 8. v.
26.*

postulat, id est,

la grandeza del prodigio? Fue acaso porque implo-
raron los parvulos su auxilio, rompiendo el impe-
dimento de la lengua antes de tiempo? Bastaba es-
te motivo solo, pero no fue, sino porque lo invo-
caron sin conocerlo. Es opinion de San Juan Chri-
stostomo, citado de Leblanc, que à los niños no se
les adelantò en este lanze el uso de la razon, mo-
vieronse milagrosamente sus lenguas, para alabar
la Magestad Divina; pero sin proponerles antes la
razon, à quien llamaban; è implorar el amparo
Divino, sin luz previa del entendimiento, es un
prodigio, que apenas se permite à las flacas especu-
laciones del discurso: Este fue pues en terminos el
portento, que obrò la Virgen del Tremedal con
este dichoso Castellano; ignoraba, no solamente el
nombre, sino tambien que huviesse tal Imagen de
nuestra Señora, y se moviò milagrosamente su len-
gua, para implorarla, llamandola à toda priessa en
su amparo, como allà los Athenienses al Dios no
conocido. A quien no palma maravilla tan estupen-
da? Pero no la miremos solo como efecto del gran
poder de esta Soberana Emperatriz, atendamosla
como illustre testimonio de su piadosa benignidad;
asistir Maria Santissima en los conflictos à quien
la llama, no hay duda, que es prueba de su digna-
cion amorosa; pero hacer que los Afligidos la lla-
men en su ayuda, es el extremo mayor de su fine-
za. Del Espiritu Divino, dice el Apostol San Pa-
blo, que clama incessantemente por nosotros: Es-
to es, que quando mas desprevenidos nos excita su-
bitamente à que clamemos: Es sumo amor, y solo
de un amor sumo parece privativo tanto exceso.
Pues tambien Maria Santissima, emula del Espi-
ri-

ntu Santo, tiene por propio este exercicio. Claramente consta del Capitulo octavo de los Proverbios: Habla Salomon de la Sabiduria, y dice, que en las excelsas cumbres esta continuamente dando voces. El Docto Salazar explica de Maria Santissima este texto, y dice, que no alcanza como pueda estar siempre clamando, sino en quanto nos excita à que imploremos el Divino auxilio en nuestros ahogos. Esto fue lo que hizo la Virgen del Tremedal desde esta elevada cumbre; hacer que este feliz hombre la llamasse, poniendo en sus labios la invocacion poderosa de su nombre; verificandose aqui lo que dice en otro lugar el mismo Salomon: que la Sabiduria, en quien entiendo tambien à la Virgen Richardo à Santo Laurencio, saldrà diligente al camino, ocurriendo, y preocupando al affligido con su amparo. Note se con reflexion el Texto; adice, que esta Señora ocurre, preocupa, y se adelanta al menesteroso; que es lo mismo que decir, que assi como la luz previene à los ojos, de tal modo, que hace que la vean à ella, y à los obgetos; assi Maria Santissima previene à sus Devotos, de manera que hace que la vea, y la conozca quien no la conocia, disponiendo, que la llame el que antes la ignorava. O excessos ingeniosos de la benignidad de la Virgen, y à quanto la empeña el amor, que tiene à los mortales. Pero confidere se tambien el fervoroso empeño de este agradecido Castellano: resuelto à buscar à nuestra Señora, y no cessar hasta hallarla, aunque fuera menester peregrinar toda su vida. Yo he de buscar, decia la Esposa, el centro de mis ansias. Buscabalo à toda costa, y no lo hallaba; mas no por esso desistia,

R 2

acen.

postulare nos facit, inspirando, vel prestando, aut operando in nobis.

Primasius Epif. in Ep. ad Rom.

Nunquid non sapientia clamat. Prov. 8.

v. 1.

Verba premissa de Virgine ediferenda sunt ::

Nec tacit: illi accomodari possunt, nisi accipiantur causaver clamat, id est, clamare facit :: quia scilicet obtinet, ut homines clamitent, ac vociferentur. Salazar in hunc locum num. 13.

Preoccupat, ut illis se prior ostendat :: in viis ostendit se, & in omni providentia occurrit illis. Sapient. 6.

v. 14. & 17.

Ita Maria preoccupat eos, ut illis prior se

ostendat, ac vociferentur. Salazar in hunc locum num. 13.

Preoccupat, ut illis se prior ostendat :: in viis ostendit se, & in omni providentia occurrit illis. Sapient. 6.

v. 14. & 17.

Ita Maria preoccupat eos, ut illis prior se

ostendat, ac vociferentur. Salazar in hunc locum num. 13.

Preoccupat, ut illis se prior ostendat :: in viis ostendit se, & in omni providentia occurrit illis. Sapient. 6.

v. 14. & 17.

Ita Maria preoccupat eos, ut illis prior se

*ostendat. Ricar.
de Sanct Laur.
lib. 1. de laud.
SS.V.*

acendrandose en esta resolucion generosa su fineza; esto fue lo que hizo este Devoto en desahogo noble de su agradecimiento, y en confusion vergonzosa de los tibios, que viendose acaso igualmente favorecidos, y distando poco sus Casas de este Santuario, no quieren dar un passo en grato testimonio de su reconocimiento.

CAPITULO XX.

*BENEFICIOS QUE HA HECHO NUESTRA
Señora del Tremedal à algunos Ganaderos.*

*A minori us-
que ad majorem
omnes avaritia
serviunt. Jere-
miae cap. 6. v.
13.*

QUè desvelados en inquieta sollicitud andan los hombres, por aumentar en esta miserable vida los bienes temporales? Desde el menor hasta el mayor, dice Dios por un Profeta, todos estudian en el engañoso libro de la avaricia: diganlo las delicadas sutilezas, que inventan, los ingeniosos arbitrios que buscan, los peligros à que se aventuran, las molestias con que se afanan, sucediendoles no pocas veces, que en los mismos caminos, por donde imaginan assegurar sus ganancias, hallan burladas sus diligencias con perdidas desgraciadas: todo esto consiste en que guiados ciegamente por los dictámenes de su ambicion, no aciertan con el arte seguro, y verdadero de negociar; pusieran parte de sus intereses en manos de Maria Santissima, que esta Señora se les bolveria con conocidas usuras. Su mismo nombre *Theotacos*, que significa Madre de Dios, es en Profecia alegre credito de esta verdad; porque quiere decir tambien usura, logro, y negociacion. Aun con mas

ola-

claridad lo explica en los Cantares el Esposo, diciendo: que está la negociacion en sus manos, porque están sus manos llenas de oro, y de Jacintos; no entendiéndose esta negociacion de las riquezas del Cielo solamente, sino tambien del manejo de los bienes temporales; porque si en los Jacintos se figuran los bienes del Cielo, y en la preciosidad del oro los de este mundo, negociar en oro, y Jacintos las manos de Maria, es asegurar conocido logro en las riquezas de la gloria, y ofrecer usuras tambien en los bienes de fortuna. Tan ventajosas son las ganancias por manos de Maria, dice el Sapientísimo Idiota, que buelve liberal ciento por uno, à quien consagra leves intereses en su obsequio: por esso se entiende, segun Hugo Victorino, en aquella fecunda tierra, de quien escribe San Lucas en su Evangelio, que rindiò fruto centuplicado. Esta utilidad tan poco creida de algunos, como experimentada de no pocos, la tocò sensiblemente un antiguo Devoto de este Santuario.

El Licenciado Don Juan Fernandez Lopez, Retor de esta Iglesia, tan conocido por su liberalidad con los pobres, como por el antiguo esplendor de sus Ascendientes, embiò à Extramadura, como solian otros Ganaderos de la Sierra, la porcion de ganado, que entre otra mucha hacienda conservaba de su legitima; tenia costumbre, y devocion, que observaba como Ley el ofrecer cada año seis corderos à nuestra Señora del Tremedal, y habiendo entrado un Ivierno tan esteril, nevado, y frio, que pereciò en Extramadura mucho ganado; como las noticias infaustas corren tan aceleradamente como postas, llegó à Ori-

Manus ejus aurea plena Jacintis. Cantic. 5. v. 14.

Versio: plenitharsis, sive negociatione.

Terra, in qua qui seminat, centuplum accipiet. Idiot. part 14. contempl. 22. de B. V.

Terra de qua dicitur: cecidit semen in terrā bonam, & hortum fecit fructum centuplum. Luca 8. v. 8.

Hugo Vict. lib. 4. de proprietatibus, & epithetis rerum cap. 2.

Orihuela el aviso, de que ningún Ganadero esperasse corderos aquel año; oyòlo el Rector, bañado el semblante de alegría, y prorumpiò graciosamente, lleno el corazon de confianza; yo seis corderos doy à la Virgen todos los años, su Magestad da ciento por uno, con que no pueden faltarme seiscientos corderos, à pesar de tan melancolicos anuncios; así sucediò como el Rector lo dixo; pues siendo su animosa confianza medida de las bendiciones de esta Señora, se cumpliò su vaticinio à la letra, viniendole seiscientos corderos cabales de Extramadura: celebraron todos el suceso con tantas recomendaciones de admirable, quedando muy satisfecho nuestro Cura con el *complum pro Rectore*.

Terra Gerara
Richardo à S.
Laurent. de lau-
di. B. M. V.
lib. 8.

Sevit autem
Isaac in terra
illa, & invenit
ipso anno cētū-
plum. Gen. 26.
v. 12.

Illud in ipso
anno significat
in uno eodem il-
lo anno, quo
severat, in quo
magna erat ubi-
que sterilitas,
centuplum colle-
gisse. Perey. hic

Pondera Richardo à Santo Laurencio las generosidades de esta Gran Reyna, y dice, que es semejante à la tierra de Gerara en Palestina. Es muy misteriosa la comparacion, por lo que obrò Dios en esta tierra, à beneficio de Isaac; sembrò el Patriarca de orden de Dios en este Pays, y es advertencia del texto, que respondieron sus campos con tan milagrosas fertilidades al cultivo, que cogiò ciento por uno. Notese la circunstancia del tiempo, en que logrò Isaac fruto tan copioso, para que resalte à buenas luces el Milagro. En el mismo año, dice el Texto, esto es, segun expone Pereyra, en un año muy fatal para los Palestinos; porque apenas cogieron el fruto, que sembraron. Combine aora el Letor atento el un suceso con el otro, y fuera de la material diferencia de los frutos, los hallara claramente univocados; de manera, que si Isaac por cada medida de trigo cogiò ciento, al

Re-

Retor le llenò la Virgen las medidas de tal modo, que le diò cien corderos por cada uno. Si Isaac logró tan abundante cosecha, habiendo sido para todo aquel pays tan miserablemente escassa; para el Retor fue el año muy abundante, en ocasion de haver sido para los demás ganaderos tan esteril.

Un Ganadero de Bronchales, muy Devoto de nuestra Señora, tenia doscientas ovejas en el Reino de Valencia; parieron doscientos corderos, y distinguiendose uno entre todos, por la variedad hermosa de su tarazeo, ofreció darlo al Santuario, discurrendo, que no desdeñarían sus benignas Aras esta oferta, aunque el cordero tenia manchas, sin embargo de no admitirlos en su sacrificio la Ley antigua, sobrevinoles una mortandad tan grande, que murieron los ciento noventa y nueve, no viniendo à casa, sino el dedicado à la Virgen, y atento, y fiel à lo prometido, vino luego alegre, y resignado, y confagrò à Maria Santísima su cordero; diciendola con mucha gracia: *Señora, este cordero es vuestro, y yo con rendida voluntad os lo sacrifico, à él lo hacen parecer hermoso las manchas que lo salpican; Vos sois en extremo hermosa, y agraciada, porque no os alcanzò la mas leve mancha de la culpa.* Esta yà patente al discurso la diversidad de estos dos casos en la notable variedad de sus efectos. En el antecedente diò ciento por uno la Santísima Virgen; en este habiendola ofrecido uno el Ganadero de Bronchales, perdió ciento noventa y nueve. En donde està pues à proporcion de los votos la utilidad, que creemos en el ciento por uno, qué ponderamos? Algunos dicen, que en este siglo ò en el otro. Ricardo responde, que

*Erle autem
Agnus absque
macula. Exod.
12 v. 5.*

aun

*Terra Gerara
in qua qui se
minaverint ex-
pendentes ad
honorem ejus
sua temporalia,
invenient etiã
ipso anno, hoc
est in presenti
vita, multam
retributionem,
que notatur per
centuplum: con-
vertit enim
quosdam ab er-
rore vie sue:
quosdam lar-
gos, quosdam
humiles, quosdam
misericordes fa-
cit. Quibusdam
largitur vesta-
menta virtu-
tum: quosdam
sapientes cons-
tituit; & hu-
jusmodi sunt
centuplum eo-
rum, qui semi-
nant in hac ter-
ra. Richard. de
laud. B. M. V.
lib. 8.*

aun en este mundo lo percibimos ; pero con una diferencia , que unas veces es el retorno en bienes de fortuna , otras como mas apreciables en bienes de superior gerarquia , como son los de la gracia. Ello es seguro , prosigue este Devoto , que à quien siembra algun obsequio en la bendita tierra de Maria , expendiendo algo en honor de esta gran Reyna , le buelve liberal ciento por uno , como la tierra de Gerara , aunque de diferentes maneras que explica en esta forma : à unos les paga la Virgen haciendolos de sobervios humildes , de avaros , y crueles , compaisivos , y liberales ; à otros desterrando sus ignorancias , iluminando sus tinieblas , les infunde una verdadera sabiduria , reduciendolos al camino de la penitencia ; con otros en fin explica sus liberalidades , adornandolos con la hermosa gala de las virtudes , disponiendo , que de virtud en virtud arriben dichosos à la alta cumbre de la perfeccion ; de estos , ú de otros modos diferentes , buelve el ciento por uno la Soberana Virgen ; y aunque no logró el ciento en corderos el Ganadero de Bronchales , no dexò de recibirlo en mejor especie.

Miguel Martinez , Ganadero de Pobeda , en el Obispado de Cuenca , llevò un año à invernar su ganado al Reino de Murcia , encendiendose en aquel Pays una horrible peste , murieron mal heridos de ella todos sus Pastores ; quedòle solo vivo un Zagalejo , y no pudiendo hallar otros Pastores à precio alguno , se hallò muy affigido , considerandose entre dos extremos , ú de caer en manos del contagio , ú de aventurar el Ganado en camino tan prolijo , en que sobre la invasion continua
de

de los lobos, havia de tropezar à cada passo con muchos riesgos; no obstante abandonando, como era razon la hacienda por la vida, se resolvió à bolverse quanto antes, dexando el Ganado en poder solo de el Zagal; pero encomendandolo à la Virgen del Tremedal con mucha Fè; como esta hermosa Serrana no desdenò el humilde exercicio de Pastora, quando apareció en esta cima, se encargò con tanto empeño de su guarda, que le conduxo todo el Ganado à su Casa, sin faltarle ni una sola oveja de tantas como tenia. Torre del Ganado, ò del Rebaño apellida à Maria Santissima el Ilustrisimo Ernesto, aludiendo à aquella Torre, ò campo de Belen, en donde apacentaron sus ovejas los Pastores de Jacob; y si como campo ofrecia aquel sitio pasto abundante, y como Torre defendia de contrarias invasiones: Nuestra Señora del Tremedal sustentò con especial cuydado el Rebaño de su Devoto, defendiendolo como Torre de assaltos enemigos.

Pedro, y Juan Alonso, vecinos de Orihuela, tan hermanos por la embidable uniformidad de costumbres, que los assemejaba como por el vinculo de la sangre, que tan estrechamente los unia; embiaron un año à Extremo sus Ganados; caminaban yà por la Sierra de Cuenca juntos, y entregados los Pastores al sueño, con culpable descuydo, en que tambien fueron complices los perros; al despertar se hallaron con el iusto de haver desaparecido todo el Ganado; acusaronse unos à otros su poca vigilancia, partiendo luego à buscarlo por diferentes sendas, pero fue su trabajo ocioso; porque aun vestigios no hallaron para ir en su legui-

S

miera.

*Turri Gregis
Micheæ 4. quia
defendit pro a-
more suo largè
dantes lanam
suorum tempo-
ralium, & coe-
teras proprie-
tates ovium. Ri-
chard. de Land.
B. M. V. lib. II.*

miento : afligidos de la desgracia ; les ocurrió si
 havia retrocedido à sus antiguas dehesas , enco-
 mendaronlo à Nuestra Señora del Tremedal con
 humildes suplicas , dando pronta à los Dueños la
 noticia , y no les engañò su conjetura , pues salien-
 do à toda priessa à buscarlo , lo hallaron en un mon-
 te de este distrito , que llaman Cabizmodorro
 sin faltar una sola Oveja del Rebaño ; tu-
 vieron el suceso por milagroso , atendiendo à la
 aspereza de los muchos , y peligrosos bosques que
 trasegaron ; pero no estuvo aqui el mayor porten-
 to , sino en que los Lobos tropezaron con el Ga-
 nado , y corrigiendo la ferocidad de su instinto , no
 le hicieron daño alguno , dexando en torno de las
 ovejas testimonio bien impresso de prodigio tan
 admirable en los mismos vestigios , que estamparon
 en una ligera nieve , que havia caido la noche de
 antes.

En el año de 1707. sucedió en terminos lo mismo
 con los Ganados de dichos dos Hermanos, Juan, y
 Pedro Alonso: embiaronlos al Reyno de Murcia jun-
 tos , y haciendo noche en un monte de la Villa de
 Monobar , que llaman el *Pinoso*, rendidos los Pas-
 tores al sueño necesario, y no tan culpable, como
 el de los primeros; porque era yà de muchos dias la
 fatiga del camino: despertando à la media noche
 cuidadosos, se hallaron sin el Ganado; discurrieron
 un rato à obscuras , y errantes por aquellos bos-
 ques , y aunque tuvieron la fortuna de hallarlo al
 ruido de los arambres ; pero fue con la desgracia
 de no traer al aprisco mas que la una parte, havien-
 dose quedado la mitad por la lobreguez de la no-
 che. Conocieron la falta apenas se hizo de dia , y
 aqui

aquí fueron , à fuer de buenos Pastores, las angustias, temiendo, y con grave fundamento, q̄ havrian hecho yà los lobos mucho estrago; no obstante confiado entre todos Victorian Alonso, acudiò à nuestra Señora del Tremedal con fervorosos ruegos, pidiendola humilde, que se encargasse de la defensa del Ganado; diviheronse diligentes por aquellas quebradas, doblandose con el cuydado la fatiga, y despues de haver caminado algunas horas, lo encontraron en la cima mas alta, sin faltar una cabeza, con la circunstancia de haver dos, ò tres lobos, que les estaban haciendo compañía. Sugeto bien authorizado de este Pueblo, que oyvive, y se hallò testigo, ha prestado pocos dias ha declaracion jurada del suceso, digno por cierto de la mas alta ponderacion, y que cede en no pequeña gloria de nuestra Señora del Tremedal.

Grandes prodigios acaecieron, dice el Ilustrisimo Castillo, dentro de la Arca, que fabricò Noè, para librarse del Diluvio; y siendo uno de ellos, que los animales se contentassen con poquissimo sustento, no fue inferior, segun pondera con el Tostado, el que se mirassen con tanta paz animales tan opuestos, que ni el Leon altivo mostrasse su ojeriza con el Unicornio, ni el dragon fiero con el Elefante robusto, ni el Alcon rapaz con la inocente Paloma, olvidando en fin todos los Brutos su fiereza. Grande Milagro! Pero no es menos el que obrò la Virgen del Tremedal en los casos referidos; pues, que mayor maravilla, que habitar el Lobo con el Cordero, segun allà prophetizò Maias, tener los Lobos las Ovejas como à la boca, y no hacerles ofensa alguna? Mas que mucho que com-

*Mira in illa
arca evenerunt.
nam valde miranda erat pax
illa inter animalia; ex voluntate Divina
Leonem nocebat Unicorni, nec
Draco Elephantem, nec Accipiter columba, et
sic Tostatus q. 17. refert, quod si parvisse
sibus comesta erant omnia animalia. Castil.
alphab. Mar. V. Arca §. 1. 4.*

*Habitavit
Lupus cum Ag-
no. Isaias cap.
11. v. 6.*

*Lupus & Ag-
nus pascentur
simul Isaias cap.
65. v. 25.*

*Corvi defe-
rebant carnes
3. Regum 17.
v. 6.*

*Mirifica fuit
illa Dei provi-
dentia, & in-
tercessit, baud
dubiè Angelorũ
cura, ad id mi-
nisterium im-
pellentium. Ty-
rino hic.*

*Mamertin.
in Vitis Pa-
trum.*

ponga tan rendidas enemistades la que vino al mundo à poner paz entre Dios, y entre los hombres? Pero aun no es esto lo que mas admira al discurso, sino una circunstancia bien reparable del primer caso: yá diximos, que al rededor de las Ovejas dexaron los Lobos impressas las pisadas; con que las tuvieron como en redil, ò en cerco recogidas, librandolas assi, ú de que desbarrando se perdiessen por aquellos bosques, ù de quien dies- sen en manos de otros contrarios, que las despe- dazassen. Pues esto, si bien se nota, no fue otra cosa, que cuidar de las Ovejas; porque no pudie- ran hacer mas los perros con toda su fidelidad, y vigilancia.

Unos cuervos, refiere el Texto Sagrado, que alimentaron à Elias en el desierto. Maravillosa providencia, dice Tirino! Consistiendo el Mila- gro, no solo en no deborar la carne llevandola en el pico, sino en que siendo animales de naturale- za tan ambiciosa, fuessen cuervos los que cuidas- sen del alimento del Propheta. Esto fue tambien lo que hicieron los Lobos con el Ganado, imitando à obedientes repugnancias de su instincto, la fide- lidad mas atenta de los perros: no es de estrañar, que yá el Abad Mamertino obligò en cierta oca- sion à un Lobo, à que olvidando su innata carni- cera boracidad, hiciesse con el Ganado officios de perro leal, y de Pastor.

CAPITULO XXI.

DEFIENDE LA VIRGEN DEL TREMEDAL

de las assechanzas, y apariciones del Demonio,

à los que se acogen à la sombra de su

Amparo.

DE Maria Santissima, escribe San Buenaven-
tura, que es formidable espanto de las Po-
testades del Abismo; y no falta quien añade, para
expresion mayor de su dominio, que es Infierno
arcano del Demonio. Parece la alabanza de aspe-
ro sonido; pero es muy misterioso el epiteto; por-
que el fuego de Amor Divino, en que vè el demo-
nio arder à esta Señora, es poderoso, crudo incen-
dio, que lo abraza: mucho lo atormenta la activi-
dad de las llamas; pero tambien Maria Santissima
lo aflige severamente con su presencia; por esto
hasta su mismo nombre le intima dura guerra, po-
niendolo en medrosa, precipitada fuga, y dedu-
ciendose, segun Canisio, de este nombre de *Farach*,
que significa Motin, ò rebelion, con tanto temor
oye el Demonio el nombre de Maria, como quien
escucha el estrepito de un formidable Esquadron,
que le amenaza. Esta terribilidad sagrada de su
nombre se trasluce de alguna manera por medio
de esta Imagen: pues significando Tremedal (como
yâ vimos) cosa temible, tambien se espanta el De-
monio à la invocacion poderosa de su nombre.

Maria Blasco, viuda honrada, y virtuosa, vi-
sitaba frequentemente à Nuestra Señora en su S.
Capilla, y no pudiendo una ocasion subir de dia,
por

*Terror Demonum. S. Bona-
vent. in Psalt. B.M.V.*

*Demonum ar-
canior gehenna. Zelada in Ju-
dith. figurata, §. 19.*

*Quasi flamma
Mariana chari-
tatis:: sit incen-
diū Demonū, &
altera Gehenna
idem num. 93.*

*Maria deduc-
itur à verbo
Farach, quod
rebellionem sig-
nificat. Canis.
lib. I. de V. M.*

por asistir à las precisas urgencias de su casa, em-
 prendiò de noche su devota Romeria ; llegò à un
 prado , que està al pie de la Sierra del Tremedal,
 llamado de la caridad (por cierta limosna que se
 repartia antiguamente en èl) y assaltandola subita-
 mente un Toro ferocissimo , cuyo semblante co-
 piaba todo el horror obscuro de la noche , le ame-
 nazaba sañudo , para que no prosiguiera tan santo
 camino , saliendola por todas partes al encuentro ;
 conociò la buena muger , por particular inspira-
 cion de Dios , que aquel Toro era el enemigo co-
 mun , que embidioso de su dicha , no queria que
 visitasse à nuestra Señora , y animosa le dixo con
 imperio ; en vano te causas traydor enemigo , pues
 si con vida quedo , hè de subir à saludar à Maria
 Santissima à despecho tuyo. No bien huvo pro-
 nunciado estas palabras, quando puesto el demonio
 en vergonzosa fuga , la dexò en el Theatro victo-
 riosa , dando este suceso nuevas alas à su Devo-
 cion , para subir con mas feruorosas ansias al Trem-
 medal.

*Signum mag-
 num Apoc. 12.*

*Draco stetit
 ante mulierem :
 mulier fugit in
 solitudinem : :*

*Et adjuvit ter-
 ra mulierem : v.*

l. v. 6. v. 16.

*Et adjuvit ter-
 ra , id est Ma-
 ria , mulierem ,
 id est animam
 fidelem. Ricar.
 de laud. B. M.
 V. lib. 8.*

Grande prodigio el que refiere en su Apocalip-
 sis el Evangelista amado , quando una muger vale-
 rosa burlò las astucias del dragon fiero , dexandolo
 lo ignominiosamente vencido. No digo que sea el
 nuestro mayor milagro ; pero si allà huyò la muger
 de las assechanzas del Demonio , retirandose à un
 desierto ; aqui huyò el Demonio de las amenazas
 de esta muger , dexandola en el campo ; y si aquella
 se coronò victoriosa por interposicion de la tierra,
 esto es (como expone Richardo) por Maria ; aqui
 sucediò lo mismo con esta , implorando en su auxi-
 lio à su Patrona.

Lo

Lo mismo con muy poca diferencia; que à esta venturosa muger les sucediò à Domingo Alonso, y Mariana Jamarquin, hallabanse Mayordomos del Santuario, y subiendo una noche del Lugar por el mismo sitio, les saliò tambien el enemigo al encuentro en figura de Toro, llenandolos de espanto, conocieronlo sin quedarles la menor duda; porque se desvaneciò alli mismo en su presencia, atribuyendo el verse libres de su irritada furia, à la intercession de esta Señora, à quien servian, y à la poderosa eficacia del Rosario, que rezaban; de esta suerte no es mucho que lo vencieran; porque no son menester otras armas, para rendir su soberbia altiva. Aquel glorioso Vencedor de quien hace mencion el Evangelista San Juan, saliò con un arco en la mano para la lucha, pero no dice el Texto, que sacasse flechas: parece descuydo, y es misterio; porque aunque el arco sin municion de dardos, mas es pesado estorvo que embaraza, que instrumento para la defensa, pero como salia prevenido con una corona, en que se significa comunmente el Santissimo Rosario, no necesitaba de otras armas para triumphar victorioso de sus enemigos.

El caso en la materia que tratamos mas asombroso fue, el que siendo aun dicho Domingo Alonso Santero, sucediò con un Vizcayno, à quien conocieron muchos de este Pueblo, y lo refieren del siguiente modo. Hallabase una noche solo, trabajando carbon en los montes, que caen à la espalda del Tremedal, quando se viò repentinamente acometido de dos fieros armados, que despues por el efecto se conociò, que eran los demonios;

Apocalyp. 6. 2.
2. Exiit vincens :: habebat arcum, & data est ei corona.

Corona suffecta pro sagitta
Villarroel. tom.

3. taut. 10. D.

4. n. 10.

no se le presentarian en figura muy espantosa; quando tuvo valor para coger una daga en su defensa; comenzò con ella à rebatir las puntas, con que lo amenazaban, invocando muy desde el principio à nuestra Señora, y en esta penosa fatiga, vino dichosa, è insensiblemente conducido hasta su Santa Casa; tomò la puerta por fuya (en donde aun se ven distintas señas de las cuchilladas) y haciendo amago los Combatientes de querer entrar en el Santuario, prosiguiò en jugar la daga con nuevo brio, vozeando à Domingo Alonso, para que saliera à defenderlo; saliò al ruido sobrefaltado, despues de un rato, que tardò en oirlo; conociò luego al afligido, y pareciendole que el grimia al ayre, y con conato infructuoso, porque no descubria ningun otro bulto; creyò, que havia perdido el juicio, y temia acercarse receloso de algun riesgo: *Aqui Domingo, que quieren matarme,* clamaba el pobre Vizcayno; pero deteniendolo al Santero el temor, y engaño que havia concebido, se estaba siempre apartado, hasta que le dixo, bien puedes acercarte yà sin miedo; porque en este instante se han desaparecido los enemigos; llegò entonces, aunque no del todo asegurado, y hallandolo muy fatigado, cubierto de un sudor frio, y casi sin alientos, despues de oirlo con espanto quanto le havia sucedido, le instò à que passasse à la casa à descansar un rato, pero no quiso salir en toda la noche del Templo, ò porque solo alli le parecia estar seguro, ò porque haviendo salido de tan duro conflicto por intercession de Maria Santissima, juzgò que no cumplia su gratitud fervorosa, si no se empleaba toda la noche en sus alabanzas; ò en

fin

fin para disponerse mejor en la presencia de nuestra Señora, à hacer una confesion verdadera por la mañana, no queriendo salir de su Capilla sin esta diligencia: bien pudo ser accion de gracias, pero es muy posible, que los estímulos de su conciencia se la dictassen como precisa, trayendolo nuestra Señora por tan extraño medio al conocimiento de sus culpas, y haciendo que à despecho suyo contribuyessen à su mayor felicidad los que conspiran con tan obstinado encono à nuestra perdicion. No ha podido averiguarse esta circunstancia con certidumbre, y quedando solo en terminos de una conjetura probable, no pongo por esso el caso en el Capitulo de la conversion de los pecadores; pero el suceso en quanto à la substancia, fue tan publico, que se divulgò por todo este contorno, y aun viven algunos en Orihuela, que subieron curiosos al siguiente dia, à ver las cuchilladas, que aun duran en las puertas: lastima es que hayan quedado sin oficio en la construccion del Templo nuevo, pues habiendo franqueado entrada à un atribulado, negandola al enemigo, debieran estar à los ojos de todos, para firme recuerdo de un prodigio tan asombroso. Raro privilegio, el que logran las fieras en un Templo, que dedicò à Diana la antiguedad supersticiosa, y era, que quando mas hostigadas no hallaban yà arbitrio para la fuga, encontraban asilo en el Templo de esta Diosa, quedandose los perros fuera de las puertas, sin atreverse à entrar dentro à perseguirlas. Lo mismo refiere Aristoteles, que sucedia en otro Templo, que havia en un monte de la Grecia; y esto fue tambien lo que acaeciò en el Tremedal, verificandose

T

dose

*In Luce Diana
 Ætolie inventis aiunt,
 Canes dum Feras
 vestigant,
 ubi ad Lucem
 fugerint ab insectatione
 quiescere. Leblanc
 sup. Psam. 143.
 n. 24.
 Aristoteles ap.
 eundem.*

*Non accedet ad
te malum, &
Flagellum non
appropinquabit
tabernaculo tuo*
Psalm. 90.

*Abscondit me
in Tabernaculo
suo. Pl. 26. v. 5.*

dose lo de el Real Profeta David, que no se acercaria el maligno al Tabernaculo del Señor, en donde el Vizcayno afortunado logró el mas seguro patrocinio, como allà David, quando se viò cruelmente perseguido de sus contrarios.

CAPITULO XXII.

SOCORRE LA VIRGEN DEL TREMEDAL

*la necesidad de la tierra con lluvias milagrosas,
conservando, y defendiendo de otros
modos las cosechas.*

NO pareceria cumplida la providencia, con que la Virgen del Tremedal cuida de las conveniencias temporales de sus Devotos, y escogidos Pueblos, si mirando solo por el aumento de sus ganados, defendiendolos de peligros, no atendiese tambien à socorrer la necesidad de los campos, para que rindan à su tiempo correspondientes sazoados frutos: à uno, y à otro se estiende su vigilancia, beneficiando la tierra con lluvias oportunas, que aseguran abundantes cosechas à Orihuela, y toda su comarca; sirviendoles en la cumbre de este monte de nube fecunda, que desde la piedra en donde descansa se desata en corrientes largas, è impetuosas, como allà las celebradas piedras de *Cades*, y de *Raphidin*, à beneficio de los Israelitas. Bastantes experiencias hay en esta materia de sus misericordias; pero quando son mas seguras, es mayormente quando sacan à la Sagrada Imagen de su Capilla, baxandola à Orihuela; verificandose en estas ocasiones el Vaticinio de *Joel*; que

*Et Foras de
Domo Domini
egredietur.*
Joel. 3. v. 18.

que quando salga la fuente de la Casa del Señor, esto es del Templo, regará con abundancia los campos.

En el año de 1642. padeciò una grande seca toda la Serrania de Albarracin; sedienta la tierra, pedía aunque mudamente agua con muchas bocas abiertas, marchitabanse por instantes los trigos, no pareciendo sus cañas, sino vanas aristas, y si tal vez en las espigas assomaba algun grano, se retiraba temeroso, por no verse luego abrássado, sin atreverse tampoco las humildes hierbecillas à romper la superficie de la tierra, estandose escondidas por no mirarse despues burladas. Secaronse en fin las fuentes, y manantiales con lastima universal de los vivientes, y no advirtiendose en muchos dias otro vapor en el ayre, que el que levantaban los llantos, y los clamores; estaban yà para desfamar con las esperanzas las mieses. Los Pueblos con Devotas Procesiones, rogativas, y asperas penitencias, procuraban aplacar la ira Divina; pero no se diò por entendida su misericordia, hasta que alicionada del aprieto la devocion, recurriò al amparo de nuestra Señora del Tremedal. Determinaron pues sacarla de su Santa Capilla, y baxarla en procesion à Orihuela, concurriendo para tan solemne funcion, no vista hasta entonces entre innumerable multitud de gente, diez Lugares; y al entrar en la Iglesia Parroquial la Santa Imagen, cubriendose el ayre de espesas nubes, comenzò el Cielo à explicarse en benignidades, lloviendo sin cessar, y con abundancia todos los nueve dias, que nuestra Señora estaba en la Parroquia, sin ser fuera de tiempo la lluvia, pues en toda esta tierra ha-

Dum autem de Domo Domini egressurus dicitur uberes promittit, & yuges aquas. Sanchez hic.

vo aquel año abundantísima cosecha; falsificándose el refran comun, de que *Agua por San Juan quita vino, y no dà pan.*

En el año de 1706. se viò amenazado de la misma calamidad todo este Pays, entrò tan seca, y calorosa la Primavera, que al parecer, el Estio quiso introducirse en las templadas Jurisdicciones del Mayo, marchitando con sus ardores la hermosa gala de los campos, y quitando en las flores aun la esperanza de los frutos; como conservaba el Pueblo la memoria del referido antecedente conflicto, y tenian el remedio tan à mano, no sufriendo treguas la necesidad, y estimuladas de la experiencia la confianza, y la devocion, acudieron luego los de Orihuela à su Patrona con viva Fè: Baxaronla en solemne Procecion à la Iglesia, en donde la obsequiaron reverentes nueve dias con quantas demonstraciones dictaron la devocion, el afecto, y la ternura; y no descubriéndose en todo este tiempo la menor señal de lluvia, resolvieron festejarla otra novena; aumentaron las penitencias, avivaron el fervor de sus humildes suplicas, doblando las alabanzas noche y dia; pero quanto mas porfiaba la confianza en pedir, mas se obstinaban las nubes en su terquedad: no por esso desmayaron los animos, antes bien en la tardanza cobraron nuevos alientos, è instruidos, de que para alcanzar qualquier favor del Cielo, es mas eficaz la oracion de muchos congregados, deliberaron convocar los Pueblos de la Comarca, para restituir la Santa Imagen à su Capilla, persuadidos de que no se negaria à tantas, y tan repetidas suplicas la Madre de las misericordias. Juntaronse
doce

doce Lugares de Aragón, y Castilla, sin otra mucha gente tan interessada en la lluvia, como afligida con su falta; y formando la mas penitente, grave, y numerosa procesion; lo mismo fue colocar la Santissima Virgen en su Trono, que comenzar à enternecerse los Cielos, y desatarse las nubes, en blanda, oportuna, y apacible lluvia, con que quedó socorrida la tierra, y acreditadas la piedad, y poder de esta gran Señora.

Dos son las circunstancias mas reparables en los casos referidos, y las dos pueden conducir para nuestro mayor aprovechamiento, si las advertimos con cuidado. La primera, la tardanza de nuestra Señora en dispensar el beneficio de la lluvia. La segunda, es no concederla, sin concurrir primero los Lugares de la Comarca. Lo primero, aunque parece deslustre de su fineza, es la mejor prueba del grande amor con que nos mira. O Dios, dice el Gran Padre San Gregorio, que se hace à veces como desentendido, para provocar con la suspension del beneficio la importunidad de nuestros ruegos, y para que en la repeticion humilde de nuestros votos, merezcamos mas bien el favor que le pedimos: pues de esta condicion es la Soberana Reyna del Cielo, es tanto lo que nos ama, que atenta solo à nuestra mayor conveniencia, quiere acrisolar con la tardanza el merito de nuestras supplicas, probando asì la constancia de nuestra Fè, y obligandonos à pedirle con mas ardor; tambien puede discurrirse, que si en tanto es una gracia mas estimada, en quanto tiene mas de costosa, conceder en ocasiones sus gracias, à costa de instancias repetidas, es, para que apreciemos mas la expres-

*Dominus nos-
ter interdū non
exaudit clamā-
tem, ut eum
probet, & ma-
gis provocet ad
rogandum. S.
Greg. in Ha-
bacuch.*

pression de sus misericordias. Con la fuente de Siloè compara à Maria Santissima Ricardo de San Lorenzo, y es la comparacion muy nacida à nuestro assunto: es Siloè, dice, una fuente, que no siempre, ni contiuanamente fluye, porque franquea con intermision penada sus Christales. De esta misma calidad hay otra fuente en el Lugar de Frias, de este Obispado de Albarracin, la llaman la mentirosa, y es, porque quando llega à ella el fatigado caminante con mas ansia, pensando saciar la sed, que lo molesta, suele dexar sus diligencias burladas, retirandose à las venas ocultas de la tierra: no dexa de causarle novedad à quien la ignora, bolviendose con la misma sed con que llega, si se aparta, y lograndola solo el que de alguna manera la soborna, esperandola un rato con paciencia, porque luego buelve su corriente impetuosa; à esta semejanza pues, dize Richardo, es la fuente de Siloè, y en esto se funda la comparacion; porque aunque Maria Santissima es fuente perenne, è inagotable, que siempre fluye, pero no à todos, ni en todas ocasiones; retirando para nuestro bien, y suspendiendo las corrientes de sus piedades, para que sean despues mas estimadas, al passo que la tardanza las hace mas apetecidas.

Tambien el no conceder la lluvia hasta que se juntaron varios Lugares de la Comarca, fue significar, que para conseguir seguramente sus beneficios, es muy poderosa la Oracion de muchos congregados. Congrega à todo el Pueblo, le dixo Dios à Moyfes en semejante caso: assi lo hizo, y assi se explicò en largos raudales la piedra del desierto. Venid à mi, dize por el Eclesiastico esta Señora: no

dize

Fons Siloe, cuius aqua fluunt cum silentio, id est, cum intermissione. Isai. 8. Quia beneficia Mariae non jugiter fluunt ad quemlibet; sed quando vult, & quantum vult. Siloe enim fons est iuxta montem Sion, qui non jugiter manat; sed quandoque silet, id est, non ebullit, vel fluit. Ricardo lib. 9. de lau. B. M. V.

Congrega Populum. Numer. 20. v. 8. Transite ad me omnes, qui concupiscitis me. Ecclesiast. 24.

dize ven en singular , sino en plural , venid à mi, como quien dize , si sois muchos los que me pidis , no puede negarse à la oracion de muchos misericordia. Tampoco serà extraño el discurrir, que retardar el agua en los dos casos , hasta verse juntos los Pueblos convecinos , fue avitarles , que apareció en esta cumbre para todos ; ò si todos se diessen por entendidos à este aviso ! Y como experimentarían su patrocínio en sus desconuelos, sin mas costa , que la de solicitar su culto , visitando con mas frecuencia su Santuario ! Fuente comun , y expuesta à todos apellida à esta Señora Richardo de San Lorenzo ; porque à todos sin excepcion de personas ofrece liberal la corriente de sus gracias. Tambien dice , que es la fuente patenre de Zacharias. uno , y otro lo es en esta Imagen milagrosa ; por esso fixò el Trono de su habitacion , no en el Lugar , sino en el monte ; y por esso estàn sus puertas sin llave que las cierre. Acudan pues todos à mi (clama por Haias) en las necesidades de agua , que todos la lograrán segura , y à poca costa , no solo para fecundar las arideces del alma , sino tambien para amenizar las esterilidades de la tierra ; bien delempeñò su promessa en los casos referidos , en que agradecidos los Pueblos à su amparo , se restituyeron tan bañados en agua , como en gozo.

No obstante esta acreditada universalidad de su Patrocínio , tiene su providencia un modo oculto de favorecer à este Pueblo , con que lo señala , y distingue por unico entre todos , conservando los frutos de sus campos sin el beneficio del riego : assi , segun contestan muchos , acaeciò en el siglo pasado , y lo mismo se admirò el año doce del corrien-

te

Fons communis, & expositus per gratiarum exhibitionem, unde clamat Isai. 55. Omnes sitiientes venite ad aquas. Richard. lib. 9. de laud. M.V.

te siglo; entrò, dicen, una Primavera tan seca, en que no aparecia nube, que no fuera para martirizar las ansias, mas que para socorro de la tierra; pues no destilaban una sola gota. Afligido el Lugar acudiò à la Virgen con diferentes rogativas, y pareciendoles à algunos incredulos, que se defendia à sus suplicas su clemencia, estaban yà para entregarse en brazos de la desconfianza: advertido entre todos el Retor, Don Marcelino de Coria, los alentaba con eloquente persuasiva, à que fiasen del favor de su Patrona, diciendoles, que no pidiessen agua sino cosecha; pues no ignoraban, que sabia darla sin valerse de la lluvia; discreta, y animosa Fè; pero desempeñada à medida de su ardiente devocion; pues sin haver llovido en toda la Primavera, y el Verano, se cogiò aquel año en Orihuela mas trigo, que en otros muchos.

Hablando la Magestad Divina por el Profeta Amos de las calamidades, con que castigò las ingraticudes de Israel; dice, que prohibiò à los Cielos, que lloviessen sobre sus campos, y que quedaron aridos, y secos; adición al parecer estraña, porque si la sequedad de tierra se sigue necesariamente à la falta de la lluvia, para que una vez que dice, que negò la lluvia, añade advertidamente, que se secò la tierra? Sin duda para significar, que tiene otros medios ocultos su providencia, para fecundarla; así lo sabe hacer nuestra Señora del Tremedal, y tambien otras Imagenes de Maria Santissima en Aragon, especialmente la de los Pueyos en la Ciudad de Alcañiz. Quien pues considerando tan irregular, insigne maravilla, no se palma alabando el gran poder de esta Señora? Dios,

y

Amos c.4. v.7.
Non pluit super
terram, & ter-
ra super quam
non pluit, aruit.

y Señor, llama Moyses en el Capitulo segundo del Genesis à la Magestad Divina, quando refiere la produccion primera de las plantas. Notefe, que en el Capitulo primero acuerda repetidas veces la Divinidad, pero no le dà hasta aora el titulo de Señor, que expresa su poder; acaso porque refiere, que sin haver llovido, rindieron las plantas los frutos correspondiètes à su genero, y este es tan excelente Milagro, que engrandeciendo sobre manera la virtud del todo Poderoso, llena de asombros, y admiraciones el discurso. Tres Milagros se vieron en la portentosa Vara de Aaron, que fueron reverdecer, florecer, y fructificar, y no atendiendo tanto San Juan Chrysostomo à lo fertil, y lo florido, admira principalmente su verdor hermoso, porque brotando los frutos, y las flores de su verdor, solo este nacia inmediatamente de la misma sequedad, procediendo de una vara sin jugo, y sin raiz; esto fue lo que tuvo Maias por inaudito, rezelando que no lo havia de creer el mundo, quando profetizo, que de un campo abrasado naceria un ramo muy frondoso; y à esta semejanza fue lo que hizo nuestra Señora con su escogido Pueblo de Orihuela, disponiendo que sus heredades rindieran cosechas sin agua, contra todos los Estatutos, y Leyes de la naturaleza.

Yà no es de admirar, que quien sabe mantener tan fazonadas las mieses, à pesar de los ardientes incendios del Estio, sepa tambien defenderlas de las actividades del fuego. Este prodigio obrò tambien à ruegos de un Devoto la Virgen del Tremedal en un Lugar del Obispado de Teruel.

En el dia 17. del mes de Agosto del año 1723.

V

Pe.

*Fecit Dominus
Deus Cælum, &
terram, & om-
ne virgultum
agri. Gen. 2. v.
4. & 5.*

*Non enim plue-
rat Dominus
Deus super ter-
ram, eodem v. 5.*

*Illud lignum,
quod erat ari-
dum, fecit Deus
ut absque terra
sine radice ge-
minret. S. Joan.
Chrysost. v. 1. c.
3. contra Judæos.*

*Quis credet au-
ditui nostro?
Mai. 53. v. 10.
Et ascendet si-
cut virgultum
coram eo, & si-
cut radix de
terra sumentis.
v. 2.*

Pedro Hernandez, vecino de Argente, segaba sus trigos en una partida de dicho Lugar, llamada *el Valle*; incauta su muger Ana Garcia, encendió fuego à poca distancia, para guisar à los Segadores la comida, y saltando à los restrojos algunas centellas, se vieron luego arder tres Hazinas de Francisco Villalva: affustaronse mucho quantos havia segando en aquel distrito, y mas quando advertieron, que conducidas las llamas de un recio viento, caminaban àzia donde podia ser mayor el estrago; y temiendo que las fertilidades de aquel ameno, dilatado campo, fuesen miserable despojo del incendio, procurò cada uno acudir con viva Fè à la Imagen, ò Santo de su mayor devocion; arrojaron al fuego el Santo Escapulario del Carmen, pero su desobediente intrepidez no parò hasta acercarse à diferentes Hacinas, en donde huviera desahogado su voracidad con gravissima perdida de toda aquella poblacion; entonces Pedro Hernandez, affligido mas que todos, considerando, que la poca advertencia de su muger, era ocasion de tan sensible fatalidad, hizo à la Virgen del Tremedal una fervorosa humilde deprecacion; postròse en tierra à vista de todos, implorando con ardiente expresion su Patrocinio, y repentinamente retrocedió el fuego, corrigiendo las inquietudes de su orgullo, y apagando enteramente sus llamas con el mismo viento, que antes las encendia. Quedaron todos affombrados, y agradecidos al favor de esta Señora, y para memoria eterna del beneficio, erigió despues este Devoto un Pilar en honor suyo. Assi, y de infinitos modos, cuida esta Divina Ceres de las conveniencias de los Labradores,

res,

res, procurando no se malogre el sudor de sus afa-
nes. Justo es pues que la retribuyan con algo de
lo mucho que les dá, debiendolo à veces todo à
su benigna proteccion.

CAPITULO XXIII.

*REFIERESE LA ADMIRABLE CONVERSION
de un Pecador, por medio de nuestra Señora del
Tremedal.*

ENtre las infinitas obras, que dàn glorioso tes-
timonio del Poder Divino, ninguna lo acre-
dita mas, escribe el gran Padre San Agustín, que
la conversion de un Pecador. Mas es reducir un
hombre à penitente vida, que criar los Cielos, y
la Tierra. Yo soy Dios, y Señor, que te saqué de
Egipto, le dixo Dios al Pueblo Hebreo, acordan-
dole las mercedes que le hizo; no le dice, que es
el que obrò tantos Prodigios antes de sacarlo, el
que lo hizo burlar las amenazas del Gitano, libran-
dolo de los peligros del Mar Bermejo; ni en fin el
que obrò despues en beneficio suyo otros porten-
tos; sino yo soy el que te sacò de Egipto, como
que en este estaban resumidos los demàs Milagros;
y es porque si en el Egipto està significada la cul-
pa, librar à una alma de las cadenas de la culpa,
restituyendola al felicissimo estado de la gracia, es
uno de los Milagros, que mas subliman la Omni-
potencia. Aun hablando de la Soberana Reyna
del Cielo, escribe lo mismo San Pedro Damiano:
explica el Santo con elegancia el dulcissimo Canti-
co de esta Señora, y dice de esta manera: mucho

*Maius Divinae
potestatis opus
esse ex impio
probum facere,
quam mundum
universum ex
nihilò condere.
S. Aug. tract.
27. in Joann.
Ego sum Domi-
nus Deus tuus,
qui eduxi te de
terra Aegypti,
& de domo ser-
vilitatis. Exodi
20. 2.*

*Fecit mihi mag-
na, qui potens
est. Lucae 1. v.
29.
Fecit tibi mag-
na, qui potens
est, & facta est
tibi omnis po-*

*testas in Calo,
 & in terra: &
 nihil tibi im-
 possibile, cui
 possibile est de-
 peratos in spem
 beatitudinis re-
 levare. S. P. Da-
 mian. Serm. 1.
 de Nativ. Mar.*

te engrandeciò el Omnipotente, concediendote poder, y prerogativas muy singulares, y nada te es imposible, siendote posible la conversion de los Pecadores; notese con reflexion el argumento del Santo, que estan convincente como suyo; arguye de mas à menos, y dice, que no hay maravilla reservada à su Dominio, porque tiene poder para convertir à los Pecadores mas obstinados; que es lo mismo que decir: teneis poder para romper las duras prisiones de la culpa, y sacar los Pecadores al estado dichoso de la gracia: Pues todo lo demàs es menos, porque este es el mayor de los Milagros. Muy prodigiosos son los que hasta aora hemos referido de nuestra Señora del Tremedal, y que ceden en no poco credito de su maravillosa virtud, y acaso seràn mas asombrosos, los que se esconden de nuestra noticia, que los que hemos podido escribir en esta breve Historia; pero no se huviera tocado el mas encarecido extremo de su poder, no refiriendo la conversion de algun venturoso Pecador. Si los Confessores del Santuario pudieran hablar en este punto, quien duda, que se podrian componer libros enteros. Algo nos dicen los frequentes, y numerosos concursos de los que vienen à buscar su consuelo en diferentes tiempos del año, y bastante tambien nos dice, sin la menor ofensa del Sigilo, el siguiente suceso, que acaeciò à un Confessor, con un Pecador envejecido.

Mossen Marcos Lacalle, natural de Royuela, en este Obispado de Albarracin, vino un año à las Fiestas de la Virgen del Tremedal, à quien tenia particularissima devocion, y viendo, que ni bastaban los Confessores, ni las providencias para el del-

Desahogo de tantas personas, como vienen en aquel
 dia, ò codiciosas de las Indulgencias, que se ga-
 nan, ò à negociar el perdon de sus culpas por la
 intercesion de esta gran Reyna; quito dedicarse
 al Confessionario en obsequio de nuestra Señora,
 consagrandola gustoso el fruto de su fatiga; llegòle
 entre otros un hombre, que detenido de la confu-
 sion vergonzosa de sus culpas, havia veinte años,
 que no se confesaba; no le sirviò de novedad, por-
 que de nada debe admirarse el prudente Confessor;
 escuchòlo benigno, reprehendiendolo amoroso,
 ponderandole vivamente su mal estado, y hallan-
 dolo bien dispuesto, le absolviò con mucho con-
 suelo suyo, quedando tan gozoso de haver cogido
 à manos llenas el fruto de su trabajo, que hizo pro-
 posito de venir toda su vida al Santuario, à conti-
 nuar en honra de nuestra Señora en tan piadoso
 exercicio: asì lo practicò despues nada menos que
 veinte años; y bolviendo al fin de ellos el mismo
 Penitente, à quien no conociò al principio por ser
 de otro Pays, manifestandose luego por el contex-
 to de la Confesion, hallò que poseido miserable-
 mente de la costumbre antigua, y ocupado de la
 irracional verguenza de sus culpas, no havia buel-
 to en los veinte años al Sacramento de la Peniten-
 cia; admiròse mucho, si bien oyendolo siempre ca-
 riñoso, y reparando atento, que las demonstracio-
 nes del dolor eran mas sensibles que la primera vez,
 pues à cada culpa que confesaba, contrito arran-
 caba del pecho un suspiro doloroso; le preguntò, si
 havia tenido algun especial motivo, para bolver al
 Santuario, y le respondiò que estando quatro, ò
 seis dias antes delante de una Imagen de nuestra Se-
 ñora.

ñora, rebolviendo los excessos de su vida, considerando la dificultad de vencer aquella costumbre inveterada, y la incertidumbre de la ultima hora, oprimido de estas angustias, se quedò un poco mal dormido (porque no eran para mucho sueño estos cuydados) y à breve rato oyò, que le decia una voz: buelve quanto antes al Tremedal, y confiessate; no fue cierto pesadilla de dormido, sino voz tan clara como del Cielo, que despertandolo de sueño mas profundo, le abrió los ojos, y los oidos, que havia tenido tanto tiempo tan cerrados, avísandole al mismo tiempo con bastante luz, que havia de morir con brevedad. Encendido entonces Mossen Marcos en santo zelo, prosiguiò en excitarlo mas fervoroso, aunque yà no necesitaba el arrepentimiento de nuevo estímulo, y alternando en el Confessor las lagrimas de gozo, con las que el hombre vertia de arrepentido, le ayudò à dar gracias à Maria Santissima por tan imponderables misericordias, despidiendolo con mucha ternura, como quien miraba yà muy cerca el ultimo plazo de su vida; y así fue, sabiendo despues de algun tiempo el Confessor (sin ser curioso) por muy raro camino, que passados quatro, ò cinco dias havia muerto aquel Pecador afortunado, cuyo ultimo, temible riesgo previno piadosa la Reyna de los Angeles, disponiendolo sin duda para una buena muerte.

Ya comenzamos à insinuar en el principio quan glorioso triunfo es de la Santissima Virgen la conversion admirable de los Pecadores, y aunque esta es una materia tan sabida, como frecuentemente ponderada; pero nunca puede ser su repeticion

fals,

fastidiosa ; siendo esta empresa uno de los mas nobles blasones , que la ilustran , uno de los mayores lucimientos de su Corona , y uno de los mas lucidos adornos de su gala. Entre las varias Joyas, que previno el Divino Esposo à esta Señora , dize , que le mandò fabricar unas Arracadas , ò cadenillas de Murena. Gerson sobre el Cantico del *Magnificat*, las llama Imagenes , representaciones , y figuras ; y aludiendo à la costumbre antigua de las mugeres , que hacian esculpir en estos adornos diferentes Imagenes ; en las de la Esposa , dice el Tautologista , que estàn representados los hombres , y tambien diversidad de animales ponzoñosos, como Murena , Dragones , y Serpientes. Extraña variedad de intellgencias , porque no pueden ser mas reñidas las figuras ; pero significando todas una cosa misma , son expresion tan elegante , como misteriosa de la bizarra hermosa gala de Maria. Hay hombres , que son hombres , y hay hombres fieras , è irracionales ; aquellos son los que se sujetan al suave yugo de la Divina Ley ; estos los que atropellan ciegamente los fueros de la razon ; y se adorna la Virgen de representaciones al parecer tan enemigas , porque una de las cosas , que añaden decoroso lustre à su grandeza , es transformar en racionales, por medio de la gracia , à los que viven miserablemente como Fieras en el estado de la culpa : por esso aunque el Divino Esposo ciñe en otro lugar sus sienas de las cuebas de los Leones, se propone coronada de Estrellas en el Apoealipsis ; porque cada fiera racional , que cautiva , es nuevo, dorado eslabon de la cadena , ò collar que se labrò para su gala , y nueva brillante piedra , que pule à su Corona.

Murenulas aureas faciemus tibi. Cant. I. v. II. La Veri. Syr. Intextos torques aureos cum laminis.

Gerson super Magnif. cap. 9. § 10.

Similitudines faciemus tibi.

Imagines sunt homines :: Fabricantur illi Imagines , sed ex murenis similitudine Draconum venenatorum serpentiũ. Villarroel tom. 3. Taut. 9. Didas. 3. num. 19. § 20.

Veni coronaberis de capite Amana : § de cubilibus. Cant. in capite ejus Corona stellarum. Ap. 12.

Pero

Pero no miremos la reduccion de los Pecadores, como triumpho solamente de su poder, atendamosla como piadoso dulce empleo de su amor. Tanto ama à los Pecadores la benignissima Virgen, que los pariò al pie de la Cruz con vehementissimos dolores, llorando por ellos copiosa sangre; de aqui nacen la especial Providencia con que los mira, la diligente sollicitud con que los busca, las penetrantes encendidas saetas que les dispara, las suaves continuas amonestaciones con que les avisa, y en ocasiones (como en nuestro caso) las sensibles voces, con que los llama, y todo, a fin de traerlos à verdadera penitencia; pero que mucho si es Maria SS. dice Ricardo, mas madre, que todas las madres del mundo, amando à los Pecadores con tanto exceso, dice la devocion del Pinciano, que aunque no pueden ser hijos suyos, porque les falta la gracia, pero es madre de ellos por ingenio especial de su fineza. De Sara, Esposa de Abraham, previene el Sagrado Texto, que era esteril, y que le faltaba succession. Oleastro lee con otros muchos: no era madre Sara, porque no tenia hijos, escusada causal si bien se mira; sin termino no puede haver relacion, con que sin hijos no puede haver maternidad; para que pues advierte la succession que le falta, una vez que le niega el ser de madre por infecunda? Por ventura puede haver quien sea Madre de otra non era? Si, dice el Autor citado, puede haver quien sea madre de otro modo, porque puede haver quien sea madre sin tener hijos, y esta es la Soberana Reyna de los Cielos: es verdad, que los Pecadores no son hijos adoptivos de Maria, pero los mira con especial mater:

*Quoad effectum
miserentis libe-
tius Creaturis
Filii sui mise-
ricordiam exhibet,
quam aliqua Mater
Filii uteri sui.*

Richardo lib.
4. de Laud. V.

*Erat Sara
sterilis, nec ha-
bebat liberos.*

Gen. 11. v. 30.

Oleastro.

*Non erat mater
quia non erat
ei Filius.*

*Igitur in Vir-
gine miraculum
portentum ma-
ternitatis sin-
gularis non filio-
rum.* Villarr.

tom. 2. Tant. 1.

D. 11. n. 2.

nidad esta Señora ; porque aunque los pone la culpa muy distantes de su gracia , los atiende con particular adopcion la gracia , è ingenio de su fineza ; son en la realidad muy estraños, y los cuida como si fuesen propios : Por esso el Divino Esposo la encarga , que apaciente à sus cabritillos; fuyos los llama siendo agenos , porque aun que están los Pecadores tan apartados , los trata su maternal cariño como à fuyos. O Soberana Reyna de los Angeles ! Y à que delicadas , sutiles precisiones os empeña el incomparable amor , que teneis à los mortales ; contiaudad Señora en este misericordioso exercicio por medio de este milagroso Simulacro ; traed benigna los Pecadores à vuestro gremio, no desechando à este humilde esclavo de vuestro aprisco, dilatad à todos la poderosa sombra de vuestro amparo, habiendo aparecido en este monte para todos ; pero sienta especialmente las benevolas influencias de vuestro Cielo hermoso este Emisferio afortunado , que es èl que se dedica con mas celo à la veneracion debida à vuestro culto ; y pues reverente la pluma , cessa yà de publicar vuestras misericordias , perdonad Señora la temeridad osada de decirlas , quien por la gravedad enorme de sus culpas , y por su ninguna suficiencia , se reconoce improporcionado , vil instrumento de vuestras alabanzas. No desdeñen no obstante esta humilde ofrenda vuestras piadosas Aras, dissimulad benigna las manchas que lo afean ; assi os lo suplico con todo el rendimiento de mi alma , y assi lo espero de vuestra Real clemencia : que aunque en la Ley antigua no admitia Dios para los Sacrificios cosa , que tubiesse mancha alguna , tambien sè , que para adorno del Tabernaculo , no despreciaba los ruti-

X

COS

cos humildes pelos de las Cabras; despreciable es este don por tan defectuoso, muchas vez defectuoso por ser mio, y aunque no puedo pedir premio, me atrevo Señora à pedir os, que me admitais en el Aranzel de vuestros Esclavos, para que acertando en esta vida à daros gusto, logre eternamente alabaros con mas acierto.

FIN.

INDICE

DE LOS CAPITULOS, QUE SE
contienen en esta Obra.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I. Breve Descripcion de Orihuela,
y del monte del Tremedal, pag. 1.

Cap. II. Se haze memoria de algunos sujetos, que ilus-
traron à Orihuela, pag. 7.

Cap. III. Refierefe la Aparicion de Nuestra Señora del
Tremedal, el tiempo, y otras circunstancias, pag. 15.

Cap. IV. Informa el Pastor à Orihuela de la Aparicion
de Nuestra Señora, y maravillas que acaecieron,
pag. 27.

Cap. V. Reflexiones sobre las circunstancias del Capí-
tulo antecedente, pag. 33.

Cap. VI. Se ponderan las ultimas circunstancias, pag.
44.

Cap. VII. Descripcion de la Milagrosa Imagen de N.
Señora del Tremedal, pag. 50.

Cap. VIII. Se hazen algunas reflexiones sobre la Inclí-
nacion de Gabeza de su Imagen, pag. 60.

Cap. IX. Se dà la Ethymologia del nombre Tremedal,
apropianlose al monte, y à Maria Santissima su
significacion, pag. 65.

Cap. X. Se dà brevemente razon del Santuario de N.
Señora del Tremedal, pag. 72.

Cap. XI. De los frequentes concursos, que visitan à
Nuestra Señora del Tremedal, pag. 76.

Cap. XII. *Relacion succinta de los cultos, que dedica el Lugar de Orihuela à su Patrona, pag. 82.*

Cap. XIII. *De la nueva Esclavitud, que se ha fundado en obsequio de Nuestra Señora del Tremedal, pag. 86.*

LIBRO SEGUNDO.

Cap. I. *Introduccion, pag. 1.*

Cap. II. *Refiere el Milagro continuo de puertas abiertas del Tremedal, pag. 5.*

Cap. III. *Guarda la Virgen del Tremedal las Alhajas que sirven à su culto, no permitiendo aun leves hurtos en su Sagrado Templo, pag. 16.*

Cap. IV. *Dexa Nuestra Señora del Tremedal su Templo, por ir à socorrer à sus Devotos, pag. 22.*

Cap. V. *Enciende la Virgen una Lampara apagada, y conserva mucho tiempo unas velas encendidas, pag. 29.*

Cap. VI. *Cobran algunos enfermos, y moribundos milagrosamente la salud, por intercession de la Virgen del Tremedal, pag. 36.*

Cap. VII. *Libra N. Señora del Tremedal de otros molestos, y peligrosos accidentes, pag. 48.*

Cap. VIII. *Assiste la Virgen del Tremedal en Partos peligrosos, pag. 57.*

Cap. IX. *Sanan algunos Tullidos por Intercession de la Virgen del Tremedal, pag. 63.*

Cap. X. *Restituye à algunos la Vista N. Señora, y sana una Ciega, sorda, y muda, pag. 69.*

Cap. XI. *Cobra milagrosamente el juicio una muger por intercession de la Virgen SS. del Tremedal, p. 78.*

Cap.

- Cap. XII. *Libra esta Sagrada Imagen de peligrosas quebraduras à los Niños, pag. 80.*
- Cap. XIII. *Afsiste N. Señora del Tremedal en peligrosos despeños à sus Devotos, pag. 87.*
- Cap. XIV. *Defiende la Virgen del Tremedal de desgracias, y ruinas à quien la invoca, pag. 92.*
- Cap. XV. *Libranse algunos por intercession de N. Señora de los peligros de unas ruedas, pag. 99.*
- Cap. XVI. *Libra N. Señora del Tremedal de otros riesgos à sus Devotos, pag. 104.*
- Cap. XVII. *Libra la Virgen del Tremedal à sus Devotos de peligrosos Naufragios, pag. 108.*
- Cap. XVIII. *Afsiste la Virgen del Tremedal con especial patrocinio à unos que cayeron en unos pozos, pag. 105.*
- Cap. XIX. *Refierenfe dos raros prodigios, que obrò la Virgen del Tremedal con un Castellano, y un Andaluz, pag. 123.*
- Cap. XX. *Beneficios, que ha hecho N. Señora del Tremedal à algunos Ganaderos, pag. 130.*
- Cap. XXI. *Defiende la Virgen del Tremedal de las asechanzas, y Apariciones del Demonio, à los que se acogen à la sombra de su Amparo, pag. 139.*
- Cap. XXII. *Socorre la Virgen del Tremedal la necesidad de la tierra con lluvias milagrosas, conservando, y defendiendo de otros modos las cosechas, pag. 99.*
- Cap. XXIII. *Refierefe la admirable Conversion de un pecador, por medio de nuestra Señora del Tremedal, pag. 153.*

Cap. XII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 80.

Cap. XIII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 87.

Cap. XIV. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 92.

Cap. XV. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 99.

Cap. XVI. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 104.

Cap. XVII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 108.

Cap. XVIII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 109.

Cap. XIX. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 110.

Cap. XX. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 111.

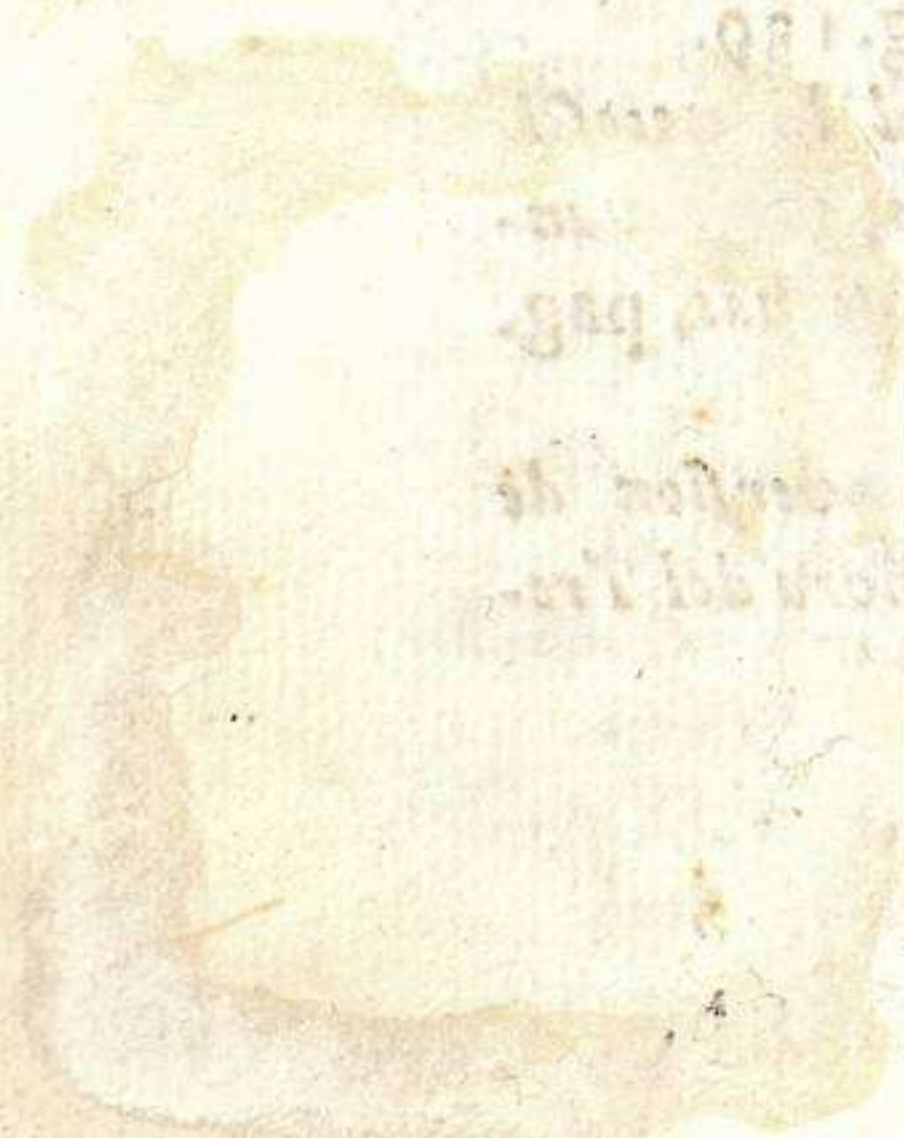
Cap. XXI. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 112.

Cap. XXII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 113.

Cap. XXIII. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 114.

Cap. XXIV. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 115.

Cap. XXV. Libro de la Sagrada Trinitad de los santos
padres de los siglos pag. 116.

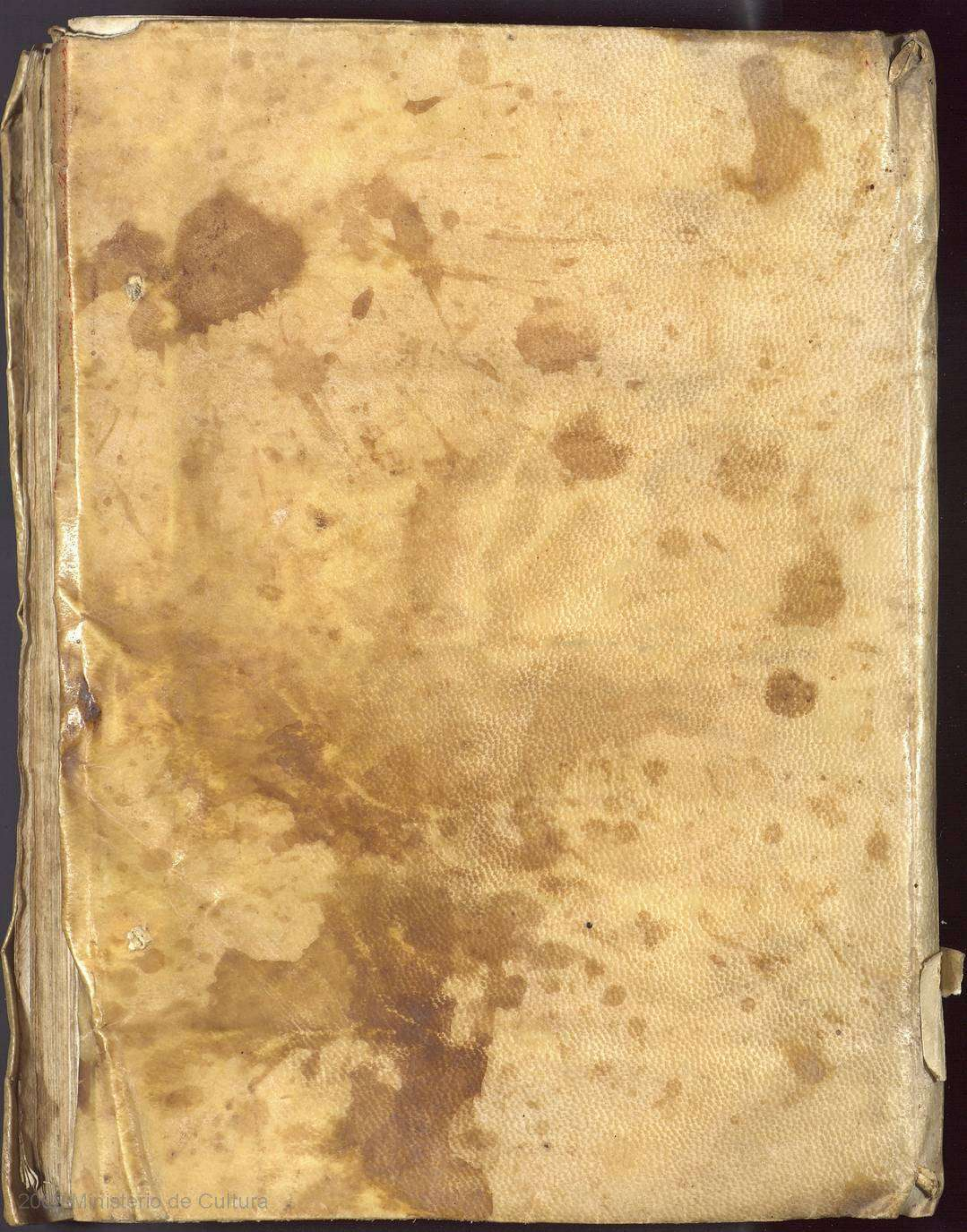




ARCHIVO
MARIANO

—
Biblioteca

VOLUMEN N^o 0434



Троамоу и Миллагоу
Риса Милладеу
Сирма

59-